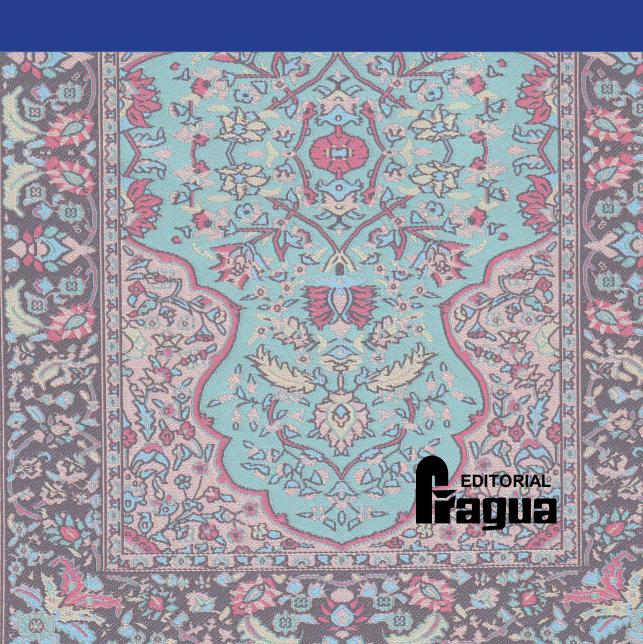
Seguridad global y regional

Asia Central en el contexto internacional

Santiago M. Martínez Arias



Seguridad global y regional Asia Central en el contexto internacional

Colección Universidad

- 1. GÓMEZ VILLEGAS, Joaquín-GÓMEZ-ANTONIO, Miguel.-Sobre los principios de economía. Microeconomía. 3ª ed. revisada y aumentada.
- GÓMEZ VILLEGAS, Joaquín-GÓMEZ-ANTONIO, Miguel.-Sobre los principios de economía. Macroeconomía. 3ª ed. revisada y aumentada.
- 3. IZQUIERDO, Violeta.- Arte contemporáneo I (1850-1910).
- 4. IZQUIERDO, Violeta.- Arte contemporáneo II (1910-1990).
- 5. MARTÍNEZ DÍAZ, Alicia Nila (Ed.)-NAVÍO CASTELLANO, Esther (Ed.).- Literaturas de la (Pos)Modernidad.
- MUÑOZ-ALONSO LÓPEZ, Gemma-VILLASEÑOR RODRÍ-GUEZ, Isabel.- Descubriendo el pensamiento a través del documento. Las Historias de la Filosofía en las Bibliotecas de la Red Madroño.
- 7. REY MORATÓ, Javier del.- América Latina, 1810-2010. Filosofía, Religión y Política en el Espacio Antropológico. Una teoría de la comunicación y la cultura.
- 8. GARCÍA RODRÍGUEZ, Fernando GÓMEZ ALFEO, Mª Victoria.- Margarita Nelken: el ate y la palabra.
- 9. BLANDÓN, Jesús Miguel (Chuno).- Entre Sandino y Fonseca.
- 10. REY MORATÓ, Javier del.- Antropología filosófica de la comunicación. El inquietante soliloquio del hombre ante el espejo.
- 11. ARBONO, Guadalupe.- Liberar la razón. El conocimiento universitario y el sentido religioso en confrontación.
- 12. BARRAYCOA MARTINEZ, Javier- LASAGA MILLOET, Olga.- El camino hacia el empleo en un mundo complejo: la estancia internacional como oportunidad para el desarrollo de competencias.
- 13. MARTÍNEZ ARIAS, Santiago María.- Seguridad global y regional. Asia Central en el contexto internacional.

Santiago María Martínez Arias

Seguridad global y regional Asia Central en el contexto internacional



No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos sin el permiso y por escrito del Editor y del Autor.

Director de la Colección: Ignacio Muñoz Maestre

Título: Seguridad global y regional. Asia Central en el contexto internacional.

© Del texto: Santiago María Martínez Arias © De esta edición: EDITORIAL FRAGUA C/ Andrés Mellado, 64. 28015-MADRID TEL. 915-491-806/ 915-442-297 FAX 915-431-794 E-MAIL: pedidos@editorialfragua.com www.editorialfragua.com

I.S.B.N.: 978-84-7074-443-3 (papel) 978-84-7074-444-0 (e-book)

Depósito Legal:

A Maena, especialmente, y a Ernesto y a Gabriel por todo lo que me regalan cada día. A mi madre.



ÍNDICE

LISTA DE ABREVIATURAS NOTA DEL AUTOR	10 13
Capítulo 1	
SEGURIDAD Y ESTUDIOS INTERNACIONALES	17
El concepto de Seguridad	19
La región Asia Central como objeto de estudio	22 23
El modelo teórico Teorías y paragidmas	26
Capítulo 2	
PARADIGMAS Y ESCUELAS	31
Realismo y Seguridad	31
La tradición realista	32
Seguridad y paradigma realista	34
El Neorrealismo	35
Kenneth Waltz	36
Neorrealismo y Teoría de la Estabilidad Hegemónica	37 38
Pluralismo y Seguridad Principios del Pluralismo	30 40
Los neokantianos	41
El Marxismo	44
El Marxismo y los tres debates de las RRII	45
El Socialconstructivismo	47
La Escuela de Copenhague	50
El debate entre racionalistas y reflectivistas	51
Teoría de los Complejos de Seguridad	53
La Ampliación de la Agenda	54
Los nuevos sectores de la Seguridad	56
Neoconservadurismo y Seguridad	58
El fin de la Guerra Fría y la ideología neoconservadora	59
Los neoconservadores, el 11-S y las guerras de Irak y Afganistán	61
Capítulo 3 LA SEGURIDAD GLOBAL	63
Mapas conceptuales para el estudio de la seguridad	64
Globalización y Regionalización en Seguridad	67
Concreciones políticas a los paradigmas de Seguridad	67
El debate teórico	68
Seguridad humana, un paso hacia el "Nuevorregionalismo"	69
Hacia una nueva dimensión	71
Las nuevas realidades internacionales	72
Regionalismo y Seguridad.	73
Agenda global de Seguridad	75
Amenazas	76
Riesgos	80
Retos	81

Santiago M. Martínez Arias

Agenda de Seguridad humana	84
Amenazas, desafíos y cambio	85
La doctrina de la Responsabilidad de Proteger	88
Capítulo 4	
LA SEGURIDAD REGIONAL	91
La seguridad de la Federación Rusa	92
Antecendentes	95
Fuerzas Armadas en las sociedades post soviéticas	98
La regionalización	100
El nuevo pensamiento ruso de seguridad	102
Concepto Nacional de Seguridad: Proyecto de 2000	102
Política exterior de la Federación Rusa	104
Capítulo 5	
EQUILIBRIO DEPENDIENTE	107
El marco de la Seguridad	110
Los Cinco y Rusia	115
Agenda de seguridad	118
Kazajistán	119
Kirguizistán	121
Tayikistán	124
Turkmenistán	126
Uzbekistán	127
Intereses geoestratégicos	130
Intereses nacionales y globalización	131
Constituciones y arquitectura institucional	131
Seguridad propia y/o heredada del sovietismo	134
El problema nuclear	147
Capítulo 6	152
RIESGOS, AMENAZAS Y RETOS EN ASIA CENTRAL	153
Riesgos Degradación medioambiental. El problema del agua	154 155
Amenazas	159
El problema étnico	160
Et proviema etnico Terrorismo internacional	161
Grupos armados nacionales	163
Tráfico de drogas y crimen organizado	163
Retos	166
Emigración, refugiados y desplazados	166
Seguridad "nuevorregionalista"	167
Las Fuerzas Armadas como atributo de soberanía	167
Incidencia económica en el terreno estratégico	169
Cambios en la Sociedad Mundial. Redefinición de obietivos	171

Capítulo 7	
EL "NUEVORREGIONALISMO"	173
Seguridad "nuevorregional" en Asia Central	176
Política de Seguridad	178
Regionalismo informal	178
ONG en Asia Central	181 184
Afganistán El post 11-S	187
Li post 11-3	10/
Capítulo 8	100
ARQUITECTURA DE SEGURIDAD EN ASIA CENTRAL	189
Instituciones auspiciadas por potencias regionales	190
CACO CICA	193
CANWFZ	198 201
CSTO	205
Instituciones auspiciadas por potencias extrarregionales	209
CEI, Confederación de Estados Independientes	209
El Programa de Asociación para la Paz de la OTAN	214
Foro de Shanghai	215
El papel de la ONU y la OSCE	219
Potencias con intereses en Asia Central	222
Rusia	222
Estados Unidos	227
El papel europeo	229
Turquía e Irán	231
China	234
Capítulo 9	
EPÍLOGO:EL FUTURO DE LA SEGURIDAD GLOBAL	239
El futuro de la seguridad en Asia Central	241
Sentido de la práctica política "nuevorregionalista"	242
El futuro de la Seguridad global en RRII	244
BIBLIOGRAFÍA	246
CUADROS Y MAPAS	
1. Teoría de las RRII Visiones clásica y actual	28
2. Paradigmas de Seguridad	65
3. Estados de Asia Central	108
4. Gastos de Defensa en Asia Central	135
5. Evolución de los efectivos de las FAS en Asia Central	136
6. Tabla comparativa de efectivos de las FAS en Asia Central	136
7. Instituciones auspiciadas por potencias regionales	208
8. Instituciones auspiciadas por potencias extrarregionales	221

LISTA DE ABREVIATURAS

ACNUR Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados

AIA Autoridad Interina Afgana

AIEA Agencia Internacional de la Energía Atónica

ALCM Air Launched Cruise Missiles (Misiles de Crucero Aéreos)

APEC Asia-Pacific Economic Cooperation

ASEAN Association of Southeast Asian Nations (Asociación de Naciones de

Asia Suroriental)

ASEM Asia-Europe Meeting (Foro para las Consultas y el Diálogo Perma

nente entre Asia y Europa)

BERD Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo
BIRD Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo
BSEC Black Sea Economic Cooperation (Consejo de Cooperación del

Mar Negro)

BVO Basin Water Organisation (Autoridad Gestora para el Amu Darya y

Syr Darya)

CACO Central-Asian Cooperation Organisation (Organización para la

Cooperación Centroasiática)

CANGO Central Asia Non Gubernamental Organizations (ONG de Asia

Central)

CANWFZ Central Asian Nuclear Weapons Free Zone (Zona Libre de Arma

mento Nuclear Centroasiática)

CEDAW Convention on the Elimination of all forms of Discrimination

Against Women (Convención para la Eliminación de todas las

Formas de Discriminación contra la Mujer)

CAEC Central-Asian Economic Community (Comunidad Económica de

Asia Central)

CACM Central American Common Market (Mercado Común Ceantro

americano)

CACO Central Asia Cooperation Organisation. Antes CAC, Espacio Eco

nómico Común (CES), y Central Asian Union. Finalmente CAC o

CACO

CARICOM Caribbean Community (originalmente Caribbean Community

and Common Market, Comunidad Caribeña y Mercado Común)

CEI Comunidad de Estados Independientes

CEMAC Communauté Économique et Monétaire de l'Afrique Centrale

(Comunidad Económica y Monetaria de África Central)

CENTRASBAT Central-Asian Bataillon (Batallón Ceontrasiático)

CFE Conferencia sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa

(FACE)

CICA Conference on Interaction and Confidence-Building Measures

in Asia (Conferencia sobre Interacción y Construcción de Medidas

de Confianza en Asia)

CMPC Confederation of the Mountain Peoples of the Caucasus (Confede

ración de los Pueblos de las Montañas de Cásucaso)

COMESA Common Market for Eastern and Southern Africa (Mercado Co

mún para el Este y el Sur de África)

COMSOMOL Movimiento de las Juventudes Comunistas

CPC Caspian Pipeline-Consortium (Consorcio de los Oleoductos del

Caspio)

CSCE Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa

CSN Comunidad Sudamericana de Naciones

CSTO Collective Security Treaty Organization (Tratado de Seguridad

Colectiva de Tashkent)

EAC East African Community (Comunidad del Este Africano)

EAEC Eurasian Economic Community (Comunidad Económica Euroa

siática)

EAPC Euro-Atlantic Partnership Council (Consejo Euroatlántico)

ECOWAS Economic Community of West African States (Comunidad Econó

mica de Estados Del Oeste de África)

ECHO Oficina Humanitaria de la Comunidad Europea

ECOMOG Economic Community of West African States Monitoring Group

(Grupo de la Comunidad Económica de los Países del Oeste de

África)

EURASEC Eurasian Economic Community (Comunidad Económica Euroa

siática)

FAO Food and Agricultur Organisation (Organización de las Naciones

Unidas para la Agricultura y la Alimentación)

FAPSI Agencia Federal Rusa de Comunicaciones e Información

FARC Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

FMI Fondo Monetario Internacional

FRA Foro Regional de la ASEAN para los Problemas de Seguridad FSB Federal'naya Sluzhba Bezopasnosti (Servicio Federal Ruso de Segu

ridad), heredero del KGB-2 (Contrainteligencia) y del KGB-5

(Seguridad Política)

FSO Servicio Federal Ruso de Protección Civil

GCC Cooperation Council for the Arab States of the Gulf (Consejo de

Cooperación de los Estados Árabes del Golfo)

GRU Dirección de Inteligencia Militar del KGB

GUAM Grupo de países de la CEI que reúne a Georgia, Ucrania, Azerbai

yán y Moldavia

GUUAM Grupo de países de la CEI que reúne a Georgia Ucrania, Uzbekis

tán, Azerbaiyán y Moldavia

HEU Armamento clasificado como de grado HEU (Highly Enriched

Uranium)

ICAS Interstate Council on Problems of the Aral Sea Basin (Consejo

Interestatal sobre Problemas del Mar Aral)

ICBM Misiles Intercontinentales Balísticos SS-18

ICISS International Commission on Intervention and State Sovereignty

(Comisión Internacional para la Intervención y la Soberanía de los

Estados)

ICWC Interstate Coordinating Water Commission (Comissión Interestatal

del Agua)

IFAS International Found for the Aral Sea (Fondo Internacional para el

Mar Aral)

INOGATE Interstate Oil and Gas Transport to Europe

KGB Servicio de Inteligencia de la URSS MIU Movimiento Islámico de Uzbekistán

NAFTA North American Free Trade Area (Área de Libre Comercio para

América dellNorte)

NIC New Industriazed Country (Estado Recientemente Industrializado)

NMD National Missile Defense (Defensa Nacional Antimisiles)
OCDE Organización para Cooperación y el Desarrollo Económico

OI Organizaciones Internacionales
OMC Organización Mundial del Comercio
ONG Organizaciones No Gubernamentales

OSCE Organización de Seguridad y Cooperación en Europa

OTAN Organización del Tratado del Atlántico Norte

PARTA Pacific Regional Trade Agreement

PCUS Partido Comunista de la Unión Soviética

PfP Partnership for Peace (Asociación por la Paz de la OTAN)
SAARC South Asian Association for Regional Cooperation

SACU Southern African Customs Union

SALT Tratado de Limitación de Armas Estratégicas SAPTA Soth Asian Association for Regional Cooperation

SCO Shanghai Cooperation Organization (Organización para la Coope

ración de Shangai)

SOCAR Compañía Estatal de Petróleos de la República de Azerbaiyán SPECA Programa Especial de Naciones Unidas para las Economías de Asia

Central

START Tratado de Reducción de Armas Estratégicas

TACIS Technical Assistance to the CIS (perteneciente a la UE, Asistencia

Técnica a la CEI)

TLCAN Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA)

TNP Tratado de No Proliferación Nuclear

TRASECA Transport Corridor Europe Caucasus Asia (Corredor de Transporte

Europa-Cásucaso-Asia)

UNITA Unión Nacional para la Independencia Total de Angola

UNMOT Misión de la ONU en Tayikistán

UNPAN United Nations Online Network in Public Administration

USAID United States Agency for International Development (Agencia de

Estadounidense para el Desarrollo Internacional)

UTO Unión Tayika Opositora

NOTA DEL AUTOR

n a modo de prólogo es necesario para explicar la motivación a la hora de publicar este texto. Y ya que el autor no es la persona más indicada para resaltar los aspectos principales de su obra en un prefacio, utilizaré estas primeras páginas, este primer paso, a modo de mera nota aclaratoria. El texto aquí presentado nació al público hace dos años, en junio de 2009, como una Tesis Doctoral cuya versión, ahora revisada y actualizada, tiene usted, lector, en sus manos. Revisada, en primer lugar, para eliminar los fragmentos más propios de un trabajo académico que dificultan la lectura y la comprensión en un nivel más cercano al lector habitual del ensayo sobre teoría política. Y actualizada en la medida de lo posible, ya que el trabajo de edición y la literatura de actualidad son difíciles de conjugar a la hora de conseguir un producto no periodístico, que retrate de forma fiel un momento concreto de la actualidad que represente una suerte de "foto fija" en la que encuadrar una hipótesis académica.

Por todo ello este trabajo describe un momento muy determinado de la actualidad de las teorías y la región objetos del estudio, y ha sido actualizado en los datos concretos necesarios para comprender la evolución de la teoría que se expone. Aunque mi actividad profesional me haga sentirme obligado a describir la actualidad con la premura que mi disciplina impone, el que aquí presento no es sino un trabajo de teoría política para el cual desarrollé durante más de cinco años una exhaustiva investigación cuyo valor es diverso respecto a valores intrínsecamente periodísticos.

Este libro se estructura en dos partes bien diferenciadas. Una primera en la que se ofrece una panorámica, dentro de la teoría de las Relaciones Internacionales, sobre las corrientes dedicadas al estudio de la Seguridad. Y una segunda en la que se contempla la aplicación de esas teorías en el terreno práctico dentro de una región particular del mundo, Asia Central. Aborda el estudio del concepto de Seguridad considerando un lapso temporal marcado en su inicio por los atentados de Nueva York y Washington del 11 de septiembre de 2001. El caso de estudio es la región Asia Central y está justificado por las consecuencias provocadas por los mencionados hechos, que afectan de forma directa a dicha zona geoestratégica.

Tras la revisión del corpus académico, se establecen a partir de los paradigmas principales de las Relaciones Internacionales otros basados en la seguridad. Del análisis académico se pasa a la elaboración de mapas conceptuales en los que se analiza la construcción de un "paradigma de seguridad" proveniente de la práctica política del "Nuevorregionalismo". Todo ello desde la perspectiva de la Seguridad humana, realizada a partir de la consideración de las nuevas amenazas, nuevos desafíos y el cambio, y de la doctrina de la "Responsabilidad de proteger". Se utiliza el caso de estudio para descender desde el globalismo hasta la seguridad regional, observando las influencias exteriores a la región de las potencias con intereses en la zona, y la creación de Organismos Internacionales que influyen directamente en el área. Las variables básicas son, de un lado la democratización para un control efectivo de las instituciones, y de otro los avances de los nuevos Estados-nación en el terreno internacional.

Como resultado del análisis, el debate teórico en Seguridad ofrece una salida válida gracias a la aplicación de modelos "nuevorregionalistas" y es precisamente Asia Central donde podemos comprobar cómo se aplica esta dinámica. La posibilidad de elevarlo a categoría de paradigma de seguridad es el eje que atraviesa el problema planteado. La cooperación intergubernamental como pieza clave de actuación inicial tiene lugar a distintos niveles, desde la base bilateral a la internacionalización, pasando por la multilateralidad y la regionalización. El regionalismo del desarrollo y la seguridad regional constituyen la base de la arquitectura de seguridad en la región Asia Central desde el 11-S, pudiendo llegar a pensar en extrapolar este modelo a otros ámbitos de la sociedad internacional.

Antes de concluir esta introducción me gustaría hacer un comentario personal para dedicar un penúltimo pensamiento a todas aquellas personas que me han mostrado su afecto y su apoyo, y agradecerles así el que me hayan permitido desaparecer prácticamente del mundo real para sumergirme en el complejo terreno de los Estudios Internacionales sin exigir nada a cambio. Sobre todo, quiero agradecer su comprensión y ánimos desinteresados en los momentos más difíciles de gestación de

la presente obra. Este reconocimiento en lo personal es interminable (familia y amigos se encuentran todos en el debe de mi tiempo y su apoyo), y quiero incluir también aquí a mi padre, que aunque desaparecido en lo físico que no en lo espiritual, hace casi 34 años años, sigue estando presente en mi pensamiento.

En lo académico, por otra parte, me gustaría agradecer su paciencia a todas y cada una de las personas que han depositado su confianza en mi trabajo. Sobre todo a los que me han servido de lectores, correctores y tertulianos en torno a mis disgresiones. Desde mis amigos y maestros hasta aquellos que con sus errores me han mostrado también caminos nuevos para investigar los misteriosos pasillos del alma humana. En realidad un sinfín de personas más que no cabrían en esta modesta obra.

Madrid, 8 de junio de 2011



SEGURIDAD Y ESTUDIOS INTERNACIONALES

efinir la Seguridad en el terreno de los Estudios Internacionales se ha convertido en uno de los principales retos abordado por los teóricos de las Ciencias Sociales, y es una de las preocupaciones más acuciantes tanto para aquellos como también para la miríada de gobernantes, asesores y expertos en política internacional y Ciencia Política que tratan de conjugar la teoría con la práctica política diaria. Ello se ha debido, principalmente al cambio trepidante y radical de la Sociedad internacional en los últimos veinte años. La implosión de la Unión Soviética supone el primero de los grandes hitos para la reconfiguración de la sociedad mundial, a partir del que se produjeron otros acontecimientos que serían embrión de las nuevas teorías en Relaciones Internacionales, en general, y los Estudios de Seguridad en particular. En este último terreno, los acontecimientos harán que se produzca la controversia sobre si se debe mantener el énfasis en la dimensión militar o defensiva de estos estudios o, por el contrario, se debe ampliar su espectro para estudiar otras ramificaciones de la sociedad internacional abarcando un amplio cúmulo de fenómenos distintos de los estratégicos o militares. El 11-S es la gran fractura en este sentido, y en todos los niveles, provocando profundas y necesarias reflexiones con replanteamientos teóricos que en muchos casos no han hallado todavía su punto de llegada.

Previamente a la disolución de la Unión Soviética, tan sólo con un año de diferencia, se había verificado ya el definitivo desplome del antiguo bloque soviético en Europa Central y Oriental. El sistema bipolar desapareció casi de la noche a la mañana, dejando a la URSS huérfana de sus aliados más cercanos en Europa. Este proceso, al que tuve oportunidad de asistir como testigo directo, puso en marcha posteriores desarrollos que llegaron a permeabilizar el rígido estatus soviético. Entre

los años 1988 y 1990 fui testigo directo, desde la corresponsalía para Europa de Este del desaparecido diario El Independiente -tanto en su etapa de semanario como en la de diario-, del inicio de diversos procesos democratizadores de los países de la órbita soviética en la Europa del otro lado del Telón de Acero. La mayoría de los países de Europa Central y Oriental transitaron hacia la democracia, o más exactamente la democratización, en procesos que no se habían diseñado a priori, pero que dieron sus frutos en muy poco tiempo. En el caso de mi experiencia, personal y profesional, como corresponsal en Europa Oriental, el paso del tiempo y una perspectiva académica obtenida intramuros de la Universidad dieron como resultado el interés por la forma en que aquellos procesos tomaban carta de naturaleza. Tras una aproximación académica a los procesos de cambio en Europa Central y Oriental en lo que se denominó "Transitología", se hacía evidente que la Unión Soviética escapaba a los esquemas teóricos tradicionalmente aplicados a este tipo de procesos. La Unión Soviética pasó, de la noche a la mañana, de ser uno a convertirse en quince países distintos, y aunque algunos siguieron naturalmente la estela de los procesos democratizadores en los países de Europa Oriental, la mayoría se involucró en procesos nuevos y diversos que requerían la atención y la ayuda de los teóricos. En este marco no podían quedar fuera los Estudios de Seguridad¹, como disciplina en constante evolución a lo largo de los últimos años del siglo pasado. Una larga lista de incógnitas se plantea al hilo de los acontecimientos, más aún cuando, tras el 11-S, el panorama internacional globalizador volvió a cambiar el aspecto de la política internacional y la forma de relacionarse de los Estados, las organizaciones internacionales y en general cualquier actor de la sociedad mundial.

Ello afectó muy directamente a las repúblicas soviéticas de Asia Central, donde el inicio de aquellos procesos se vio alterado, interrumpido o revitalizado, por las dinámicas internacionales provocadas por la reacción a aquellos hechos. Tras una etapa de caída en el olvido, el punto de inflexión que hace recuperar el protagonismo de estos cinco nuevos países (Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán) es la lucha contra el terrorismo internacional, a raíz de los atentados de Nueva York y Washington del 11 de septiembre de 2001 y la posterior intervención de la coalición internacional en el vecino Afganistán. No sólo cambiaron la dinámica de la Sociedad internacional, sino que la

¹ Al igual que la disciplina Relaciones Internacionales se consigna normalmente con mayúsculas, para diferenciarlo de la dinámica de interacción entre Estados (entonces las relaciones internacionales son consignadas con minúsculas) he utilizado en este texto el mismo esquema para referirme a la Seguridad, con mayúsculas cuando defina la disciplina y con minúscula –seguridad- cuando trate sustantivamente el problema.

condición geoestratégica de estos nuevos países hizo que todos los protagonistas volviesen su mirada a esta región de Asia, y surgiera de nuevo la Seguridad como factor clave de las relaciones internacionales. Los acontecimientos se precipitaron y obligaron a la trepidación de las políticas exteriores de los cinco nuevos Estados, debido a su proximidad con el teórico enemigo público número uno del bienestar y la Sociedad internacional: el gobierno Talibán en Afganistán.

El concepto Seguridad

La Seguridad como concepto ha acompañado desde sus inicios a los Estudios Internacionales modernos. A pesar de ello no ha habido un reconocimiento unánime, dentro del corpus teórico convencional, que encuadre y defina la Seguridad dentro con una línea epistemológica unívoca. El debate sobre su definición es tan antiguo como el propio acervo académico de la disciplina que lo engloba. Los acontecimientos que han marcado el último cambio de siglo, y el 11-S en concreto, han hecho preciso dirigir una mirada particular a los Estudios de Seguridad.

Si observamos como primera aproximación el componente meramente lingüístico del término comprobaremos cómo dentro de la práctica política internacional, el concepto de Seguridad va acompañado, y se confunde en ocasiones, con el de Defensa. En el discurso político es normal escuchar cómo uno acompaña inseparablemente al otro, de forma que se genera confusión de cara a la opinión pública. En algunos organismos internacionales se suelen cambiar estos términos para utilizar los de "seguridad y paz", sin embargo en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), por ejemplo, se utiliza "Seguridad y Defensa". Los ministros de Defensa hablan naturalmente de Defensa aunque en ocasiones incluyen el concepto de "guerra" en sus textos. Toda la discusión sobre el discurso político es independiente del sentido de propiedad de ambos términos. Más aún si nos remontamos al origen, que nos llevaría a hablar de un "orden de paz" frente a un "estado de guerra", entrando en juego otros dos nuevos conceptos. La utilización depende normalmente de las circunstancias y del momento. De todo ello podemos deducir que existe un ámbito de la Defensa distinto, y más reducido que el de la Seguridad, pero en cuyo horizonte siempre se encontrará el conflicto o la lucha como elementos básicos. Por ello es importante sentar las bases para una aproximación del concepto Seguridad en el campo internacional o, cuando menos, conseguir un mínimo consenso académico independiente del campo semántico en que se utilice.

Estudiamos la posibilidad de encontrar paradigmas en el terreno de la Seguridad dentro de las Relaciones Internacionales. Paradigmas en el sentido utilizado por nuestra disciplina (proveniente de la aplicación del concepto de paradigma científico), que explica una situación casi imposible de reconocer convirtiéndose en una situación de pluralismo que hay que aceptar (Waever 1996: 155). Es decir, cada paradigma genera su propio lenguaje y sus criterios de análisis, evitando importar o relacionarse con el resto de teorías. Podremos, sin embargo, identificar desde una perspectiva histórica las principales corrientes, reflejadas posteriormente en otras tantas escuelas, que dan lugar a los paradigmas sobre Seguridad. La pregunta es si existen paradigmas de Seguridad, en el ámbito científico, o si esta categoría no es aplicable como subdisciplina de las Relaciones Internacionales. El Realismo, el Pluralismo y el Socialconstructivismo, cada una con sus particulares señas de identidad, nacen en épocas que determinan, de un lado, sus características, y, de otro, las corrientes a las que luego representarán. El problema radica en si se pueden identificar otros tantos paradigmas de Seguridad con aquellos. Es decir, tenemos tres paradigmas principales en Relaciones Internacionales de los que extraeremos otros tres paradigmas en Seguridad, de momento con la misma denominación. Todo ello para estudiar con posterioridad si el ejemplo utilizado, la región Asia Central, nos permitiría poner en pie un paradigma distinto de seguridad basado en la política "nuevorregional".

El Realismo es la primera de ellas y quizás por ello la más influyente, y la más conservadora, en el sentido de conservadurismo de las ideas y estructuras de las que nace, en los años cuarenta del siglo pasado. Sostiene que los actores en las relaciones internacionales son los Estados, contemplando a las Organizaciones Intergubernamentales (OI) como meras alianzas de conveniencia, y que al igual que las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) serán consideradas irrelevantes. La idea del interés nacional perseguida en las agendas exteriores de los Estados es central en el desarrollo del Realismo, y en la actualidad continúa siendo influyente en círculos académicos y gubernamentales, dando lugar a su correspondiente paradigma de Seguridad. La seguridad depende de la maximización del poder del Estado, y éste del equilibrio de poder, que da origen al sentido del orden frente a la sociedad anárquica. Los más fuertes evitan que se rompa el equilibrio intentando que otros no se hagan más fuertes. En numerosas ocasiones se identifica al Realismo con los Estudios de Seguridad, como sinónimos, derivando la teoría, ya en las décadas de los sesenta y setenta, hacia políticas de poder militar. Es decir, queda patente el papel central de la Seguridad para el Realismo. Sin embargo, ante la entrada en el escenario mundial de problemas de índole económica se modifica algo el fondo. El Realismo contemplará otro elemento influyente en las relaciones internacionales, ampliando sus horizontes y pasando a denominarse Neorrealismo. La posibilidad de que los Estados se conviertan en poderosos viene dada no sólo por la fuerza militar sino también por la económica. Los Estudios de Seguridad y/o Defensa se convertirían entonces en la dimensión militar de las Relaciones Internacionales con otras ramificaciones paralelas en la económica política internacional.

Más tarde con el Pluralismo aparecen también las teorías pluralistas de la Seguridad Internacional, en las que se introducen nuevos actores influyentes y desencadenantes de nuevas políticas. Las OI, las corporaciones multinacionales y las ONG se convierten en actores significativos que no actúan necesariamente de acuerdo con los gobiernos nacionales. Los Estudios de Seguridad son para los pluralistas una rama alejada del tronco principal de los Estudios Internacionales. De esta forma podríamos identificar aquí un paradigma de Seguridad pluralista.

En los años noventa del siglo XX aparecería un tercer paradigma de Seguridad con la ruptura postpositivista como tendencia y confluencia de otras escuelas dentro de las Relaciones Internacionales. El final de la Guerra Fría y el Nuevo Orden Mundial favorecen la aproximación social a las cuestiones de seguridad. Así como los pluralistas se fijan en otros aspectos distintos de la seguridad, dejando el campo abierto a los paradigmas realistas, los constructivistas atacan la lógica de los Estudios de Seguridad tal y como se desarrollaron durante el periodo de enfrentamiento bipolar entre Estados Unidos (EEUU) y la Unión de Repúblicas Socialista Soviética (URSS), y se centran en el planteamiento de cuestiones ontológicas; ¿Quién está seguro?; ¿quién hace la seguridad?; ¿qué es estar seguro?

La situación en las nuevas repúblicas de Asia Central, como caso paradigmático de estudio, sirve para observar cómo se aplican en el terreno de la práctica política las teorías. Desde dentro de esta agrupación regional podemos comprobar cómo los Estudios sobre Seguridad han llevado a los Estados a reafirmarse en una complicada posición que no depende tan sólo de las amenazas militares, sino de una cantidad de nuevas amenazas y riesgos que complican y condicionan las políticas internacionales, tanto de los Estados mismos como de las OI gubernamentales o no. Tanto el estudio teórico de la seguridad como su aplicación a la realidad práctica, dependen de las nuevas dinámicas de la Sociedad internacional y de las políticas de seguridad de las grandes potencias asiáticas –Rusia, China, Irán y Turquía, como otras no tan cercanas –EEUU, Europa y la OTAN. Podremos situar el problema en el enlace entre el marco teórico

para el concepto de Seguridad y su aplicación a una realidad regional determinada. La región Asia Central puede servir de escenario de estudio para comprobar cómo se afrontan desde un punto de vista práctico las realidades planteadas a raíz de los acontecimientos que han hecho tambalearse las relaciones internacionales en el inicio del siglo xxi. ¿Existe una conexión real entre ambas, o hay un vacío insalvable que evita la cristalización de políticas basadas en construcciones académicas sobre la seguridad? La realidad regional estudiada nos puede dar alguna clave, sin embargo no es fácil evitar la controversia sobre si la función crea el miembro o viceversa.

La región Asia Central como objeto de estudio

Después de un análisis del marco teórico para el concepto de Seguridad y su aplicación práctica a una región concreta, se puede construir un paradigma de Seguridad que constituya la base de comportamiento de los actores internacionales. Se plantean las siguientes cuestiones: a) ¿Es posible extraer un marco teórico que defina un concepto de Seguridad válido, si no universalmente en el mayor ámbito posible? ¿Puede suponer el concepto de Seguridad humana y el Nuevo Regionalismo una base para la construcción de un mapa conceptual que dé respuesta a los interrogantes planteados? En este sentido, se podría llegar identificar un paradigma "nuevorregionalista" de Seguridad, porque es indudable que inciden las teorías directamente en la práctica política de los Estados. ¿Podría entonces Asia Central erigirse en modelo internacional para la aplicación y construcción del paradigma "nuevorregionalista"?

El marco regional está delimitado por las repúblicas ex soviéticas de Asia Central: Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. El marco temporal comienza con una reformulación teórica a partir del vértigo generado por los acontecimientos del 11 de septiembre (11-S), en el plano global. En el plano regional se cierra con las revoluciones de color, como ejemplo de la plasmación del inicio en el terreno práctico, en las repúblicas ex soviéticas, de las cuestiones teóricas planteadas. Se convierte así, Asia Central en un modelo general de actuación. Los puntos de referencia tomados se justifican ya que esas "revoluciones de color" suponen el inicio del camino hacia la democracia real desde una fase de democratización. A partir de aquí podremos preguntarnos si existe un paradigma como el descrito, frente a los tradicionalmente planteados. Es decir, nos pregutaremos si podemos contruir desde la experiencia práctica centroasiática un modelo teórico fiable que supere las contradicciones de los anteriores.

Uno de los elementos básicos que debe guiar las actuaciones de los actores debe ser el necesario estudio de todos los elementos que condicionan esa seguridad: amenazas, riesgos y retos. Esta aproximación resulta apropiada, más aun, tras los acontecimientos de la última década del siglo pasado, ya que es evidente que las personas individualmente, en la actualidad, piensan en su seguridad en términos diferentes que durante la etapa de la Guerra Fría. Las amenazas de las sociedades actuales se componen de una variedad de elementos que van desde el crimen organizado, hasta la guerra convencional o el conflicto nuclear, pasando por los accidentes nucleares, el terrorismo, los conflictos étnicos, el descontrol sobre las armas de destrucción masiva, las epidemias, el lanzamiento accidental o intencionado de armas nucleares fuera de control estatal, o incluso la posibilidad de una guerra mundial. Mientras los teóricos continúan expresando la defensa de los intereses nacionales en un marco realista en términos de poder, en la práctica se lucha contra las nuevas amenazas y riesgos en el marco de corrientes socialconstructivistas que contemplan la Seguridad en términos más sociales que militares.

Los movimientos o corrientes de los Nuevos Regionalismos pueden ofrecer el marco preciso para la concreción de una política de Seguridad inicial que contempla los elementos y dinámicas de una Sociedad internacional sumida en una vertiginosa transformación. La práctica de políticas "nuevorregionalistas" puede ser una solución aproximativa a los actuales debates de las Relaciones Internacionales. Dicha práctica contiene elementos de ambos lados del espectro teórico y puede mostrarse como la más efectiva, o la menos desacertada, de las dinámicas políticas en el terreno internacional.

El debate teórico en Seguridad, que también se encuentra polarizado e influido por sus referentes en el terreno de los Estudios Internacionales, podría ofrecer una salida válida gracias a la aplicación de modelos "nuevorregionalistas". Dicha consistencia teórico-práctica de los Nuevos Regionalismos, y sobre todo la posibilidad de elevarlo a categoría de paradigma de Seguridad, como una práctica política proveniente de la mezcla teórica entre el Postpositivismo y el Neoconservadurismo es el eje que atraviesa el problema de investigación planteado.

El modelo teórico

La construcción de un modelo teórico sobre Seguridad en Relaciones Internacionales necesitaría un espacio y un tiempo mucho más sereno que el vivido por las sociedades internacionales en el inicio del siglo XXI.

De ahí la constante búsqueda de ese modelo o modelos que traten de explicar el nuevo panorama a partir de acontecimientos que han agitado la reciente historia. No ya únicamente el final de la Guerra Fría y la desaparición del bloque soviético, en su más intensa significación, sino el cambio de dinámicas mundiales y las nuevas amenazas y riesgos han variado por completo el escenario internacional para dejar a la sociedad mundial ante un vértigo escénico donde continúa la búsqueda de un mapa mental que guíe a los Estados para planificar sus políticas exteriores. Los debates se suceden tanto en el campo teórico como en el de la práctica política. Los años noventa suponen un periodo de transición teórica en el que surgen numerosas explicaciones a los fenómenos ocurridos tras la caída del bloque soviético. Desde el "fin de la historia" de Fukuyama al "choque de civilizaciones" de Huntington, se han prodigado los intentos de explicación teórica del presente internacional. La Seguridad es una de las claves de las relaciones internacionales en este nuevo panorama, y de ahí la necesidad por parte de todos los actores de poner en pie un modelo aplicable a sus respectivas políticas.

El debate teórico se plantea basándonos en las principales corrientes que en la actualidad rigen los Estudios de Seguridad con los dos grandes enfoques enfrentados, reflectivismos frente a racionalismo (Salomón 2002). Todo ello para determinar las tres grandes corrientes o paradigmas de Seguridad: Realismos, Pluralismos y Socialconstructivismo. No es gratuito el uso de los plurales ya que cada uno de ellos engloba a una cantidad de escuelas o corrientes asociadas. Sin embargo es imprescindible mantener, en lo que se refiere a Seguridad, el paradigma pluralista, y dentro de él al propio Marxismo, ya que existen matices que en el terreno teórico no podrían explicarse de otra forma. El objetivo, por tanto, es ofrecer una definición objetiva del término Seguridad dentro de los Estudios Internacionales de forma que se ajuste tanto al debate académico como a la práctica política internacional.

La propia definición del concepto es nuclear en este sentido. Para ello hay que adentrarse en un conflicto académico e incluso político y poder llegar a aclarar, si quiera someramente, de qué hablan los políticos, los teóricos o, incluso de forma abstracta, las instituciones y organismos internacionales cuando se utiliza la palabra Seguridad². De esta forma nos movemos en tres ámbitos de utilización diferenciada

² Podemos encontrar un apropiado análisis de los usos lingüísticos del término en el trabajo de Javier Sánchez Cano sobre los estudios de Seguridad entre los años 1980 y 1997 (Sánchez Cano 1999). Su apreciación distingue entre tres ámbitos lingüísticos diferenciados que considera relevantes para el estudio del término: el lenguaje común, el discurso de las entidades políticas y el ámbito del léxico de las ciencias sociales.

del término Seguridad, cuales son: el campo de las Relaciones Internacionales, donde tiene un contenido relativamente distinto al que se le da en el terreno de las Ciencias Sociales; un segundo uso dentro del área de Política Pública; y un tercer ámbito diferenciador del término, que sería el que correspondería a este libro, y que se refiere a la utilización como campo de estudio dentro de las Relaciones Internacionales, como subdisciplina de ésta.

El sentido más consistente del término Seguridad dentro del léxico de las ciencias sociales fue el de una condición que constituía una relación entre individuos y sociedades (Rothschild 1995). La Seguridad, al igual que otros conceptos como la justicia o la libertad, es un bien del individuo que halla su expresión en la sociedad no de forma individualizada, aunque la base del pensamiento actual o pensamiento no convencional –a partir de posiciones socialconstructivistas incluye al individuo como referente principal de la Seguridad. Según Rothschild no fue hasta la Revolución Francesa cuando la Seguridad se subordinó al Estado, hasta llegar a la parte del pensamiento político clásico en la obra de Kant *La paz perpetua*, y la consiguiente corriente de los neokantianos. Tras las guerras napoleónicas, y su resolución en el Congreso de Viena, la Seguridad será tratada desde ese punto de vista estatocéntrico como preservación de la integridad territorial y reducción de la posibilidad de guerras entre Estados. Así se puede concluir que los valores que contiene el término Seguridad son distintos para el Idealismo y para el Realismo político, en la idea de unificación y consecución del poder que preconiza este último, frente al contrato social como elemento fundamental de las relaciones sociales. Por otra parte, el hecho inicial del sentido individual del término Seguridad será recuperado de nuevo para las sociedades en la última parte del siglo XX, con el final de la Guerra Fría.

Otra de las consideraciones a tener en cuenta es que los Estudios de Seguridad son contemplados como una subdisciplina de las Relaciones Internacionales, ya que concierne a esa parte de las relaciones entre actores en que el objetivo es preservar la seguridad de los protagonistas de la Sociedad internacional (Arenal 2002). La diatriba se plantea a la hora de decidir si deben mantener su tradicional énfasis en el estudio de los tratados militares y sus aledaños, o si deben ampliar su espectro y campo de estudio a otros elementos distintos de los estrictamente relacionados con la defensa militar. Otras perspectivas aconsejan incluir dentro de esta disciplina los estudios de Tratados no militares, o a gran cantidad de actores en relación a una larga lista de amenazas, tanto militares como no militares, contra la sociedad. La globalización da por sentado que lo que

ocurre en el resto del mundo afecta directamente a las políticas interiores de los Estados. Asuntos como los derechos fundamentales o la salud, habitualmente tratados en las políticas interiores, se incluyen ahora en las agendas globales de todos los Estados. Otros acontecimientos resultan en ocasiones más claramente ligados a esta nueva dinámica, como las catástrofes naturales o determinados hechos luctuosos, como masacres en cualquier país, adquieren significación política para personas que no están directamente afectadas.

Teorías y paradigmas

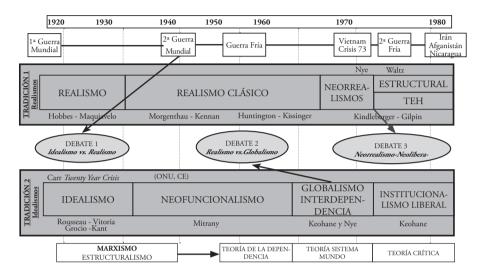
En el plano teórico de la Seguridad aparece el Realismo como corriente más influyente. En ella se considera fundamental el papel del Estado, al que debe estar subordinada cualquier acción por parte de los restantes actores de la sociedad mundial, como organizaciones intergubernamentales o las organizaciones no gubernamentales. La idea básica que rige las políticas realistas es la del interés nacional, plasmada en las agendas exteriores de los Estados protagonistas. Su desarrollo tiene lugar a partir de la Segunda Guerra Mundial y continúa siendo una corriente muy influyente en círculos académicos y gubernamentales. A continuación tenemos las teorías pluralistas, nacidas a partir de los años setenta y en las que la pluralidad de actores es tenida en cuenta por encima del protagonismo estatal. ONG y Organizaciones Internacionales e Intergubernamentales, además de las corporaciones multinacionales, llevan a cabo una labor significativa dentro del panorama internacional, llegando a actuar en muchas ocasiones en contra de los intereses de los propios Gobiernos de los Estados que acogen sus sedes centrales. Aparece también aquí, con un marcado carácter protagonista, el Marxismo, que considera que el perfil económico de las anteriores no es suficiente para tener una idea de la Sociedad internacional. Para este paradigma de Seguridad la globalización no es algo nuevo, sino que supone la última fase en la explotación de los que no tienen por parte de los que tienen (Hough P. 2004). Para marxistas y estructuralistas el Imperialismo sigue siendo una figura persistente construida sobre la lógica del Capitalismo y el incremento del beneficio. Los Estudios de Seguridad son superfluos ya que la Seguridad Global solo puede llegar a través de un cambio estructural también global. Por último veremos el Constructivismo Social o Socialconstructivismo, nacido a partir de los años noventa, con el final de la Guerra Fría, como respuesta en Seguridad heredada del Postpositivismo. Los Estudios de Seguridad, abandonados por los pluralistas, son recuperados por esta corriente.

Estas escuelas han dado lugar a una serie de concreciones en políticas de Seguridad que suponen la puesta en práctica de dinámicas que caracterizan a las sociedades internacionales. Sociedades, en plural, que responden a una serie de formas de hacer en función de los acontecimientos surgidos a partir del final de la Guerra Fría, como primer gran punto de inflexión previo al nuevo siglo. A pesar de los acontecimientos que marcan este punto de inflexión político, esta dinámica tiene también sus antecedentes, de forma que es un proceso iniciado antes de los años noventa. Ya en los años setenta, y entrada la década de los ochenta, se hace patente el debate de la Sociedad internacional entre el viejo dogma de la soberanía nacional y un mundo mucho más complejo en el que el protagonismo llega desde la complejidad de las organizaciones multinacionales hasta el individuo mismo. Un mundo global, transnacionalizado e interdependiente, en el que se hacen necesarios reacomodos importantes en el reparto del poder³ y la legitimidad. Todos los autores están de acuerdo en la necesidad de la ejecución de mapas conceptuales que sirvan de guía a aquellos actores internacionales para su ubicación dentro del marco de las relaciones internacionales, y en esa búsqueda encontramos distintas aplicaciones de las teorías en la práctica política. Más allá del debate entre el pensamiento convencional y el pensamiento no convencional vemos esas concreciones en diversas corrientes.

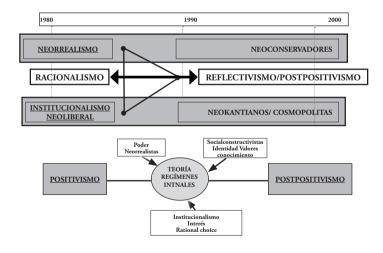
Tenemos así una primera aproximación a un cuadro resumen en el que vemos cronológicamente la aparición de los diversos paradigmas a lo largo del siglo xx y cómo se reflejan en los principales debates en Relaciones Internacionales. De una lado aparece un visión clásica de la disciplina en la que vemos cómo a lo largo de todo el siglo pasado se suceden la aparición del Realismo, con su evolución, desde el Realismo Clásico al Realismo Estructural, desde la 1ª Guerra Mundial a la Invasión de Afganistán por la Unión Soviética.

³ La dimensión del poder y su distribución internacional es uno de los elementos de la estructuración del orden internacional, frente a la cual se sitúa la riqueza. El concepto de poder está en permanente revisión dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales y al entrar en su análisis la seguridad actúa necesariamente como subdisciplina inseparable del mismo.

<u>Cuadro 1</u> Teoría de las Relaciones Internacionales Visión Clásica: Dos Tradiciones/Tres Debates⁴



Visión Actual: La Fractura Racionalista/Reflectivista



Fuente: Elaboración propia.

⁴ El debate Neorrealismo/Neoliberalismo pasa a ser el tercero y no el cuarto, como académicamente se considera, ya que se ha omitido, en aras de una mayor claridad expositiva en la intención del trabajo expuesto, el debate Cientifismo/Realismo.

Una segunda tradición nos lleva del Idealismo al institucionalismo Liberadle Keohane. Debajo de ellos encontramos otras teorías como menores a la hora de influir en la disciplina que nos ocupa. Sin embargo, entre ambas tradiciones vemos situados los tres debates de las relaciones internacionales. Cada una de las teorías o corrientes, o paradigmas, aparecen consignados con alguno de sus autores principales. Así como aparecen en el primer Realismo las figuras de Hobbes o Maquiavelo, son tan sólo orientativas para indicar la antigüedad de la idea del equilibrio de poder basado en la fuerza realista. Sí hay que tener en cuenta, como teóricos del propio siglo, a Morgenthau, Kennan, Kissinger, Kindleberger o Gilpin, entre otros. Lo mismo ocurre con la segunda tradición, iniciada con el Idealismo, en donde podemos situar como clasicos desde Rousseau y Groccio a Kant, para encontrar las referecnais modernas en Mitrany, Keohane y Nye.

El segundo cuadro nos muestra cómo tanto los debates como las teorías han cristalizado en una visión actual atravesada por la fractura entre el Racionalismo y los Reflectivismos. Entre los años ochenta y el fin de siglo muchos autores resumen en este enfrentamiento los debates teóricos. Comprobamos cómo, por la distribución del cuadro tenemos a derecha e izquierda ambos polos de la actividad teórica. En vertical podemos contemplar cómo el Racionalismo también está atravesado por un eje que va del Neorrealismo –con su evolución hacia el neoconservadurismo- al Institucionalismo Neoliberal –con llegada en las teorías neokantianas de la relaciones internacionales.

Las tres principales corrientes de teorización, en este sentido, convergen de alguna manera, o, mejor dicho, parten de presupuestos epistemológicos afines. Como vemos en el primer cuadro existe una primera corriente centrada en el diálogo entre el Neorrealismo y el Neoliberalismo en torno a las posibilidades de la cooperación internacional. Los focos principales han sido la discusión de la teoría neorrealista de Waltz, por una parte, y los efectos de las instituciones internacionales, ante la situación anárquica internacional, en el comportamiento de los diversos Estados. La segunda tendencia sería el intento de reestructuración de las Relaciones internacionales desde los enfoques denominados "reflectivistas", como la Teoría crítica, el Postmodernismo o el Feminismo. Estos reflejan la disidencia como dinámica dentro del estudio de la disciplina con nuevos enfoques destinados a esa reestructuración de los Estudios Internacionales. Se trata, en suma, de la contraposición entre los nuevos enfoques disidentes frente a las visiones tradicionales, planteada en primera instancia por Keohane en 1988. Por último, una tercera corriente intenta aproximar ambas visiones, la tradicional y la reflectivista, con las

teorías constructivistas de las Relaciones Internacionales. Se trata de los Socialconstructivismos y sus intentos de volver la mirada hacia la Sociedad internacional desde el punto de vista de la necesidad de contemporizar entre las claves racionalistas de autores tradicionales y tratar de crear un debate teórico sobre las carencias en el tratamiento de los factores socio-cognitivos de aquellas (Salomón 2002).

Este es precisamente el marco sobre el que se desenvuelve, de forma casi paralela, el debate sobre la seguridad. Sin embargo, algunas de estas líneas teóricas son cruzadas en uno y otro sentido por los paradigmas de Seguridad al ser planteados de forma científica. La teoría sobre Seguridad ofrece por tanto una perspectiva aproximada al estudio de los regímenes internacionales. Ambas disciplinas son herederas directas indudablemente de la situación del debate teórico en el terreno de las Relaciones Internacionales.

PARADIGMAS Y ESCUELAS

Realismo nace prácticamente a la par que los Estudios Internacionales. Sostiene básicamente que los únicos actores capaces de intervenir en la sociedad internacional son los Estados, mientras que las organizaciones intergubernamentales pueden suponerse meras alianzas de conveniencia y el resto, las organizaciones no gubernamentales, son considerados irrelevantes a la hora de hacer la política internacional. Las primeras teorías que ofrecen un marco a las políticas de seguridad surgen en los años cuarenta.

Realismo y Seguridad

En el terreno de la seguridad el mundo para los realistas en sus nuevas vertientes sigue siendo un sistema de Estados, en términos políticos. La idea de interés nacional es alrededor de la cual se construye ese tipo de política que deja de lado a los nuevos actores de la política internacional. Los intereses individuales de cada Estado se promocionan extendiendo el poder de uno frente al de los demás. Aunque el Realismo tiene su más clara positivación a raíz del final de la Segunda Guerra Mundial, extiende su influencia hasta nuestros días. Para los realistas la seguridad propia depende de la seguridad del resto de los Estados, en el concepto del Dilema de la Seguridad, donde se asume que ésta depende de la maximización de su propio poder frente al de los demás. El equilibrio de fuerzas es el elemento sobre el que pivota toda la teoría, en el sentido de orden frente a la denominada Sociedad Anárquica (Bull 1980). La Seguridad para los realistas consiste en evitar romper el equilibrio de los más fuertes, y las Relaciones Internacionales se convierten en sinónimo de Estudios de

Seguridad¹. En el terreno de la Seguridad esta afirmación es más rotunda ya que como vemos se confunden dentro del Realismo los límites entre unos aspectos y otros de la política, entre lo militar y lo político o entre lo económico y lo militar. En los años sesenta y setenta se deriva hacia las políticas de poder militar, ante la incorporación de la importancia de los factores económicos. Así los realistas se convierten en neorrealistas. Los Estados se pueden convertir en poderosos mediante la economía y no sólo por el factor militar.

La tradición realista

La tradición del Realismo político, directamente recogido de la *realpolitik* o *power politics*, se inicia con Tucídides en el siglo v a.C. y así lo encontramos citado en algunas de las obras más significativas del Realismo del siglo xx². El Realismo ha constituido una de las ideas centrales de la teoría y la práctica occidentales de las Relaciones Internacionales. La

¹ Es John Herz quien acuñó el término de Dilema de Seguridad, en una especie de reformulación del Dilema del Prisionero. Básicamente señala que dada la incertidumbre sobre la acción de otros, las medidas de Seguridad de un Estado son percibidas por otro como una amenaza. Al tomar dichas medidas se es percibido a su vez como una amenaza y confirmación de hipótesis amenazadoras, en una espiral formada por las amenazas y las propias medidas de Seguridad (HERZ, John (1951) Political Realism and Political *Idealism: A Study in Theories and Realities*, Chicago: University of Chicago Press). 2 De entre la innumerable bibliografía para una detallada descripción del Realismo destacamos, aquí, y entre otras, algunas de las obras: Neorrealism and Its Critics, de Keohane; Realism and Internacional Relations, de Donnelly; Neorrealism and Neoliberalism, de Baldwin; y "The timeless wisdom of realism?", de Buzan. Ver también WALTZ (1979) Theory of International Politics; Nueva York: Random House; MORGENTHAU (1954), Politics Among Nations, Nueva York: Alfred Knopf; Mearsheimer (1994/95) "The False Promise of International Institutions", International Security (19); GILPIN (1996) "No One Loves a Political Realist", Security Studies (5, Spring: 3-26); SMITH, Michael J. (1986) Realist Thought from Weber to Kissinger, Baton Rouge: Louisiana State University Press; Frankel, J. (1996) "Restarting the Realist Case: An Introduction" Security Studies (5, Spring: ix-xx); Wayman y Diehl (1994) "Realism Reconsidered: The Realpolitik Framework and its Basic Propositions", en Wayman y Diehl Reconstructing Realpolitik, Ann Arbor: University of Michigan Press; Schweller (1997) "New Realist Research on Alliance: Refining, Not Refuting, Waltz's Balancing Proposition", American Political Science Review (91, December: 927-930); CARR (1946) The Twenty Years' Crisis 1919-1939: An Introduction to the Study of International Relations, Nueva York: St. Martin's Press (en castellano: (2004) La crisis de los veinte años: una introducción al estudio de las relaciones internacionales, Madrid: La Catarata); y Schwarzenberger (1951) Power Politics: A Study fo International Society, Londres: Stevens.

sociedad internacional moderna, desde Maquiavelo, en el cambio de siglo xv-xvi, y Hobbes, en el s. xvII, ha estado relacionada con el equilibrio de poder político realista (Donnelly 2000). En el terreno de la Seguridad esta afirmación es más rotunda ya que se confunden los límites entre unos aspectos y otros de la política, entre lo militar y lo político o entre lo económico y lo militar. El nacimiento de las Relaciones Internacionales como disciplina académica, en los primeros años del siglo xx y tras la Primera Guerra Mundial, se produce precisamente como reacción ante la política realista del poder. Es retomado con fuerza tras la Segunda Gran Mundial por los autoidentificados como realistas Morgenthau y Carr. En cualquier caso ha sido el paradigma dominante en los Estudios Internacionales anglo-norteamericanos, y por extensión los del resto de Occidente. Incluso tras el final de la Guerra Fría y en el cambio de siglo las teorías realistas continúan coexistiendo con sus teóricas sucesoras del mundo globalizado, y mantiene el contexto y la motivación para los debates teóricos sobre el terreno. En el caso de Donnelly, se aborda la crítica desde dentro, asumiendo un compromiso crítico: "veo el Realismo como un conjunto de características exageradas y peligrosas más que como una exitosa teoría general de las relaciones internacionales", y también reconoce que: "Aunque positivo en algún sentido, falla estrepitosamente en su aspiración de teoría general explicativa de la política internacional o como marco de la política exterior" (Donnelly 2000: 2).

En los años sesenta y setenta deriva hacia las políticas de poder militar, y, ante la incorporación de la importancia de los factores económicos, los realistas se convierten en neorrealistas, reformulando sus teorías. Los Estados se pueden convertir en poderosos mediante la economía y no sólo por el factor militar. Los Estudios de Seguridad se convierten entonces en la parte militar de las relaciones internacionales.

El Realismo no es una teoría definida por un conjunto de proposiciones y asunciones, es más una orientación general o más que eso "una disposición filosófica" (Gilpin 1986: 304), "una actitud mental", con unas particulares señas de identidad. Sin embargo, se trata evidentemente de una aproximación a las relaciones internacionales muy definida y que emerge a través del trabajo de numerosos analistas incardinados en una distintiva a la vez que diversa tradición teórica. Precisamente en el Realismo se unen todas esas circunstancias académicas y prácticas, constituyendo a la vez un paradigma, una teoría y una tradición.

El egoísmo inherente al comportamiento humano y la anarquía internacional nace directamente esa política que superpone a cualquier otra regla el papel del poder en las relaciones internacionales, y requiere por tanto "la primacía en toda la vida política del poder y la seguridad" (Gilpin 1986: 305). La Seguridad para el Realismo significa por tanto la consecución de un mundo algo menos peligroso y algo menos violento, más que un mundo justo o pacífico. La labor de Estado consiste en impedir el conflicto, o en su caso mitigar y gestionar el conflicto antes que eliminarlo.

La cara negativa de esta filosofía positivista del poder y el interés es el escepticismo sobre el concernimiento moral de las relaciones internacionales. Las consideraciones éticas y objetivas deben subordinarse a la *raison d'état*. "El Realismo sostiene que los principios de moral universal no pueden ser aplicados a la razón de Estado" (Morgenthau 1946).

Seguridad y paradigma realista

La consistencia teórica del Realismo encuentra sus raíces en la tradición del pensamiento político a través de lo que se puede considerar antecedentes históricos del paradigma realista. Se trata de la aplicación de modelos clásicos que ofrecen una explicación a la situación actual: desde la Grecia clásica con Tucídides, hasta el siglo xx americano con Morgenthau, pasando por la Florencia del siglo xvII de Maquiavelo y la Inglaterra del siglo xVII de Hobbes. De esta forma se observa una línea ininterrumpida de espacios realistas a través de la Historia que se pueden extractar de las obras claves del pensamiento político de dichos autores.

El Realismo en su formulación original de posguerra nunca ha llegado a desaparecer. Respetables figuras de la actualidad siguen manteniendo esas tesis, como Tucker o Kenneth Thompson. Este último, desde la Universidad de Virginia, donde fuera alumno de Morgenthau, sigue manteniendo viva la llama del Realismo entendido a la manera clásica. En el Reino Unido, Martin Wight y Herbert Butterfield introdujeron un Realismo fronterizo duro en la todavía existente Escuela Inglesa, asociado con el trabajo de Hedley Bull. Incluso una relectura del Realismo clásico la encontramos en algunos jóvenes realistas americanos, como Randall Schweller.

El Realismo vuelve al protagonismo académico en los años ochenta mediante el trabajo de una nueva generación de investigadores que intentan establecer la refundación del Realismo como una ciencia social positivista. La figura central de este resurgimiento es Kenneth Waltz. Aparece un renovado énfasis en las teorías sobre el poder y el conflicto en la política exterior de Ronald Reagan, haciendo que el Neorrealismo se

enraíce en la política exterior estadounidense. Waltz desarrolla su teoría en oposición a las visiones teóricas sobre interdependencias de las cuales señala "oscurecen las realidades de la política internacional y asevera una falsa creencia sobre las condiciones en que debe ser pormocionada la paz" (Waltz 1970).

El Neorrealismo

Entre los años cincuenta y sesenta del siglo xx nació una corriente contraatacante de las tesis realistas de la política internacional, para contrarrestar el interés nacional y el equilibrio de fuerzas. Es una reformulación del Realismo, aunque a diferencia de éste centra su análisis en la estructura del sistema internacional, para entender los mecanismos de cambio y continuidad dentro del mismo (Barbé 2007). La crítica está centrada en Morgenthau, quien argumentaba que los Estados "actúan, como deben, en favor de sus intereses según los ven en su perspectiva propia" (Donnelly 2000), reflejando un extremismo teórico que Donnelly considera excesivo. Si los hombres de Estado actúan de acuerdo con los intereses nacionales definidos en términos de poder, entonces no necesitarían ser exhortados para realizarlo de ese modo, y no habría nada que el analista político pudiera criticar. Morgenthau describe el equilibrio de fuerzas como una necesidad inevitable de la política internacional que no puede ser abolido. Durante los años sesenta el Realismo en EEUU estaba comenzando a perder su dominio sobre el resto de teorías, y a finales de la década estaba en franco retroceso.

En los setenta nace una nueva corriente desde posiciones no idealistas del liberalismo internacional. Los nuevos liberales internacionalistas de los setenta presentan un mundo con múltiples actores en una compleja red de relaciones conflictuales y cooperativas. Robert O. Keohane y Joseph Nye aparecen en escena con *Power and Interdependence* (1977) (Keohane y Nye 1988), presentando un modelo de compleja interdependencia en las relaciones internacionales caracterizado por la multiplicidad y variedad de actores, la profusión de nuevos asuntos internacionales y el declive de la utilidad del uso de la fuerza, todo ello con el declive añadido de la capacidad de transformar el poder en su dimensión militar en el poder en su dimensión económica (Donnelly 2000). Aunque esta perspectiva no prosperaría, y fue ignorada en las principales corrientes de Estudios de Seguridad y análisis de política exterior, se estableció como una firme alternativa al Realismo. Incluso provocó el incremento de los

estudios sobre política económica internacional. Keohane y Nye fundamentan un sistema en el que el eje económico tiene predominio y en el que la variable ideológica no juega un papel relevante.

El Estructuralismo neorrealista busca una guía metodológica para un análisis racional microeconómico. Los Estados son vistos como actores unitarios que calculan racionalmente sus acciones para incrementar su bienestar material. Como resultado el Estructuralismo realista tiene unas metas más modestas que el Realismo clásico. El Neorrealismo, según admite el propio Waltz, no puede comprender todo el cambio. Tras el fin de la Guerra Fría se hizo difícil para cualquier teórico, casi imposible, conocer hacia dónde se dirigían las corrientes de los Estudios Internacionales. El Realismo, en declive, no fue eclipsado del todo por las nuevas teorías, e incluso se mantenía como una de las más robustas propuestas en este momento de cambio, lideradas por jóvenes figuras como John Mearsheimer, Barry Pose, Randall Schweller, Stephen van Evera y Stephen Walt, y en publicaciones periódicas como International Security y Security Studies. "Tanto si alguien lo ama como si lo odia (...) un estudiante de Relaciones Internacionales no puede ignorar el Realismo" (Donnelly 2000: 31).

Kenneth Waltz

Para el Neorrealismo adquiría importancia el sistema internacional, y para el Neorrealismo estructural, además, surge la posibilidad de la guerra preventiva convirtiéndose en necesarios los acuerdos regionales y supranacionales. También se contará con los nuevos actores como las OI, las empresas multinacionales o el propio terrorismo. Kenneth Waltz es la figura por excelencia del Neorrealismo. Publica, en 1979, *Theory of International Politics* ³, que se convirtió en una de las influencias teóricas más importantes en el estudio de las relaciones internacionales, y texto principal de los neorrealistas contemporáneos. Todavía hoy se mantiene como piedra angular tanto para los realistas como para sus críticos. Además, representa el mejor ejemplo de Realismo estructural fuerte. El principio que regula las estructuras políticas refiere que los actores políticos están y no están organizados en relaciones jerárquicas de autoridad y subordinación. Las relaciones internacionales es el dominio de la anarquía de estructuras políticas, es decir, de una estructura no

³ La edición manejada para esta descripción ha sido: WALTZ, Kenneth (1988) *Teoría de la política internacional*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

jerarquizada de la sociedad. El orden no está impuesto por la autoridad pero llega a través de las interacciones de actores políticos en igualdad formal de condiciones (Donnelly 2000: 17). Las estructuras políticas están definidas por la diferenciación de funciones entre ellas. Las principales diferencias entre Estados, según argumenta Waltz "son de capacidad, no de función. Los Estados desarrollan o tratan de desarrollar labores, la mayoría de ellas comunes a todos, que aspiran a un fin similar en todos los casos" (Waltz 1988: 96). La tercera característica es la distribución de las capacidades entre sus unidades. Las estructuras políticas internacionales pueden ser diferenciadas unas de otras por la distribución de capacidades entre actores. La conclusión pues de la teoría del equilibrio de fuerzas es que los Estados se encuentran en una posición de equilibrio anárquico antes que de *bandwagon* ⁴.

En sistemas políticos jerarquizados los actores saltan al vagón del candidato victorioso, ya que perder no pone en peligro su seguridad (Waltz 1988: 126). Pero en estado de anarquía saltar al *bandwagon* de un poder arriesgado supone la posibilidad de caer con él. El poder de los otros, especialmente el poder más fuerte, siempre es un riesgo. Así las presiones estructurales sobre el equilibrio de fuerzas explican la característica principal del complicado sistema internacional. Para ello Waltz utiliza como ejemplo la alianza de la Unión Soviética y Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial para vencer a un tercero y, una vez terminado el conflicto, otra vez rivales a cara de perro. El Realismo estructural de Waltz no niega la existencia de diferencias entre Estados.

Neorrealismo y Teoría de la Estabilidad Hegemónica

Surgida a partir de los años ochenta del siglo pasado esta es una nueva dimensión del Neorrealismo basada en la unipolaridad y desterrando el hasta entonces predominante bipolarismo de las relaciones internacionales, pero de forma moralista y democrática. Una de las críticas a la concepción realista es que se basa en modelos hegemónicos, como

^{4 &}quot;La metáfora del *bandwagoning* proviene de la política electoral estadounidense. Cuando una candidatura comienza a parecer que va a ganar, aparece una fuerte tendencia para los neutrales, los indecisos, e incluso los oponentes, de decantarse a su favor, en orden a compartir su victoria. En el lenguaje de campaña, dominado por las actuaciones públicas más que por la televisión, se dice: "saltar al *bandwagon*". Los *Bandwagoners* intentan incrementar sus ganancias poniéndose del lado del partido más fuerte" (Donnelly 2000: 18).

Paul Kennedy sugiere al teorizar sobre la cuestión (Kennedy 1993). La decadencia del poder hegemónico, según Keohane y Nye, produce una decadencia del régimen internacional que sostiene ese poder. Keohane y Nye simplifican el problema cuando señalan que, desde una perspectiva realista, "los cambios en las relaciones económicas internacionales se explican por cambios en el poder militar" (Keohane y Nye 1988). El Realismo tiene una perspectiva basada en el poder, pero, poder integralmente considerado, que tiene elementos militares, pero también económicos, geográficos, humanos o tecnológicos.

Pero es la llegada de la Administración Bush, en el año 2000, la que da pie a la renovación del Realismo político y, en particular, el unilateralismo en las relaciones internacionales que revitaliza la idea de la hegemonía estadounidense a partir de su superioridad militar. Esa revitalización llega de la mano de la Teoría de la Estabilidad Hegemónica (TEH a partir de aquí), según expresión de Paul Kennedy. La teoría ve el mundo en términos de "ciclos imperiales" o de "ciclos hegemónicos" de larga duración, con la *Pax britanica* y la *Pax americana* como centro. La Seguridad depende de un *hegemon* o potencia hegemónica, que asegura el funcionamiento de determinados marcos de cooperación internacional, con reglas estables para intercambios comerciales y de cierta estabilidad financiera internacional.

Pluralismo y Seguridad

Este epígrafe, que podría estructurarse como un viaje desde el Idealismo al Cosmopolitismo Neokantiano, nos presenta al Pluralismo como paradigma de Seguridad dentro de las Relaciones Internacionales, emergiendo en los años sesenta. Considera que en la política internacional influyen una pluralidad de actores y no sólo los Estados. Son años en que los organismos internacionales cobran protagonismo en la escena internacional. Las ONG y las corporaciones multinacionales se convierten en actores significativos y no actúan necesariamente de acuerdo con los Gobiernos que acogen sus representaciones. Consideran que la amoralidad de los intereses nacionales no es un principio adecuado para la política exterior. Para los pluralistas los Estudios de Seguridad suponen una subdisciplina dentro de las Relaciones Internacionales.

El Pluralismo relaciona directamente la política internacional con la economía más que con la Seguridad, al contrario que el Realismo. Sin embargo no percibe una superestructura de explotación como en el caso

del Marxismo. Los teóricos pluralistas creen en el libre comercio y en que pueden liberar las diferencias entre los Estados ricos y pobres. Sostienen el consenso macroeconómico neoliberal del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional como la respuesta a los males del mundo subdesarrollado. En este análisis incluyen al terrorismo (Sreeram⁵ 2003). En la actualidad supone ciertamente una visión optimista de los estándares proglobalización planteados por Fukuyama, donde la democracia y el libre mercado reducirían las tensiones del mundo. Los pluralistas echan abajo, frente al Marxismo, la proposición de que la guerra es un elemento inevitable de la política internacional del mundo capitalista. Y frente al Realismo, que es un elemento inevitable de cualquier sociedad internacional.

Es importante tener en cuenta aquí la necesidad de revisión de la mayoría de estas teorías y escuelas de pensamiento tras los acontecimientos de septiembre de 2001. El punto de inflexión que supone en las relaciones internacionales provoca la necesidad de revisión de todas las teorías. Ya hemos comprobado cómo la Administración estadounidense reacciona con un replanteamiento del conservadurismo duro o Neoconservadurismo respecto a este asunto. Hay que responder al odio terrorista hacia el estilo de vida americano, el *free way of life*, y sus esfuerzos por modernizar el mundo. Las decisiones del Gobierno norteamericano tras el 11-S obligaban a la necesaria puesta en común entre la CIA y el FBI, el Departamento de Estado y el de Defensa. Los pluralistas no vertieron sus críticas contra el presidente Bush sino que mantuvieron su vigilancia sobre las reuniones entre instituciones gubernamentales citadas para comprobar los resultados de esa política, prestando más atención a las partes que al todo que daba como resultado la política así orientada.

El Pluralismo ofrece una perfecta explicación teórica sobre los grupos terroristas al verlos como actores no estatales fortalecidos que amenazan las soberanías estatales y las políticas internacionales. Sin embargo, la teoría falla al intentar explicar la intervención en Afganistán y la planificación y realización de la de Irak. El multilateralismo o internacionalismo, como el de John Ruggie (Ruggie 1998), parece no tener una buena salud ante las demostraciones estadounidenses de seguir viajando solo en la guerra contra el terrorismo. Las organizaciones internacionales han sido reducidas a la insignificancia. Hablar de integración y consenso mundial basado en el libre mercado parece tan utópico como que EEUU está avivando el fuego de los conflictos creando nuevas amenazas que protejan y salvaguarden su Seguridad Nacional (Sreeram 2003). El Pluralismo

⁵ Claudia Sreeram es columnista de Asia Times de Hong Kong.

de Fukuyama está lejos de describir una situación mundial actual en la que la guerra y el constreñimiento económico profundo amenazan constantemente a la convivencia. Otro de los problemas del Pluralismo es su casi exclusiva procedencia estadounidense que refleja una visión global etnocéntrica motivada por sus propias necesidades dentro de la política mundial. El concepto de una fuerza hegemónica benigna implementando reglas y regímenes en beneficio de todo el mundo no parece muy creíble en el caso de EEUU que no es signatario si quiera de una cantidad importante de Tratados Internacionales. Los pluralistas carecen de herramientas para explicar por qué EEUU no continúa en el camino de la kantiana Paz perpetua entre Estados liberales que defienden Caldor o Held.

Los pluralistas consideran que el impacto mundial de las acciones terroristas es el mejor ejemplo para la verificación de su teoría (Held 2002). La *yihad* globalizada no conoce fronteras. Después del 11-S, otro de los aspectos de la relevancia de los actores no estatales que refuerza la teoría pluralista es la fe en la eficacia de las organizaciones internacionales para promover la cooperación mundial a la hora de regular los conflictos. Existe una urgente necesidad por conseguir una convención mundial contra el terrorismo bajo el paraguas de las Naciones Unidas, implicando directamente a EEUU como actor obligado a tomar la iniciativa contra el terrorismo, siempre desde dentro de la ONU (Beck 2005). Así, la globalización no se produce sólo en el terreno económico desde la perspectiva del primer mundo, sino que se da paso a las consecuencias de los desequilibrios también globales enraizados en estos escenarios, dando paso a la participación de los actores no estatales –grupos etnonacionalistas, movimientos religiosos, terroristas, etc.- en el sistema internacional (Kegley y Wittkopf 2001).

Principios del Pluralismo

La aproximación al proceso de toma de decisiones políticas desde el punto de vista pluralista se basa en modelos de grupos de pensamiento, *groupthinking*, y política burocrática. Arremete pues contra una tradición en Relaciones Internacionales que sostenía que la política era el producto de una miríada de intereses irreconciliables, por lo tanto despojando la condición de independencia de cualquier Estado.

Para analizar con rigor de dónde proviene exactamente la teorización pluralista hay que remontarse a la corriente derivada de una tradición liberal y enraizada en el *Segundo tratado sobre el gobierno civil* de John

Locke, padre del individualismo liberal, para plantear una visión antirealista desechando el papel central del Estado en la política mundial. Los pluralistas reniegan de la división entre alta y baja política, *high politics y low politics*, de los realistas, e incluso rechazan la predominancia de la concepción física del poder inherente al Realismo.

El fundamento de la corriente pluralista está en la idea vatteliana de mediados del siglo XIX de la relación independiente y soberana entre Estados para formar una ley internacional común a todos. Los Estados son menos vulnerables que los individuales y tienen menos miedo a la muerte repentina; son iguales en poder y recursos; y, si son racionales, estarán menos tentados a destruirse entre ellos como en el caso de los individuales en un estado de naturaleza pudiendo desarrollar mínimas reglas de coexistencia basadas en el interés propio y en la prudencia racional.

Los neokantianos

Dentro del Estructuralismo pluralista se enmarca la siguiente escuela, el Neokantismo, o los neokantianos, con David Held y Mary Kaldor a la cabeza. Tras el 11-S se pierde un cierto consenso científico respecto a las vías o teorías que guíen a las políticas internacionales. El Neorrealismo aparece con fuerza, pero frente a él surge, de forma antitética, la teoría estructuralista neokantiana.

Para los neokantianos la Sociedad internacional no es anárquica. Existe un imperativo moral que debe guiar en la construcción de un orden internacional societario. El Estado no se pierde dentro de la dinámica de la globalización, sino que refuerza sus señas identitarias. Para el caso de los Nuevos regionalismos, la UE sigue siendo el modelo, ya que mediante una primera integración económica busca como finalidad una fuerte integración social y política. La mayoría de las organizaciones multinacionales comienzan por realizar una inmersión en la integración económica para a partir de ahí reforzar otro tipo de lazos con los países que se acompañan en este tipo de cooperación. Sin embargo, el 11-S pondría a prueba todos estos mecanismos, ya que disparó la urgencia respecto a la necesidad de cooperación para la Seguridad, independientemente de los Regionalismos.

La globalización y el debilitamiento del Estado-nación están en el punto de mira neokantiano, de forma que se ha de tender a esa gobernación democrática cosmopolita. Sin embargo se advierte sobre los mitos de dicha globalización entre los que destaca el de que aquella está definida principalmente por los mercados y los procesos económicos que escapan al control de los Estados. La proliferación de mercados

de bienes, servicios y finanzas ha alterado en efecto el terreno político, de forma que una cierta abdicación política en la dinámica económica debe ser combatida con la necesidad de un derecho y justicia internacionales para intentar enmarcar la actividad humana y afianzarla en la ley, los derechos y las responsabilidades. De esta forma lo que el 11-S supuso fue un ataque contra los principios fundamentales de la libertad, la democracia y el imperio de la ley y la justicia, que, a pesar de las voces discordantes no son sólo principios occidentales sino la base a articular y consolidar entre todos los seres humanos independientemente de su procedencia.

La Seguridad se convierte en una de las preocupaciones, pero no la principal (Held 2005). Para Held, la lucha contra el terrorismo debe plantearse en "términos nuevos", ya que, de alguna forma, la intolerancia total del terrorismo extremista puede llegar a justificarse en determinadas circunstancias. Esos términos nuevos, para la consecución de una Sociedad internacional segura, deben estar de acuerdo con el derecho y la administración imparcial de la justicia. "Si los medios desplegados para luchar contra el terrorismo contradijesen estos principios (...) nos alejaríamos todavía más de un orden mundial más justo y seguro" (Held 2001).

En definitiva, se trata de conformar instituciones de gobierno más allá de las fronteras propias del Estado-nación, ya que en esas dimensiones no cuenta con la capacidad necesaria de actuación. Así se establecen marcos de referencia primero regionales, empezando por la dimensión económica y ampliándose posteriormente a otras cuestiones sociales y políticas, y más tarde globales en orden a conseguir políticas globalizadoras para determinados aspectos y, sobre todo, hacerlo de forma legítima. El ejemplo como hemos visto lo ofrece la UE, que representa un modelo, a escala regional, de la *gobernación democrática cosmopolita* por la que aboga esta escuela. Es decir, que esta escuela, además de abogar por la liberalización de los mercados en aras de la eficiencia económica, demuestra que estos sistemas como el de la UE establecen mecanismos de cohesión social y un marco de gobernación democrática para gestionarlo.

La última instancia de toda esta forma de hacer política es la consecución de la Paz y la Seguridad. Tras la integración de los mercados, observando otra vez el ejemplo de la UE, vienen otros objetivos integradores con la Política Exterior y de Seguridad común como penúltimo extremo. El caso del auge del terrorismo internacional es paradigmático para los neokantianos. Se ha convertido en un problema global que trata de corregirse, en algunos casos, de forma regional. Así, el apoyo contra el terrorismo depende del razonamiento de que exista una forma legal y

pacífica de solucionarlo. Los atentados del 11-S suponen ese dominio del terrorismo de la escena internacional al globalizar la amenaza. Held dice que Al Qaeda es la expresión de la globalización de la violencia organizada. Así, el concepto de Seguridad Nacional, pese a los neoconservadores, deja de tener peso en la política internacional, y esta nueva amenaza no puede ser enfrentada por medios clásicos. La Seguridad Nacional de EEUU ha dejado de ser nacional: "Hay que aplicar un principio paradójico: el interés nacional de los Estados los fuerza a desnacionalizarse y transnacionalizarse. Es decir, a renunciar a la soberanía para resolver sus problemas nacionales, en un mundo globalizado". De ahí que fracasen las políticas expuestas por la Administración estadounidense, de invasión de países árabes, siendo más efectivo en la lucha contra el terrorismo otro tipo de políticas de Seguridad. Mientras la violencia continúa en Afganistán o en Irak, Europa hace sus deberes deteniendo a un buen número de terroristas vinculados con los atentados (España, Pakistán o Alemania).

Held refuta a Fukuyama, cuando argumenta éste que el "fin de la Historia" ocurre al ser el Liberalismo la única forma legítima de gobierno internacional. Pero más allá de ello, su contribución se basa en la implementación de una aproximación crítica al problema del gobierno universal por parte de los Estados-nación cuando superan sus límites geográficos. Por ello el Estado supera su límites, como es el caso de las nuevas naciones centroasiáticas, para entrar en la arena internacional. En Held lo importante es la identificación entre política interior y exterior de cada Estado. Una no se puede definir sin la otra (Griffiths 1999). Además, el orden global se conseguirá mediante la superposición de prácticas políticas de poder que contemplen claramente aspectos políticos, sociales y económicos (Beck 2004). En resumen, se mantiene como excepción dentro del Liberalismo, recordándonos que todavía hay mucho que hacer si se quieren conservar algunos de los logros de dicha política de forma también que se puedan compartir en mayor medida y de forma más amplia dentro de la nueva Sociedad internacional.

Así, y en relación con la Europa cosmopolita de Beck o el "pacto global" planteado por Held, encontramos la propuesta de Archibugi, en la que expone la estructura de la democracia cosmopolita (Archibugi 2005). Reconoce que a pesar de haber conseguido logros importantes en cuanto a la democratización dentro de los Estados independientemente, no ha sido así en lo que respecta al sistema mundial. "Con la única

⁶ BECK, Ulrich (2001) "El Mundo después del 11 de septiembre", *El País* 19 de octubre.

excepción de la Corte Penal Internacional, no se ha producido ninguna reforma institucional importante desde el final de la Guerra Fría (Archibugo 2005: 1). El proyecto de democracia cosmopolita queda pues aplazado a pesar de la fuerza que poco a poco va cobrando un sociedad civil mundial emergente para la consecución de una "ciudadanía cosmopolita". El camino, en sus inicios, está plagado de dificultades, sin embargo el hacer diario de los Estados permitirá, según Archibugi, la creación de esa democracia cosmopolita.

El Marxismo

El Marxismo supone en sí mismo un paradigma explicativo no sólo, y aquí en concreto, de las relaciones internacionales, sino del mundo y la sociedad en general. El propio Marxismo ha generado una cantidad ingente de relecturas y tanta literatura que podríamos compararla a la literatura completa del resto de teorías políticas. El atractivo del Marxismo ha consistido desde su base en la explicación de casi la globalidad de los acontecimientos mundiales. Ha sido una base para la teoría política, por descontado, base para la economía, en su propia esencia, base para la historia, tanto en su aspecto de contenido como de continente de la misma, para la filosofía, para la sociología, incluso para la cultura —arte, literatura, cine-, y por supuesto para las relaciones internacionales y la seguridad, contemplada en el marco propuesto como subdisciplina de aquella.

Las visiones realistas, de perfil económico bajo, son insuficientes para los marxistas. Los teóricos señalan que la globalización no es nada nuevo, sino la última fase de la explotación de los que tienen a los que no tienen. El Imperialismo no es una reliquia sino una figura persistente construida sobre la lógica del capitalismo y el incremento del beneficio. Para un marxista (o estructuralista) la competencia se produce entre el mundo desarrollado y los pobres y en ella sólo hay un ganador. De esta forma, los marxistas ven las relaciones internacionales como sinónimo de política económica internacional. Los estudios sobre seguridad son superfluos ya que la seguridad global sólo puede devenir de un cambio estructural global. Las guerras sólo sirven para mantener sistemas económicos interesados más que por intereses de seguridad nacionales (Hough 2004).

Aunque su suerte fue desigual, el Marxismo supuso un gran desafío a las pautas de pensamiento establecidas, y, en el terreno que nos ocupa, un desafío también al sistema de estados existente, de forma que fue excluida del ámbito académico —como corriente explicativa o paradigma de Relaciones Internacionales-, todo ello agravado por el colapso de la

Unión Soviética a finales de los años ochenta. El Marxismo es "en sí mismo una parte de la tradición liberal radical heredada de la Ilustración y una respuesta –junto con las disciplinas académicas reconocidas de la sociología y la economía- al surgimiento de la sociedad industrial, (...) ha compartido mucho terreno con indagaciones más estrictamente académicas influyendo, en diversas maneras, en la evolución de éstas" (Halliday 2002: 75). La influencia del Marxismo es amplia y ello ha hecho que sean los enfoques originariamente asociados con las corrientes marxistas más aceptables a nivel general. Aun así, las relaciones entre el materialismo histórico y la disciplina de las Relaciones Internacionales están aún en un estadio inicial. La existencia de una buena cantidad de corrientes marxistas, independientes de la ortodoxia comunista, ha dado lugar a un gran número de obras, lo cual indica el potencial abierto en el campo de las Relaciones Internacionales (Halliday 2002). Sin embargo, el Marxismo no ha tenido un arraigo demasiado fructífero en esta disciplina, ya que se negó casi desde un principio su relevancia para la teoría internacional. Esto se logró "bloqueando las principales preguntas teóricas que plantea el Marxismo" (Halliday 2002: 77). El problema reside también en la interpretación dada a la corriente a lo largo de los años de la Guerra Fría. De forma que ni el contexto institucional ni la influencia teórica otorgaron al Marxismo un lugar reconocido en el ámbito de los estudios internacionales.

Como hemos visto anteriormente dentro de la teoría realista de las Relaciones Internacionales se sitúan incluso algunos marxistas como E.H. Carr o Schumann, que fundan en el Realismo el estudio de las Relaciones Internacionales tras la I Guerra Mundial. Están íntimamente relacionados con los pluralistas, como teoría estructural de la seguridad para las relaciones internacionales, ya que consideran que el perfil económico otorgado por los pluralistas a las relaciones internacionales no es suficiente. El discurso marxista abunda en que la globalización no es sino la última fase de explotación de las clases inferiores o naciones menos desarrolladas. La Política Económica Internacional se convierte en la hermana pequeña de los Estudios Internacionales, y los Estudios sobre Seguridad son para ellos la parte militar de las Relaciones Internacionales. Así, se desprecia a los estudios estratégicos en beneficio de una visión económica de la seguridad.

El Marxismo y los tres debates de las Relaciones Internacionales

Adentrándonos en materia teórica, aunque cuando se trata del Marxismo resulta complicado sin abordar necesariamente aspectos de otra índo-

le, ya sea filosóficos, económicos o sociológicos, es necesario proponerse una perspectiva de su teorización ante las Relaciones Internacionales. Para comprobar cómo influye la corriente marxista dentro de la disciplina, Halliday introduce los tres "grandes debates" de la teoría y cómo se introduce la teoría materialista histórica. Así tenemos el debate entre el enfoque utópico y el realista; el enfrentamiento entre tradicionalistas y behavioristas; y por último el surgido entre los enfoques estatocéntrico y el enfoque del sistema mundial (Halliday 2002: 78-79).

En el primer caso, tanto Utopismo como Realismo son términos artificiales que sirvieron en un momento determinado para la construcción de una polaridad ideológica. Sin embargo, el Marxismo contendrá elementos de ambos enfoques. Por una parte es utópico al propugnar una alternativa a la forma de ordenar la política, y al introducir ciertos elementos éticos en el análisis de la política. Del otro lado, es realista al poner de manifiesto que la acción humana tiene como base el interés material, y al denunciar el cinismo de la vida política en general. Halliday reconoce ciertas similitudes entre los llamados proyectos idealistas tanto de la Sociedad de Naciones como de la Internacional Comunista, "la utopía propuesta por el leninismo era decididamente diferente a la del idealismo willsoniano" (Halliday 2002: 79).

En segundo lugar, en el debate de tradicionalistas frente a behavioristas, el Marxismo, científico por definición, pone su énfasis en el análisis social. El progresismo marxista fue respaldado por parte de las teorías evolucionistas darwinistas (88). Pero no es sólo materialismo sino que es materialismo histórico, con la relevancia también por definición de la historia, pero en las condiciones de origen y reproducción.

El tercer debate, estatocéntricos frente a sistema mundial, no incluyó en ningún momento al Marxismo. Así como sostiene que el Capitalismo crea un mercado mundial y a su sombra las fuerzas de clase que operarían a escala mundial, también señalaba que "sólo podía existir *históricamente en el mundo*, es decir tanto como resultado de un proceso económico histórico-mundial (...) y como agente que actuaba a escala mundial" (Halliday 2002: 79).

Será a partir de los años setenta cuando el academicismo de las Relaciones Internaciones deje abrirse hueco al Marxismo. Se introdujo así la existencia de un paradigma derivado del Marxismo dentro de las Relaciones Internacionales, denominado estructuralista, que podría dar resultados en el terreno teórico. Sin embargo, la equiparación al estructuralismo era incierta ya que el propio concepto derivado de la antropología y la lingüística difería en aspectos importantes del Materialismo Histórico. Pese a la unívoca interpretación marxista de la historia, contiene

importantes elementos de voluntarismo. El Marxismo occidental, fuera de las corrientes revolucionarias leninistas o maoístas, dará salida a estas explicaciones, con Linklater, Robert Cox -de la Escuela de Frankfurt-, Althusser, o la mejor contribución de la obra de Jurgen Habermas, en la distinción planteada entre las formas de conocimiento positivista, hermenéutica y crítica. Es pluralista también al reconocer una multiplicidad de influencias y diversas determinaciones de clase, nación, género, lugar cultura y contexto histórico. Y precisamente de ahí nace la inclusión dentro del terreno pluralista.

El problema reside en la identificación del estructuralismo con cuestiones específicas de las relaciones internacionales, como por ejemplo las relaciones Norte-Sur, aunque proporcione una teoría general para ellas (Halliday 2002: 82). Sin embargo, por muy importantes que hayan sido tales relaciones, no son exclusivamente una clave de la política mundial, de forma que el énfasis de la corriente marxista en este elemento le priva de una visión global de la teoría. Dice Hallyday:

"Resulta irónico que esta limitación se deba a una lectura errónea, supuestamente "estructuralista" del Imperialismo de Lenin. Lejos de ser un libro sobre relaciones Norte-Sur, se trataba de un estudio de por qué las grandes potencias imperialistas había ido a la guerra en 1914 y de cómo debían reaccionar los socialistas a ello: (89) Para examinar la relevancia del Marxismo hace falta, por lo tanto, no abandonar el énfasis y el enfoque teórico del "estructuralismo" pero sí ampliar el alcance teórico del paradigma. Así, éste podría abarcar lo que la interpretación convencional considera como los fundamentos de la disciplina, así como los temas que deben seguir siendo, pese a todos los ajustes "estructuralistas" de la agenda, sus temas centrales. Para poder aplicar el potencial del materialismo histórico al ámbito disciplinario de las Relaciones Internacionales hace falta realizar un doble proceso, por un lado redefinir la agenda y por otro ampliar su alcance teórico para abarcar las principales problemáticas de la disciplina" (Halliday 2002: 83).

El Socialconstructivismo

En el terreno de los Estudios de Seguridad esta corriente favorece una aproximación social a las relaciones internacionales, más cercana al estructuralismo pluralista que a los realismos en sus diversas vertientes, y aboga por una mayor apreciación de la dimensión cultural de la política. Así como los pluralistas -marxistas o neokantianos- se fijan en otros aspectos de las relaciones internacionales dejando los Estudios de Seguridad

a los realistas, los constructivistas atacan la lógica de la seguridad como se desarrolló durante la Guerra Fría, pero hacen hincapié en ella, con el planteamiento de cuestiones ontológicas. En la nómina de este tipo de constructivismo encontramos figuras que van desde Ullrich Beck hasta John Ruggie, pasando por Robert Keohane (aunque ambos se adscriban a otras corrientes). Sin embargo, la primera referencia en este terreno será Alexander Wendt quien señala que el debate a partir de los noventa atañe más a conocer en qué medida la acción estatal es influida por la "estructura" (anarquía y distribución del poder) frente a los "procesos" estatales, además de las instituciones (Wendt 1992).

El nacimiento del Constructivismo Social reconfigura el panorama para enfrentar a esa escuela el Racionalismo⁷. En esta dirección, dentro de los Racionalismos estarían encuadrados el Realismo, el Liberalismo y el Marxismo, todos ellos frente a los Constructivismos (Hobson 2000: 145). Para los constructivistas todo lo anterior es demasiado materialista y está demasiado centrado en los agentes o actores de las relaciones internacionales. Los intereses priman sobre cualquier otro elemento de las relaciones. Los Estados están condicionados por estructuras normativas sociales. Los Estados no conocen a priori cuáles son exactamente sus intereses como señalan las teorías materialistas. Las identidades de los Estados se construyen a través de determinadas normas que acaban por fijar los intereses del Estado. De forma que según se reconstruyen las identidades, subsecuentemente los intereses cambian, llevando a inevitables cambios de las políticas tanto interiores como exteriores de los Estados. "Los intereses y las identidades están informados por las normas que guían a los actores (Estados) a través de ciertos caminos sociales prescritos de comportamiento adecuado" (Hobson 2000: 149). Mientras, ciertos constructivistas consideran más importante la norma por encima de la ideología. Ello ha llevado a que algunos teóricos llegaran a identificar con el Idealismo, precisamente por esa asignación de autonomía hacia las normas e ideas por encima de los estándares materialistas. El análisis de Carr es un ejemplo de ello, ya que las normas del internacionalismo liberal eran meramente funcionales para el mantenimiento del dominio de las superpotencias en el sistema internacional. Por otra parte, también se distingue del Racionalismo por la diferenciación entre normas reguladoras y normas constitutivas. Para los constructivistas las normas constitutivas "no regulan simplemente el comportamiento. También ayudan a constituir a los mismos actores cuya conducta tratan de regular" (Katzenstein 1996: 22). Esto es, normas constitutivas, antes

⁷ No confundir este Racionalismo con el Racionalismo filosófico inglés.

que reguladoras, que definen la identidad del Estado. Mientras que para los neorrealistas la labor principal es elaborar los métodos a través de los cuales los Estados defienden sus intereses nacionales (Krasner 1978), los constructivistas están ocupados en revelar los procesos normativos que definen, no defienden, ese interés nacional. Es decir, las normas constitutivas canalizan el comportamiento estatal de forma que no convierten en una condición previa de sus intereses la maximización del poder.

En el debate sobre las teorías en Relaciones Internacionales el Constructivismo aparece como la tercera tendencia que persigue la aproximación entre las teorías tradicionales y un nuevo enfoque de la Sociedad internacional. Es una corriente "que parece diferenciarse cada vez más del resto de los reflectivismos" (Salomón 2002: 10). Alexander Wendt es la figura más representativa de la corriente constructivista, que en un principio y para diferenciarse del resto de Constructivismos adopta el adjetivo de Constructivismo moderno, y que más tarde sería rechazado por el propio teórico, con la inclusión de otros autores como Adler o Katzenstein (Salomón 2002). Para ellos, al revisar el estado de la teorización en Relaciones Internacionales, el diálogo entre neorrealistas y neoliberales se debate en torno a la medida de los condicionamientos estatales debidos a la estructura o al proceso e instituciones. Por otra parte, para Wendt las posturas neoliberales podrían ser reforzadas al contar con una teoría que explicara, de forma sistemática, la transformación de los intereses estatales por parte de los regímenes e instituciones (Wendt 1992). En cuanto a la segunda tendencia de Estudios Internacionales, los Reflectivismos, Wendt considera que de alguna manera tratan la forma en que las prácticas de conocimiento teórico se ocupan de los individuos, asegurando que se puede enriquecer el debate racionalista mediante la inclusión de elementos constructivistas. El otro gran pilar de la tendencia constructivista es la renovación de la perspectiva de la Sociedad internacional. Además de como objeto de estudio, se entiende como una forma de profundizar en "las relaciones internacionales y su estudio, es decir como una perspectiva de análisis" (Salomón 2002: 12). El fin último de este Constructivismo de Wendt es la búsqueda de hipótesis de trabajo que den como resultado una ordenación académica a los estudios teóricos sobre Relaciones Internacionales, antes que la definición de premisas o supuestos y bases epistemológicas. De forma que queda en el aire la posibilidad de articular una teoría constructivista a partir de las existentes, teniendo como materia de trabajo explícita la reducción de las diferencias entre racionalistas y reflectivistas.

Estas corrientes nos llevan a pensar en las relaciones internacionales como un escenario social en el que los protagonistas, los Estados,

se ven no sólo como competidores por el poder sino como sujetos con derechos y obligaciones. Se convierte así en una clara alternativa a los realismos e idealismos. Para el caso de los estudios sobre regímenes internacionales, David Mitrany introduce la idea del "funcionalismo" en las relaciones internacionales, argumentando que el crecimiento del comercio internacional debilita el poder de los Estados, señalando además este proceso como una virtud del sistema (Griffiths 1999). Por otra parte, Karl Deutsch lo trata como "Complejo de Seguridad" para definir el marco de relaciones entre Estados en determinadas regiones, como en el caso de Asia Central. Sin embargo será Alexander Wendt quien ofrece el marco constructivista en el que toma especial relevancia la forma en que los Estados y el sistema internacional se constituyen o generan entre sí. De esta forma el estudio de las organizaciones internacionales estaría limitado por las propias limitaciones de las teorías realistas y liberales. Frente al debate neorrealistas versus neoliberales Wendt sostiene que a pesar de las diferencias mantienen una base epistemológica positivista común (Wendt 1987). Las creencias básicas de ambos sistemas, realista y liberal, tienen la misma raíz ontológica, patente en las respuestas a las frases "cómo son realmente las cosas" y "cómo funcionan realmente las cosas" (Griffith 1999). De forma que el constructivismo se define en oposición a ellos como "una teoría del sistema internacional que realiza las siguientes bases: Los Estados son las unidades de análisis primarias en la teoría política internacional; las estructuras clave en el sistema de Estados son "intersubjetivas" antes que materiales; las identidades y los intereses estatales son construidas por estas estructuras sociales más que formadas por la política interior de los Estados o debidas a la naturaleza humana" (Wendt 1994).

Desde esta tendencia, Barry Buzan, a quien Salomón define como realista estructural, en lo que se refiere a la Seguridad sugiere aplicar a su modelo, algunos de los conceptos de la nueva perspectiva de la Sociedad internacional. Para este teórico existen numerosos puntos de encuentro entre la teoría de los regímenes internacionales y las ideas expuestas en la teoría sobre la Sociedad internacional. Aunque otros colegas suyos, como Waever, consideran que esas nuevas perspectivas de la Sociedad internacional todavía están poco desarrolladas desde el punto de vista conceptual.

La Escuela de Copenhague

Esta nueva concepción de los estudios sobre Seguridad está enmarcada dentro de los estudios socialconstructivistas. A partir de los años setenta

y hasta los noventa, y muy especialmente a raíz de los acontecimientos de final de siglo, se van incorporando a la agenda internacional de los Estados nuevos elementos que convierten a la Seguridad en una disciplina multidimensional antes inexistente. Caduca el sistema internacional basado en la consecución del interés nacional definido en términos de poder, extendiendo la movilización de los Estados hacia asuntos -o dicho en términos de estas teorías: sectores- nuevos. La defensa del medioambiente, la Seguridad frente a problemas energéticos, la escasez de alimentos o el crecimiento demográfico, son nuevas dimensiones a abordar en las relaciones internacionales desde la perspectiva de la Seguridad.

A partir de aquí, se individualiza el objeto referente de la Seguridad, ya que no sólo contemplamos la Seguridad de los Estados como protagonistas de las relaciones internacionales sino que llegamos al individuo mismo, tanto de forma aislada e individual como de forma colectiva integrando diversos grupos sociales. Cuando hablamos de amenaza o de riesgo para la Seguridad podemos comprender de qué hablamos sólo si hacemos referencia al carácter particular del objeto referente en cuestión. La idea reduccionista de considerar al Estado como único objeto referente de Seguridad deja paso a la apuesta por nuevos asuntos relacionados con la Seguridad y consiguientemente por nuevos objetos referentes.

La Seguridad discurre por la "Teoría de los Complejos de Seguridad" y la propuesta de la "Agenda Ampliada", donde se incluyen los sectores económico, "societal" y medioambiental en los análisis, junto a los ya tradicionales, político y militar. Estas teorías abordan los Estudios de Seguridad desde una perspectiva intersubjetiva, en la cual la opinión pública juega un papel fundamental para lograr que un asunto sea percibido como de Seguridad y así legitimar el uso de métodos más heterodoxos, o diferentes de los tradicionales, para resolverlo.

El debate entre racionalistas y reflectivistas

La Seguridad es sin duda la espina dorsal en la investigación en Teoría de los Complejos⁹, y fue reformada más tarde con la Ampliación de la

⁸ El término "societal" proviene del inglés *societal security* desarrollado por la Escuela de Copenhague y que a diferencia del término seguridad social, que, además, en castellano sería equívoco, implica las relaciones de identidad colectiva a gran escala. Significa no sólo considerar sociedad *y* seguridad, sino también sociedad más seguridad. Se diferencia entre la seguridad de los grupos en una sociedad y la seguridad global de una sociedad.

⁹ La Teoría de los Complejos de Seguridad es expuesta inicialmente en el libro: Buzan, Barry (1983) *People, states and fear*, Londres: Longman.

Agenda y el desarrollo del concepto de "segurización" ¹⁰. Sus propuestas conforman un marco de análisis para la compresión de los acontecimientos mundiales, con "construcciones teóricas que los analistas imponen sobre la realidad" (Buzan et al. 1998: 14). Esta colaboración de Buzan junto con Ole Waever y Jaap de Wilde, marca la evolución del pensamiento de la Escuela de Copenhague, al añadir otros elementos distintos del político y el militar en el análisis de la Seguridad, en claro enfrentamiento teórico con el Realismo. En esta nómina de colaboración se encuentran también dentro autores como Richard Little, Gerald Segal o Morten Kelstrup, entre otros.

Los Estudios de Seguridad y los estudios estratégicos nacieron, en un principio, bajo la influencia del Realismo y con una clara orientación a la Seguridad militar, que estaba determinada por la capacidad de disuasión que poseía cada Estado. A principios de los años ochenta, sin embargo, empieza a desligarse ese concepto del terreno estrictamente estratégico-militar, al cuestionarse la guerra como método eficaz para conseguir objetivos políticos. Entre los factores que influyen en ello se encuentran el desproporcionado aumento de la potencia de la maquinaria militar y las consecuencias de la posibilidad de una destrucción nuclear total.

Para la Escuela de Copenhague, existen tres corrientes principales en Estudios de Seguridad: tradicionalistas, críticos y ampliacionistas, es decir, aquellos que abogan por la presencia de una agenda amplia en materia de Seguridad. De una lado, los tradicionalistas defienden la concepción originaria de que la Seguridad está referida exclusivamente a los asuntos militares y al uso de la fuerza. Para estos debe prevalecer la agenda militar por encima de las demás, aunque, como señala Kenneth Waltz, se puede incluir la economía así como otras materias, siempre y cuando estén relacionadas con lo militar (Buzan et al. 1998), pero el Estado debe permanecer como el actor fundamental en las relaciones internacionales. En este caso, la apertura de la agenda hacia terrenos no militares resta coherencia a los Estudios de Seguridad (Marcano y Chacón 2004).

Los críticos, por el contrario, coinciden en muchos puntos con los ampliacionistas, sin embargo se alejan al considerar que la seguridad es una construcción social que puede evaluarse como apropiada o inapropiada, por tanto se puede indicar si un asunto ha sido "segurizado" de manera

¹⁰ El concepto de *securitization* fue presentado pot B. Buzan en el libro *Security: A new framework for analysis* (1998), firmado junto a Ole Waever y Jaap de Wilde. No existe una traducción consolidad al castellano exacta del término *securitization*, de forma que utilizaremos el término "segurizar" –aunque en algunos textos podemos encontrar la palabra "seguritizar"-, adoptado por algunos autores en diversos artículos.

arbitraria y se puede afirmar que otro es más importante. Consideran a los individuos como referencia relevante para la Seguridad, frente a los ampliacionistas que señalan a otro tipo de unidades y a los subsistemas como los que tienen mayor capacidad de incidir en la agenda internacional de Seguridad (Marcano y Chacón 2004).

Para los ampliacionistas las nuevas políticas de Seguridad deben considerar, además de los asuntos militares y políticos, asuntos económicos, sociales o "societales" y medioambientales. Definen la Seguridad como la neutralización de situaciones amenazantes o conflictivas a través de la movilización de emergencia del Estado. Amenazas, en definitiva, que pueden ser diferentes de la posibilidad de un ataque militar, pero que pueden poner en peligro la supervivencia de un grupo social o de un individuo. Consideran que hay que establecer unos límites claros sobre qué elementos pueden ser objeto de la "segurización", y para ello es obligatorio el estudio de lo que la sociedad encuentra como amenaza, y cómo se forma ese criterio.

Teoría de los Complejos de Seguridad

En un intento por revalorizar la importancia de los niveles regionales de análisis se formula la Teoría de los Complejos de Seguridad (Huysmans 1998). Las dinámicas subregionales han sido "ensombrecidas por las rivalidad global de los superpoderes" (Buzan 1992: 168). Si no comprendemos esto, no será posible entender las relaciones entre Estados, ni entre las superpotencias (Marcano y Chacón 2004), poniendo de esta forma el acento sobre el estudio de los subsistemas regionales.

Para la organización de la teoría, se proponen cinco niveles de análisis, a saber: Sistema Internacional, con estudio de las relaciones en el ámbito global; Subsistemas, con estudio de las relaciones de interdependencia entre algunas unidades regionales, como la Unión Europea, o de otro tipo como en el caso de la OPEP; Unidades, estudio de los actores que poseen independencia para ser diferenciados de los otros, como Estados o naciones; Subunidades, estudio de determinados grupos dentro de la unidad, y cuya actividad influye en las decisiones de la unidad; e Individuos, que actúan en el sistema por sí mismos, no en representación de un nivel o categoría superior. Los Complejos de Seguridad están presentes en el nivel de los subsistemas, que es donde la metodología hace mayor hincapié. "La teoría de los Complejos de Seguridad puede ser usada para generar escenarios definitivos y así estructurar el estudio de las predicciones y las posibilidades de estabilidad y cambio. [...] Una vez que se ha

identificado la estructura de un complejo, ésta puede usarse para reducir las opciones posibles del cambio" (Buzan et al. 1998: 15).

Un Complejo de Seguridad está constituido por un grupo de Estados que no pueden resolver sus problemas de Seguridad independientemente, de forma que tienen necesariamente que procurarse una solución general (Buzan 1992: 168). Esta interdependencia puede variar, desde la dinámica del conflicto permanente (caso de la ex Yugoslavia), hasta los complejos donde no existe expectativa de uso de la fuerza entre ellos (caso de la UE), pasando por la mutua percepción de amenaza, con pacto de no agresión (caso de Asia Central).

Para identificar un Complejo de Seguridad se proponen tres elementos clave: La disposición de las unidades y la diferenciación entre ellas; los patrones de amistad y enemistad; y la distribución de poder entre las unidades principales. Cualquier variación en ellos, hace imposible la construcción de un Complejo de Seguridad viable. Para evaluar la influencia de las alteraciones hay que remitirse al estudio de los elementos generadores de los sistemas regionales, y de su Estado depende la supervivencia del complejo:

De esta forma, por ejemplo, en América Latina es difícil establecer Complejos de Seguridad debido a la presencia de los EEUU. El caso de Asia Central podría presentarse de forma parecida debido a la influencia de la vieja metrópoli, Rusia, sin embargo los fuertes lazos y la inicial política errática de la Federación Rusa durante los primeros años de independencia dejó el campo libre a otras influencias e interdependencias distintas de la de la antigua metrópoli.

La Ampliación de la Agenda

Los Complejos de Seguridad sufrieron una transformación definitiva al final del siglo xx, debido fundamentalmente a la mencionada necesidad de ampliar la agenda a otros sectores y de incorporar otros actores diferentes del Estado en la gestión de la Seguridad. La teoría permaneció intacta en su estructura, aunque se sustituyó el término Estado por el de unidad, y el de interés de seguridad por el de "segurización" (Huysmans 1998).

En este sentido, cuando introducimos una agenda de seguridad ampliada y establecemos una relación entre un sector de la Seguridad y su objeto referente, se habla entonces de *securitization*, o inclusión de un elemento en este espectro de la Seguridad, lo que hemos denominado "segurizar" o asegurar. Se trata de asegurar un elemento o, dicho de otra

forma, el proceso mediante el cual se pretende dar calidad o estatus de asunto de Seguridad a un problema que puede atentar contra cualquier actor social, desde el individuo hasta el Estado.

La Escuela de Copenhague en varios de sus trabajos ya había planteado la necesidad de ampliar las agendas de los Estudios de Seguridad (Huysmans 1998). El problema surgía cuando, al ampliar la agenda, se corría el riesgo de que el término Seguridad perdiera su significado. De ahí la propuesta de un nuevo marco para su análisis, en el que además del sector estratégico militar, se incluyeran en el estudio de la seguridad los sectores "societal", ambiental o económico, y se adaptara a los nuevos actores protagonistas.

De esta forma se extiende la lógica de los Complejos de Seguridad político-militares a otros sectores protagonistas cada vez más de las relaciones internacionales. El sector político implica relaciones de autoridad, estatus gubernamental y reconocimiento; el económico influye en las relaciones comerciales, de producción y sobre las finanzas; el "societal" implica las relaciones de identidad colectiva; y el sector medioambiental las relaciones entre la actividad humana y la biosfera planetaria (Buzan et al. 1998). "La Seguridad claramente no debe ser idealizada. Frecuentemente tiene implicaciones antidemocráticas" de ahí el peligro de ampliar la agenda sin criterio. El ideal consistiría más en la "desegurización", pues esto ocurre cuando ya la amenaza se ha despejado. Si el asunto está "desegurizado" es porque simplemente no es una amenaza o porque puede solucionarse a través de las reglas habituales de la vida política.

Por otra parte la teoría sostiene también que la Seguridad ha de ser intersubjetiva. La objetividad de la Seguridad es difícil de determinar, ya que diferentes unidades tienen diferentes límites y políticas de Seguridad. Para algunos Estados, por ejemplo, un 2% de inmigrantes puede ser una amenaza, mientras para otros Estados un 20% es aceptable. Buzan establece una clasificación de los Estados en función de su grado de apertura o cierre. Estados abiertos son aquellos en los que hay pocas restricciones ideológicas, religiosas, donde hay menos limitaciones a las transacciones económicas y a los movimientos de personas. Estos Estados tendrán agendas de Seguridad más reducidas que los Estados donde la cultura extranjera, las ideologías o las religiones diferentes a las propias, son consideradas una amenaza. Calificar una amenaza como real, o no, es complicado dadas las diferencias entre unidades abiertas y cerradas. Un

¹¹ Waever, O. (2000) "Security agendas: old and new, and how to survive them", ponencia del taller *The traditional and the new security agenda: Inferences for the third world* septiembre: Buenos Aires.

asunto de Seguridad puede ser objetivo, si existe una amenaza real; puede ser subjetivo, si existe la percepción de la amenaza; o puede ser intersubjetivo, cuando hay una percepción colectiva de la amenaza.

Los tipos de unidad antes mencionados quedan de la siguiente forma: objetos referentes, aquello que se percibe como amenazado, como lo puede ser la soberanía, la identidad cultural o una especie protegida; en segundo lugar, los actores "segurizantes", individuo o grupo que trata de "segurizar" un asunto, en este caso los Gobiernos, los partidos políticos o las ONG; y por último, los actores funcionales, que son aquellos que influyen en la dinámica de la "segurización", y que pueden ser la fuente misma de la amenaza o subunidades que tienen intereses directos en el asunto. Respecto al objeto referente, aquello que está en riesgo, la "segurización" tenderá a ser más efectiva si se trata de una nación o un Estado. Si, por el contrario, el objeto referente es un individuo, o la humanidad, será más difícil el proceso de "segurización".

Los nuevos sectores de la Seguridad

De entre estos –militar, político, económico, medioambiental y societal- cabe una reflexión particular, por innovador, sobre el concepto de "Seguridad societal", considerada como una adición de los conceptos de sociedad y Seguridad. Implica el reconocimiento del individuo como objeto de Seguridad, no importa si es individual o colectivamente. El tamaño de los grupos sociales puede variar, desde los muy pequeños –familia, amigos, etc.-, a otros mucho mayores, identidades de un tamaño más considerable como las ligadas a una civilización o a una religión con centenares de millones de personas integrantes, pasando por la comunidad y los niveles nacionales que cuentan con algunos millones. El dilema que se presenta es el de conseguir diferenciar la seguridad de los grupos en una sociedad y la seguridad global de una sociedad. La diferencia es importante porque las amenazas para individuos aislados o para pequeños grupos pueden tener consecuencias potenciales en toda la sociedad. El interés para la Seguridad tiene que comprender todos los niveles, sin embargo, no es correcto definir la Seguridad "societal" como la suma de la seguridad de los pequeños grupos.

La Seguridad "societal" se entiende, por ejemplo, desde el punto de vista del estudio de los procesos por los cuales un grupo llega a percibir su identidad como amenazada. Se refiere a situaciones en que las sociedades perciben una amenaza en términos de identidad (Waever, Buzan, Kelstrup y Lamaitre). En tres de los cinco sectores de la Seguridad (militar,

económico y político), se considera al Estado y la soberanía como el objeto referente principal. En este marco, la Seguridad "societal" implicaría la manera en que los Estados pueden verse minados o desestabilizados por sus sociedades, que se sienten amenazadas en términos de cohesión social e identidad. "Si consideramos al Estado como el objeto referente, la sociedad sería sólo uno de los sectores en que el Estado puede sufrir amenazas. En cambio, hay que abandonar esta posición para trabajar con la dicotomía Seguridad de Estado/Seguridad societal" (Perni 2001).

La Escuela de Copenhague añade pues estos tres nuevos sectores al estudio de la Seguridad (económico, "societal" y medioambiental) como asuntos que afectan a la supervivencia de los individuos, de conglomerados o de la humanidad. Frente a la diversidad de posibles amenazas es difícil, sin embargo, establecer qué es verdaderamente un asunto de Seguridad, al tratarse de una construcción social intersubjetiva, que termina convirtiéndose en una cuestión cultural. Los asuntos de Seguridad no son los mismos en todas partes, y lo que supone una amenaza para algunas unidades, no lo es para otras, variando de un Estado a otro tanto los límites de tolerancia como la evaluación de las propias amenazas. La "segurización" de una cuestión o asunto implica que la resolución de una amenaza se convierte en prioritaria. De esta forma la "segurización" puede resultar la politización extrema de un problema. Se trata, en definitiva, de la aceptación intersubjetiva de un asunto de Seguridad. Su función es el estudio de las dinámicas democráticas, ya que en regímenes totalitarios no se requiere de la aprobación explícita de la audiencia o la opinión pública para romper las reglas de la politización. Con una excesiva "segurización" se corre el riesgo de caer en decisiones arbitrarias realizadas fuera de los propios órganos democráticos, al invocarse el derecho de resolverlos sin necesidad de una adecuación normativa. De esta forma, es imprescindible racionalizar este tipo de procesos, arbitrar sus mecanismos y analizar cuidadosamente su impacto.

En el citado artículo de Wendt "The agent-structure problem in internacional relations theory" se muestra cómo se pasa de las estructuras a las unidades, representadas por los Estados dentro del Sistema Mundial. Así se deben adoptar los principios básicos de una estructuración teórica. Los agentes, los Estados, no existen independientemente de las estructuras que lo rodean y, a la vez, éstas no son independientes de aquel. De esta forma se generan mutuamente ambas y se sostienen también. El constructivismo está argumentado, durante los años ochenta y noventa, sobre la base de la crítica a los entonces neorrealistas como Kenneth Waltz y las ideas neoliberales de Robert Keohane.

Neoconservadurismo y Seguridad

El punto de inflexión en la Seguridad, tanto particular como mundial, que supuso el final de la Guerra Fría dejó huérfanos a muchos teóricos, y en particular a los norteamericanos. A partir de los años noventa los conflictos en el mundo ya no estuvieron supeditados a un conflicto global. Las ideologías preponderantes en el análisis de la política exterior estadounidense no supieron elaborar la teoría que convenciese rotundamente a todo el mundo del sentido último de las relaciones internacionales. Se impuso la idea de la existencia de un mundo en desorden.

Los atentados de Nueva York y Washington del 11 de septiembre de 2001 ofrecieron a este grupo la oportunidad para establecer sus ideas como la base de conducta de la política exterior estadounidense (García Segura y Rodrigo Hernández 2008). Existía la necesidad perentoria de dar una respuesta a los atentados del 11-S, no sólo de práctica política sino, además, con un normalmente sólido contenido teórico. "Durante esos mismos años 90, un grupo de intelectuales, antiguos responsables de las administraciones republicanas y abogados norteamericanos se organizaron para promover una visión ideológica de las relaciones internacionales que pudiese llegar a dar un nuevo orden intelectual al mundo" (Manglano 2003: P. 3). Los primeros en acudir fueron los denominados neoconservadores, en una línea de clara tendencia realista de interpretación de la sociedad internacional.

En un principio hay dos versiones o interpretaciones del término Neoconservadurismo¹². La primera señala que es un término acuñado por algunos demócratas estadounidenses para definir a algunos compañeros de partido cuyas ideas les habían llevado hacia el conservadurismo, deslegitimando de paso ese tipo de posición política. La segunda versión parte de los propios conservadores que pretendieron destacar una nueva forma de pensar el conservadurismo.

En los ochenta, con la llegada de Ronald Reagan, los neoconservadores comprobaron cómo se ponían en marcha políticas exteriores afines a sus ideas. Los neoconservadores se fueron situando en la Administración, con Perle, como vicesecretario político de Defensa, y Wolfowitz como jefe del gabinete político del Departamento de Estado y posteriormente Assistant Secretary of State for East Asian and Pacific Affairs, entre 1982

¹² Podemos estudiar el Neoconservadurismo en la obra de Irving Kristol *Neo-Conservatism. The Autobiography of an Idea.* Ver también del mismo autor la obra, en castellano, *Reflexiones de un neoconservador*, en traducción de Juan Carlos Gorlier para Grupo Editor Latinoamericano (1986).

y 1986¹³. De esta forma se comprueba cómo la experiencia neoconservadora del poder era grande y ello explica el éxito para imponer sus tesis dentro de la administración.

El fin de la Guerra Fría y la ideología neoconservadora

El final de la Guerra Fría puso sobre el tapete la duda de quién sería a partir de entonces el enemigo. Pero la labor de los neoconservadores fue también oponerse al reflejo aislacionista que caracteriza a la corriente más tradicionalmente conservadora del Partido Republicano. Su compromiso para transformar el resto del mundo era irrenunciable. La primera Guerra del Golfo y, sobre todo, la decisión, respaldada por el secretario de Defensa, Richard Cheney, de no entrar en Bagdad y deponer a Sadam Hussein, fueron elementos decisivos para los neoconservadores en la primera etapa Bush. La supervivencia del régimen de Sadam Hussein era un ejemplo claro del amoralismo realista al que se oponían. El "containment" no se podía justificar contra un pequeño y agresivo Estado como Irak, rendido ya prácticamente al ejército norteamericano. La decepción fue tal que ciertos neoconservadores como John Woolsey o Robert Kagan decidieron apoyar la campaña presidencial de Clinton en 1992¹⁵.

El ideario neoconservador está marcado claramente en el documento, redactado en 1992 por Paul Wolfowitz, "Defense Policy Guidance (DGP)" en el que se instaba al mantenimiento de la preeminencia militar sobre Eurasia y el fomento de una política de ataques preventivos contra Estados sospechosos de desarrollar armas de destrucción masiva, donde ya se preveía una nueva campaña contra Irak, y donde se predecía que las intervenciones unilaterales en el extranjero, o en coalición, serían constantes. En septiembre de 2002¹⁷, el "National Security Strategy of

¹³ Se puede traducir como Asistente del Secretario de Estado, o lo que sería en la estructura del MAE español Secretario de Estado o Director General, para la Región de Asia Pacífico.

¹⁴ *Containment*, término básico de la ideología de la Guerra Fría acuñado por Kennan para describir la estrategia de contención a desarrollar contre el imperialismo soviético, se podía justificar contra un Estado nuclear de la talla de la Unión Soviética.

¹⁵ Podría venir al caso un recordatorio sobre la teoría del "bandwagoning" (ver más arriba nota 32).

¹⁶ El documento "clasificado" de 46 páginas circuló durante varias semanas en niveles superiores en el Pentágono. Sin embargo, tras una filtración del mismo a la prensa, *New York Times* y *Washington Post*, la Casa Blanca ordenó al entonces Secretario de Defensa, Richard Cheney, reescribirlo.

^{17 (2002)} National Security Strategy of the US, en www.whitehouse.gov/nsc/nss.html.

the United States", documento que establece las líneas estratégicas oficiales estadounidenses, hacía suyo el concepto de un "internacionalismo distintivo americano" de ataques preventivos y un gasto militar imbatible, aunque también mostrara una predisposición favorable a trabajar bajo el mandato de la ONU.

Las batallas por el poder son planteadas como batallas de ideas, ya que la mayoría de ellos son intelectuales, profesores, investigadores, columnistas de opinión, editores e incluso abogados. Antes que políticos enfrentados a un público en periodo electoral son servidores de la Administración. No son militares de carrera, no son empresarios o directivos de empresa y, sobre todo, no son políticos electos. Sus canales para generar opinión favorable son básicamente artículos de opinión en medios de comunicación, y un segundo canal denominado "Think-Tank", instituciones y organizaciones de diversas filiaciones que agrupan al pensamiento neoconservador y le sirven de altavoz en la sociedad¹⁸.

Su ideario, en general, establece cuatro objetivos principales: aumentar considerablemente el gasto militar; fortalecer los lazos con los aliados democráticos y retar a los regímenes opuestos a sus intereses y valores; promover en el extranjero la causa de la libertad política y económica; y aceptar la responsabilidad del papel único de los EEUU para promover un orden afín a sus principios. Su informe más influyente ha sido "Rebuilding America's Defenses: Strategy, Forces and Resources For a New Century" publicado en 2000, y también presente en los análisis del "National Security Strategy" de 2002. La idea era la de una hegemonía global americana. Esta idea se recoge en el extenso documento previo a las elecciones presidenciales estadounidenses, y fue publicado por un grupo conservador denominado "The Project for the New American Century"

¹⁸ Los "Think-Tank" son instituciones neoconservadoras influyentes en la sociedad americana como: American Enterprise Institute (AEI); Americans for Victory Over Terrorism; Center for Security Policy; Institute for Educational Affairs (fundado por Irving Kristol y William Simon en 1978. Con base en Nueva York, su misión es la de identificar estudiantes prometedores, otorgarles becas de estudios y ayudar a colocarlos en organizaciones activistas, proyectos de investigación, publicaciones de estudiantes, agencias federales o publicaciones nacionales); Hudson Institute; Jewish Institute for National Security Affaire; y Project for the New American Century. Este último, creado en 1997 como instituto especializado en Relaciones Internacionales, publicó diversas cartas abiertas a presidentes firmadas por personalidades de gran relevancia, convirtiéndose en una plataforma de expresión de las ideas neoconservadoras.

¹⁹ Rebuilding America's. Strategy, Forces and Resources for a New Century (septiembre de 2000). Entre los firmantes o participantes en distintos foros de discusión que dan lugar al documento se encuentran Kagan, Donnelly, William Kristol, Paul Wolfowitz y Lewis Libby, entre otros.

(PNAC; Proyecto para un Nuevo Siglo Americano). "En términos generales", declaran sus autores, "consideramos el proyecto como medio para construir la estrategia defensiva trazada por el departamento de Defensa de Cheney en los últimos días de la Administración Bush [padre]". El PNAC es el "Think-Tank" más influyente entre todos.

La política estadounidense a raíz de los atentados del 11-S ha tenido una impronta básicamente neoconservadora. La guerra contra el terrorismo internacional, el discurso sobre el Estado de la Nación de 2002 en el que se definió el "Eje del mal," el "National Security Strategy" de 2002 y, sobre todo, la invasión de Irak, han sido testimonios de una creciente influencia neoconservadora. La visión moralizadora neoconservadora sirvió a Bush para dar una respuesta y tomar una dirección tras los atentados del 11-S que habían amenazado con derrumbar a Occidente a los pies de EEUU. La idea básica es saber quién es el enemigo y está centrada en el terrorismo, pero, sobre todo, la falta de libertad y democracia en las sociedades donde nace. Este credo añade que para luchar contra el terrorismo y su posible uso de armas de destrucción masiva se debe estar dispuesto a "cambiar regímenes" a través de ataques preventivos y a promover la libertad y la democracia allá donde falten (Manglano 2003).

Los neoconservadores, el 11-S y las guerras de Irak y Afganistán

Durante la Guerra Fría, los problemas de Seguridad tenían prioridad sobre cualquier otro, de forma que la distribución del poder militar determinaba la estructura de poder. Sin embargo, en la actualidad no es así, de forma que la ideología y el poder militar no son exactamente el factor centralizador de las relaciones internacionales. Aunque ya en los años setenta con las crisis del petróleo y el reclamo de los diálogos Norte-Sur se atisbaba un concepto de Seguridad relacionado muy directamente con asuntos económicos, y no exclusivamente militares, se utilizaban estos como instrumento de apoyo a otro tipo de políticas.

Tras la caída del bloque soviético y el fin del bipolarismo, la URSS, y la nueva Rusia como Estado sucesor, se convierte en una potencia derrotada. Queda por resolver el problema de la percepción de la élite dirigente de las potencias menores, acerca de estos procesos, a los efectos de aprovecharse de las debilidades hegemónicas de los líderes mundiales, con el objeto de aumentar su autonomía.

La TEH intentaba estabilizar la *Pax americana*, con un *hegemon* que ha de ser EEUU. Reagan y Bush pusieron las bases y Clinton se desentendió. Pero Bush hijo ha retomado el asunto junto a sus asesores

neoconservadores. Tras la caída del muro hay un retorno al aislacionismo americano, es cuando Hungtington lanza su teoría del "choque de civilizaciones". El 11-S sí constituirá el inicio de esa guerra global. Según los asesores neoconservadores de Bush es una ventana de oportunidad para reafirmar el poder de los EEUU, y dar así inicio a un nuevo ciclo hegemónico. Además de una necesidad política es un imperativo moral, y las guerras de Afganistán y Irak así lo justifican para los hegemonistas, volviendo la mirada a la Seguridad como factor principal de actuación.

Esa dinámica de centrar la agenda en la Seguridad hace que para algunos teóricos se convierta en una disciplina en sí misma convirtiéndose en campo de estudio principal. Las doctrinas neoconservadoras conforman una "imagen unipolar-imperial del orden internacional" (Palacio de Oteyza 2003: P. 2) que centra y localiza sus esfuerzos en la seguridad como principal elemento a preservar. El Gobierno norteamericano se encontraba copado por oficiales ligados a anteriores administraciones republicanas (Wolfowitz, Rumsfeld o Cheney), rodeados a su vez de apólogos de la política de poder y la fuerza militar en el ámbito internacional (William Kristol y Robert Kagan), y ello lleva tanto a los defensores de la imagen imperial como a sus detractores a calificarla de realista.

LA SEGURIDAD GLOBAL

Jos puntos de referencia temporal que marcan la nueva visión de la Seguridad son el final de la Guerra Fría y los atentados de Nueva York y Washington del 11 de septiembre de 2001. Del antiguo esquema de seguridad se pasa a un sistema nuevo en el que ha desaparecido la fractura dominante, pasando de la bipolaridad a la unipolaridad militar y la multipolaridad política, económica y cultural. Aparecen con fuerza una serie de factores, dinámicas internacionales y nuevos protagonistas que hacen cambiar la sociedad mundial de un sistema exclusivamente interestatal y estatocéntrico a una sociedad cada vez más multicéntrica (Arenal 2002). Esto ocurre en el plano de las relaciones internacionales en general y muy particularmente en el terreno de la Seguridad, donde deja de regir exclusivamente el dominio de la distribución de poder circunscrita sólo a los Estados y exclusivamente realizada en términos político-militares.

Een la región Asia Central observamos que además de las circunstancias generales que rodean toda la nueva actividad internacional, se da una subfractura dentro del mundo islámico a cuya civilización pertenece la región. Culturalmente existen dos subdivisiones que afectan directamente al modo de vida y al modo de entender la política de toda la zona. La primera sería la clásica división del mundo musulmán en chiítas y sunitas. De esta forma tendríamos una aparente división muy marcada entre los pueblos persas provenientes de Tayikistán y el resto de musulmanes. La segunda subdivisión, que atraviesa también a la anterior transversalmente, es la histórica fractura entre pueblos persas y pueblos otomanos. Ello crea un problema de seguridad particular que sin embargo tradicinalmente fue en algunos casos todo lo contrario.

Las líneas de influencia serían parecidas a las anteriores planteadas en el caso de chiíes frente a zuñes. Desaparecido el gran Turkestán, la idea de una gran región dominada por los turcomanos quedó más en una mera intentona que en una realidad verificable. Y no es baladí el asunto, ya que la tradicional convivencia de ambas culturas en toda la región, basada en la interdependencia comercial, propició de alguna forma el encuentro de ambas en un territorio compartido hasta la definitiva división llevada a cabo por los sucesivos Gobiernos soviéticos. Definitiva y artificial, de ahí que las líneas divisorias entre etnias, culturas e incluso lenguas provocaran más de un desastre social durante todo el siglo xx, y especialmente en el momento de la recuperación de las identidades, en lo que Oliver Roy ha definido como "fabricación de naciones" (Roy 1998).

Mapas conceptuales para el estudio de la seguridad

Para adentrarnos, desde el punto de vista teórico en la región veamos cómo se podría ordenar el corpus analizado en el anterior capítulo. En primera instancia tenemos un mapa conceptual que ordena cronológicamente los contenidos teóricos y las corrientes en Relaciones Internacionales junto con los debates clásicos (ver cuadro 1 Teoría de las Relaciones Internacionales –visión clásica y actual- p. 11). Tomándolo como referencia, se pueden superponer las teorías sobre Seguridad como paradigmas. Aunque no debemos perder de vista que la orientación que supone este tipo de epítomes es tan sólo una base para el análisis, no siendo más que una presentación gráfica que simplifica los conceptos básicos a los que nos queremos referir sintetizados de forma significativa. Aquí tenemos el cuadro resultante:

SEGURIDAD REALISMO IDEALISMO política societal militar medioambiental REFLECTIVISMO RACIONALISMO **NEORREALISMO PLURALISMO** SOCIALCONSTRUC-**NEOCONSERVADORES TIVISMO** económica **NUEVORREGIONALISMO**

<u>Cuadro 2</u> Paradigmas de Seguridad

Fuente: Elaboración propia.

La Seguridad es el eje sobre el que se vertebra el corpus teórico. Podemos observar, de derecha a izquierda, las dos corrientes académicas principales -Realismo *versus* Idealismo, neoconservadores frente a social-constructivistas o Racionalismo *versus* Reflectivismo- que, enfrentadas una a otra, sirven de marco de referencia para situar las nuevas dinámicas de la Sociedad internacional. Toda la base para la teoría de Relaciones Internacionales está atravesada por las seguridades socialconstructivistas, y dirigida finalmente hacia lo que denominaremos "Nuevorregionalismo". Dentro de la teoría tenemos el debate de racionalistas frente a reflectivistas pudiéndose superponer al cuadro antes mencionado, antes que condicionado inscrito en la dinámica de actuación política impuesta por los riesgos, amenazas y retos a la Seguridad de los Estados. Estos, a su vez, inevitablemente condicionados por aquellos.

Los grandes cuadrantes expresados en el cuadro anterior de una forma cronológica sintetizan los grandes debates en Relaciones Internacionales aunque con diversas maneras de formulación específica de cada uno. La pregunta concreta es: ¿Cómo se aborda la Seguridad desde esa perspectiva teórica? o ;qué implicación concreta puede tener el desarrollo de la Seguridad práctica en el terreno de su conceptualización? Observamos pues que ese eje propuesto de Seguridad, y los sectores en ella contemplados, atraviesa no sólo a las corrientes estructuralistas o constructivistas, sino a la casi totalidad de las teorías. ¿Dónde se unirían estas dinámicas? La respuesta es aparentemente sencilla: su punto de encuentro está relacionado directamente con las prácticas, no la teoría, "nuevorregionalistas" de la Seguridad. Ambos lados del cuadro se unen en esa práctica, aunque con su propia matización, o escorados hacia sus propios intereses en el terreno práctico. Observamos cómo los sectores político y militar de la Seguridad tienen un mayor peso y consideración para las corrientes teóricas relacionadas con el Racionalismo. Mientras al otro lado encontramos los sectores medioambiental y "societal" más relacionados con las corrientes y teorías reflectivistas. El sector económico queda centrado, al igual que se encuentra en el centro de los intereses de ambos lados del panorama teórico.

La parte alta y baja del cuadro sintetiza la evolución de ambas grandes corrientes (reflectivistas y racionalistas) desde un punto de vista no sólo temporal sino al tiempo *quasi* ideológico. A la izquierda hallamos el paso de los realismos desde sus inicios hasta los neorrealistas y neoconservadores, simbolizado en el debate Neorrealismo vs. Institucionalismo neoliberal. A la derecha del mapa aparecen los pluralismos y el Postpositivismo como contrapeso de aquellos, y que en el terreno de la Seguridad cristaliza en el Socialconstructivismo.

La articulación, en el terreno práctico, para llegar a concretar este equilibrio nos la ofrece el ejemplo de la región Asia Central. En los nuevos Estados-nación no existen Fuerzas Armadas propias, de forma que no pueden tener una Seguridad propia que garantice sus intereses nacionales independientemente de los otros. Surge de esta forma una dinámica "nuevorregionalista" que hace de la cooperación necesaria con los Estados vecinos la condición *sine qua non* para conseguir un cierto grado de seguridad, en cualesquiera de sus dimensiones o sectores. Todo ello en un entorno político global estable, en el que a pesar de los regímenes autoritarios la democratización no deja de ser la meta a conseguir sin la cual no es posible la evolución. Democratización que, en lo referente a las Fuerzas Armadas, se hace más que evidente.

Globalización y Regionalización en Seguridad

Esta visión de la seguridad no tiene un único marco de referencia, ni un mapa concreto para la actuación, ni una relación directa de acción-reacción. El vértigo histórico invade las previsiones de actuación de cualquier actor, desde los Estados y sus Gobiernos hasta las personas individualmente. Sólo hay una forma de entender dichas políticas y por tanto los Estudios de Seguridad, y es a través del estudio de la amalgama de dinámicas nuevas que caracterizan a la Sociedad internacional. La ruptura de ambos esquemas plantea una agitada forma de hacer las cosas en materia de política exterior, y en muchas ocasiones sin una orientación fija. La globalización ha inundado la vida internacional en general y la particular de cada persona. Sin embargo, es necesario explicar el sentido en el que tomamos el término, ya que la globalización goza de una polisemia exacerbada, máxime en esta teoría, donde globalización y regionalización se dan la mano para explicar los nuevos fenómenos dentro de las relaciones internacionales.

Concreciones políticas a los paradigmas de Seguridad

Se comprueba que el pensamiento en lo que se refiere a los Estudios de Seguridad pretende llegar a independizar esta disciplina frente a las Relaciones Internacionales, dadas sus características particulares. Los paradigmas de Seguridad, en su búsqueda de una herramienta analítica más acorde con las circunstancias, pretenden acercarse a una óptica globalizadora, desde la perspectiva de estudio de las nuevas amenazas y riesgos. Todo ello en un marco en el que no sólo se analiza la dimensión estatal de la Seguridad sino que se incluye en el estudio la seguridad individual. La seguridad se estudia, en este sentido, como un instrumento de la comprensión de dinámicas regionales y globales "entre actores no necesariamente estatales, que utilizan medios no necesariamente militares" (Sánchez Cano 1999: 11).

El enfrentamiento teórico entre los partidarios de la Seguridad como disciplina independiente y los que sostienen que es una especialización dentro de las Relaciones Internacionales se basa en las visiones del problema de los realistas o racionalistas frente a los constructivistas o reflectivistas. Los primeros lo ven dentro de la esfera de la política interna de cada Estado y de los intereses nacionales particulares de cada uno, convirtiéndose en objeto de estudio de la Ciencia Política, e integrando

sus dinámicas en la política desarrollada por las instituciones internacionales formales, dentro de las relaciones internacionales. Frente a ellos está la dimensión internacional mucho más amplia en la que se plantea, ya a partir del periodo de entreguerras, la seguridad como una necesidad colectiva.

El debate teórico

Por su carácter cambiante en función de los propios cambios de la sociedad es arriesgado ofrecer una definición única del concepto de Seguridad sin caer en cierta inconsistencia científica. La Seguridad es un concepto enormemente fragmentado y evoluciona en sus significados dependiendo de esos cambios, como lo demuestra el Socialconstructivismo. Los retos y amenazas han cambiado y los Estados tienen que buscar nuevas fórmulas para enfrentarse a ellos. La Agenda de Seguridad está en constante actualización con la reevaluación de las amenazas. El final de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría reforzaron el concepto unidimensional de Seguridad, encubriendo los cambios de la Sociedad internacional, aunque aun así aparecen las primeras críticas a la concepción dominante. Desaparecida la percepción de amenaza unidimensional (militar) y unidireccional (el Bloque del Este), Estados y OI perciben una serie de tensiones y riesgos multidimensionales y multidireccionales que alteran la concepción de Seguridad europea¹. Los Estados deben afrontar circunstancias fuera de su control y ven que las respuestas y políticas exclusivamente nacionales no bastan para afrontar las nuevas amenazas. El Sur se proyecta o es percibido como amenaza para la seguridad del Norte por diversas razones. La primera de ellas es que sus graves problemas se transforman en mundiales. A continuación los problemas del Sur son por su misma naturaleza planetarios. Hay, además, problemas compartidos como por ejemplo el narcotráfico. La posesión de recursos estratégicos afecta a los intereses del Norte, de lo cual es un caso palmario Asia Central. Y, por último, la conciencia de confrontación de algunos países del Sur se traduce en políticas armamentísticas y terroristas, de ahí la amenaza surgida a partir de los atentados del 11-S.

La evolución de todo ello se expresa incluso en los planteamientos de la Estrategia de Seguridad Nacional estadounidense y su NOM: Los

¹ Grasa, Rafael (1993) "La seguridad europea en 1992: Conceptos en expansión e instituciones interdependientes", *Anuario Internacional CIDOB 1992*, Barcelona: Fundación CIDOB.

puntos centrales son el acceso libre y regular a las fuentes de energía, la protección del medio ambiente, la estabilidad de los mercados mundiales, la libertad y seguridad del comercio aéreo y marítimo, el control de los flujos migratorios, y, sobre todo, la represión del terrorismo y el narcotráfico y el control de la proliferación de armas biológicas, químicas y nucleares². Es lo mismo que dice la OTAN en su Nuevo Concepto Estratégico (Washington 1999). El carácter multidimensional de la Seguridad tiene las siguientes dimensiones: militar, política, económica, societal y medioambiental (Buzan 1991). Habría que incluir la inseguridad e inestabilidad internacional, pero, sobre todo, la dimensión humana, con protección y vigencia de los derechos humanos y la democracia frente a amenazas de carácter político proveniente de la existencia de regímenes opresivos y dictatoriales.

Seguridad humana, un paso hacia el "Nuevorregionalismo"

Dentro del debate sobre la visión no convencional de la seguridad encontramos una dimensión en función precisamente del objeto de protección, en este caso la Seguridad humana. Se utiliza también para incluir en esa protección otros aspectos diversos, como el hambre, la enfermedad o la exposición a catástrofes naturales. Sin embargo, la Seguridad humana

² NOM, el Nuevo Orden Mundial aparece como doctrina de la nueva política exterior estadounidense en el documento de George Bush, enviado al Congreso, titulado "Toward a New World Order", en el que señalaba: "...la crisis en el Golfo Pérsico ofrece una única oportunidad para movilizarnos hacia un periodo histórico de cooperación. Después de estos tiempos problemáticos, un Nuevo Orden Mundial puede surgir, en el que todas las naciones del mundo, del este y del oeste, del norte y del sur, puedan prosperar y vivir en una convivencia armoniosa que debe nacer: La Guerra del Golfo Pérsico permitía a Bush buscar la aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU. antes de atacar a Irak" (CUDDY Dennis L. y Robert H. GOLSBOROUGH (1993) The New World Order: Chronology and Commentary, Vol. I & II, The American Research Foundation, Inc.). Su antecedente directo se produjo el 11 de septiembre de 1990, pocos días después de que Irak invadiera Kuwait, George Bush, presentaba al Congreso su visión de un "nuevo orden mundial" dominado únicamente por Estados Unidos ("Address Before a Joint Session of the Congress on the Persians Gulf Crisis and the Federal Budget Deficit" 11/09/1990, en The Public Papers of the Presidents of the United States, US Government Printing Office. Este texto apareció publicado en el "US Department of State Dispatch" del 17 de septiembre de 1990 con el título "Toward a New World Order". El discurso se transmitió por radio y televisión. El texto, originalmente dedicado a los problemas presupuestarios, había sido profundamente modificado en función de la coyuntura. Su principal objetivo era definir la visión estadounidense del "Nuevo Orden Mundial".

fue formulada por PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) en 1994, a través de su *Informe Sobre el Desarrollo Humano*, y contenía como principios fundamentales:

- 1) Elevar la preocupación por la seguridad o protección de la gente, de los individuos y sus comunidades, particularmente por los segmentos más vulnerables de la población.
- 2) Tratar la seguridad de la gente con la misma importancia que lograr la paz y seguridad globales.
- 3) Abordar las amenazas tanto de fuentes militares como no militares (conflictos intraestatales, disolución estatal, violaciones de derechos humanos, terrorismo, crimen organizado, tráfico de drogas).
- 4) Usar nuevas técnicas y herramientas diplomáticas con el fin de lograr las metas propuestas.
- 5) Reconocer la aparición de nuevos actores no estatales como integrantes de importancia dentro del sistema internacional.³

Y los siete componentes fundamentales en este modelo de seguridad son la economía, los alimentos, la salud, el medioambiente, la seguridad personal, la comunal y la política. El mencionado informe introduce el argumento para la lucha contra la inseguridad global garantizando dos aspectos básicos del ser humano la libertad o ausencia de necesidad y miedo, freedom from want y freedom from fear. Su estudio se relaciona, además, directamente con la globalización y los derechos humanos. De esta forma aparecen dos concepciones: una amplia y otra restringida. Ésta, englobada en el freedom from fear -libertad frente al miedo-, se basa en la eliminación del uso de la fuerza y la violencia en la vida diaria de las personas. La amplia, sin embargo, se engloba en el freedom from want -libertad frente a la necesidad-, y considera las necesidades básicas del individuo en términos económicos, alimentarios, sociales, medioambientales y de la salud (Morillas 2006).

Desde un punto de vista económico hay diferentes visiones para afrontar las amenazas contra la Seguridad humana. El estudio global utiliza tres acercamientos que coinciden con los paradigmas de conceptualización del mundo económico. Los marxistas, o estructuralistas para este caso, consideran que la economía es el más importante de los fenómenos que inciden en la inseguridad humana. Es mejor centrarse en los proble-

³ Orozco, G. Op. cit: 16.

mas propios que hacer un sistema de comercio global que sólo lleva a la explotación de unos por otros. Los liberales consideran, sin embargo, que una mayor liberalización económica global es necesaria para salvaguardar la Seguridad humana. El norteamericano Nuevo Orden Económico Liberal ha permitido el enriquecimiento del mundo restringiendo la capacidad de los Gobiernos de intervenir en el mercado. El mercado puede crecer en volumen y servir a la humanidad atendiendo al principio de la "ventaja comparativa" de Adam Smith. Por último, los mercantilistas, como brazo y prolongación económica del Realismo, ven un mundo en el que el Estado es el único referente de Seguridad. Todo ello por la razón ontológica de que "es como es", pero también por la creencia de que las personas, tanto individual como colectivamente, están mejor protegidas por las políticas de sus Gobiernos.

Hacia una nueva dimensión

El debate da como resultado la concreción en dos grandes vertientes de la Seguridad enfrentadas, en ocasiones, y convergentes en la práctica política y en la respuesta del Nuevo Regionalismo como paradigma de Seguridad. El debate entre las visiones convencionales y no convencionales nos lleva al estudio de una tipología específica sobre Seguridad. Esta diversificación teórica de la Seguridad es la resultante también de la práctica política y que, como comprobaremos más adelante, hace que se conjuguen teorías aparentemente excluyentes. De la Seguridad Nacional y el interés nacional definido en términos de poder a la Seguridad humana existe un gran salto teórico que es superado por la *praxis* política, dependiendo del momento y de la periodificación a que nos refiramos. También podemos intuir un arco axiológico que va de una a otra y en el que podemos referenciar las distintas escuelas de las Relaciones Internacionales. De esta forma encontramos elementos o aspectos económicos dentro de la Seguridad Nacional, o también aspectos medioambientales y, sin duda, aspectos estratégicos en el sentido de aplicación de capacidades militares, aunque son precisamente la base de nuevas perspectivas en el estudio de la Seguridad. Se trata de la aplicación de la multidimensionalidad de los estudios estratégicos planteada con la reforma de la propia disciplina.

Las teorías necesitan cambiar y revisarse cuando no explican los hechos. El equilibrio de poder ha perdido su aplicabilidad en la escena global. El choque de civilizaciones no ha tenido ninguna aplicación desde su formulación. Incluso teorías largamente sustentadas por los hechos han

sido fallidamente representadas por las corrientes socialconstructivistas (Hough 2004: 57). La guerra sigue considerándose un resorte racional de la política exterior de algunos Gobiernos, y está enraizada en la tradición política occidental. El reconocimiento de que las ideas y la cultura informan la toma de decisiones de los Estados explica la ascensión de las teorías socialcontrstructivistas de la posguerra fría. Müller lo demuestra diciendo que a pesar de que la guerra nuclear podría ser un ejemplo, el más claro es que la esclavitud terminó porque a pesar de las ganancias obtenidas con ella pesaban más la compasión y la humanidad, señalando finalmente que podría pasar lo mismo con las guerras⁴.

Aunque no ha desaparecido, la guerra va siendo un poco menos frecuente en la sociedad mundial actual. Otras opciones van siendo observadas cada vez más, aunque determinadas guerras tácticas limitadas se están convirtiendo también en una opción demasiado utilizada por algunos Estados. "La valoración de los riesgos de la guerra no es en absoluto una cuestión que consista en predecir lo inevitable o reconocer lo predestinado. Se trata más bien de identificar las relaciones entre la política y la guerra: la política que causa la guerra puede ser de la misma forma utilizada para impedirla"⁵.

Las nuevas realidades internacionales

Todos los cambios analizados conforman una nueva sociedad mundial que tiene como características principales ser una sociedad estatal, transnacional y humana, derivadas directamente de las dinámicas de cambio dentro de aquella (Arenal 2002). Como consecuencia de la dinámica de mundialización tenemos una sociedad universal y planetaria. En un nivel transnacional se trata de una sociedad de dimensiones mundiales. En un nivel humano, también es una Sociedad mundial debido a la revolución científico-técnica y comunicacional, lo que ha roto las barreras tradicionales particulares de interacción y comunicación entre actores. El caso de Asia Central desestabiliza esta teoría, ya que el nacimiento a la Sociedad internacional de los actores que conforman esta particular región del mundo, suponía una añadidura a ese mercado mundial de los recursos, en este caso energéticos. Aunque la Unión Soviética tenía la posibilidad de recurrir a las inmensas reservas en hidrocarburos bajo el

⁴ MUELLER J. (1989) Retreat from Doomsday. The Obsolescence of Major War, Nueva York: Basic Books.

⁵ HALLIDAY, F. (2001) The world at 2000. Perils and Promises, New York: Palgrave.

subsuelo de estos países, al aparecer estos Estados como nuevos actores independientes en el mercado mundial de la energía desestabilizaron el sistema y obligaron a otros actores a cambiar y combinar sus estrategias para la salvaguarda de sus intereses económicos. Este carácter planetario de la Sociedad mundial coexiste con enormes desigualdades de todo tipo entre los Estados y con la existencia de pueblos en etapas muy distintas de desarrollo.

El Regionalismo es el tablero intermedio, que conecta a estos otros dos planos de la política, la política exterior y la interior, gracias a sus nuevas dimensiones y formas de actuación. Ya no se pueden hacer independientemente una de la otra. Esta separación, casi absoluta, ha sido durante muchos años la expresión del principio de soberanía y una de las características principales del anterior sistema internacional, con corolario en el principio de no injerencia en asuntos internos de otros Estados consagrado en el artículo 2.7 de la Carta de Naciones Unidas⁶. Este proceso de difusión del poder implica cambios tanto en su naturaleza como en su distribución. Del poder duro, o poder clásico, se pasa a ese poder estructural, desarrollado por Strange, o poder blando, soft power, que define Nye⁷. En una visión simplificada, de lo que tratarían en ambos casos es de lograr que otros quieran lo que uno quiere, y normalmente está asociado a recursos intangibles como la cultura, la ideología y las instituciones. La dimensión militar, tan importante para el Realismo pierde aquí su carácter central, pese a la supervivencia de arsenales nucleares que en el contexto actual son estructuras menos asimiladas como instrumentos de poder. En Asia Central todavía los intereses económicos se juegan en el tablero internacional en un nivel muy cercano a la estrategia militar.

Regionalismo y Seguridad

Los nuevos factores son la pobreza, la marginación, la inmigración, el nacionalismo, el narcotráfico, el blanqueo de dinero, la xenofobia y el

⁶ Artículo 2.7 de la Carta de Naciones Unidas: "Ninguna disposición de esta Carta autorizará a las Naciones Unidas a intervenir en los asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados, ni obligará a los Miembros a someter dichos asuntos a procedimientos de arreglo conforme a la presente Carta; pero este principio no se opone a la aplicación de las medidas coercitivas prescritas en el Capítulo VII".

⁷ Ver Nye, Joseph (1990) *La naturaleza cambiante del poder norteamericano*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano; Strange, Susan (1994) *Status and Markets*, Londres: Pinter; y Nova, Javier (2005) "El poder simbólico de las naciones" *Documentos DT 35/2005*, Madrid: Fundación Real Instituto Elcano.

racismo, que marcan profundamente el escenario mundial. La guerra deja paso a enfrentamientos armados con numerosos actores no formalizados en muchas ocasiones.

El Regionalismo es uno de los factores determinantes de la Sociedad internacional actual. La demostración de los procesos regionalistas en el ámbito de los Estudios de Seguridad es, además de uno de sus asideros axiológicos, la prueba de la importancia de las nuevas dinámicas internacionales. El fenómeno es paradójico en sí, ya que la aparente contradicción entre procesos globales y regionales no es más que una forma de adaptación a esa nueva Sociedad mundial. Existe una reacción contra la homogeneización impuesta por la mundialización y por la globalización que acentúa la regionalización con la afirmación de identidades y homogeneidades particulares de intereses comunes entre grupos de Estados. Claramente en el caso de Asia Central existen numerosas razones que explican esto (Roy 1998), a pesar de un primer momento de las independencias en que tan solo se verificaban movimientos centrífugos hacia otros espacios distintos de la Sociedad internacional, alejados lo más posible, por un lado, de su antiguo sovietismo, y, por otro, de vehementes contradicciones y repulsiones de sus vecinos más cercanos. Es decir, la fragmentación realizada por la URSS para debilitar lazos regionales es lo que más tarade se convertiría en el motor, y base, de las independencias.

El desarrollo de organismos internacionales ayuda fuertemente al desarrollo del Regionalismo proporcionándole el marco jurídico-institucional que facilita su afirmación. Este Regionalismo se proyecta con diversos objetivos y alcances, como son la concentración política y económica, la cooperación y gestión de intereses económicos determinados, amén de otros políticos, militares y culturales, llegando a auténticos procesos de integración. Es una forma de autoexclusión de la Sociedad mundial, pero a la vez es una plataforma para expresar mejor la posición sobre sus problemas universales, con sus propias doctrinas. Supone, además, el recurso privilegiado de los Estados para revitalizar su protagonismo en un mundo crecientemente transnacional y globalizado. De ahí precisamente surge la paradoja de ambas dinámicas aparentemente divergentes, pero al fin y a la postre paralelas.

Sin embargo, hemos de analizar el Regionalismo desde todas sus perspectivas teóricas. Existe un Regionalismo característico de la posguerra mundial que se centraba necesariamente en la cooperación económica para la recuperación (Milner 2003), otro Regionalismo de Seguridad colectiva en el que funcionaban la política de bloques del periodo bilateral y la afirmación postcolonial, y, por último, la base de lo que hemos llamado "Nuevorregionalismo", desarrollado al hilo de las profundas transfor-

maciones de la Sociedad mundial en los últimos tiempos y que tiene dos grandes puntos de inflexión históricos, el primero en el fin de la Guerra Fría, y el segundo en las consecuencias de los atentados de Nueva York y Washington del 11-S. Este "Nuevorregionalismo" acepta la economía de mercado como principio organizativo, funcional y normativo, con heterogeneidad de componentes, impacto doméstico y carácter no exclusivamente intergubernamental sino mucho más integrado sin una división estricta de ámbitos de acción: "...el desarrollo del regionalismo a nivel internacional tiene también su correspondiente reflejo a nivel subestatal, existiendo un claro vínculo estructural entre ambos"⁸. El Regionalismo teorizado, a partir de aquí, es nuevo porque aquella antigua Sociedad internacional ha subsistido para reforzarse en la actualidad y sumergirse de forma acompañada en el proceso globalizador.

La seguridad tiene un carácter independiente derivado de la interrelación entre sus distintas dimensiones —medioambiental, económica, comercial, etc.-, tratando de dar respuesta a todos ellos, para lo cual precisa la cooperación internacional, que comienza precisamente en el nivel regional (Buzan y Waever 2003). El carácter global, sin embargo, de la seguridad, deriva de las características nuevas de la Sociedad internacional llevándonos al concepto de Seguridad global avanzando en la formulación de un nuevo concepto que exprese de la misma forma el sentido y alcance integral con que en estos momentos se plantea el problema.

Agenda global de Seguridad

La Agenda de Seguridad actual contempla una cantidad de amenazas nuevas que no provienen necesariamente de actores estatales. Las amenazas militares no provenientes de Estados. Éstas, junto con los llamados riesgos, componen el fondo del mapa sobre el que se tejen las nuevas teorías de Seguridad. Del "Nuevorregionalismo" a la globalización existe una delgada línea de actividad internacional, regional o subregional, que es la que sustenta, más allá de otras cuestiones, las políticas exteriores no sólo de estos Estados sino del mundo de las Relaciones Internacionales. El colapso de la URSS y la caída del Telón de Acero llevó a un periodo de "vértigo histórico" en el que numerosas teorías desearon implantarse, en el terreno de los estudios internacionales, que explicaran los acontecimientos y la seguridad. La falta de distancia y tiempo tras la disolución

⁸ ALDEOA, Francisco y Noé CORNAGO "El nuevo regionalismo y reestructuración del sistema mundial", *Revista Española de Derecho Internacional* (vol. 50 nº 1: 59-113).

de la URSS, la primera guerra del Golfo, el 11-S, la invasión de Afganistán, los acontecimientos en Chechenia o la Guerra de Irak y su caótica posguerra convierten en provisional cualquier teoría a plantear respecto a la globalización de la seguridad.

De esta forma contemplaremos dos perspectivas de la Agenda de Seguridad complementarias. La primera es la visión de las amenazas, riesgos y retos desde el punto de vista más cercano a las tesis realistas y racionalistas. La segunda resume o matiza la Agenda global desde la perspectiva de la Seguridad humana, basándose en el informe de la International Commission on Intervention and State Sovereignty (ICISS) y la doctrina de la Responsabilidad de Proteger, de una lado, y, de otro, en el informe del Grupo de alto nivel de la ONU "Un mundo más seguro: la responsabilidad que compartimos".

Amenazas

Las amenazas a la seguridad son los eventos que amenazan de forma drástica con degradar la calidad de vida de los habitantes de un Estado, y para los realistas los Estudios de Seguridad deben definir el estudio de la amenaza, uso y control de la fuerza militar. En otro terreno se señala que las amenazas a la seguridad de signo no militar no pueden ser garantizadas por los ejércitos, de forma que se suscribe una paradoja entre la seguridad ofrecida por el Estado y la seguridad real, que se hace patente con especial crudeza a partir de los atentados del 11-S.

El terrorismo, en su forma globalizada a partir del 11-S, aparece en la agenda realista como una de las amenazas más cruciales en la Sociedad internacional actual. En el terreno de las conferencias y foros internacionales en general, ofrecer una definición de terrorismo concreta y válida universalmente se ha convertido en un asunto difícil, por no decir imposible. Aunque se trata de un fenómeno de apariencia muy evidente, los intereses de diferentes Estados y grupos hacen que no se consiga llegar a un acuerdo internacional al respecto, dadas las diferentes circunstancias y situaciones en las que se verifica el fenómeno. Singularmente, en 1983, Schmid ofreció hasta 109 definiciones posibles de terrorismo⁹. La tesis defendida por el Departamento de Estado norteamericano, en ese mismo año 1983, dice que el terrorismo consiste en "violencia premeditada,

⁹ SCHMID A. (1983) Political Terrorism: A Research Guide to Concepts, Theories, Data Bases and Literature, Amsterdam: North Holland Publishing.

motivada políticamente, perpetrada contra objetivos no combatientes"10. Aunque deja fuera muchos elementos e, interesadamente, muchos casos abiertos en aquel año, en realidad lo que es importante de la propia definición es que se trata de violencia política llevada a cabo por actores no estatales. El problema está en que en una determinada parte de los casos se hace real la máxima de que el que para unos es terrorista para otros es un luchador por las libertades (Hough 2004: 62). El infligir terror por parte del Estado a los civiles estaría incluido en la definición del Departamento de Estado norteamericano, con numerosos ejemplos que lo demuestran, desde Stalin a la Alemania nazi, pasando por los Jemeres Rojos¹¹. Ésta es una de las razones por las cuales resulta tan complejo sacar adelante una definición que satisfaga a un gran número de actores. Sin embargo, debemos considerar dos vertientes de una posible definición próxima a lo universal: la primera es que tiene capacidad para aterrorizar a los civiles y lo hace deliberadamente; y una segunda característica es precisamente la de que se trata de actores no estatales. Dejamos aparte la definición del terrorismo de Estado. A pesar de todo también escapa a la definición el terror y la violencia de las guerras civiles, asunto que predomina y condiciona básicamente la Agenda de Seguridad militar, como hemos visto anteriormente.

Un hecho cierto es el incremento de este tipo de amenazas a la Seguridad, y para conocer las causas hemos de tener en cuenta dos factores. De un lado, la fortaleza terrorista de la guerra de guerrillas. Es decir, la característica de la actuación terrorista hace muy difícil la lucha policial. El segundo factor es el avance de la tecnología de las comunicaciones, que facilita la labor terrorista y ayuda a dar publicidad a los actos de terrorismo en la era de la globalización comunicacional, en la línea de un mundo globalmente conectado. Determinados tipos de fundaciones, bajo las que se ocultan a veces sesgadas intenciones, ayudan a la financiación y la divulgación de este tipo de mensaje. El florecimiento del mercado clandestino de armas tras la Guerra Fría desvía en numerosas ocasiones el verdadero sentido a veces de la propia lucha: "Hay una cantidad de conflictos (Colombia, Liberia, Tayikistán, etc.) que han perdido cualquier motivación ideológica que tuvieran inicialmente y han degenerado en conflictos entre grupos que luchan por mantener la propiedad y la explotación de determinados recursos". Además, las tácticas y dinámicas han

^{10 &}quot;...premeditated, politically motivated violence perpetrated against noncombatant audiencie" (USA Departament of State, 1983: www.state.gov).

¹¹ Podría incluirse aquí también el bombardeo nuclear de Japón al final de la Segunda Guerra Mundial, sin embargo ello provocaría un debate mucho más amplio del aquí propuesto.

ido cambiando a lo largo de los años¹², desde el secuestro de aviones en los setenta, los ataques a embajadas en los años setenta y ochenta, junto con las bombas en aviones, hasta el punto de inflexión que supone el 11-S en que se realiza una combinación de varias de estas estrategias.

Existen, por otra parte, diversos grupos paramilitares de actores no estatales que también condicionan la Agenda de Seguridad. En primer lugar tenemos a los nacionalistas. Estos a su vez se pueden dividir en secesionistas y contrasecesionistas. Los primeros surgen como movimientos que reclaman representar a una nación, y que usan la fuerza para conseguir la independencia. Las naciones son comunidades sociales construidas y definidas subjetivamente por características comunes que las distinguen de otras naciones. Aunque estas características no son excluyentes, estarían entre ellas la lengua, la religión, la etnia, el pasado histórico y las ligazones culturales. El problema surge cuando las nacionalidades quieren convertirse en Estados. Históricamente surgieron de esta forma muchos países en la Sociedad internacional postcolonial -Kenia, Argelia, incluso EEUU-, sin embargo el contexto del nuevo siglo ofrece otras perspectivas. De esta forma el caso de la región Asia Central es paradigmático de esta situación, ya que dándose buena parte de los factores nacionalistas anteriormente citados se sumerge, sin embargo, en una suerte de normalización nacional que respeta en buena medida el pasado estatal impuesto por sus antiguos protectores de Asia Central –la Unión Soviética o la Rusia zarista-. El otro subgrupo, los contrasecesionistas, son los oponentes de los primeros. Así como el nacionalismo anima a la masa a tomar las armas para separarse, otros luchan contra la sedición. Este sería el caso de la división de Yugoslavia y la independencia de Croacia y Bosnia, en el que los servios en aquellos territorios se levantaron en armas. Lo mismo ocurre con los británicos lealistas en Irlanda del Norte.

Relacionado con el terrorismo, por su justificación interna, aparece otro grupo no estatal que amenaza la Seguridad, como son los grupos armados inspirados en doctrinas religiosas. El más preocupante es el fanatismo terrorista. Entre la religión judía encontramos también grupos sionistas de diversa índole que amenazan la seguridad de los Estados, retomada a partir de los años noventa. Sin duda los que más peligros plantean, y así lo han demostrado, son los fanatismos islamistas. Desde la secta chií de los Asesinos, en el siglo VII, la violencia política en nombre del Islam ha tenido diversas caras¹³. La exportación del integrismo chií

¹² Singer, P. (2001) "Corporate Warriors: The Rise of the Privatized Military Industry and its Ramifications for Internacional Security", *Internacional Security* 26 (3) Invierno 2001/02: 186-220.

¹³ No confundir fundamentalismo con fanatismo, ya que ambos son conceptos distin-

de la revolución de Irán en 1979 ha hecho que Hizbulla intente constantemente la penetración en Líbano o Israel, sin olvidar tampoco a los grupos chiítas de Egipto o Argelia, que han convertido el asunto en un problema transnacional. Pero no ha sido únicamente monopolio de esta rama del Islam, ya que al igual que ha habido desequilibrios de este lado se han producido también desde el lado suní. Los desastres del 11-S en EEUU o los atentados de Madrid del 11 de marzo son prueba patente de la amenaza que suponen, y que ha hecho cambiar radicalmente muchos de los conceptos y dinámicas de las relaciones internacionales. La violencia islamista liderada por Al Qaeda se ha convertido así en la principal amenaza para la seguridad de las democracias¹⁴.

La conclusión más evidente de todas estas reuniones y negociaciones es que las guerras entre Estados normalmente llegan a término, mientras que las guerras contra actores no estatales raramente llegan a ese final, de forma que la solución al problema se hace mucho más complicada. Los actos de terrorismo internacional se convierten así en un efecto colateral de una Sociedad internacional globalizada o Sociedad mundial, en un mundo globalmente conectado y cercano. Es un problema difícil de resolver, pero admitirlo no evita su lucha

De forma que podemos decir que el terrorismo es un fenómeno, además, típicamente asociado a la violencia política no estatal, pero en algunos casos es utilizado por los Estados como medio para la actuación contra sus propios ciudadanos o contra los de otros países. Como hemos visto, tiene tres vertientes principales: la religiosa, la nacionalista y la ideológica, utilizándose un catálogo diverso de tácticas en su lucha, desde la tolerancia cero a la negociación. En la actualidad está más extendida este tipo de violencia que las guerras o conflictos interestatales, sugiriendo que es necesario ampliar los recursos hacia soluciones negociadas.

tos, aunque no excluyentes. Se tiende a denominar fundamentalismo islámico a cualquier actitud que tenga que ver con el terrorismo, cayendo en el error de definir al todo por la parte. El fundamentalismo tiene que ver con la práctica religiosa y con la expresión de unas estrictas normas a la hora de realizarla. No tiene que ver, en principio, con actitudes agresivas terroristas. De esta forma define mejor a ese conglomerado la palabra extremismo terrorista o fanatismo terrorista. El integrismo islámico está definido también por la práctica religiosa, a pesar de que los estados en ocasiones tratan de confundir ambos conceptos en uno, llevada al extremo de la práctica estatal en sí.

¹⁴ No olvidemos, en el capítulo religioso que, aunque con menor intensidad o influencia, existen otros grupos fanáticos en otras religiones que amenazan la seguridad de los estados. Así podríamos traer aquí el caso del Ku Klux Klan de base cristiana, al igual que la Lord's Resistance Army (LRA de Uganda); la violencia radical de grupos hinduistas herederos de los *thugs* antibritánicos del siglo xix; o las sectas budistas de Japón –Verdad Suprema y Shoko Asahara-.

Riesgos

El catálogo de riesgos en la Agenda global se confunde en ocasiones con las amenazas. Sin embargo a diferencia de aquellas son situaciones de tensión que pudiendo desembocar en amenazas reales, generan una tensión diversa, a veces mayor que la de aquellas, que requiere de otras estrategias distintas para enfrentarlas. Hemos comprobado cómo el término "societal" define la habilidad de una sociedad para persistir en su carácter esencial bajo las condiciones cambiantes y las amenazas posibles o reales (Waever 1993: 23). Los problemas van desde las apariciones de conflictos internos en esas sociedades con partidos de extrema derecha racistas, hasta conflictos étnicos interestatales, pasando por la resurrección de radicalismos nacionalistas regionales en Europa. Por ello, la Seguridad "societal" se centra en la seguridad existencial individual más que en considerar cómo las sociedades están amenazadas.

Las formas de discriminación violenta en las sociedades son diversas y agrupan un amplio panorama. Aunque en primer lugar podrían figurar los intereses nacionales, ya sabemos que éste es el referente obligado de la política internacional en su sentido más tradicional. La pertenencia a una etnia, la religión, el género, la discapacidad o la ideología, entre otros, son factores que amenazan a los individuos dentro de las sociedades, de forma que se hace necesaria una revisión de estos elementos como garantizadores de esa seguridad dentro de las sociedades.

Respecto a la pertenencia a una etnia, en ocasiones es una circunstancia presumiblemente ligada a la nacionalidad en determinados Estados (Alemania o Japón) pero carece absolutamente de importancia en otros con tradición multicultural (Francia, Reino Unido o EEUU). Donde la etnia define a la nación, las minorías no se acomodan o no se asimilan con la etnia dominante. La limpieza étnica en el lenguaje de los años noventa sirvió para definir una política de aniquilación de nacionales o expulsión de un determinado territorio. De esta forma se ha tratado de justificar algunos de los peores genocidios de la historia de la humanidad.

Las minorías étnicas y sus conflictos entran también en este catálogo. Normalmente es común la identificación de determinados grupos con la delincuencia, sobre todo de inmigrantes en determinados países y determinados tiempos, para considerarlo como una amenaza a la Seguridad., riesgo en este caso De otra forma también una minoría es considerada como un riesgo o amenaza, por ejemplo económica. A la inversa, el grupo minoritario puede sentir la amenaza del Estado. Cuando uno o más grupos nacionales perciben amenazas a sus vidas o identidades nace el Dilema de la Seguridad "societal" (Weaver 1993) y puede ser causa ade-

más de conflicto. Un claro ejemplo de este tipo de violencia se verificó con los magyares en la Transilvania rumana poco antes de 1990, donde murieron 6 personas en diversos disturbios y lo que la minoría étnica húngara exigía era tan sólo los derechos a la utilización de su propia lengua en la educación. Los magyares no supieron explicarse y los rumanos, "societal" y gubernamentalmente, no comprendían que las demandas de reforma no eran de secesión ni destrucción de la sociedad rumana, sino que se limitaban simplemente a la demanda de mejoras en la enseñanza para la minoría húngara¹⁵.

La Seguridad "societal" se centraba, en un principio, sólo en aspectos nacionales y religiosos. Sin embargo es fácil comprender que es ampliable el concepto a otros elementos de la sociedad actual que también se encuentran amenazados por determinados grupos.

Retos

El primer reto a afrontar dentro de la nueva estructura de la Sociedad internacional es precisamente el de la Seguridad humana. En Relaciones Internacionales es una dinámica relativamente nueva la protección de personas individuales, que podíamos enmarcar dentro de la Seguridad humana. Pero existe todavía un largo camino por recorrer, como hemos visto, hasta que se asiente formalmente dentro del marco de las leyes internacionales. Se trata de la protección humanitaria de otros nacionales allende las fronteras propias. Se abre, históricamente, con la intervención de Gran Bretaña en Grecia a mediados del siglo XIX por la invasión otomana.

La base legal de este tipo de protección es complicada y ha tenido sus atibajos desde las exposiciones de Grocio, en el siglo xVII, que consideraba este asunto como pretexto para la "guerra justa". Sin embargo no es hasta el Concierto de Europa en el siglo XIX cuando se pone en práctica realmente, y realmente tiene su carta de naturaleza a partir del final de la Guerra Fría, aunque con diversas opiniones respecto al concepto. Gran Bretaña, por ejemplo, interviene en la primera Guerra de Irak en 1991, podemos decir que amparándose en esta visión política, pero no lo hace sin embargo en Yugoslavia, en 1999, al señalar que ello sería incompatible con la declaración del Foreign Office de 1986 que señalaba: "La opinión legal contemporánea viene a oponerse frontalmente a la existencia

¹⁵ ROE, P. "Misperception and Ethnic Conflict: Transylvania's Societal Security Dilemma", *Review of International Studies* 28 (1): 57-74.

de un derecho a la intervención bélica por motivos humanitarios"16. El debate continúa abierto porque, además, rompe también frontalmente el concepto de Westfalia y su orden sistemático. La Carta de Naciones Unidas proscribe y prescribe su práctica en los Arts. 2.4. y 2.7., subrayando la soberanía y el principio de no intervención. Los argumentos contra la intervención humantaria se resumen en la posibilidad de abuso de las condenas contra las intervenciones, a pesar de la demostración de corrupción de determinados Gobiernos, como es el caso de Tanzania o Vietnam a finales de los años setenta. Ambas fueron universalmente condenadas en el mundo democrático. Por otra parte existe cierta inconsistencia en la aplicación de las condenas. Volviendo al siglo xix, las intervenciones europeas contra los otomanos destilaban un aparente cinismo, de forma que se actuaba contra Gobiernos no más despóticos que los de los países cristianos. Más recientemente tenemos el ejemplo de Kosovo, con la actuación contra los desmanes servios. Y no fue así, sin embargo, contra los horrores cometidos por los Gobiernos de Rwanda, quedando en la conciencia internacional la duda de si no se actuó porque África Central no era estratégicamente tan importante en la posguerra fría como lo puedan ser Oriente Medio o Europa Oriental. De esta forma, China en el Tibet o Rusia en Chechenia no tendrán la misma respuesta que Irak o Servia, lo cual mina la base del concepto de intervención humanitaria. El último ejemplo lo encontramos en la comparación entre las intervenciones o guerras de Afganistán e Irak.

Por último, pesa también a la hora de juzgar las intervenciones humanitarias el relativismo cultural. Las condiciones o costumbres varían tan diametralmente de Estado a Estado que no se puede juzgar una actuación con la misma vara de medir en todos ellos. Aunque últimamente parece que existe cierta imposición hegemónica de una ideología dominante. Si tuviéramos que hacer una valoración de cuáles de los Estados han cometido mayores atrocidades contra otros a lo largo de la historia, llegaríamos a la conclusión de que casi todos los Estados han cometido atrocidades alguna vez, de forma que cualquiera podría actuar contra cualquiera. La intervención, por otra parte, no sólo puede no resolver la situación sino que puede empeorarla sensiblemente. Se habla entonces de respuesta proporcionada.

La protección de los derechos humanos ha sido una larga carrera culminada en la creación en 2002 de la ICC, *Internacional Criminal Court*, Corte Internacional de Justicia. En 1915 se juzgó a los turcos otomanos,

¹⁶ ROBERTSON, G. (2000) Crimes Against Humanity: The Struggle for Global Justice, Hardmonsworth: Penguin.

y aunque no aparece todavía el término, se les juzga por genocidio: las matanzas de armenios. Luego pasa por los juicios contra los criminales nazis en el siglo xx, hasta llegar a la creación del ICC. La dinámica de la evolución en la protección del derecho humanitario quedó en suspenso con la Guerra Fría y la bipolaridad. El ICC debe superar el perfil adjudicado de "perseguir a los malos" para convertirse en un genuino árbitro de la justicia global. En este sentido podemos destacar algunos de los logros conseguidos por la Sociedad internacional durante el siglo xx: Protección de la mujer, con la Convención de 1981 CEDAW (en inglés para Convention on the Elimination of all forms of Discrimination Against Women), con 172 ratificaciones en 2003; protección de los homosexuales, aunque son más patentes aquí las dificultades de este grupo social que en el caso de las mujeres, ya que la ONU es incapaz de llegar a un consenso. Este grupo no está incluido en la declaración de Covenants de la ONU ni en la Convención sobre el Genocidio. En 1991 Amnistía Internacional los incluye como presos de conciencia, y la Corte Europea de Derechos Humanos lo incluye e su Art. 8, bajo el título "Respeto a la privacidad y a la vida familiar"; y la protección de los discapacitados, donde hay esfuerzos para establecer una convención global que asegure los derechos de los discapacitados, ya que no están explícitamente protegidos en las leyes internacionales. No han sido vistos como un grupo humano especial al que haya que proteger como en el caso de las mujeres, los emigrantes o lo niños.

Es difícil hacer una ley universal que proteja los derechos de todos estos grupos sociales, debido sobre todo al relativismo cultural. El mundo es demasiado diverso para conseguir una ley universal, como lo demuestra el distinto nivel de ratificación que tiene cada uno de estos convenios internacionales. Como ejemplo podemos decir que China señala que la teoría de la relatividad de Einstein es aplicable al dominio de las ciencias naturales pero no al terreno de la política. Habría que dar la visión de los antropólogos, o una visión moral de la cuestión. En la filosofía contemporánea el líder en la exposición de la necesidad de un derecho semejante es Gilbert Harman que la relaciona directamente con el relativismo cultural: "No hay una única verdad moral. Hay muchos marcos morales ninguno de los cuales es más correcto que los otros"¹⁷. La soberanía y la creencia de que estos derechos son culturalmente relativos crea significativos obstáculos al desarrollo posterior de una política global en este área.

¹⁷ Harman, G. (1996) "Moral Relativism", en G. Harman y J. Thomson (Eds.) *Moral Relativism and Moral Objectivity*, Cambridge, MA: Blackwell.

Agenda de Seguridad humana

Este apartado está dedicado a la concreción de las principales áreas de seguridad contempladas desde una perspectiva de Seguridad humana, como otro de los vértices de la investigación. Al optar, dentro del marco "nuevorregionalista" por este tipo de seguridad es imprescindible matizar las cuestiones planteadas por una Agenda global de Seguridad que ha de ser omnicomprensiva de los problemas que surgen a partir del 11-S. El catálogo de amenazas humanitarias es diverso, desde las seis identificadas en el "Informe de Naciones Unidas sobre las amenazas, los desafíos y el cambio" hasta la doctrina de la "Reponsabilidad de Proteger" y ambos son precisamente los documentos que sirven de guía para la creación de un red de seguridad humanitaria. Con ellos se pone de manifiesto, además, un cambio claro respecto a las directivas internacionales sobre el derecho al uso de la fuerza.

Se hace necesaria esta matización humanitaria con una mejor delimitación y definición de las amenazas que deben ser abordadas por esta doctrina. Así, todos los actores deben promover la puesta en práctica de políticas dirigidas en este sentido y consensuar los límites de la misma. Resulta en general más amplio que el sentido de Seguridad regional o Seguridad nacional, ya que ahora se intenta abarcar los problemas desde el punto de vista de cada individuo. Por otra parte se trata de un concepto aplicable en el plano o contexto social. El deterioro medioambiental, la gravedad de la extrema pobreza, la explotación de las diferencias étnicas y culturales de diversa índole, todo ello fomenta distintos tipos de conflictos a los que la Seguridad humana tiende a reducir. Se pone en pie, de esta forma, una agenda que enfrenta las inseguridades de los ciudadanos de países en conflicto, o devastados por otro tipo de hechos trágicos. En nuestro caso de estudio se observa cómo las transformaciones de la situación internacional de las nuevas repúblicas han afectado no sólo a sus protagonistas, sino también a las partes interesadas, sobre todo, en los recursos energéticos subyacentes. La paz no se limita a la ausencia de guerra, y el problema de la seguridad va acompañado de fenómenos muy diversos y distintos que en etapas anteriores de la historia mundial. El 11-S es el caso que hace cristalizar esta nueva forma de reestructuación de

¹⁸ ONU (2004) "Un mundo más seguro: la responsabilidad que compartimos. Informe del Grupo de alto nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio", recurso electrónico en www.un.org.

¹⁹ ICISS (2001). *The Responsibility To Protect.* Ottawa: International Development Research Centre, recurso electrónico: www.iciss.ca/pdf/Commission-Report.pdf

la vida social internacional, y, antes que nada, crea la necesidad de revisar las amenazas, los riesgos y los retos planteados a partir de entonces.

Se trata de profundizar en la Agenda global de Seguridad, más allá del enfoque realista, en dos sentidos. Primero, hacia arriba, como un bien global que trasciende a los Estados, y segundo, hacia abajo, contemplando a la persona como sujeto final de la seguridad, pudiendo llegar incluso a contraponerse a la seguridad del Estado (Pérez de Armiño 2006). El primer reto es la prevención de conflictos, y el catálogo de amenazas va desde la protección individual de los civiles en dichos conflictos hasta la educación y el aprendizaje sobre derechos humanos.

Amenazas, desafíos y cambio

Basado en el informe del Grupo de alto nivel "Un mundo más seguro: la responsabilidad que compartimos", se presentó en 2004 una nueva visión de la Seguridad colectiva enraizada en el concepto de Seguriad humana, y que abarcaba todas las amenazas principales a la paz internacional. En el análisis de las diferencias entre el mundo bipolar y el mundo post 11-S se comprueba cómo las nuevas amenazas hacen vulnerables en igual medida a débiles y fuertes. Entre ellas figuran, dede el punto de vista humano, la pobreza, las enfermedades infecciosas o la degradación medioambiental. El desafío consiste en enfrentar e idear la prevención contra estos problemas. Respecto a los riesgos nos situamos en el terreno de los conflictos entre Estados o internos de algunos países, lo cual nos lleva directamente al problema de la doctrina respecto al derecho de uso de la fuerza en sus normas y directrices. Así señala:

El desafío central del siglo XXI es plasmar un concepto nuevo y más amplio, que sintetice todas esas vertientes, de lo que significa la seguridad colectiva, y de todas las responsabilidades, compromisos, estrategias e instituciones concomitantes que se necesitan para un sistema de seguridad colectiva eficaz, eficiente y equitativo.

El nuevo consenso en materia de seguridad debe basarse en el entendimiento de que los principales protagonistas de la lucha contra todas las amenazas, nuevas y antiguas, con que nos enfrentamos, siguen siendo los Estados soberanos, cuya función y responsabilidades, y derecho a ser respetados, están consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Pero en el siglo XXI, como nunca antes, ningún Estado puede hacer frente a esas amenazas por sí solo. Es indispensable contar con estrategias colectivas, instituciones colectivas y un sentido de responsabilidad colectiva.

Las nuevas amenazas, señala el documento, no tienen fronteras y están

relacionadas entre sí, de forma que es necesario abordarlas tanto desde el plano nacional como desde el plano regional y mundial. Considera que la falta de equilibrio, de equidad entre los actores de la Sociedad internacional, es la amenaza más grave a la supervivencia, con lo cual también la diferente respuesta a otro tipo de amenazas acentúa las divisiones —de ahí su relación-. Aboga por el consenso entre todos los actores para llegar a la conciencia de que "somos responsables de la seguridad de los demás", no sólo de la nuestra individualmente.

La amenaza a la seguridad internacional viene de la mano de cualquier proceso que cause muertes a gran escala o que reduzca las oportunidades de vida y socave el papel del Estado como protagonista de las relaciones internacionales. De esta forma identifica seis grupos de amenazas: económicas y sociales (pobreza, enfermedades infecciosas y degradación medioambiental); conflictos interestatales; conflictos internos (guerra civil, genocidio y atrocidades a gran escala); armas nucleares, radiológicas, químicas y biológicas; terrorismo; y delincuencia organizada transnacional. Como vemos el programa se acerca a las amenazas descritas en la Agenda global de Seguridad, sin embargo el matiz está en la toma del individuo como centro o sujeto de seguridad en la Seguridad humana. Para hacerles frente se propone como herramienta principal el Desarrollo, que ayuda a luchar contra la pobrez, las enfermedades infecciosas y la degradación medioambiental. Además es esencial para prevenir el deterioro de la capacidad estatal suficiente e indispensable para hacer frente a todo tipo de amenaza y como prevención de aparición de entornos susceptibles de ver crecer el terrorismo y la delincuencia organizada.

El problema surge cuando las medidas preventivas fallan y la Seguridad colectiva impele al uso de la fuerza. Se pregunta el informe si hay que ampliar o restringir los poderes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas o, por el contrario, buscar recursos para que funcione más efectivamente. El hecho de que la fuerza se pueda usar no indica que haya que usarla en todos los casos. Se definen cinco criterios de legitimiad, directrices, para tomar las decisiones: gravedad de la amenaza; propósito correcto; último recurso; proporcionalidad de los medios; y balance de las consecuencias. Además, hay que tener en cuenta, y regular, el post conflicto, ya que se hace necesario mantener y consolidar la paz y proteger a la población civil. Se hace necesaria también la participación de todos, fuertes y débiles, ricos y pobres, desarrollados y menos desarrolados, en las labores de mantenimiento de la paz instauradas por la ONU.

El Informe hace un reflexión importante sobre el futuro y la eficacia de las Naciones Unidas en el siglo que ha comenzado. Se posiciona como sistema de Seguridad colectiva de hecho. Al plantearse la reforma de la institución pretende mejorar el equilibrio entre el poder y los principios. Los cambios habrán de responder al mundo real, heredado de los acontecimientos del cambio de siglo que han cambiado también la cara de las Relaciones Internacionales en particular y de la Sociedad internacional en general. Analiza las deficiencias institucionales anotadas durante la reacción ante las amenazas y considera las siguientes como necesarias para abordar su cambio:

- La Asamblea General ha perdido vitalidad y muchas veces no centra eficazmente su atención en los problemas más apremiantes del momento.
- El Consejo de Seguridad tendrá que ser más proactivo en el futuro. Para ello, quienes más contribuyen a la Organización financiera, militar y diplomáticamente deben participar más en su proceso de adopción de decisiones y quienes participan en este proceso deben aportar más a la Organización. El Consejo de Seguridad, para poder hacer todo lo que esperamos de él, necesita mayor credibilidad, legitimidad y carácter representativo.
- Existe una importante laguna institucional en la labor de prestar asistencia a los países en situación difícil y a los que salen de un conflicto, a los que se suele prestar poca atención, impartir poca orientación normativa y aportar pocos recursos
- El Consejo de Seguridad no ha aprovechado al máximo las posibles ventajas de la cooperación con organizaciones regionales y subregionales.
- Hay que establecer nuevos mecanismos institucionales para hacer frente a las amenazas económicas y sociales a la seguridad internacional.
- La Comisión de Derechos Humanos adolece de un déficit de legitimidad que arroja dudas sobre la reputación general de las Naciones Unidas.
- Se necesitaría una Secretaría más profesional, mejor organizada, y con mucha mayor capacidad para la acción concertada.²⁰

Por último, en todo este ámbito el propio informe propone una serie de reformas en profundidad tanto de la estructura del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como de sus formas de actuación y toma de decisiones. En lo que respecta a nuestro campo de estudio se hace

²⁰ Id. ant.

hincapié en la necesidad de reforzar las instituciones regionales como pilar para la consolidación de una Seguridad colectiva más eficaz. Se señala que las organizaciones regionales y agrupaciones subregionales has aportado importantes contribuciones a la estabilidad y prosperidad de sus miembros, base natural de las políticas "nuevorregionalistas", haciendo frente ellos mismos a los retos y amenazas a su seguridad y a la seguridad internacional. Estas organizaciones pueden llegar a formar la base del sistema multilateral de relaciones internacionales, planteando la colaboración bajo la premisa de determinados requisitos: recabar la autorización del Consejo de Seguridad para operaciones regionales de paz; ampliación de la colaboración entre la ONU y dichas organizaciones con intercambio de información y capacitación de personal civil y militar; que las organizaciones con capacidad en materia de prevención de conflictos o mantenimiento de la paz deben incorporarla al "marco de sistema de dispositivosde reserva de la ONU"21; y, por último, modificar las normas relativas a los presupuestos de la ONU para el mantenimiento de la paz, contemplando la posibilidad de prorratear las contribuciones, según el caso, de las operaciones regionales autorizadas por el Consejo de Seguridad.

La doctrina de la Reponsabilidad de Proteger

En la misma línea de la matización sobre la Agenda global de Seguridad se encuentra la doctrina de la Responsabilidad de Proteger puesta en pie a partir del documento citado de la International Commission on Intervention and State Sovereignty (ICISS) "La Responsabilidad de Proteger y la Reforma de la ONU", a partir del documento del Secretario General de la ONU "Un concepto más amplio de la libertad: Desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos", donde se da el primer paso para la puesta en práctica de esta doctrina. La iniciativa del ICISS viene de la mano del Primer Ministro canadiense, Paul Martin, quien hizo público el respaldo de su país a la Responsabilidad de Proteger. Trata básicamente del esfuerzo por proteger y promover la protección de los civiles. El informe se centra en la intervención humanitaria en casos de violaciones sistemáticas de derechos humanos, como responsabilidad de la comunidad internacional, y tiene dos premisas básicas: a) que la soberanía nacional, y por tanto la responsabilidad de la seguridad, recae sobre el Estado como garante de la protección de sus ciudadanos; y b) que cuando

²¹ Id..ant.

una población sufre daños graves por causa de una contienda civil, una insurrección o la represión estatal, y el propio Estado no es capaz o no quiere poner fin a ello, el principio de no intervención queda supeditado a la responsabilidad de la comunidad internacional de proteger (Morillas 2006).

Existe un cada vez mayor reconocimiento de que la protección y la Seguridad humana han de ser necesariamente uno de los objetivos fundamentales de las instituciones internacionales. Así, el concepto de Seguridad humana ha generado "demandas y expectativas adicionales en la forma en que los Estados tratan a sus propios ciudadanos" (ICISS 2001). Se pone de esta manera el centro de atención en el individuo como objeto de protección de la seguridad. Así, el informe aporta tres vértices desde los que contemplar la protección de los civiles:

- 1) Propone un enfoque nuevo de la cuestión de la intervención humanitaria al presentarlo como un argumento sobre la "responsabilidad de proteger" en vez de cómo el "derecho a intervenir".
- 2) Propone una nueva norma de "soberanía como responsabilidad, refiriéndose no sólo a derechos sino también responsabilidades en el mantenimiento de los estándares humanitarios".
- 3) Define la responsabilidad de proteger incluyendo tres dimensiones: prevención, reacción y reconstrucción (Lortie 2005).

Esta doctrina entra, para algunos estudiosos, dentro de la dinámica de la reforma de la Organización de Naciones Unidas y así consideran como una medida urgente el posicionamiento de la Seguridad humana en el fondo de esas reformas. Entre las reformas se sitúa la mencionada de la adopción de directrices para el uso de la fuerza similares a las recomendadas por el ICISS. Todo ello solucionaría el vacío existente en la legislación internacional, según Lortie, imponiéndose la autoridad de Naciones Unidas para actuar en caso de conflicto interno. El argumento básico para ello es la Responsabilidad de Proteger, que establece la intervención en un país atendiendo a razones de emergencia humanitaria cuando el Gobierno de aquel no quiera o pueda garantizar la protección. En segundo lugar, la reforma debería abarcar también la responsabilidad de denegar para asegurarse de que las armas de destrucción masiva no caigan en manos de Estados terroristas dispuestos a usarlas. El tercer caso

de esta reforma es la reconstrucción, ya que el verdadero desarrollo exige "un enfoque global para cuestiones como la deuda, el acceso a los mercados y la inversión social" (Lortie 2005).

La nueva doctrina enmarcada en la Seguridad humana de la Responsabilidad de Porteger es considerada, de esta forma, como una de las contribuciones más importantes para la busqueda de un marco común en defensa de la humanidad, dentro del marco de Naciones Unidas. Se considera también que la reforma de la organización favorecerá el avance en esta dirección. En el caso de Marc Lortie, considera que la Asamblea General debería adoptar "una resolución que reconozca la evolución de la soberanía para que incluya la responsabilidad internacional hacia las poblaciones" (Lortie 2005). Por último señalar que en el fondo de la cuestión se encuentra zanjado definitivamente el debate de la injerencia humanitaria con las intervenciones de protección humana.

LA SEGURIDAD REGIONAL

Es importante para la investigación del paradigma "nuevorregionalista" de Seguridad en Asia Central tener en cuenta la influencia de Rusia, tanto desde el punto de vista de la práctica política como desde la teoría. También hay que tener en cuenta cuál ha sido la toma de posición particular tras los acontecimientos que atraviesan la última década del siglo xx, y particularmente a partir del 11-S. La gran potencia, vecina de Transoxiana, sigue tutelando los destinos de los países que la conforman, y sigue cuestionándose su papel en la escena internacional y, por extensión, el de sus vecinos. Desde finales del siglo xx Rusia se ha visto en la necesidad de revisar toda su estrategia de seguridad plasmada en sus doctrinas militares. Una somera cronología en lo que a este aspecto se refiere contemplaría estrategias y doctrinas, desde el primer estado de "suficiencia militar" hasta la "estrategia defensiva", pasando por todos los documentos que a lo largo de los últimos quince años ha generado la cúpula rusa en materia de doctrina militar. Es decir, los proyectos de doctrina de los años 1992 y 1993, el Concepto Nacional de Seguridad, de 1997 y de 2000, y el proyecto de doctrina puesto en marcha por Vladimir Putin el mismo año de su entrada en el poder, 2000. Desde esa fecha, nada ha cambiado en el terreno legislativo ruso, sin embargo es preciso comprobar cuál ha sido la dirección tomada por la Nueva Rusia en ese largo viaje desde los presupuestos soviéticos al Nuevo Pensamiento, en el que por supuesto son parte importante las estrategias tomadas a raíz de los acontecimientos que han afectado a Rusia y su zona de influencia, tanto el "blízhneye zarubezhje" (far abroad o extranjero lejano) como el

"dálneye zarubezhje" (*near abroad* o extranjero cercano), pasando por los problemas internos¹.

La seguridad de la Federación Rusa

Su necesidad de readaptación al nuevo panorama estratégico mundial a lo largo de los años noventa ha llevado a la construcción en varias fases de una nueva doctrina de Seguridad acorde con las circunstancias de la sociedad internacional, que da como resultado una política de seguridad global nueva, pero con dimensiones heredadas del sovietismo². Se observa un cambio en las estructuras del ejército ex soviético, de complicada puesta en práctica y que todavía hoy sigue desarrollándose. Dentro de este ámbito se sitúa el extranjero cercano, y dentro de él a las nuevas repúblicas independientes de Asia Central.

Desde el final de la era Gorbachov se ha producido un choque entre las intenciones políticas, y los deseos de algunos responsables militares respecto a las reducciones de armamentos. Aunque en algunos casos el proceso sea lento, a partir de la llegada al poder de Vladimir Putin, en 2000, y los acontecimientos que plagaron la última década del siglo, Rusia trepida hacia un intento de democratización y de despegue de su economía, apoyado en mantener una política internacional que no le hiciera perder pie en el concierto internacional. La Rusia de la posguerra fría busca sus señas de identidad a partir de entonces. La llegada de Putin³

¹ Transoxiana define el espacio geográfico de Asia Central, heredero del Turkestán y que va desde el Mar Aral a la meseta del Pamir. El nombre significa "más allá del río Oxus", es decir, al norte del actual Amu Darya.

² Para una mayor profundización en la cuestión ver: Marqués Rodilla, José Luis (2001) Análisis de la Política de seguridad de la Federación Rusa, Máster en Seguridad y Defensa UCM-CESEDEN, Madrid; ARNNET, Robert (1994) "Russia's Military Doctrine", Military Intelligence, abril-junio; CIMBALA, Stephen J. (ed.) (2001) The Russian Military into the Twenty-First Century. Portland, Oregon: Frank Cass Publishers; COHEN, Arial (1996) "Russian Hardliners' Military Doctrine: In Their Own Words", The Heritage Foundation, F.Y.I. nº 104, 30 de mayo. Y los conceptos de seguridad rusos en: Concepto Nacional de Seguridad (1997) Decreto Presidencial nº 1300, Rossiyska Gazeta, 26 diciembre 1997, traducción SWB Special Supplement, 15 de enero de 1998; Concepto Nacional de Seguridad (1999) Proyecto de 5 de octubre de 1999, Voennoye Obozrenye nº 46, 26 de noviembre; Concepto Nacional de Seguridad (2000) Decreto Presidencial 14/2000, Rossiykaya Gazeta 18 de enero.

³ A pesar de que Vladimir Putin llegó a ocupar la presidencia en enero de 2000, no fue investido presidente hasta el 7 de mayo de 2000. Ver Antonenko, Oksana (2001) "Putin's Gamble", *IISS International Institute for Strategic Studies*, Londres.

pondría de manifiesto el nuevo rumbo que tomaría la Federación Rusa, con la reactivación de la agenda exterior. Pero sobre todo centrándose en la búsqueda de un papel central global de la ONU y un papel regional para la OSCE, frente a las políticas desarrolladas por la OTAN.

Las Fuerzas Armadas bajo el mandato de Putin no se sentirán abandonadas como en el caso de Boris Yeltsin. Sus primeros pasos en la presidencia estuvieron dedicados a asuntos militares, con el respaldo de las operaciones en Chechenia y la firma del Concepto de Seguridad Nacional y la Doctrina Militar, aprobado por decreto el 21 de abril de 2000. Se pretendía un aumento del control estatal sobre las repúblicas y regiones, política que agradaba sin duda a los mandos de las Fuerzas Armadas. El ministro de Defensa será un civil, de forma que también se impone el control civil de las Fuerzas Armadas. Serguei Ivanov sustituye a Sergueyey, que aunque era un civil, había sido miembro del KGB y se retiró como Teniente General del Servicio Federal de Seguridad (FSB, institución sucesora del KGB), además de ser Secretario del Consejo de Seguridad Nacional. El Estado Mayor General ve reforzado su papel como órgano principal del mando operativo de las Fuerzas Armadas. Respecto al Consejo de Seguridad: "El problema está en que este cuerpo consultivo del presidente, en su función de coordinar la reforma militar, ha asumido el papel de supervisor de las estructuras de fuerza militar" (Sánchez González 2002: 142). Los últimos secretarios habían sido, Lebed, Putin e Ivanov.

Remontándonos al inicio de las reformas dentro de la organización militar del ejército ruso nos encontramos con tres épocas. Gorbachov y su intento, fracasado, de "cambiar el sistema dentro del sistema". Tras él, bajo el mandato Yeltsin se prodigaron las prácticas ilegales y las irregularidades en la forma de gobernar. Dominado por un grupo de oligarcas y una importante red de clientelismo, Yeltsin llevó a la población rusa a unas condiciones sociales insostenibles dando pie a que se oyeran las voces de los nostálgicos del sovietismo, con el consiguiente efecto negativo para las reformas democratizadoras. En el ámbito de la seguridad podríamos decir lo mismo de la larga época del ministro Grachev, durante la que se agravaron los problemas en las Fuerzas Armadas, sin ser capaz de abordar la reforma. La efímera era Rodionov terminó tan pronto como quiso poner en práctica una reforma no acorde con los intereses del Kremlin y los oligarcas. "Los primeros años del ministro Sergueyev estuvieron marcados por la política errática del Presidente Yeltsin, si bien es necesario reconocer que la redacción coordinada de los proyectos del Concepto Nacional de Seguridad y de la Doctrina, y su posterior aprobación por el Presidente Putin representa un cambio sustancial y esperanzador, que sin duda no podemos atribuir a él únicamente" (Marqués 2001: 127).

Al desaparecer de un plumazo las estructuras e instituciones soviéticas, el principal problema de la nueva Rusia era la falta de identificación de un Estado que remplace al anterior, facilitando la aparición de oportunistas y, en último extremo, mafias que controlan la vida del país. El propio Yeltsin reconoce que el crimen organizado estaba destruyendo una economía que todavía estaba por construir. A la falta de estructuras económicas fiables se añade la ausencia de un sistema fiscal, la fuga de capitales y una inflación galopante. La quiebra de la Unión Soviética dejó fuera de la propia Rusia estructuras industriales que la división social del trabajo había hecho recaer en las diferentes repúblicas ahora independientes. Es el ejemplo claro de las industrializadas repúblicas periféricas, o muy periféricas, como las cinco que conforman el espacio centroasiático.

Tras la disolución de la URSS, el antiguo territorio soviético se vio desmembrado en varios grupos de países dependiendo de las zonas, en principio geográficas, a las que pertenecían. Las repúblicas bálticas, Letonia, Lituania y Estonia, son las primeras en separarse de Moscú. A estas tres se suman las caucásicas de Georgia, Armenia y Azerbaiyán, además de Moldavia, también con sus particularidades y su proximidad a Rumanía. Quedan las eslavas, fuertemente influenciadas por Rusia, Ucrania y Bielorrusia, que dada su cercanía tanto a Moscú, de un lado, como a Europa Oriental, de otro, se debaten en una situación a veces crítica. Por último, y en esa transformación a quince de un único Estado, quedan las nuevas repúblicas independientes de Asia Central: Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. No se trata de una recuperación de soberanía o independencia perdida, como es el caso de otras repúblicas, sino más bien la creación de cinco nuevos Estados independientes, en una suerte de empresa descolonizadora que cambia radicalmente la configuración estratégica de esta parte del mundo. Los problemas a analizar son numerosos, con cuestiones étnicas que resolver, territoriales, sociales debido al bajo grado de desarrollo, económicas y, en general, políticas.

No se puede separar la zona conformada por estas cinco repúblicas independientes de su antigua metrópoli, Rusia. Sus destinos y sus desarrollos están ligados en ocasiones por razones inseparables y de necesaria colaboración en muchos aspectos. El terreno de la Seguridad es particularmente sensible en este sentido. No se puede, aunque se haya intentado, desmembrar una Unión Soviética con más de 70 años de estructuras comunes e interdependientes sin tener en cuenta estos factores. El estado de la Seguridad en estos países está fuertemente influenciado y es muy dependiente de la Seguridad rusa. No se puede evitar en este panorama

internacional el referirse a la doctrina militar rusa. Hay que recurrir a la Ciencia Política, una vez revisadas las teorías, para llegar a un análisis macroestratégico sobre las circunstancias y sobre las características de la Seguridad en la región y sus implicaciones mundiales. De esta forma se pasa de un marco global a otro regional, en el estudio de las organizaciones internacionales regionales en las que participan.

Antecedentes

Bajo este enfoque se revisa la idea de Seguridad de cada uno de los países por separado, aunque juntos conformarían la base estratégica del flanco sur de Rusia. De ahí la constante tendencia a la regionalización de la política internacional. Con el término estrategia se engloba una amplia panorámica de significados, sin embargo cuando se habla de Defensa se utiliza en el sentido de estrategia militar. Según señala Buzan:

...los Estudios Estratégicos constituyen un componente vital dentro del todo conformado por las Relaciones Internacionales. Aunque dispone de elementos que lo hacen distinto, está conectado con ellas de infinidad de maneras que limitan en gran medida sus posibilidades de separación sin correr el riesgo de interpretar erróneamente los postulados. Las Relaciones Internacionales sin los Estudios Estratégicos cometerían el grave error de falsear las realidades más importantes en juego entre las naciones. Los Estudios Estratégicos separados de las Relaciones Internacionales se equivocarían al considerar únicamente el elemento conflictual de las relaciones entre naciones, tomando así esta faceta particular por la realidad total (Buzan 1991).

Hablamos de seguridad planteada teóricamente, con su componente militar o no, pero sobre todo de su incidencia en las políticas exteriores tanto de los países protagonistas como de sus vecinos, y no tan vecinos, potencias mayores o menores según se contemple a escala mundial o regional. En un sentido estricto hay que referirse a ese conglomerado actual que conforman la estrategia de seguridad para cualquier Estado integrante de la comunidad internacional. Es decir, se utiliza en el terreno de las estrategias como un escenario en el que se mezclan los asuntos políticos con los militares y económicos, y a los que hay que sumar todos los condicionamientos "societales" y medioambientales. Esta perspectiva

constructivista se apoya necesariamente en un marco realista al identificar los intereses nacionales de cada Estado.

Una breve descripción de los acontecimientos previos a la eclosión de independencias en las repúblicas ex soviéticas, a finales de 1991, nos lleva a situarnos en la línea de salida de la creación de estructuras de seguridad en los países centroasiáticos muy dependientes en un primer momento de las propias estructuras del régimen socialista. Los acontecimientos que culminan en el golpe de agosto de 1991 en la Unión Soviética supondrán la definitiva ruptura con el pasado no sólo en la esfera soviética, sino en todo el mundo. La caída del muro de Berlín, noviembre de 1989, es el punto de partida para la ruptura en Europa con el antiguo régimen, y la referencia temporal para la construcción de nuevas teorías dentro del campo de las Relaciones Internacionales, con la apertura hacia una nueva condición del orden mundial.

Tras el desmoronamiento de la URSS, el panorama inicial es difícil de afrontar para los nuevos Estados-nación, y entre las prioridades está por supuesto la relación con Rusia y con Occidente. Es el fin de la Guerra Fría y cada bloque y potencia toma posiciones en un cúmulo de acontecimientos que superan cualquier posibilidad de establecer una estrategia meditada. Los analistas de la región prevén así una escalada de conflictos internacionales, un auge del nacionalismo con tensiones étnicas y fronterizas, la radicalización del fanatismo religioso y, en un horizonte no muy lejano, el incremento de peso específico de la ONU y la OTAN. Finalmente será la OSCE quien acapare el protagonismo en Asia Central y vuelque sobre el terreno gran parte de sus esfuerzos y recursos materiales para atender a la zona.

Las repúblicas de Asia Central habían nacido por decreto en 1924, que contemplaba no sólo la articulación de unas fronteras artificiales, sino también cambios en lo que se refería a su propio nombre, a un pasado reinventado, a la definición de la etnia que debían encarnar e incluso a su lengua. De esta forma, casi setenta años después, la caída de la URSS produciría efectos dispares, como el retorno a identidades supranacionales -el panislamismo o el panturquismo-, e incluso la vuelta al redil soviético rebautizado como CEI. Todas las nuevas repúblicas, excepto Tayikistán, se asentaron sobre el aparato soviético. Es decir, los nuevos líderes de los nuevos países provenían directamente del aparato de poder soviético (Roy 1998).

Los escenarios previsibles en Asia Central se complican con el paso del tiempo. El terrorismo internacional ha supuesto la entrada en escena de un elemento de distorsión vital para el desarrollo de futuros acontecimientos. La región se ve convertida en un complejo escenario de

Seguridad regional, en un sentido amplio del término, constituido por "mercados asimétricos controlados por un escaso número de productores con los subsiguientes riesgos de vulnerabilidad"⁴. De la época bipolar, planteada desde un paradigma de Seguridad marcadamente realista, se sumergen los nuevos Estados en una precaria situación de dependencia en la que han de establecer sus propios puntos de apoyo estratégico sin solución de continuidad. En una primera instancia se definirán los intereses nacionales en términos de poder realista, y ese poder viene de los condicionamientos principalmente geográficos además de sociales y políticos de cada uno. Sin embargo, existe una necesidad de modernización que les llevará por el camino del Socialconstructivismo y la cooperación.

En el caso de Rusia el punto de partida es distinto, y son numerosos los autores que, desde el punto de vista de la antigua Unión Soviética, han estudiado la crisis de identidad padecida por la propia Federación Rusa en su era postsoviética, con la consiguiente crisis en las repúblicas ex soviéticas. Se utilizó inicialmente el término "reforma" como un eufemismo que denominaba en realidad un caos. Rusia se debatía buscando su identidad y, sobre todo, el concepto de "nación rusa". En el caso de las repúblicas objeto de este estudio, según Ronald G. Suny, la transición en ellas ha sido un penoso proceso dominado por la reserva de poder de los antiguos comunistas. De los cinco nuevos países, tres estaban presididos por el ex Primer Secretario del Partido Comunista de sus respectivos territorios (Turkmenistán, Kazajistán y Uzbekistán). Ello se debe en buena medida, según señala la comunidad científica política, a que sin un Estado autoritario es imposible prácticamente la creación de instituciones democráticas basadas en el imperio de la ley, un sistema de mercado que proteja la propiedad privada y refuerce los contratos, y un mínimo estándar de orden social⁵. La paradoja reside en que el resultado de la política soviética nacional de un Estado marxista dedicado a la ideología internacionalista y una agenda anti-nacionalismos ayudó a la formación de comunidades nacionales relativamente cohesionadas. Las teorías de Lowenthal aplicadas a las revoluciones y reformas en América Latina, y trasladadas a la Península Ibérica en los casos de España y Portugal, no son aplicables aquí, como se consiguió hacer en el caso de los países de Europa Central y Oriental en sus respectivas transiciones democráticas.

⁴ VV.AA., *Un nuevo concepto de la defensa para el siglo XXI*, p. 120. Conclusiones del XXXIX Curso Monográfico del CESEDEN, Madrid 2002.

⁵ Ver Suny, Ronald Grigor (1999) "Southern Tears: Dangerous Opportunities in the Caucasus and Central Asia", en *Russia, The Caucasus and Central Asia*, East West Institute, Nueva York.

El modelo de transición y democratización, tanto en las repúblicas latinoamericanas como las europeas, no es aplicable al caso centroasiático y casi, ni siquiera, al de la aplastante mayoría de repúblicas ex soviéticas⁶. Existe en todos estos países un enraizamiento social del sovietismo debido, además de a las siete décadas de poder omnímodo de Moscú, a un acuerdo tácito de convivencia entre metrópoli y periferia, plasmado en una relación colonial que más allá de la propia apariencia casual que el término determinaba, ya desde la época de los zares, la forma de vida y relación entre los miembros de la comunidad soviética.

Este enraizamiento se refuerza tras la independencia, a pesar de las dificultades económicas y de la nostalgia por un determinado sistema soviético, que ya no se considera como una buena acción venida en su día de Rusia, sino como una herencia común que habría descubierto el egoísmo del gran hermano moscovita. Uzbekistán no es Polonia, pero tampoco es la RDA o Bosnia. Existe una nación, hay un Estado. Pero nadie se esforzó nunca en crearlo (Roy 1998: 2).

La búsqueda de la estabilidad postsoviética ha llevado a identificar como principales los problemas de Seguridad y de identidad. Mientras que en el Cáucaso el etnonacionalismo ha sido la solución preferida, en Asia Central el problema de la identidad es especialmente confuso. Cabe preguntarse aquí si la identidad religiosa, el ser musulmán, es más fuerte que la identidad étnica. Tampoco es posible identificar razonablemente a favor de quién están los musulmanes centroasiáticos, si de Irán, Turquía o Arabia Saudí, o si, por el contrario, prima entre ellos su naturaleza anti-soviética. Aunque en la actualidad son pocos los estudios que existen sobre el terreno, el trabajo de campo se puede resumir en un espíritu postsoviético que la sociedad conserva en su forma de actuar y en la forma de producirse en sus relaciones exteriores.

Fuerzas Armadas en las sociedades postsoviéticas

En Asia Central, con su sobrevenida independencia se hacen más patentes las dependencias de todos estos países con la Federación Rusa. Ésta será el tutor insustituible, hasta la aparición del Programa de Asociación para la Paz de la OTAN, para la gestación de las nuevas Fuerzas Armadas en cada uno de ellos. De los países de Asia Central, Kazajistán es el

⁶ LOWENTHAL, Abraham F., "Conclusiones tentativas" (7 y ss), en G. O'DONNELL, P. SCHMITTER y L. WHITEHEAD *Transitions from Authoritarian Rule* Vol IV, John Hopkins University Press, Baltimore: 7 y ss.

más imbricado en Rusia y contaba con un arsenal particular de armas estratégicas que fueron desmantelando de forma paulatina en función de compromisos de desnuclearización. Kazajistán asumió un control pleno sobre los efectivos y las instalaciones presentes en su territorio y creó unas Fuerzas Armadas de vigilancia de fronteras. Se sucederán acuerdos de cooperación bilaterales con Rusia que hacen más patente aún, más que su dependencia, su interés para aliarse con Rusia en cuestiones relativas a la Seguridad en el más amplio sentido del concepto.

Kirguizistán no pondrá en marcha inmediatamente un Ministerio de Defensa, a imagen de un Estado con estructura de Seguridad y Defensa, y las funciones de aquel eran llevadas a cabo por un Comité de Estado. Al igual que Kazajistán, en junio de 1992, asume el mando y la dirección de las unidades militares existentes en su territorio, firmando en octubre un acuerdo ruso-kirguizo por el que las tropas de fronteras rusas asumen las responsabilidades plenas de defensa del territorio. Sin embargo, y debido al alto coste del mantenimiento de estas tropas, Kirguizistán pide la desaparición de las mismas, en abril de 1993, al considerar que no tiene amenazas reales externas de Seguridad.

En Tayikistán la colaboración con Rusia es prácticamente inevitable. Entre las causas está la guerra civil desatada en 1992 que hace intervenir a la 201 División Mecanizada del Ejército Ruso que desempeña un activo papel en los acontecimientos. La oposición islamista acusó a Rusia de connivencia con el Gobierno comunista, señalando que atacaban a la oposición tayika que luchaba en Afganistán contra el Gobierno Talibán. En mayo de 1993 se firma un acuerdo de colaboración con el Gobierno de Moscú, más un Tratado de Defensa.

Turkmenistán firma en junio de 1992 un acuerdo con Rusia para el asesoramiento y apoyo en la creación de un ejército propio. Todavía en 1993 había 60.000 efectivos rusos en la república, el 25% de los cuales estaba directamente bajo mando ruso, y el resto bajo mando conjunto. De entre todas las repúblicas ex soviéticas de Asia Central, Turkmenistán es la que más claramente optó en su momento por una relación bilateral directa y fuerte con Rusia.

Al contrario que los anteriores, Uzbekistán es el país que antes se propone la creación de un ejército propio, con el establecimiento en junio de 1992 de una Guardia Nacional independiente. Sin embargo reforzará en varias ocasiones sus vínculos con Rusia para proteger su frontera con Afganistán y resolver los problemas con Tayikistán, llegándose a la creación de una fuerza de movilización conjunta para maniobras ruso-uzbekas.

La regionalización

El primer paso real para la construcción de un sistema de Seguridad regional será la firma del Tratado de Seguridad Colectiva por parte de las repúblicas de la CEI, en Tashkent (Uzbekistán) en mayo de 1992. Los países asociados tratan de evitar la hegemonía de un todopoderoso Ministerio de Defensa de la Federación Rusa, con Shaposhnikov a la cabeza, y dirimir las disputas sobre la naturaleza de las estructuras conjuntas militares, amén de otras, de la propia CEI. En junio de 1993 se lleva a cabo la abolición del Mando Militar Conjunto, ante un panorama en el que Rusia debía hacerse cargo de todas las armas estratégicas instaladas en los territorios ex soviéticos y donde no tenía ningún sentido continuar apostando por estructuras conjuntas dentro del ámbito de la Confederación.

Todo ello se verá superado por dos acontecimientos ocurridos con el cambio de siglo y que cambiaron radicalmente el escenario de Seguridad centroasiático. Uno de ellos endógeno y otro exógeno⁷. El primero se refiere a las incursiones de islamistas radicales, durante el verano de 1999 y el siguiente de 2000, en el Valle de Ferghana, compartido por Tayikistán, Uzbekistán y Kirguizistán. El segundo, que implica directamente a toda la comunidad internacional, es el despliegue de fuerzas de la coalición internacional contra el terrorismo, y en particular estadounidenses, en toda la zona, debido a la intervención en Afganistán posterior a los atentados del 11-S.

En Asia Central se camina indefectiblemente hacia un proceso de regionalización, dentro de una dinámica de interdependencia. En un escenario de posguerra fría y tras los infructuosos intentos de los Estudios Internacionales por ofrecer un esquema de actuación dentro de la Sociedad internacional, aparece una dinámica regionalizadora, cuyo máximo exponente o modelo a seguir es la Unión Europea, que a pesar de su entidad regional aparece como incipiente actor político global. Cualquier organización regional en la que se encuentra enmarcado cualquier país de la comunidad internacional, sea del ámbito económico, político o de seguridad, se encuentra a su vez inmersa en una sociedad global de organizaciones mundiales que tratan de redistribuir el poder. La estructura que determina el orden internacional, como particular orden social que regula la Sociedad internacional, puede ser unipolar (en posición defendida por EEUU), bipolar (como lo fue hasta la caída del muro), o multipolar (posición defendida por Rusia, China u otras potencias),

⁷ Allison, Roy y Lena Jonson (2001) *Central Asian Security. The New International Context.* Washington:Brookings Institution Press.

dependiendo de la desigual distribución de la riqueza y el poder. Términos estos que no van necesariamente unidos, ya que en ocasiones, al no ir acompañada la posesión de determinadas riquezas potenciales de una estabilidad real en cuanto a su sistema de administración y de explotación, lleva a situaciones de crisis difícilmente superadas.

Desde el punto de vista ruso, y con la perspectiva de los acontecimientos de principio de siglo xxI, el entonces ministro de Asuntos Exteriores ruso Igor Ivanov señalaba: "Las regiones rusas se acercan cada vez más a la tendencia europea y mundial de desarrollo acelerado de los contactos entre autoridades locales, provincias, comunidades y, en general, entre las instituciones de la sociedad civil" (Ivanov 2001: 212). Este esquema es ampliable al marco de la seguridad en las repúblicas ex soviéticas, donde Rusia sigue queriendo afianzar sus posiciones, tras una etapa de desatención a las mismas. Lo que es aplicable a determinadas regiones dentro de la Federación Rusa, caso aparte de la conflictiva Chechenia, se pretende extender a las fronteras del "cinturón sanitario ruso", entendiendo como tal las repúblicas ex soviéticas que mantendrían una defensa adelantada de la Federación. El ministro ruso de Exteriores se apunta al carro de todas las organizaciones europeas oficiales regionalistas, dentro de la Unión, y las razones evidentes son más económicas que políticas. Sin embargo en el terreno asiático, la regla no es aplicable. Ivanov hace sus propuestas colocando a la CEI como organización necesariamente cooperadora en posteriores desarrollos de su economía, por la injustificada competencia entre las regiones rusas en los mercados exteriores, y señala: "La Asamblea Interparlamentaria de la CEI podría desempeñar un papel esencial en este proceso a medida que vaya ampliando la práctica de elaboración de las respectivas leyes-modelo, también en el ámbito de las relaciones transfronterizas"8. Todo ello hace patente que en muchas ocasiones, en el terreno internacional, Rusia todavía no ha dejado de pensar en términos de Unión Soviética.

Las políticas tienden pues hacia el Socialconstructivismo desde una perspectiva claramente apoyada en el Realismo. Asia en general, y Asia Central en particular, es un campo abonado para la influencia militar rusa, especialmente a través de la exportación de armamento y equipo militar (Sánchez González 2002: 154), pudiéndose deducir, en un principio, que después de un primer momento de crisis existían vientos favorables al establecimiento militar ruso, gracias a las buenas condiciones económicas y al aumento del precio del petróleo. Las propias condiciones críticas de la Federación tras la ruptura y desmembramiento de la

⁸ Id. ant.

Unión Soviética hicieron que no se pudiera poner en pie un sistema que se ahogaba en su propia incapacidad de gestionar unas estructuras en decadencia y que le llevó prácticamente a la parálisis. Como potencia en transición todavía pesaban más los asuntos de la Seguridad que los de la Política Exterior. Lo mismo ocurrió con sus ex repúblicas, de manera que era más urgente resolver los problemas interiores que poner en marcha un plan de Seguridad que había estado hasta entonces en manos de Moscú.

El nuevo pensamiento ruso de seguridad

La preocupación rusa viene de su nueva condición geoestratégica: se siente rodeada de países hostiles, como señaló el ex ministro de Defensa, general Igor Rodionov. La perdida del *glacis* defensivo que le proporcionaban los países satélites le hace revivir el eterno complejo de sentirse un "país sitiado". La ampliación de la Alianza Atlántica, el activismo regional turco, la amenaza clásica de Irán, el nuevo programa nuclear de Pakistán, China potencia regional, el incremento de los gastos de defensa de Japón. Todo ello conduce a los sectores más reaccionarios a recordar la máxima de Alejandro III quien decía que Rusia sólo podía confiar en sus dos amigos; el ejército ruso y la marina rusa (Marqués 2001: 129).

La utilización de la disuasión nuclear enrarecía las relaciones con Occidente, sin embargo se hicieron más duras a raíz de la intervención de la OTAN en Yugoslavia en 1999, a pesar del Acta Fundacional de Relación con la Alianza. Lo que Rusia pretende, según comenta el ex ministro Igor Ivanov, era el desarrollo de un mundo multipolar en el que las organizaciones principales del concierto internacional sean la ONU por una parte o a escala mundial, y la OSCE a escala regional. También se demostraba el fracaso relativo del Tratado de Seguridad de Tashkent. En este caso se hace patente el interés de Rusia por mantener vivos los acuerdos de las Conversaciones sobre Fuerzas Convencionales en el seno de la CSCE, primero, y OSCE después, de forma que ello les permitiría mantener el equilibrio en su extranjero cercano con el mantenimiento de fuerzas convencionales en su frontera báltica o en su flanco sur, conformado por el Cáucaso y Asia Central.

Concepto Nacional de Seguridad: Proyecto 2000

Desde el primer documento sobre doctrina militar soviético de 1990 pasan diez años hasta llegar al aún vigente del año 2000, pasando por

diversos otros documentos de los que los más importantes son el de 1993 y el de 1997. Tras el de 1997, el Consejo de Seguridad aprobó un nuevo Concepto de Seguridad el día 5 de octubre de 1999, que tras las oportunas deliberaciones fue firmado por el presidente en funciones Vladimir Putin, el 10 de enero de 2000, como *uzak*, Decreto Presidencial nº 14/2000.

La nueva situación geoestratégica pone de manifiesto el fracaso de las hipótesis contempladas en la anterior versión de 1997. De un lado, no se han producido avances significativos en la implementación de la CEI, y se puede decir que ha fracasado el pretendido impulso de la cooperación en el seno tanto de la ONU como de la OSCE, y, de otro, el creciente peligro que se observaba ante la inminente ampliación de la OTAN se ve aumentado por el nuevo Acta Fundacional de la Organización Atlántica, quedando las relaciones entre Rusia y Occidente en un *impasse* aparentemente insalvable.

Se realiza una evaluación seria sobre la Seguridad global rusa, con un análisis de los problemas económico, social, de ley y orden, medioambiental, de defensa y de las Fuerzas Armadas, Volviendo a señalar al empuje de la economía como el primer requisito esencial para el progreso en el resto de las materias.

El nuevo Concepto pierde confianza en Occidente y refleja que las relaciones deben construirse sobre una base igualitaria y en beneficio mutuo o a favor de los intereses rusos, frente al anterior modelo de asociación, aunque no está defendiendo el regreso a la confrontación. Es importante tener en cuenta que este documento nace tras la intervención de la OTAN en Yugoslavia, abril 1999, y una vez comenzada la guerra de Chechenia, todo lo cual no pudo evitar verse reflejado implícitamente en este texto.

Se mantiene la atención prioritaria sobre las amenazas internas, pero varía ligeramente la jerarquía otorgada a los riesgos. En primer término figurará el terrorismo, enlazado directamente con el terrorismo internacional, y los problemas económicos, seguidos ambos en importancia por el separatismo, como consecuencia de la crisis económica, la criminalización de la sociedad y el aumento del poder de las mafias, quedando en un segundo plano otros problemas sociales. Aunque en el texto se identifican ambas, vemos cómo ya en el siglo xxI se hacen claras referencias y se distinguen los tres elementos de la política de Seguridad, cuales son las amenazas, separadas de los riesgos y, a su vez, de los retos o desafíos.

^{9 &}quot;Concepto Nacional de Seguridad (2000)", Decreto Presidencial 14/2000, *Rossiyskaya Gazeta*, 18 de enero de 2000.

En lo referente a las armas nucleares se mantiene un texto agresivo, pero no hay un cambio dramático respecto a la política de empleo de este tipo de armamento. El cambio se había producido en el proyecto de 1992, donde se renunciaba a ser el primero en emplearla, desde entonces lo que se hizo fue adaptar la disuasión nuclear a la situación, como elemento clave de su defensa.

Se vuelve a planteamientos de enfrentamiento con Occidente, por las razones señaladas. Participan teóricamente Exteriores, Defensa, Interior, la Agencia Federal del Gobierno, Comunicaciones e Información (FAP-SI) y el Servicio Federal de Seguridad (FSS), lo que frente al documento de 1993 amplía bastante los objetivos frente a los principios básicos y líneas maestras de aquel. El compromiso con la CEI es evidente y así se menciona en veintinueve ocasiones a lo largo del texto. La Defensa se ve reforzada, para el país y sus aliados, hasta el punto de concederle supremacía sobre las relaciones entre Estados.

Vuelve a insistir, aunque de forma implícita, en la necesidad de potenciar organizaciones de Seguridad regionales y globales, en una doble vía de actuación internacional. Se trata de un documento en confrontación muy explícita con las tácticas de EEUU y la OTAN, desde la perspectiva rusa por supuesto de instaurar una estrategia de agresión y minimizar el papel de la ONU y la OSCE. Los logros alcanzados en las conversaciones Moscú-Washington que llevaron al Acta Fundacional se veían rotos ahora, ya que Moscú lo veía como el desequilibrio de una relación planteada entre iguales. Rusia pretendía mantener su peso en el mundo exigiendo que las decisiones en cuestiones de seguridad global debían seguir siendo tomadas en el seno del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, o, en su defecto, en la OSCE. La contrapartida, sin embargo, se encontraba en las negociaciones de los ministros de Finanzas y Economía de la UE y los organismos económicos y financieros internacionales.

Política exterior de la Federación Rusa

Desde la doctrina soviética publicada en 1990 hasta la última doctrina de 2000 los cambios han sido radicales en tan poco espacio de tiempo, casi tan radicales como lo es el marco de los acontecimientos internacionales que los engloba. Desde ese primer documento, que recogía el aperturismo del Nuevo Pensamiento gorbachoviano, la evolución de Rusia y la evolución de sus relaciones con los Asia Central ha sido imparable. En el plano legislativo no aparecen nuevos documentos sobre estrategias de Defensa y Seguridad rusas posteriores al de 2000. El de 1992 fue producto del

desmembramiento de la URSS y reflejaba aquellos acontecimientos, con el intento de golpe de Estado y la inviabilidad, a pesar de los esfuerzos, de la CEI en el fondo. El más elaborado de 1993 tenía una dureza fruto de la compleja situación rusa y sobre todo la crisis económica en que estaba sumida al comenzar el salto hacia la economía de mercado. Desde entonces al de 2000 los acontecimientos, en que se ha visto involucrado este grupo de países, han trepidado en la escena internacional para dar como resultado aquel documento sobre doctrina militar cargado de prevención contra el enemigo no explicitado, la OTAN. Ya el documento de 1997, no publicado por haberse anunciado el nuevo Concepto de Seguridad, había sido claro reflejo de la anunciada intención de ampliar la Organización Atlántica. Bajo estas circunstancias se demandó una nueva revisión de la doctrina de acuerdo con las denominadas "nuevas realidades estratégicas y políticas del continente europeo"10. Esta línea de pensamiento califica de imperdonable la derrota rusa en Chechenia y apunta la posibilidad de uso de armas nucleares tácticas para evitar un desenlace negativo en este tipo de crisis.

Todo variará tras el 11-S y las escuelas de pensamiento occidentales surgidas a raíz de los acontecimientos: la que señala que afectó no sólo a EEUU sino al mundo en general; y otra, no anglosajona, que dice que ello dio pie a EEUU para erigirse en gendarme del mundo. En Rusia coincidieron con la primera de ellas, de forma que sería una oportunidad para que recuperara su lugar en la sociedad internacional. Pero también hubo quien pensó que antes que una ventaja era un inconveniente, ya que reforzaba, en esa fase de gendarme del mundo, la posición unipolar de Washington frente al mundo. La reacción de Putin a los trágicos acontecimientos fue casi inmediata y terminó demostrando que las relaciones exteriores rusas las lleva personalmente. En seguida ofreció su apoyo moral y su solidaridad, en contra de la opinión de sus asesores que le recomendaron la baza de la neutralidad. Putin se occidentaliza tras el 11-S y retoma la política prooccidental rusa. Existe un cierto consenso general sobre la necesidad de normalizar las relaciones tras los bombardeos de Yugoslavia, a lo que hay que sumar que existen muchos defensores de esta política entre los asesores de Putin. La opinión generalizada es que a pesar de las primeras cautelas, la colaboración surgida tras los atentados de Nueva York y Washington¹¹ era la natural de cualquier país

¹⁰ Felgengauer, Pavel (1995) "Nuevas realidades estratégicas y políticas del continente europeo". *Segodnya*, 18 de agosto.

¹¹ Lo, Bobo (2003) *Vladimir Putin and The Evolution of Russian Foreign Policy*, Blackwell Publishing, Londres, 2003.

occidental. El establecimiento de bases para atacar Afganistán desde Asia Central, sin embargo fue visto de forma negativa.

El otro problema en la Agenda de Seguridad rusa era la guerra de Chechenia. Se trataba de exaltar la conciencia nacionalista rusa combatiendo a "criminales separatistas" que dio su fruto en las elecciones presidenciales de 2000, y en los proyectos aprobados de Concepto Nacional de Seguridad y Doctrina Militar.

EQUILIBRIO DEPENDIENTE

os estudios focalizados en Asia Central hemos de contemplarlos desde la perspectiva de los estudios sobre Eurasia. Es decir, esa región indefinida entre los dos continentes que va desde las estepas de Kazajistán hasta el Bósforo en plena salida del Mar Negro hacia el Mediterráneo. Esta visión cubrió un amplio espectro geográfico que va, de oeste a este, desde el apéndice final de lo que se ha considerado tradicionalmente Europa, en Turquía, hasta la frontera kazaja con el Xinjiang chino; y, de norte a sur, desde las grandes estepas rusas en territorio de las Hordas hasta el "Estado tapón" de Afganistán, que separaba tradicionalmente los intereses británicos de los rusos en Asia. Muchas y muy diversas maneras hay de focalizar el estado de la cuestión en tan vasto territorio, y de entre todas ellas se opta aquí por lo que estrictamente denominan los estudios Asia Central, que engloba exclusivamente a las repúblicas ex soviéticas de Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Las cinco se agrupan en esta vasta región, en extensión, aunque no así en población, concentrando a la mayoría de población musulmana de la extinta Unión Soviética. Bajo este prisma, una república más, también de población musulmana, podría añadirse, cual es la de Azerbaiyán, por una cantidad de lazos comunes muy evidentes con las cinco mencionadas. Así lo consideran algunos estudiosos, como el propio Oliver Roy, sin embargo sus afinidades más geográficas que sociales -está situada al otro lado del Mar Caspio- la convierten en otro tipo de actor, como Estadonación, más cercano a las políticas caucásicas que a las centroasiáticas. La guerra en Nagorno Karabaj y su cercanía a Irán ofrecían una perspectiva distinta del desarrollo de las políticas de Seguridad frente a las centroasiáticas. Ello no impide que en ciertos momentos se haga necesaria la referencia a los acontecimientos en este país¹.

Lo que define ciertamente a la región estudiada es precisamente su centralidad². Es decir, se trata de cinco países sin salida al mar, incluso uno de ellos, Uzbekistán, está especialmente caracterizado de esta forma porque a su vez está rodeado de países que no tienen salida al mar (ver nº 3: "Estados de Asia Central"). Todos ellos han compartido la historia de la convivencia de dos de las grandes culturas del islamismo, la persa y la turca, en una comunidad donde, más allá de las fronteras, la vida se basaba en la coexistencia pacífica sobre la base del comercio, la cultura y una sociedad en armónica convivencia. No en vano de esta, ahora desconocida, región del mundo son nativos algunos de los más importantes filósofos del Islam medieval, como por ejemplo Avicena, nacido en Afsana, en los alrededores de Bujara (actual Uzbekistán) con su notable influencia sobre el pensamiento medieval latino³.



<u>Cuadro 3/ Mapa 1</u> Estados de Asia Central

Fuente: Perry-Catañeda Library Map Colection, The University of Texas at Austin.

¹ Encontramos investigaciones precedentes en autores como Alexander Bennigsen, que desde la Universidad de Chicago dio pie a dos generaciones de investigadores, Hélène Carrère D'Encausse y el propio Oliver Roy, entre otros.

² DJALILI, Mohammad-Reza y Thierry Kellner, *La nueva Asia Central: Realidades y desafíos.* Edicions Bellaterra, Barcelona 2003.

³ AVICENA, Tres escritos esotéricos. Tecnos, Madrid 1998.

Existen dos etapas claras y bien diferenciadas en lo que respecta a los estudios sobre Asia Central durante el siglo pasado. Los anteriores a estos, dentro de las disciplinas históricas, definen una entidad geográfica distinta y, además, unas circunstancias bien diferentes debidas por lo general a la relativa juventud de los Estudios Internacionales. La primera etapa, y en la que se encuentran muy escasos documentos, abarca la época soviética hasta el derrumbe del bloque. Son estudios que tratan de describir la realidad soviética y que llegan hasta el año 1991, año de las independencias, y están limitados por la propia falta de información. A partir de este año hay una eclosión de estudios que reflejan un ambiente casi de descubrimiento. Una región nace al mundo, ya que muchos autores califican la dimensión descolonizadora en el hecho de la independencia de las repúblicas de Asia Central, y con ella el "descubrimiento" de las reservas en hidrocarburos de la ex URSS.

A partir de aquí existe un importante punto de inflexión en lo que respecta a las Relaciones Internacionales y al sentido de los estudios en la materia y que tiene como fecha clave los atentados del 11-S. En lo que respecta a los países de Asia Central se convierten, después de una década de experiencia en la Sociedad internacional, en el centro de las miradas, debido a su situación geográfica. Tres de ellos, Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán, comparten frontera con el país que se convierte en la amenaza mundial contra el orden establecido, Afganistán. Es entonces cuando pasamos otra vez a una etapa de oscurantismo respecto a los estudios internacionales sobre la región. La seguridad de los países centroasiáticos depende en gran medida más de factores y cooperación externa que de los propios recursos con los que cuenta cada república. Aunque no es característica única de estos actores ya que globalmente se tiende a la consecución de una Seguridad compartida en un ámbito de Defensa colectiva, que tiene como objetivo demostrar la práctica política del "Nuevorregionalismo" como paradigma de Seguridad.

Hemos visto cómo la Doctrina de Seguridad soviética y rusa es el eje sobre el que pivotan las políticas de sus aliados y vecinos. En este punto los intereses nacionales del Estado ruso abarcan, en el sentido realista del término, una cantidad de terreno en el que están implicados sus ex socios soviéticos. Se trata de ofrecer una visión de las políticas regionalizadoras dentro de un esquema globalizador general. Es decir, en el marco del "Nuevorregionalismo" aparecen numerosas organizaciones multilaterales de carácter regional en las que se integran los países objeto de nuestro estudio, con el fin último de participar en el fenómeno globalizador común al resto de organizaciones, sean de carácter político, comercial o económico, de seguridad o en otros ámbitos.

Observaremos los intereses externos planteados y las políticas aplicadas por cada uno de esos organismos y otros Estados con intereses en la región, desde la creación en los primeros momentos de la crisis soviética de la CEI, hasta el Foro de Shanghai, el Tratado de Seguridad Colectiva de Tashkent, o la pertenencia al Programa de Asociación para la Paz de la OTAN. Ello ha llevado a la implantación de unas políticas internedias o políticas "nuevorregionalistas" que tienen sus propias dinámicas y que, al fin y al cabo, son las realmente efectivas para el desarrollo de la política del día a día de estas repúblicas. En un panorama global de Seguridad no pueden olvidarse las organizaciones que abarcan otros aspectos distintos del estrictamente estratégico, que no escapan al propio concepto, como las organizaciones económicas, vitales en este caso. El estudio de los riesgos, las amenazas y los retos contemplados en el marco de la región y las organizaciones que en ella operan son el mejor ejemplo ilustrativo. No sólo por sus propias características geopolíticas quedan marcados todos y cada uno de los nuevos Estados, sino por las actuaciones tanto en conjunto como por separado. con minorías étnicas implicadas, que va desde las fronteras rusas hasta la China uigur de Xinjian, pasando por el territorio afgano, con quien comparten numerosas etnias y territorios.

El marco de la Seguridad

La redefinición de Seguridad tiene dos vertientes que muchos teóricos se afanan por conjugar, mientras que otros las consideran poco complementarias. De un lado se trata para algunos de una cuestión que no puede escapar de la teoría, mientras que otros lo sitúan en un plano puramente sintáctico, es decir, es una cuestión de etiquetas (Hentz 2003: 7). Esta última vertiente indica que sería suficiente con elevar de categoría política una cuestión para que se convierta en asunto de Seguridad, es decir pasar de las *low* a las *high politics*. Sin embargo, no se trata únicamente de una cuestión de discurso político. En el terreno teórico la redefinición de la Seguridad viene necesariamente de la mano del Regionalismo, más como actor que como referente.

La Seguridad tiene, a pesar de todo, implicaciones prácticas que pueden convertirse en problemáticas. Expandir el ámbito de la Seguridad aumenta el poder coercitivo del Estado, como ha ocurrido por ejemplo con el debate sobre las libertades civiles en EEUU y en Reino Unido a raíz de la lucha contra el terrorismo internacional. El referente esencial para la Seguridad, a efectos prácticos, es la región, que, además, representa dentro del panorama mundial el actor principal de la política internacional en la posguerra fría, en una política de equilibrio dependiente entre unos y otros actores: el Estado-nación, la región y el sistema internacional. El primer impulso de esta relación región-seguridad se verifica dentro de las instituciones formales regionales -como p.e. ECOMOG, ASEAN, etc.-y tiene su paradigma teórico en la construcción europea de la UE.

Asia Central, y sus instituciones, sigue un camino que responde a una lógica distinta de las organizaciones regionales anteriores. Mientras que aquellas tienen un papel central en el desarrollo de la política internacional, éstas tienen de momento un papel periférico del que tratan de escapar. El ejemplo extremo de ello serían las organizaciones regionales africanas. Son periferia debido a su bajo nivel de "regionalidad", un término que engloba el sentido de la Seguridad internacional y la Seguridad global. Así, la dependencia se produce en dos niveles, con una primera cooperación regional desde abajo para conseguir una integración regional fuerte que permita la introducción de estas instituciones dentro del sistema mundial de interdependencias con un mayor protagonismo. Este "Nuevorregionalismo" se define en su dependencia como antagonista del Regionalismo estructuralista (Hentz 2003: 14).

La aparición de "seguritólogos" se asienta frente a la tradición para desmontar una visión tradicional en la que la Seguridad nacional era prisionera del Estado-nación y cualquier idea que bordeara la definición de la Seguridad en términos de poder para incluir nuevas cuestiones destruye la propia coherencia del sistema. El desarrollo de los Estudios de Seguridad como subdisciplina de las Relaciones Internacionales viene del mundo de la Guerra Fría, que la convertía en una ciencia aplicada donde la conexión entre diagnóstico y pronóstico era clara, firme y explícita⁵. La conceptualización racionalista-tradicionalista de la seguridad aparece todavía hoy como un ejercicio deductivo, un artefacto del pasado con poco que ver con las realidades existenciales y con los mapas conceptuales de las poblaciones (Hentz 2003).

Entre los desafíos planteados frente a las corrientes tradicionales en Estudios de Seguridad encontramos al "Nuevorregionalismo" como uno de los protagonistas fundamentales, junto con la Escuela de Copenhague, que ven en el Regionalismo una vuelta hacia lo político para tratar de controlar el contexto internacional más allá de las dinámicas de

⁴ La seguridad como disciplina proporcionaría la aparición de este término, usado entre comillas, que definiría a los expertos internacionales en seguridad. Un excesivo formalismo en este terreno daría como resultado la aparición de este término.

⁵ Holsti, K.J. (1998) "Scholarship in an Era of Anxiety", en Dunne, T, M. Cox y K. Booth (eds.) *The Eighty Years Crisis: International Relations* 1919-1999, pp. 85-115, Nueva York: Cambridge University Press.

interacción y cooperación económica. Se produce el equilibrio sin alcanzar la independencia política. Así, señala Hettne, que el moderno Regionalismo es un mecanismo de defensa contra los efectos de la globalización, haciendo una analogía histórica entre el mercantilismo como paradigma de la búsqueda del interés nacional⁶.

Las cuestiones prácticas básicas son la relación entre regionalización y globalización; la apreciación de nuevos actores distintos del Estado en la política internacional; la regionalización entendida como una dinámica de interacción global y local; y el intento de escapar de la visión tradicional de la teoría de la integración. Este equilibrio dependiente tiene en su base la ampliación de la Agenda de Seguridad con nuevos asuntos que implican la atención por parte de todos los actores, pero particularmente trata la relación entre el desarrollo económico y la Seguridad. Regionalización y globalización son procesos que "están articulados dentro del mismo gran proceso de cambio estructural global".

Los incipientes Estados-nación surgidos de la desintegración del sistema soviético se encuentran sumidos en una suerte de "carrera histórica" por superar sus condiciones de partida, desfavorables en la mayoría de los casos y un poco más ventajosas en otros, e introducirse en un sistema internacional al que nacieron abruptamente. En el panorama general mundial, el Estado-nación, conceptualmente hablando, ha perdido muchas de sus funciones, de forma que la solución a los problemas de Seguridad deben resolverse en estructuras transnacionales, multilaterales o al menos regionales (Hettne 2003), que en el caso de la región Asia Central se ve urgido de manera particular. Esto incluye intervención externa en asuntos domésticos, en el caso de "emergencias humanitarias complejas".

Aparecen dos dimensiones muy distintas en el proceso de construcción de una arquitectura de Seguridad, tanto regional como global. La Seguridad, en primer lugar, dentro de un área geográfica particular busca las fórmulas para transformar el Complejo de Seguridad socialconstructivista (en el que existen relaciones conflictivas latentes, tanto estatales como interestatales) para convertirse en una Comunidad de Seguridad con relaciones de cooperación transnacionales que persigan también la paz intrafronteras. La segunda dimensión es el desarrollo, donde el "Nuevorregionalismo" cuenta con los esfuerzos de un grupo de países alrededor de una región geográfica que tienen como objetivo la búsqueda

⁶ HETTNE, B. (1993) "Neomercantilism: The Pursuit of Regiones", *Conflict and Cooperation*, Vol 28, pp. 211-32.

⁷ HETTNE, B. (2000) "The New Regionalism: A Prologue", en HETTNE, B. A. INOTAI y O. SUNKEL (eds.) *The New Regionalism And the Future of Security*, London: Palgrave.

de una complementariedad y capacidad económica del conjunto antes que de forma individual por parte de cada Estado. En este caso, los intentos resultan bastante desiguales dadas las circunstancias de partida en Asia Central.

La regionalización contiene una dimensión de Seguridad, esencial en cualquier proceso de integración. Esa integración hace que determinadas políticas se dirijan necesariamente hacia la construcción de un marco para la Seguridad en el que están implicados todos los países a través de las diversas instituciones, primero regionales, más tarde internacionales. En Asía Central, donde se sienten directamente los conflictos etnonacionalistas latentes, la cooperación intergubernamental tiene lugar a distintos niveles. Desde una base bilateral, se puede pasar al trilateralismo y de ahí directamente al regionalismo. En términos de Seguridad la cuestión está clara. Existen alianzas hostiles también, en las que bajo cuestiones religiosas, étnicas o históricas se esconden integraciones subregionales que también afectan a dicha arquitectura. Por ello la convergencia de todas estas áreas políticas depende en buena medida de la posibilidad de convergencia en caminos viables trazados por el Regionalismo. Es aquí donde Desarrollo y Seguridad se convierten en conceptos complementarios e inseparables, y donde convergen ambas políticas. El Regionalismo del Desarrollo y la Seguridad regional constituyen pues la base de la arquitectura centroasiática, afectada directamente por el post 11-S. Ello hace que se subordine el primero a la Seguridad, de forma que aunque tienen diferencias de contenido son igualmente fundamentales para la inserción de la región en el panorama mundial. "Ambos son importantes a largo plazo, pero desde el momento en que asumimos la existencia de high y low politics o hard y soft security se plantea una inevitable asimetría entre los dos" (Hettne 2003: 163).

El panorama político-militar de Asia Central está dominado por los intereses, retos, alineamientos y riesgos y amenazas de la región, dentro de un marco de Seguridad regionalizador que, tras el 11-S ha derivado hacia el "Nuevorregionalismo" como paso previo a la competencia global. Estamos dentro de un esquema de políticas intermedias, las políticas interestatales, bilaterales en la mayoría de los casos, en las que las percepciones y planificación individual y colectiva del futuro dominan también la región.

Ya desde los primeros pasos de las independencias se plantea un escenario en el que el flanco sur de Rusia se convierte en un principio, en el sentido socialconstructivista, en un Complejo de Seguridad con nuevas dimensiones debido a las características de cada una de ellas. Los lazos interestatales en las repúblicas, además de los propiamente bilaterales en-

tre la ex metrópoli y los nuevos actores, van dirigiendo las políticas de los intereses particulares de cada Estado. La perpetuación de la inestabilidad en el Cáucaso es un mal ejemplo para los vecinos centroasiáticos. Sin embargo, en Asia Central los intereses militares son menos dominantes y están centrados, por parte de Rusia, en Kazajistán y en la estabilidad general de la región, acuciada por los problemas étnicos y por la amenaza del radicalismo islámico antioccidentalista. El temor a un efecto dominó que pudiera iniciarse en Tayikistán o en determinadas zonas del Valle de Ferghana –compartido por Uzbekistán, Kirguizistán y Tayikistán- hace de este flanco sur ruso un frente más de su política internacional.

Así como en la política las élites emergieron rápidamente tras las independencias, en el terreno militar van apareciendo con mayor dificultad. El problema étnico está directamente relacionado con ello, y la etnia nacional tiene siempre una mayor representación en instancias políticas en comparación con la composición étnica total de cada población. En la medida en que el juego político está determinado por el localismo, la exclusión de los intrusos es una realidad. En todos los nuevos países desaparecen los rusos, salvo los que se mantienen en algún puesto secundario o alguno de Administración de Defensa. En Kazajistán es especialmente llamativa esta práctica, donde los kazajos dominan dos tercios de los votos en el Parlamento y representaban tan son sólo un 45% de la población. En Uzbekistán, el Oli-Majlisi tiene un 86% de uzbecos, siendo el porcentaje de la etnia dominante del 75% del total de la población⁸. La nueva élite se recluta entre los hijos de la antigua nomenclatura, con redes de escuelas extranjeras.

Serán necesarios unos cuantos años para la consecución de un verdadero ejército nacional ya que los mandos eran mayoritariamente rusos y las Fuerzas Armadas dependían directamente de Moscú. Existen sin embargo notables diferencias entre unos y otros. Los hubo que tuvieron total independencia militar, de forma que podían enviar mandos a formarse al extranjero, como es el caso de Uzbekistán y Turkmenistán, y, frente a estos, los que de alguna forma tuvieron una integración militar total con Rusia en el marco de la CEI, caso de Kazajistán y Kirguizistán. Uzbekistán es el que más se acerca a la idea de unas Fuerzas Armadas propias, aunque con severas limitaciones. Étnicamente, existen mayorías musulmanas en las tropas uzbekas, el 85%. El problema real es que a los Gobiernos les preocupa más reducir la presencia rusa en sus respectivos territorios que construir un ejército. Además, la dinámica interestatal

⁸ Para más información sobre la formación de los cuerpos parlamentarios en Asia Central ver Roy 1998.

de una política en general de pacifismo con los vecinos les lleva a construir ejércitos no demasiados fuertes. La descripción de este panorama comienza por la necesaria definición de una Seguridad nacional de cada uno de los nuevos países, imbricada indefectiblemente dentro del marco de Seguridad ruso, concretamente en su flanco sur. Veremos pues cuáles son los intereses nacionales que delimitan el marco de la Seguridad de los Cinco países centroasiáticos⁹.

Los Cinco y Rusia

Aunque no existe riesgo de invasión por parte de ninguna de las potencias que rodean Asia Central, sí se convierte en necesario, como elemento fundamental de soberanía, la construcción de un ejército que dé garantías de Seguridad a las poblaciones autóctonas. En el contexto de la política rusa, toda la región tiene una gran potencialidad. Rusia, durante los años noventa, ha firmado gran cantidad de acuerdos tanto bilaterales como multilaterales para asegurar una zona o "cinturón sanitario de Seguridad" para la Federación. En concreto, para mantener su seguridad aérea, Rusia necesita aliarse básicamente con Azerbaiyán y con Kazajistán, de ahí también su política de acercamiento militar a la OTAN, más que la política de mero control armamentístico. Sus prioridades en este sentido son el desmantelamiento de la estación de radar de Latvia-Skundra para trasladarlo a Baranovichi, en Bielorrusia, además de la firma del Tratado de Tashkent que supone el reforzamiento de la Defensa aérea de la CEI. Lo único realmente operativo, también de momento, era la Defensa aérea para la protección de la frontera entre China y Kazajistán. Otras instalaciones rusas en Asia Central son la estación espacial de Baikonur, el cosmódromo soviético que sigue siendo operativo para Rusia en función de diversos acuerdos de arrendamiento con Kazajistán, la Estación de Alerta Temprana de Balkash, y la Zona de Pruebas de Misiles de Sary Shagan.

Respecto a la política de alianzas, todas las repúblicas centroasiáticas excepto Turkmenistán son firmantes del Tratado de Tashkent de Seguridad Colectiva. Con Kazajistán existe un Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua para asegurar un espacio común estratégico militar, además de un Tratado Bilateral de Cooperación Militar, firmado

⁹ El término los Cinco se utiliza habitualmente, como se ha comprobado a lo largo de estas páginas, para referirse a la agrupación que forman las repúblicas objeto de esta investigación: Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

en 1994, entre cuyos cometidos se fija el de la administración de "fuerzas nucleares estratégicas desplegadas en territorio de la República de Kazajistán y para cuyos intereses de Seguridad entre las partes del Tratado la Federación Rusa queda obligada a implementar las labores oportunas"¹⁰.

Por su parte, Kirguizistán y Tayikistán, en una situación particular dentro del esquema regionalista de Asia Central, firmaron en los noventa diversos acuerdos de asistencia mutua. Kirguizistán tiene una fuerte relación militar con Rusia y mantiene 4 bases militares rusas, además de los aeropuertos, y en sus convenios se incluye la cooperación en producción de armas y el entrenamiento de las Fuerzas Armadas y guardias de frontera. Tayikistán es el más implicado, debido a la entrada de las tropas rusas de la 201 División Mecanizada, a raíz de la guerra civil.

Dos puntos de inflexión marcan las políticas estratégicas en las repúblicas ex soviéticas. El primero se produce con el cambio de presidencia en la Federación Rusa en 2000. La llegada de Putin a la más alta responsabilidad colocó a los nuevos Estados frente a una nueva forma de hacer política, que trata de nuevo de acercarse a los países ex URSS, consiguiendo incluso que los más alejados de entre ellos, como lo eran Azerbaiyán y Georgia, o Uzbekistán en nuestra esfera de interés, tengan una nueva actitud respecto a la potencia euroasiática. En el caso de Moldavia y Ucrania, queda claro que su acercamiento se debe a la necesidad de abastecimiento energético. El segundo es sin duda el 11-S.

En Uzbekistán el ex presidente, Islam Karimov, necesitaba a Rusia no por la energía sino por su Seguridad nacional. Putin trató de mejorar las relaciones bilaterales y de cooperación en Seguridad, ya que este país ofrece la posibilidad de recuperar el control sobre el sur de Asia Central y, de paso, trataba de evitar su más que patente acercamiento a Occidente. Tras la revolución y la sustitución del presidente Karimov la situación se estabilizó relativamente para Rusia. Kazajistán tenía unas excelentes relaciones basadas en la confianza Nazarbaiyev-Yeltsin, la cual no era muy bien vista por el nuevo equipo de la Federación Rusa. En Turkmenistán, a falta de nuevos gasoductos que transporten el contingente energético vía Afganistán, Irán o Baku, se resignaron a reanudar la exportación con Gazprom a través de territorio ruso. En Tayikistán, Rusia mantiene bases militares, en labores de vigilancia de la frontera afgana y que fueron determinantes para la instalación en el poder del ex comunista Emomail Rakhmonov, hombre que en principio favorecía las expectativas rusas

¹⁰ Kazakhtansko rosiiskie otnosheniia –Kazakh-Russian relations 1991-95-. Almaty-Moscow: Embassy of the Republic of Kazakhstan 1995, pp. 89-90 (en Zagorski 1999: 70-71).

pero que con el tiempo se mostró como poco adecuado a sus intereses. En Dushanbé el poder en manos de la oposición democrático-musulmana duró poco. La oposición era la UTO, dirigida por Abdalloh Nuri y Akbar Turajonzoda (demócrata musulmán pero no integrista radical). Rusos e iraníes ayudaron a resolver la crisis en febrero de 1997, con la Comisión de Reconciliación Nacional que impuso unas elecciones. Sin embargo, la estabilidad no es muy firme y existen grupos de guerrilleros uzbekos que continúan intentando hacerse con el país, y la reelección de Rakhmonov al frente del país, en noviembre de 2006, no hizo atisbar cambios radicales en la estructura política tayika.

El nuevo medio en que se desenvuelve la zona sur de Rusia tiene como característica principal el decrecimiento de la interdependencia económica frente a Rusia. Exceptuando Kazajistán, todas ellas vieron una reducción de su comercio con Rusia, como reacción automática a la independencia, e incluso durante los primeros años de aquellas, una separación paulatina de las relaciones comerciales¹¹.

Los modelos de privatización han sido distintos en unas y otras repúblicas, desde la privatización controlada como en el caso de Kazajistán o Uzbekistán hasta la liberalización de Kirguizistán, pasando por el modelo turkmeno. Kazajistán sigue manteniendo una industria pesada al modelo soviético y la privatización ha sido completamente controlada por el aparato del partido. Kirguizistán tenía algo de industria militar soviética, pero ha desaparecido casi totalmente. Uzbekistán, por el contrario, es el mayor mercado interno de Asia Central además de tener una economía más diversificada.

El problema surge cuando se hace patente que una parte importante de las reservas petrolíferas de la antigua Unión Soviética estaban en esta región de Asia Central. Existe una gran dependencia de Rusia para la emergencia de los nuevos Estados, tanto de Asia Central como del Caspio, y su entrada en los mercados internacionales de la energía. La construcción de vías de comercialización y exportación de hidrocarburos constituye una de las principales preocupaciones para la Seguridad y la estabilidad política de la zona. Rusia depende de sus vecinos del sur, antiguos ex socios o ex siervos, para todo lo relacionado con el comercio hacia el este. Depende de Kazajistán en cuanto a sus relaciones con China y más concretamente en todo lo relacionado con sus programas espaciales, aunque gracias a un acuerdo especial sigue utilizando el cosmódromo de

¹¹ Para más detalles ver Zubarevitch, Natalia V. y Yuri E. Fedorov (1999) "Russian-Southern Economic Interaction", en *Russia, The Caucasus and Central Asia*, Nueva York: East West Institute.

Baikonur, en el centro de la estepa kazaja, para sus desarrollos. La entrada de los nuevos Estados independientes en el mercado mundial de la energía supone un serio reto, por no decir una amenaza, para las aspiraciones económicas rusas. Los factores convergen todos en el mismo sentido: la demanda de energía en Asía Pacífico que puede ser atendida por las nuevas naciones, influyendo también seriamente en los precios de los hidrocarburos, y la consiguiente caída de los depósitos rusos del Mar del Norte. A todo ello hay que añadir una importante desventaja de partida para las nuevas economías emergentes cual es la falta de inversiones rápidas en construcción de infraestructuras y en modernización del sistema económico para una rentable explotación de estos recursos.

Dentro del mercado del petróleo, tanto Kazajistán, y en menor medida Uzbekistán, son competidores importantes para Rusia. Además, la presencia de otras potencias internacionales interesadas en explotar y atraer esas reservas hace peligrar los mercados rusos. De un lado China y de otro tanto la Unión Europea como EEUU pueden hacer desequilibrar la balanza a su favor. En cuanto al gas, Turkmenistán presenta otro problema grave de Seguridad económica para Rusia, aunque las dificultades tanto de construcción de infraestructuras como de comercialización hace pensar en que influirá menos la posición de este Estado en el mercado¹².

Agenda de Seguridad

La característica inicial particular en política de Seguridad es "la ratificación de los lazos de dependencia con la Federación Rusa, invitada a participar en la gestación de las distintas Fuerzas Armadas" (Taibo 1993: 337). Al carecer de cuadros militares propios, estaban más preocupados por sus problemas internos, nada despreciables si tenemos en cuenta la encrucijada social y étnica que supone la región, aprovechando, además, los arsenales del ejército soviético. Si hacemos una breve descripción del inicio de la cuenta atrás para la independencia en materia de Seguridad nos encontraremos con diferentes opciones debidas a las singularidades de cada Estado.

¹² Para más datos sobre el comercio centroasiático ver Pérez Martín, Miguel Ángel (2009) "La geoeconomía de Asia Central y el 'Gran Juego' de los recursos naturales: agua, petróleo, gas, uranio y corredores de transporte", *Documento de Trabajo 59/2009, Área Asia Pacífico*, Madrid: Real Instituto Elcano.

Kazajistán

Mantenía armas nucleares estratégicas, y los compromisos de desnuclearización fueron surgiendo al hilo de una política ambigua en el desmantelamiento de estos dispositivos. En el campo de la regionalización centroasiática vemos cómo se disputa el liderazgo con Uzbekistán. Ambos son los países más potentes, si de emergencia pudiésemos hablar, dentro del panorama de los Cinco. Las capacidades de Kazajistán son muy superiores a las del resto. Su situación geográfica y estratégica le otorga una posición preponderante con respecto a las otras repúblicas dadas sus especiales relaciones tanto con Rusia como con China, con quienes comparte extensas líneas de fronteras, lo que le lleva a ser el país que tiene unas relaciones más directas con ambos. Asimismo, su integración en los procesos del EAPC han sido valorados muy positivamente desde Occidente situándolo como uno de los primeros países de la zona. A pesar de todo, y dado el hecho de que los atentados del 11-S cambiaron la faz del sistema mundial de relaciones internacionales, Kazajistán salió de un periodo relativamente turbulento durante el cual el talante del presidente Nazarbaiyev puso en peligro las relaciones Astana-Washington (Djalili y Kellner 2003: 474). En concreto, los escándalos de corrupción sobre las empresas privadas que trabajaban en el sector del petróleo. Putin trató de aprovechar estas dificultades para aproximar sus posiciones a Astana, jugando básicamente la baza de la proximidad y la necesidad de garantizar la Seguridad del país vecino. El presidente ruso animó a reforzar la Seguridad en el sur para evitar enfrentamientos con radicales islámicos del Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU) en el sur, reforzando el dispositivo militar en la zona cercana a Kirguizistán y Uzbekistán. De esta forma se pensó que la cooperación con EEUU y la OTAN en materia de Seguridad estaba fallando. Ello llevó a un periodo de relativa unión, en cuanto a esfuerzos militares, en el seno del Tratado de Tashkent, y de la CEI por elevación, aunque Kazajistán intentaba en cualquier caso lograr una cierta libertad de movimientos frente a Moscú, intento que le llevaba incluso a tratar de relacionarse con el régimen Talibán, cuestión ésta que desagradaba profundamente a Rusia. Las relaciones no sólo se profundizaron en el terreno militar sino que abundaron en la cuestión energética, en concreto con la unión entre el campo petrolífero de Tenguiz y el puerto de Novorossisk.

El panorama estratégico cambió radicalmente después del 11-S. Shimkent, Semipalatinsk, Lagovoye o Almaty entraron de lleno en la geografía de los acuerdos para instalación de bases estadounidenses en territorio kazajo. En julio de 2002, el Secretario de Estado norteamericano, Donald Rumsfeld, firmó un acuerdo de principio para el aprovisionamiento de carburante de la aviación estadounidense y una autorización para aterrizajes de emergencia, especialmente en la ex capital Almaty, no muy lejos de la base kirguiza de Manás, utilizada por la coalición internacional (Djalili y Kellner 2003). El interés kazajo era la estabilidad afgana, ya que ello suponía directamente el refuerzo de la Seguridad tanto para Astana como para el resto de países centroasiáticos, reduciendo las actividades de grupos relacionados con el MIU o con otros grupos radicales cercanos a los talibanes. A largo plazo, además, en el terreno económico la pacificación supondría una posibilidad más de salida hacia el subcontinente indio y el Océano Índico.

La relación con EEUU ha sido siempre cautelosa, para la cooperación militar, negándose al despliegue de fuerzas estadounidenses en su país, ya que el establecimiento de una base, intención hecha patente en numerosas ocasiones por Washington, tendría que conllevar la aquiescencia de Rusia, enfrentada directamente a algunos de los planes de EEUU dentro y fuera de la OTAN. Recordemos que la ampliación hacia Europa Oriental sigue siendo foco de discusiones en el seno del Comité de la Alianza del que forma parte Rusia. Además, aquí no juega sólo el factor ruso sino que influye directamente el factor chino, con el problema de Xinjiang en concreto, en las relaciones entre Astana y Washington. Todo ello no impidió que durante la visita del mandatario kazajo a Washington, en diciembre de 2001, se realizara una declaración conjunta de ambos presidentes para sentar las bases de una renovada cooperación en gran número de campos: lucha antiterrorista, no proliferación de armas de destrucción masiva, Seguridad regional, la democracia y la economía de mercado. "En el ámbito económico, Washington y Astana se comprometían a reforzar una asociación estratégica de largo alcance destinada a promover la integración de Kazajistán en la economía internacional. (...) Washington apoyaría la entrada de Astana en la OMC" (Djalili y Kellner 2003: 483). En el terreno militar se remitían al programa PfP de la OTAN, con vistas a aumentar la Seguridad del país centroasiático. En julio de 2002 firmaron ambos un acuerdo para entrega de armas y fortalecimiento de las capacidades del ejército kazajo, recibiendo formación para oficiales en territorio estadounidense.

Kazajistán fue aumentando el nivel de sus relaciones tanto con Rusia y China como con Estados Unidos, reforzando su posición estratégica en la zona y pretendiendo, sobre todo, una Seguridad económica, llevada a cabo a través de distintos acuerdos comerciales, que le permita desarrollar las potencialidades del país. Aunque todo ello sea visto con cierto

recelo por Occidente, quien pone su acento en la necesidad de conseguir una economía de mercado en un marco democrático de libertades dentro de la república centroasiática. Sigue siendo un régimen autoritario y así lo denuncian diversas organizaciones y partidos de la oposición, sin embargo las perspectivas desarrolladas después del 11-S han supuesto un respiro importante para el país. Su colaboración con Washington debería permitirle reforzar su capacidad militar sin depender de Rusia, y la proximidad de EEUU le podría garantizar una estabilidad que comporta algunos riesgos. La constante relación con sus vecinos rusos y chinos hace que la confianza estadounidense no pase en ocasiones de un espejismo.

Kirguizistán

En un primer momento, no tuvo Ministerio de Defensa y sus funciones corren a cargo de un Comité de Estado. Al igual que Kazajistán, en junio de 1992, asume la jurisdicción sobre las unidades militares existentes en su territorio, firmando en octubre de ese mismo año un acuerdo con Rusia por el que las Fuerzas de Vigilancia de Fronteras rusas asumen las responsabilidades plenas de Defensa del territorio. En abril de 1993 firma con Rusia el acuerdo definitivo de cooperación militar, y, considerando que no tiene amenazas externas que pongan en peligro su Seguridad, solicita el abandono del territorio de las tropas rusas ya que el coste de su mantenimiento merma las expectativas de progreso económico de la república.

A pesar de que Kirguizistán no tiene fronteras con Afganistán ello no impidió que jugara un papel muy activo durante el despliegue de la fuerzas de la coalición internacional contra el terrorismo tras el 11-S. Tardó en reaccionar y no aceptó el despliegue hasta finales de diciembre del 2001. La razón era la dependencia de Moscú por parte de Bishkek. El problema del autoritarismo presidencial vuelve a aparecer y a colocar sobre la mesa los recelos de Washington, tras las elecciones presidenciales de 2000. El apoyo norteamericano venía de la mano de las ayudas, 5,5 millones de dólares de los cuales a finales de 2000 había entregado casi tres millones. Sin embargo, el presidente Putin ya tenía puesto su punto de mira sobre la pequeña república y colaboró principalmente en el terreno militar, con intención de sofocar los levantamientos del MIU. Moscú puso en marcha diversos programas entre los que se encontraba el de formación de guardias de frontera y, en el marco del Tratado de Tashkent, aceptó, en mayo de 2001, participar en la formación de una fuerza de reacción rápida multilateral compuesta de 3.000 hombres y en la que también participaban Kazajistán y Tayikistán (Djalili y Kellner 2003: 462). El mismo año, y previo a los atentados del 11-S, el presidente Akayev declaraba que Rusia seguiría siendo el socio estratégico de Kirguizistán en el siglo xxx¹³.

Esta tutela rusa fue invertida cuando Occidente lanzó su oferta de aumentar las ayudas al país, lo cual provocó que Akayev volviese su mirada hacia las promesas de ayudas por parte de Washington, del BERD e incluso a la promesa del FMI de condonar una parte de la deuda del país¹⁴. Pero además de los beneficios financieros que pensaba obtener de su alianza con la coalición internacional, le preocupaba también la posición de su vecino Uzbekistán, muy próximo a Washington. Se adelantaba así apoyando las primeras campañas de bombardeos sobre Afganistán, a pesar del temor a represalias talibanes, al saberse vulnerable a penetraciones de fanáticos radicales en su territorio. Tras una primera tímida colaboración y al sucederse los éxitos de la campaña en el norte de Afganistán, los kirguizos, previa consulta a Moscú y a Pekín, permitieron la instalación de bases en su territorio para la campaña en Afganistán, en concreto la base aérea de Manás, en las proximidades de la capital Bishkek¹⁵. En octubre de ese año Rusia consigue llevar a cabo su propuesta de establecer en Manás una base conjunta ruso-kirguiza, llegando a ratificar otros acuerdos bilaterales previos a aquellos acontecimientos. A pesar de todo, China no está tan convencida de la bonanza de estas actuaciones, ya que ve demasiado cerca de su país a las tropas estadounidenses.

Se abre así una especie de lucha de influencias ya que el propio general Tommy Franks se reúne, en enero de 2002, con el presidente Akayev para atraer también la cooperación militar con Kirguizistán, firmando un acuerdo para dos años que incluía la formación de cuadros militares de mando. Para tranquilizar a rusos y chinos, Franks declaró que EEUU no tenía ninguna intención de establecer una base permanente en Asia Central. A pesar de todo, su permanencia en la zona sigue levantando sospechas. Hoy es difícil pensar en una convivencia militar ruso-estado-unidense en Kirguizistán, pero de momento no se puede pensar en otra fórmula. En este sentido señalaba Paul Wolfowitz que las bases militares utilizadas en Asia Central son más de índole política que militar¹6, y así lo demuestran las constantes alusiones a esta cuestión en las reuniones de

¹³ Interfax, 16 de agosto de 2001.

¹⁴ RFE/RL Newsline, 21 de noviembre de 2001.

¹⁵ A principios de enero de 2002 ya había 1.110 hombres desplegados en Manás, Kirguizistán, (norteamericanos, australianos, daneses, franceses y españoles).

¹⁶ The Washington Post, 9 de febrero de 2002.

grupos de trabajo bilaterales y multilaterales antiterroristas celebradas en estos años. Bishkek, por su parte, ha aprovechado la ventajosa situación ofrecida por los norteamericanos para conseguir estabilizar su Seguridad en un punto impensable sin esta presencia, con la introducción de inversiones extranjeras directas y su mejora en general de las relaciones económicas con Occidente. Pero sobre todo la desaparición del régimen Talibán tras el 11-S y la represión de los movimientos islamistas radicales, tanto del MIU como de Hizb ut-Tahrir, dieron un respiro al régimen de Akayev para realizar una política más abierta hacia el desarrollo del país, aunque persistían otros como la corrupción, la pobreza endémica o el mal gobierno, que coadyuvan en buena medida a la permanencia de aquellos movimientos que aglutinan el descontento de la población. El resultado, con otros factores añadidos fue la "revolución de los tulipanes" en las elecciones parlamentarias de 2005, con la defenestración de Akayev y la llegada a la presidencia de Kurmanbek Bakiyev, que de un lado mantiene los compromisos con EEUU, pero con una vuelta hacia la línea moscovita. Sin embargo esta solución se demostró como poco efectiva, ya que durante la primavera de 2010 se produjeron diversas protestas en la capital contra el presidente que finalizaron con un terrible saldo de 89 personas muertas y la urgente salida del país de Bakiyev, sustituido por la hasta ahora presidenta Rosa Otunbáyeva.

Las bases utilizadas por los ejércitos en Bishkek han sido siempre la modena de cambio del gobierno kirguiz. Así, en febrero de 2009, el ex presidente Bakiyev viajó a Moscú para asegurarse la ayuda rusa –asistencia económica-, más de dos mil millones de dólares, en una operación en la que a cambio se comprometía a sacara de sus bases a los soldados tanto norteamericanos como de la OTAN. Sin embargo doce mese después las tropas norteamericanas siguen instaladas en Bishkek y Moscú obstaculiza como puede el desembolso de la gran cantidad de ayuda prometida.

Así se demostró cuando el verano pasado, en junio de 2010, se vio implido a solicitar asistencia militar a Moscú para apaciguar la violencia interétnica que padeció durante varias semanas. Diversos enfrentamientos dieron como resultado una espiral de violencia en la que los muertos se contaroin por decenas¹⁷, más de 69 en la ciudad de Osh, y los heridos por cientos. Rusia se limitó a contestar que se trataba de un conflicto interno en el que no podía intervenir y se limitó a enviar ayuda humanitaria.

¹⁷ UTRILLA, Daniel "Kirguizistán solicita ayuda militar a Moscú", *El Mundo* 13 de junio de 2010.

Tayikistán

Es un caso muy particular dentro de en Asia Central, tanto por sus peculiaridades étnicas como por el desarrollo de los acontecimientos que le llevó a una guerra civil. Se hizo inevitable así su colaboración con Rusia. Tras la toma del poder por los comunistas, un clima de enfrentamiento generalizado lleva a la 201 División Mecanizada Rusa a desempeñar un activo papel en los acontecimientos, que culminan con la actuación de Rusia como Fuerza de Paz, con sus consiguientes consecuencias socioeconómicas. En noviembre de 1992 se disuelve el Gobierno y se impone uno monocolor "que no ocultó su dependencia militar con respecto a la Federación Rusa con la que Tayikistán firmó un tratado de Defensa en mayo de 1993 y a Uzbekistán" (Taibo 1993: 338).

La crisis afgana afectó particularmente a Tayikistán. Su implicación se debe básicamente a la comunidad etnolingüística entre los tayikos de uno y otro lado de la frontera con Afganistán. Factor éste al que hay que añadir que muchos de los refugiados de la guerra en Tayikistán pasaron la frontera hacia Afganistán donde entrarían en contacto con las diferentes facciones del país. La toma del poder por los talibanes llevó al Gobierno de Rabbani a refugiarse en el norte y establecer contactos con los tayikos, convirtiéndose Dushanbé en el centro político de la oposición afgana, y creándose fuertes lazos de cooperación entre ambos. La guerra en la república centroasiática era la principal baza para el establecimiento militar ruso, que además la convertía en el único aliado fiel, a la fuerza, de la ex metrópoli. Para Rusia es el principal punto de apoyo militar con el despliegue de más de 20.000 hombres para la protección de la frontera con Afganistán, al considerarlo perímetro de Seguridad ruso. Moscú y Teherán fueron los mediadores de la paz en la nueva república de Tayikistán. Aunque, tras el 11-S, también se declararía dispuesta a colaborar con Washington, fue llamada al orden por Moscú, terminando por no autorizar la utilización del territorio tayiko en las operaciones contra Afganistán. Sus estrechos vínculos militares con Moscú no le permitían, aunque así lo declarase, autorizar los sobrevuelos y las operaciones estadounidenses vía Tayikistán. A pesar de todo finalmente, y salvo alguna restricción –la base de Kulyab, a 40 kms. de la frontera afgana-, las tropas de la coalición internacional pudieron utilizar el territorio tayiko para sus operaciones. "A finales de 2001, Tayikistán se había convertido también, junto con Turkmenistán, en una base logística para el abastecimiento de ayuda humanitaria al norte de Afganistán" 18.

¹⁸ AFP 3 de enero de 2002 (en Djalili y Kellner 2003: 435).

El temor a una avalancha de refugiados era la causa principal de las dificultades puestas por Tayikistán, llegando a cerrarse la frontera y reforzando las medidas de Seguridad para evitar represalias eventuales de los talibanes de Kandahar. Es importante para la estabilidad tayika lograr colaborar en la estabilidad afgana. Sin embargo, la situación hoy día sigue siendo inestable, salvando a su capital Kabul¹⁹. El fin de las hostilidades oficiales, si se les puede llamar así, y la intervención del Gobierno de Hamid Karzai, ocho miembros de los cuales eran tayikos, supuso un avance importantísimo en lo que se refiere a la Seguridad tayika. Y aunque en la Loya Jirga, o Asamblea Tradicional, se integrara a un buen número de pashtunes, tayikos y la Alianza Norte siguieron teniendo una posición de preeminencia dentro del Gobierno afgano. En enero de 2002, Tayikistán nombra al primer embajador de Asia Central en Kabul, como síntoma del interés en la cooperación en todos los terrenos con su vecino del sur. De paso, Dushanbé salió de su aislamiento internacional, provocado por los más de cinco años de guerra civil. El presidente Rakhmonov abrió contactos a escala internacional – Arabia Saudí, India-, aunque continuó privilegiando las relaciones con Moscú. Trataba de esta manera de reactivar sus contactos comerciales y diplomáticos con sus vecinos en orden a comenzar a salir de la crisis económica generalizada en que estaba sumido el país. Irán fue el siguiente paso en el intento de despegue económico de la nueva república. Dadas sus características etnolingüísticas debía ser el padrino natural de Tayikistán. "El presidente Jatami también anunció que Teherán iba a financiar un estudio de viabilidad para la construcción de una carretera que comunique Irán, Afganistán y Tayikistán, creando así una vía que vincule a los diversos componentes de un 'polo' persófono hasta hoy segmentado" (Djalili y Kellner 1993: 441).

Varios incidentes enturbiaron la marcha de estas relaciones, que afectaban sobre todo a la parte rusa. Menores, algunos de estos incidentes, aunque sintomáticos eran por ejemplo los contactos con otras potencias distintas de Moscú, como la OTAN y Washington, pensando en evitar el papel periférico que los rusos otorgaban a Tayikistán. Su compromiso militar con EEUU hizo levantar las restricciones sobre abastecimiento de equipos militares al país, pero a pesar de todo ello, la inestabilidad política de Dushanbé invitaba a la prudencia por parte de Washington. La endémica pobreza, la ausencia de riquezas en hidrocarburos como es el caso de otros centroasiáticos, y los problemas con el tráfico de drogas

¹⁹ Ver informe de la ONU: The situation in Afganistán and its implications for international peace and security: Report of the Secretary-General. 18 de marzo de 2002. Consejo de Seguridad de la ONU.

procedente de Afganistán son escollos casi insalvables. Todo ello hace de esta república el Estado más frágil de Asia Central.

Turkmenistán

También Turkmenistán firmó su acuerdo con la Federación Rusa, lo que obligaba a estos a ayudar en la creación de un Ejército Republicano. En abril de 1993 había 60.000 efectivos rusos en territorio turkmeno, la cuarta parte de los cuales estaban bajo mando ruso directo, y el resto bajo mando conjunto. Es la más sólida, de entre los Cinco, en las relaciones bilaterales con Rusia.

Es el único país del llamado cinturón del norte de Afganistán que decide deliberadamente quedarse fuera de la coalición internacional, atendiendo al estatuto de neutralidad permanente del cual se dotó al poco de proceder a su independencia. En este caso la definición de régimen autoritario va más allá. Dirigido por Sapamurat Niyazov, autoproclamado padre de todos los turkmenos (Turkmanbasi) el régimen estaba centrado en el culto a la personalidad del líder. A ello hay que añadir sus buenas relaciones con el régimen Talibán, pendiente siempre de la construcción de un gasoducto que uniera sus campos de extracción con Pakistán, vía Afganistán. Ya en 1999 el presidente Niyazov solicitaba el reconocimiento del régimen de Kandahar por parte de la comunidad internacional. La única salida, aparte de ésta, para la exportación de su gas, que no fuera Rusia, es Irán, con el que mantenía sus diferencias respecto al Mar Caspio. Esta es precisamente la diatriba que enfrenta los intereses de los cinco países ribereños, el estatuto del Mar Caspio, aún teóricamente sin resolver, pero que en la práctica figura resuelto. El difícil equilibrio de fuerzas en el Caspio produce alianzas entre unos y otros sin llegar a una solución deseada por todos. Azerbaiyán se enfrenta a Turkmenistán por el campo de Serdar (Kyapaz, en azerí) y donde Irán juega un ambiguo papel para no perder ninguna de las oportunidades existentes. La alianza irano-rusa en esta cuestión también se hace evidente, de forma que incluso las declaraciones Jatami-Putin no llegan a ser criticadas por Ashgabad (Djalili y Kellner 1993: 456).

Es también uno de los países que antes tenía interés por prescindir de Rusia, utilizando en ocasiones a Irán como contrapeso en sus relaciones. Aunque se consiguiera llegar a un casi acuerdo en enero de 2002 sobre el tránsito del gas turkmeno vía Rusia, nunca han estado de acuerdo sobre el estatuto del Mar Caspio.

Respecto a EEUU, se negaron desde un principio a acoger tropas estadounidenses en su territorio, a pesar de todo lo cual permitieron el paso de convoyes de ayuda humanitaria y se convirtió en una base logística esencial para el traslado de ayuda a Afganistán. Sin embargo, la presencia estadounidense y aliada en la zona era una oportunidad para reactivar sus planes respecto al gasoducto transafgano que no podía dejar escapar. En febrero de 2002 el entonces presidente pakistaní, Pervez Musharraf, y el recientemente reelegido Hamid Karzai se mostraron solidarios con el proyecto, mientras Washington animaba a la intervención turkmena en la reconstrucción afgana. Ciertamente todavía hoy, y a pesar de las buenas intenciones sobre la mesa, no se ha conseguido progresar mucho en este terreno, siendo afectada de forma directamente proporcional tanto la estabilidad afgana como las relaciones indo-paquistaníes. Esta idea tampoco es bien vista por Teherán y por Moscú, al convertirse en el principal y directo competidor en la zona en el mercado del gas. En el caso ruso, Niyazov invitó a participar en el proyecto a las grandes empresas rusas –como Gazprom, Itera o Rosneft-.

El régimen turkmeno del presidente Nivazov se vio, hasta su fallecimiento en diciembre de 2006, inmerso en la inestabilidad política debido a las crisis internas y a la represión de cualquier voz discrepante. Ello llevó a la tensión constante y a varios intentos de atentar contra su vida. Su interés en el vecino Afganistán estaba más centrado en el negocio que en la minoría turkmena que lo habita. Su sucesor, Gurbanguly Berdimuhamedov, hijo no reconocido del fallecido presidente, convocó a elecciones el 11 de febrero de 2007, en las cuales resulto elegido con el 89,2% de los votos. La oposición política aseguró que el porcentaje de participación no superó el veinticinco por ciento, frente al 98% oficial, y denunció la existencia de fraude. Mientras, el nuevo presidente Berdimuhamedov ha implementado algunas reformas a las políticas aplicadas hasta el momento, como la eliminación del nombre de su predecesor de la bandera nacional o la derogación de una ley que exigía dos años de trabajos antes para poder ingresar a la universidad, pero a pesar de todo ha ratificado la continuidad del rumbo político encarado por Nyazov.

Uzbekistán

El caso de Uzbekistán es el contrario que el de Turkmenistán. En 1992 establece una Guardia Nacional que abre el camino a las Fuerzas Armadas propias. Se reforzaría el vínculo con Rusia por las amenazas de Tayikistán y Afganistán y se firma un acuerdo de movilización conjunta para maniobras ruso-uzbekas.

El otro hito importante que transforma las relaciones y la dirección

de las políticas de Seguridad son los disturbios en el Valle de Ferghana donde tratan de asentarse y tomar como centro de operaciones los radicales fanáticos provenientes de diversos grupos. Así se originan diversas operaciones militares antiterroristas durante los veranos de 1999 y 2000, en las que participa Uzbekistán.

Las opciones militares de Uzbekistán son bien diferentes de las de sus vecinos, ya que por una parte se beneficiaba desde hacía años de una política exterior de cierta autonomía respecto a Moscú, y, además, realiza una cooperación militar con Washington con especial relevancia. Así como los Cinco son miembros del programa PfP de EAPC, dentro de la OTAN, Uzbekistán se lo toma con más seriedad que sus vecinos. En este sentido, oficiales uzbecos participan activamente en diversos ejercicios militares junto a EEUU, y colabora con más efectivos en CENTRASBAT (Central Asia Bataillon). "En este marco, Tashkent participó al lado de contingentes norteamericanos en maniobras llevadas a cabo en 1997 en Kazajistán y Uzbekistán, en 1998 en Kirguizistán y Uzbekistán, y en septiembre de 2000 en Kazajistán" (Djalili y Kellner 1993: 444). Sus relaciones bilaterales entran de lleno en la práctica occidental de intercambio de ofíciales y mandos de los ejércitos para su formación, contando, incluso, con la participación de comandos especiales de las Fuerzas Armadas estadounidenses en la formación de unidades especializadas antiterroristas.

A finales de los noventa la Administración estadounidense había perdido interés por sus relaciones con Asia Central, volviéndose en toda la región, de alguna forma, a la esfera de influencia rusa, e incluso china. En Uzbekistán Rusia ofrecía ayuda en la lucha contra el MIU, firmando diversos acuerdos bilaterales con Tashkent para la protección ante la eventualidad de los ataques terroristas de la organización. Son las campañas mencionadas de los veranos de 1999 y 2000. El presidente Islam Karimov temía depender seriamente de Moscú e intentaba hacer algún tipo de aproximación al régimen Talibán, jugando la baza diplomática. Dichas conversaciones fracasaron dando pie a la vuelta a la tutela de Moscú. Karimov anunciaba, en mayo de 2001, su apoyo a la política rusa de Putin en Asia Central, siendo la presencia rusa "una garantía fundamental de Seguridad y estabilidad en la región"20, e incluso su inclusión en la fuerza de reacción rápida que agrupaba a Rusia, Armenia, Bielorrusia, Kirguizistán, Tayikistán y Kazajistán. Aunque en el fondo el presidente Karimov seguía estando interesado, en su línea de ser militarmente independiente, en la relación con Washington.

²⁰ Uzbekistán. Russia discuss economic, military cooperation, RFE/RL Newsline, 7 de mayo de 2001.

Así se produjo tras los acontecimientos del 11-S. Uzbekistán dispuso de la oportunidad esperada de renovar sus lazos con EEUU y reforzar su peso como potencia principal en Asia Central. El 24 de septiembre comenzaron a llegar a Uzbekistán efectivos norteamericanos, previamente admitidos por Putin. Karimov anunció, en octubre, la apertura de su espacio aéreo a las fuerzas estadounidenses, pero únicamente con fines humanitarios y de Seguridad. El despliegue de las tropas sobre el terreno se aceleró, y se firmaron diversos acuerdos autorizando, además de la utilización del espacio aéreo, la utilización de instalaciones dentro de uno de los aeropuertos uzbecos, siempre y cuando fuese para la realización de operaciones humanitarias²¹. De aquí surgió la permanencia en cierto grado de las relaciones bilaterales permanentes para la cooperación técnica y militar entre ambos países. Todo ello culminó con la firma de una declaración común sobre asociación estratégica y cooperación, en marzo de 2002, y donde Washington se comprometía a apoyar la independencia y la integridad de Uzbekistán, reforzando la Seguridad respecto a su entorno. El resultado es el despliegue de más de 2.000 hombres en la base militar de Janabad, implicados en las operaciones estadounidenses en Afganistán. Y hasta que no finalice la presencia de tropas en este país no se podrá aclarar en qué situación quedan los vecinos de Asia Central, ya que las negociaciones sobre la base citada no tienen fecha de finalización, llegando a pensarse en la posibilidad de una instalación indefinida. Con esta alianza, Uzbekistán refuerza su papel en la escena internacional, ya que además su colaboración con EEUU refuerza la presencia de unas Fuerzas Armadas, las uzbekas, que a pesar de sus problemas son las más importantes en cuanto a capacidades y efectivos de todas las repúblicas de Asia Central.

Otra de las excusas es la cooperación antiterrorista, de forma que la intervención militar extranjera ha reforzado la Seguridad uzbeka y el decrecimiento de la amenaza del MIU, debilitado tras las operaciones estadounidenses en Afganistán, directamente en los campamentos del movimiento en aquel país. Esta es un prioridad de todos los Gobiernos centroasiáticos, la lucha contra el radicalismo islamista, además de una conexión étnica importante con su vecino del sur, al igual que Tayikistán. Es decir, su implicación, así lo entendió el presidente Karimov, directa. Así consiguió incluso, del Gobierno provisional afgano, la entrega²²

²¹ Joint Statement between the Government of the United States of America and the Government of the Republic of Uzbekistan, Washington DC, 12 de octubre de 2001. En Eurasia Insight, 18 de octubre de 2001.

²² BBC, 28 de mayo de 2002.

de un elevado número de miembros del MIU que estaban detenidos. En el terreno de la cooperación también existen numerosos proyectos en distintos terrenos, sobre todo en la renovación y puesta en marcha de infraestructuras viarias, gracias a la inicial ayuda militar recibida de Washington, que fue acompañada de una promesa de importante ayuda económica. Se comprometieron a cubrir necesidades vitales en los terrenos de la educación, la sanidad, infraestructuras, y tratamiento de aguas, entre otros, debiendo Uzbekistán implicarse a fondo en la democratización política y económica del país. Todo esto está recogido en la citada declaración, aunque la situación no merezca mucha confianza por parte del régimen autoritario de Karimov. "Estados Unidos se arriesga a enfrentarse a un dilema harto conocido: continuar apoyando a un régimen autoritario en nombre de sus intereses estratégicos o respetar sus propios principios de libertad y de democracia. El dilema es ya evidente a los ojos de la administración Bush, que ha multiplicado los contactos con las otras repúblicas de Asia Central" (Djalili y Kellner 1993: 453).

El alineamiento de Tashkent con Washington no ha sido bien visto por las potencias vecinas, China y Rusia, y así lo hicieron patente durante la reunión de la Organización de Cooperación de Shanghai en enero de 2002. Karimov es consciente de que no puede aislarse en la región mediante una alianza con EEUU por lo que obvia siempre la cuestión cuando se trata de foros regionales como el que hemos visto, inclinando en cada momento la balanza en función de sus intereses, en ocasiones, personales.

Intereses geoestratégicos

La nueva estrategia de la política exterior rusa está dentro de un esquema de política exterior global puesto en marcha tras la Guerra Fría. Según señalaba Ivanov: "Han surgido nuevos retos y amenazas a la Seguridad global, entre ellos, como se ha mencionado antes, los conflictos regionales e interétnicos, el separatismo militante, el terrorismo internacional y el crimen organizado" (Ivanov 2002: 95). Y aunque todo ello defina fielmente cuál es el problema global, está haciendo una muy clara referencia a los problemas generales y particulares de las cinco repúblicas de Asia Central.

Rusia, que sigue siendo la potencia tutora, comienza a desplegar una nueva política en materia de Seguridad, al denominar y reconvertir sus operaciones en el exterior, aunque sea en el extranjero cercano, como Operaciones de Mantenimiento de la Paz. La palabra rusa es *mirotvorcheski* que

identifica el proceso de "creación de paz" más ambicioso que el de "mantenimiento de paz"²³. Es un intento de presentar a las tropas rusas como Cascos Azules de la ONU aunque no tenga la misma legitimidad internacional, y, además, estaba afectado todo ello por la participación rusa dentro del territorio de la Federación en conflictos como el de Chechenia.

Tres son los efectos de los cambios en la organización militar rusa tras la Guerra Fría, en lo que respecta a su política exterior en el extranjero lejano: la desaparición del escudo protector de la Federación Rusa, con los nuevos Estados surgidos en Asia Central; los temores hacia el Sur, en concreto a la situación inestable en Afganistán, Pakistán o Turquía; y las pérdidas de territorio en los mares Báltico y Negro, a favor de Ucrania o Georgia, con problemas en las flotas (Taibo 1993).

Intereses nacionales y globalización

Para averiguar los fundamentos sobre los que se basan las políticas del ámbito de la Seguridad en los Cinco nos hemos de remitir a sus recientes textos fundamentales donde se expresan sus intereses nacionales, en términos *quasi* realistas. Estos vienen marcados por sus respectivas herencias históricas y culturales, circunstancias geográficas, aspiraciones colectivas y expectativas y posibilidades. Normalmente se expresan en sus textos constitucionales aprobados, en este caso, con mayor o menor premura, a imitación de otros textos occidentales donde se hacen patentes dichos intereses. Son los objetivos del Estado en su conjunto y remiten normalmente la defensa de los intereses a las Fuerzas Armadas. Son analizados así los textos constitucionales donde se señalan las labores de los ejércitos, sin embargo estos textos fundamentales remiten habitualmente a otras normas de rango inferior que regulan más concretamente las actividades a desarrollar por las Fuerzas Armadas en los ámbitos de la Seguridad y la Defensa. Veamos qué dice la letra de las Constituciones.

Constituciones y arquitectura institucional

No ha lugar aquí realizar un examen comparativo constitucional, o legal, de las cinco constituciones. Sin embargo sí podemos, en lo que se

²³ Para todo lo relacionado con procesos y Operaciones de Mantenimiento de la Paz ver Lynch, Doy (2002) *Russian Peacekeeping Strategies in the CIS*, Londres:MacMillan Press Ltd.

refiere a Seguridad, realizar una serie de comentarios que sean útiles para la definición de los intereses nacionales de cada una de las nuevas repúblicas con las tomas de posición respecto a sus respectivas políticas. La comparación sería más profunda si nos remitiéramos a los modelos de constituciones utilizados para la elaboración de estos textos, sin embargo ello escaparía al objeto de este texto.

Las fechas de adopción de los textos fundamentales indican también el ánimo legislativo constituyente de todas. Nos encontramos con que las de Uzbekistán y Turkmenistán son las más firmes y las primeras en aprobarse, ambas en 1992, mientras que la tayika se remonta al tránsito final de la guerra civil (1992-1997) en la república, es de 1994, y la kirguiza es de 1998. Aunque todos parecen textos sacados de una misma fuente, las diferencias a la hora de establecer determinados mecanismos para la Seguridad son diversos y contienen notables diferencias. Respecto a las convergencias vemos cómo en todos los casos son unas constituciones presidencialistas, y contemplan el mando de las Fuerzas Armadas en la persona del Jefe del Estado, aunque para los casos de estados de emergencia e implantación de la ley marcial, que queda al arbitrio del Presidente, necesitan, con mayor o menor agilidad, de la aquiescencia de sus respectivos Parlamentos. La variedad de instituciones parlamentarias depende fundamentalmente de la tradición de cada una de las repúblicas, desde los Oli-Majlisi como el de Tayikistán, que a veces se traduce directamente como Parlamento aunque cada uno de ellos con distintas atribuciones, hasta la Asamblea Popular de Turkmenistán.

Todos coinciden también, además en otorgar el mando supremo de las Fuerzas Armadas al Presidente, en la filosofía de la Defensa en un sentido obligatorio y "sagrado", estableciendo en todos los casos el servicio militar obligatorio. Herencia del sovietismo y necesidad de dotar a las Fuerzas Armadas. Sería impensable, todavía en la fase inicial en que se encuentran las repúblicas, una promoción hacia ejércitos profesionales, o mixtos. La mixtificación llega de la mano de las Fuerzas Armadas rusas, que en ningún momento aparece en ninguno de los textos constitucionales, permaneciendo todavía, en el terreno de la Seguridad (en referencia a los guardias de frontera), gran cantidad de efectivos rusos en los territorios centroasiáticos. El caso turkmeno señala expresamente que el servicio militar es obligatorio para los hombres, no para las mujeres, cuestión que dejan de forma ambigua el resto de textos, que hablan de ciudadanos o nacionalidades.

Es llamativo ver cómo el problema étnico entra de lleno también en los textos, y mención especial merece el caso kirguizo donde se señala que deben protegerse los intereses de todas y cada una de ellas (las etnias),

que "junto con los kirguizos, conforman el pueblo de Kirguizistán". El crisol de etnias que supone Asia Central y la homogeneización a la soviética obliga de entrada a todos ellos a realizar precisiones en este sentido en sus preámbulos, con la intención de proteger a todos los habitantes de sus respectivos territorios, sea cual sea su etnia. La construcción nacional, o la invención de naciones de Oliver Roy, toma carta de naturaleza en las propias constituciones. El caso kirguizo, como hemos comprobado, es especial ya que a lo largo de todo el texto utiliza tanto la denominación de República de Kirguizistán como República Kirguiza para referirse a la nacionalidad o a la etnia dominante, respectivamente.

Al uso de los textos occidentales deja para fases posteriores legislativas el desarrollo de leyes que refuercen el sentido y concreten las actividades de las respectivas Seguridades nacionales. En el caso tayiko es de reseñar que cuando se refiere a las causas para la declaración de un estado de emergencia, o a la intervención armada, recurre, además de a la necesidad del consentimiento de su Parlamento, a la información también inmediata a la ONU. En los casos de estado de emergencia su implantación parcial, en poder del Presidente de las respectivas repúblicas, tiene algunas diferencias. En el caso de Tayikistán se nombra la región autónoma de Gorno-Badajchá y el distrito de la capital Dushanbé, debido a sus especiales composiciones étnicas y sus también especiales condiciones políticas y el reciente pasado de conflicto. Los problemas políticos de Asia Central están vertebrados por las nociones de etnia y clan, estos últimos consisten en grupos de solidaridad, sea cual sea su base sociológica (tribal, familiar, regional u otra). En Tayikistán, por ejemplo, es más difícil diferenciar entre etnia y grupo de solidaridad donde la intervención política está marcada fuertemente. Las etnias titulares, o macro-etnias, que son los grupos que vieron cómo se les otorgaba una república, son los que han sobrevivido y han dirigido la redacción de estas constituciones. El grupo de solidaridad sólo se reconocería en un principio negativamente. Sin embargo, el grupo de solidaridad tiene su razón de ser tanto en la vida cotidiana como en la política (Roy 1998). Cobra pues especial relevancia la dirección "nuevorregionalista" de la política centroasiática, debido a esa característica étnico-política particular.

La constitución uzbeka es la que contempla con más firmeza a sus Fuerzas Armadas como garante de la Seguridad de su territorio. Y esto es así por sus características como único país de los Cinco que tiene un principio de ejército capaz de garantizar, más en efectivos que en capacidades, la integridad de sus intereses nacionales sin estar tutelado por potencias vecinas. Ello no quiere decir que no tenga que depender de nadie, en un mundo globalizado en el que el concepto de Seguridad es

necesariamente el de Seguridad compartida, sino que entra de plano en el concepto "nuevorregional" de la Seguridad. Señala concretamente que "la República de Uzbekistán mantendrá sus Fuerzas Armadas para asegurar su Seguridad en un nivel de suficiencia razonable", entrando de lleno en la doctrina militar rusa homónima. Y es, podríamos decir, la que está al otro extremo del espectro, la constitución de Kirguizistán, la que se acoge a un paso anterior de esta doctrina, años más tarde, cuando señala: "La República de Kirguizistán no tiene objetivos expansionistas, de agresión ni reclamaciones territoriales, que deban ser resueltos por la fuerza militar. Renuncia a la militarización de la vida estatal, y a la subordinación del Estado y su actividad a los propósitos de la guerra. Las Fuerzas Armadas de la república Kirguiza serán formadas en concordancia con los principios de autodefensa y de defensa suficiente". También como comprobamos en el texto es la única que incluye entre los deberes de las Fuerzas Armadas el atender a las posibles catástrofes naturales como uno de sus intereses nacionales más urgentes, en un plano teórico constructivista. El vector tomado por los Cinco respecto a sus Fuerzas Armadas ha ido dirigiéndose hacia la democratización, la reforma de estructuras y la necesaria puesta en pie de una doctrina que les sea útil en la defensa de sus intereses. Son todavía Estados embrionarios, incluso el caso de Uzbekistán, y supone uno de sus retos enfrentarse a las amenazas y riesgos de forma compartida.

En los últimos años, y en distintos grados, todos los nuevos Estados surgidos de la "descolonización" soviética se han ido integrando en los programas OTAN, llegando a verse como una solución inmediata a sus problemas de Seguridad. A pesar de las contrapartidas obtenidas de la participación en estos programas de EAPC, el sentido geoestratégico de cada uno de los Estados y de sus potencias vecinas hacen que todavía sea pronto para hacer una prognosis de los resultados futuros.

Seguridad propia y/o heredada del sovietismo

Las aproximaciones sobre cifras de efectivos de las fuerzas Armadas en los países de Asia Central nos ofrecen un panorama de las dificultades para abrirse camino de los nuevos ejércitos nacionales. Sus efectivos no pueden comparase con los de sus vecinos, como se observa en el Cuadro 20 "Tabla comparativa de los efectivos de las Fuerzas Armadas en Asia Central", con la comparativa de los efectivos de las Fuerzas Armadas en la región. Y por lo que respecta a capacidades, mucho menos, ya que viven rodeados de potencias nucleares. En un prisma regional vemos cómo

el uzbeko, aunque no es el mayor, sí es el más preparado. Incluso frente a las fuerzas talibanes tendría poco que hacer solo. El problema era la antigua dependencia de la URSS. Aunque respecto a capacidades sí que heredaron algunos de los materiales de la extinta Unión Soviética, no han sido suficientes a la hora de poner en pie un ejército operativo. La descapitalización viene también por el lado humano, ya que la mayoría del personal cualificado para manejar determinado tipo de armamento también provenía de Rusia. En Kazajistán, por ejemplo, el 97% de los oficiales eran rusos y la diáspora postindependencia fue denunciada como "un irremediable acortamiento de cuadros de mando, ingenieros y técnicos"²⁴.

<u>Cuadro 4</u> Gastos de Defensa

mill. dólares (ctes. 2005)	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Kazajistán	215	317	347	411	470	592	693	1,043
Kirguizistán	55.5	48.3	56	63.8	68.4	75.6	83.3	90.9
Tayikistán	14.4	14.3	30.4	39.3	46.1			
Turkmenistán								
Uzbekistán		58		52.7				
% PIB	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Kazajistán	0.8	1	1.1	1.1	1	1	1	1.3
Kirguizistán	2.9	2.3	2.7	2.9	2.8	3.1	3.2	3.1
Tayikistán	1.2	1.2	2.1	2.2	2.2			
Turkmenistán								
Uzbekistán		0.8		0.5				

^{*} Las cifras correspondientes a Kirguizistán incluyen gastos en seguridad interna del Estado, lo cual incluye una cantidad sustancial del gasto. Las cifras de Turkmenistán varían sustancialmente de un año a otro debido básicamente a la variación repetida en el sistema de cuentas públicas de la república. Por ultimo las cifras correspondientes a Uzbekistán, expresadas también en dólares constantes de 2005 deben ser contempladas teniendo en cuenta las evidentes diferencias entre el cambio de moneda official y no oficial.

Fuente: IISS, The Military Balance, Oxford, Oxford University Press; The SIPRI Expenditure military Database, www.sipri.org.

²⁴ ALEXANDROV, M. (1998) "Military relations between Russia and Kazakhstan in the post-soviet era (1992-1997)", p. 10. *Central Asia Monitor*, n'2.

<u>Cuadro 5</u> Evolución de los efectivos de las Fuerzas Armadas

	1992	2000	2007
Kazajistán	63.000	65.800	145.495
Kirguizistán	8.000	9.200	15.500
Uzbekistán	15.000	74.000	55.000
Tayikistán	6.000	7.000 a 9.000	
Turkmenistán	34.000	17.000 a 19.000	

Fuente: IISS, The Military Balance 2007, Oxford, Oxford University Press

<u>Cuadro 6</u> Tabla comparativa de los efectivos de las Fuerzas Armadas en Asia Central

País	Total Fuerzas Armadas
Kazajistán	145.495
Kirguizistán	15.500
Uzbekistán	55.000
Tayikistán	7.000 a 9.000
Turkmenistán	17.000 a 19.000
Afganistán (futuro ejército)	100.000
China	3.440.000
India	1.325.000
Irán	945.000
Pakistán	619.000
Rusia	1.037.000

Fuente: IISS, The Military Balance 2007, Oxford, Oxford University Press

Uzbekistán

Es el más poblado y más avanzado militarmente de los países de Asia Central. El más firme, aparentemente, de entre sus aliados, redujo su cooperación en 1995-96. Hoy ya no quedan destacamentos ni instalaciones rusas en Uzbekistán. En 1999, cuando Tashkent sale del Tratado de Seguridad Colectiva, se muestra contrario a las políticas militares rusas en países de la CEI. Esto significa la sanción de la participación en Tayikistán y sus esfuerzos por crear una base militar rusa allí. Uzbekistán se integra en el GUAM, grupo de países de la CEI formado por Georgia, Ucrania, Azerbaiyán y Moldavia, y es visto por los analistas como un "bloque militar anti-ruso dentro de la extinta Unión Soviética" (Jonson 2001: 193). A pesar de todo, Rusia consigue llegar a un acuerdo con Uzbekistán y Tayikistán, en mayo de 1998, para luchar contra el fanatismo terrorista. Incluso llegan a firmar (octubre de 1998) una Declaración de Ayuda Mutua que incluye la asistencia militar en caso de agresión. En julio de 1999 se firman diversos documentos de cooperación para la asistencia mutua contra los extremistas, terroristas y contrabandistas de fronteras tanto de drogas, como de armas y personas (Jonson 2001: 106). Uzbekistán colaborará con Rusia intensamente tras los sucesos de verano de 1999 en Kirguizistán, en el Valle de Ferghana, contra los fanáticos radicales. En este sentido, el presidente Putin firmó varios acuerdos de cooperación en Seguridad y apoyo técnico-militar. En otoño de 1999 Uzbekistán participó, además, en varios ejercicios militares junto a Rusia y bajo su mando militar, junto con los países del Tratado de Seguridad Colectiva.

Entre los problemas de Seguridad uzbecos figura como más importante la migración. Una parte importante de la mano de obra viaja a través de la frontera kazaja para trabajar como temporero en los cultivos del país vecino. La cifra llega a ser de uno de cada nueve habitantes en algunas zonas de Uzbekistán²⁵, y las causas son el estancamiento económico y el constante crecimiento demográfico. La creación de empleo no es suficiente para los más de 24 millones de uzbecos, de forma que la búsqueda de oportunidades en el extranjero crece constantemente. Aunque los datos oficiales dicen que la emigración no llega al millón de trabajadores, expertos independientes elevan la cifra mucho más, indicando que el número de emigrantes uzbecos, tan sólo en Moscú, es de más de un millón y medio, aunque Kazajistán sigue siendo el destino elegido por

²⁵ KHALIKOV, Yunus (2006) "Uzbek Government Ignores Labor Migration Issue", *Eurasia Insight RFE/RL*, 6 de septiembre.

la mayoría, debido a su proximidad geográfica. Los emigrantes dedicados a la agricultura ven incrementados de esta forma sus ingresos de los 30 dólares de su país hasta casi los 300 dólares al mes, para mano de obra no cualificada²⁶. La Seguridad se ve amenazada por la vulnerabilidad de estos trabajadores ante las bandas de crimen organizado. Ambas repúblicas han firmado varios acuerdos bilaterales con objeto de expandir la cooperación económica para evitar el problema. Los emigrantes, además, son sometidos constantemente al hostigamiento y la extorsión por parte de bandas de delincuencia organizada.

Otra prueba de la inestabilidad en el terreno de la Seguridad en Uzbekistán son los disturbios que se produjeron en mayo de 2005 en Andijon, donde en diversas manifestaciones antigubernamentales perdieron la vida numerosas personas. La inestabilidad uzbeca podría, además, propagarse a lo largo de la región, ya que comparte fronteras con las otras cuatro repúblicas ex soviéticas y con Afganistán, en una posición doblemente central. Los analistas advierten sobre el impacto regional de la desestabilización. El Royal Institute of Internacional Affaires (RIIA) señala que "existe un evidente riesgo político, social y económico en Uzbekistán que afecta a sus vecinos" 27. Kirguizistán, como ejemplo, ha tenido que atender a refugiados del vecino Uzbekistán, encontrándose en un terreno conflictivo al tener que devolverlos o remitirlos a otros países. En enero de 2006 Kazajistán deportó a medio centenar de inmigrantes ilegales uzbecos. Por último Tayikistán, que todavía está en fase de posguerra civil, es otro destino muy común para los refugiados/emigrantes.

Tashkent se convierte, por unas y otras razones, en el centro de la mirada de la región entera. El Valle de Ferghana es su epicentro, y la represión gubernamental encubierta es su problema principal. Ha sido escenario de diversas revueltas, debido a su difícil accesibilidad, y por la misma razón allí se han asentado varios grupos de extremistas. Rusia se convierte en todas estas situaciones en árbitro y principal parte interesada en la estabilidad regional, más aún tras la represión de los disturbios de Andijon duramente criticada por Europa y EEUU, y ejerce la necesaria presión para conseguir la moderación de los regímenes autoritarios centroasiáticos. En esta carrera, Kazajistán toma la delantera de su competidor natural. La Seguridad regional es uno de los principales objetivos de su política.

A pesar de pretender ser el motor de las repúblicas centroasiáticas, Uzbekistán no deja de parecer uno de los más duros regímenes autoritarios.

²⁶ Id. ant.

²⁷ O'ROURKE, Breffni (2006) "Uzbekistán: A Factor for Instability in Central Asia" *Eurasia Insight RFE/RL*, 2 de abril.

Así le parece al director de la mesa del International Crisis Group, y ex comisario de Asuntos Exteriores de la UE, Chris Patten, quien señalaba en un artículo en *The Internacional Herald Tribune* que el uzbeco era "uno de los regímenes más represivos del mundo"²⁸, haciendo ver la necesidad de una estrategia a largo plazo que diseñe el refuerzo de la sociedad civil de Uzbekistán, y remarcando el necesario fortalecimiento de la asistencia exterior y el apoyo en las fronteras para evitar el crecimiento del crimen organizado.

Kirguizistán

Muy relacionada con el anterior encontramos a Kirguizistán, con parecidos problemas y, sobre todo, relacionados con sus vecinos. Es uno de los más pequeños entre los centroasiáticos, y mantiene su colaboración militar con Rusia, pero también da gran importancia a su programa PfP de OTAN. Mantiene un pequeño contingente ruso, aparte de las instalaciones aeroportuarias cedidas en Manás. En enero de 1999 se creó un Servicio Nacional de Fronteras kirguizo, sustituyendo al ruso.

Los militares kirguizos declararon su victoria en una ofensiva antiterrorista al sur del país, con una medida de fuerza que para algunos observadores significaba la puesta en escena de un estrechamiento de lazos con el vecino Uzbekistán. El entonces jefe del servicio de Seguridad Nacional, Teniente General Busurmankul Tabaldiyev, anunció el éxito de una serie de operaciones especiales que tenían como objetivo la eliminación del liderazgo del Partido Islámico del Turkestán en constante ofensiva contra los puestos fronterizos de Kirguizistán y Tayikistán en mayo del 2006²⁹. Sin embargo, esta operación sirvió para reducir al grupo terrorista. Así, las Fuerzas Armadas de ambos países, kirguizos y uzbecos, luchan conjuntamente para acabar con el terrorismo islámico en la zona.

Los analistas políticos de la región señalaban esta estrategia de Seguridad como un deseo de acercamiento del ya ex presidente Bakiyev para ganarse el respeto y el favor de su vecino Uzbekistán. Dos motivos son los que sostienen esta estrategia: de un lado Bakiyev parecía creer que el soporte político de Karimov podría ayudarle para reforzar su autoridad política en Bishkek. De otro lado, tenía un interés patente en asegurarse el suministro de gas uzbeco para su país.

²⁸ Id. ant.

²⁹ Tynan, Deidre (2006) "Human Rights Groups Wary of Rise in Kirguiz-Uzbek Security Cooperation" *Eurasia Insight RFE/RL*, 5 de septiembre.

Frente a la Administración, los detractores de la cooperación en Seguridad y los grupos y organizaciones de derechos humanos son cautelosos respecto a esta cooperación en Seguridad entre ambos países. Sospechan que dicha colaboración está vinculada con las desapariciones de varios refugiados uzbecos en Kirguizistán. En agosto de 2005, dos hombres, identificados como Ilhom Abdunabiev y Bakhtiar Ahmedov, fueron supuestamente secuestrados en Osh, según una declaración realizada por Human Rights Watch. Según otras informaciones, Abdunabiev y Ahmedov podrían estar bajo custodia uzbeca. También en agosto, otros dos refugiados, Valim Babajanov y Saidullo Shakirov, fueron secuestrados de sus casas y, probablemente, devueltos a Uzbekistán³⁰. Por su parte la organización International Helsinki Federation for Human Rights ha declarado también a este respecto sus sospechas del secuestro de estos uzbecos por parte de Kirguizistán. Jennifer Pagonis, portavoz de ACNUR, ha dicho que todas las personas secuestradas habían sido registradas por las autoridades de migración kirguizas y por ACNUR, y que pertenecían a un grupo de centenares de personas que huían de los acontecimientos de Andijon³¹.

La presión internacional crece en Kirguizistán para investigar este tipo de prácticas, distintas de las operaciones militares antiterroristas. Entran dentro del mismo conjunto de necesidades individuales de "segurización", de forma que se urge al Gobierno de Bishkek a tomar medidas para asegurar los derechos de los refugiados y defender los compromisos internacionales con los distintos tratados sobre este asunto.

El ex presidente Bakiyev sientió la presión de estos grupos y de su oposición política. La sustitución de Akaev no dio los frutos prometidos y los adversarios del nuevo responsable solicitaban reformas urgentes. El sentimiento antigubernamental se extiende por todo el país, no corresponde sólo a Bishkek. Las protestas se hacen oír en todas partes, sin embargo el Gobierno cuenta con que entre ellas se mezclan no personajes políticos, sino sospechosos de pertenecer a bandas de crimen organizado. Este es el caso del asesinato del opositor Ryspek Akmatbayev, candidato al parlamento kirguizo, y que estaba acusado de pertenecer al crimen organizado. Su asesinato provocó una nueva protesta por parte de activistas de los derechos civiles y Rusia no tardó en mostrar su preocupación por la posible "criminalización de la vida política kirguiza" Akmatbayev

³⁰ Id.ant.

³¹ Redacción Eurasia Insight (2006) "Displaced Uzbeks in Kyrgyzstan Face Difficult Living Conditions" *Eurasia Insight RFE/RL*, 18 de mayo.

³² Chadova, Elena (2006) "Kyrgyzstan's Leaders Face Presurre From Multiple Sources" Eurasia Insight RFE/RL, 26 de mayo.

fue elevado a la categoría de héroe llegando incluso a referirse a él como el adalid de la persecución de los corruptos en su región, los alrededores del Lago Issyk Kul.

Todo acabó en abril de 2010 con la precipitada salida del país de Kurmanbek Bakiyev ante las constantes protestas y los disturbios interétnicos, que se saldarón con 89 personas muertas en la capital Bishkek, y con la sustitución por una presidenta interina, Rosa Otunbáyeva, hasta las diciembre de 2011. Todo ello se saldaría otra vez, en junio del mismo año, con centenares de heridos y casi setenta muertos registrados en diversos enfrentamiento uzbeco-kirguizes en la ciudad de Osh.

Kazajistán

Junto con Kirguizistán mantiene una relación militar directa con Rusia y es básica para sus respectivas defensas nacionales. Participaban ambos en el Sistema de Defensa Común de la CEI y, desde mayo de 1996, sus respectivas fuerzas aéreas participaban conjuntamente en maniobras. Pequeños contingentes rusos quedan instalados en Kazajistán, pero, sin embargo, también colabora con el programa PfP de la OTAN. Kazajistán, Kirguizistán y Uzbekistán crearon el CENTRASBAT aunque sólo puede actuar bajo mandato de Naciones Unidas. Todavía, a pesar de ello, hay tropas rusas instaladas en la frontera kazajo-china para asegurar el perímetro en esa zona.

Los problemas sociales en Kazajistán parecen estar bajo control, aunque dependiendo de las fuentes, respecto a la sociedad civil, se puede apreciar una disminución, alarmante para algunos, en la democratización del país, como muestra el estudio "The Nations in Transit 2006", realizado por Freedom House en junio de 2006, donde se evalúan los procesos de los Gobiernos nacionales y locales, la independencia judicial, la limpieza de los procesos electorales o el estado de la sociedad civil y los procesos democráticos³³. En él Kazajistán consiguió una puntuación muy cercana al colapso total de procedimientos democráticos. Según este estudio, el presidente Nazarbayev se aferraba al poder y a las riquezas proporcionadas por el petróleo sugiriendo la corrupción del Gobierno kazajo³⁴. El presidente controla un sistema político y económico "cerrado

³³ Simon, Sue (2006) "Kazakhstan: Democratization Takes a Back Seat to Energy Profits" *Eurasia Insight RFE/RL*, 14 de junio.

³⁴ Ver, en Apéndice, entrevista al embajador de la República de Kazajistán en España, Danenov.

para los intereses financieros independientes o para los grupos sociales de políticas alternativas". Se le acusa del control parlamentario y gubernamental en manos de una oligarquía de familias próximas al presidente que intimidan a sus adversarios comerciales y políticos. El informe señala que se ha deteriorado la sociedad civil en general, y en particular la prensa independiente y, sobre todo, el Gobierno democrático. Sin embargo, el presidente Nazarbayev fue reelegido, cierto que con un sospechoso 91% de apoyo, en 2005 como máximo dirigente del país, consiguiendo una consolidación en el poder facilitada a su vez por un inimaginable crecimiento económico basado en sus reservas en hidrocarburos. Todo ello crea una imagen de estabilidad política cultivada en buena parte del extranjero. A pesar de todo la corrupción es un mal endémico difícil de erradicar en estos regímenes autoritarios heredados del sovietismo.

Se espera que Kazajistán se convierta en uno de los diez primeros países productores de petróleo del mundo, en el año 2012, y esa ha sido principalmente la baza del Gobierno de Nazarbayev. Ha establecido un Gobierno estable y efectivo que ha bloqueado también con efectividad a la oposición y la participación política extraña exagerando, por ejemplo, la amenaza potencial de los extremistas políticos, étnicos o religiosos. Una prosperidad permanente debida al negocio del petróleo fortalece un sistema político autoritario. A ello se suma el control de los medios de comunicación y la, según el citado informe, manipulación meticulosa de las ONG que ha sustraído el debate político.

Turkmenistán

El autoproclamado país neutral recibió ayuda de Rusia para crear sus propias Fuerzas Armadas nacionales pero evitó toda cooperación con el resto de países de la CEI. Sólo quedó instalada en territorio turkmeno la Guardia de Frontera Rusa en la línea fronteriza con Afganistán, pero desapareció en mayo de 1999, debido al acuerdo de 1993 sobre estacionamiento de Guardias de Frontera firmado por Yeltsin. Turkmenistán también es miembro del programa PfP de la OTAN, que fue firmado en mayo de 1999, lo cual no es un contrasentido si tenemos en cuenta el fondo del programa.

La particularidad turkmena está basada en su condición ribereña del Mar Caspio. La manera de hacer política turkmena es lo que algunos³⁵

³⁵ Joshua Kucera es periodista norteamericano especializado en asuntos de seguridad en Asia Central, el Cáucaso y Oriente Medio. Ver Kucera, J. (2006) "Those Playing Caspian Basin Energy Game May Suffer From *Irrational Exhuberance*" *Eurasia Insight RFE/RL*, 22 de septiembre.

analistas como Joshua Kucera denominan la "exhuberancia irracional". El Mar Caspio es el escenario de una intensa competencia entre EEUU, Rusia y China por el control sobre recursos y rutas de exportación de hidrocarburos. Las reservas de petróleo y gas, sin embargo, están en constante entredicho, ya sea porque su cálculo no parece correcto o porque los cálculos para su extracción, ante la evidente falta de infraestructuras, es lo que falla. Según algunas estimaciones, la región entera producirá 3,6 millones de barriles de petróleo diarios en 2015. De ellos, Kazajistán será el mayor proveedor, y su producción podría alcanzar un máximo de 2,5 millones. Turkmenistan es el otro grande de las cifras de hidrocarburos. Aquí toma carta de naturaleza la Seguridad económica, en un país donde las reservas y la capacidad de producción son también espectaculares. Actualmente produce aproximadamente 60.000 millones de metros cúbicos de gas natural por año, del cual el 75% es exportado. Las cifras quedan siempre en duda, a pesar de todo, incluidas las de auditorías independientes realizadas sobre el terreno que nunca se hacen públicas³⁶.

Desde una perspectiva financiera, el negocio de la extracción de hidrocarburos de Turkmenistán no está en una posición tan buena como hace unos años se podría haber esperado³⁷. En el otro lado de la polémica está el optimismo de los propios gestores, tanto Gobiernos como empresas. El apoyo se basaba en las especulaciones sobre la construcción del oleoducto Bakú-Tiblisi-Ceyhan (BTC) que tuvo su punto culminante en 1994 durante la etapa de la Administración Clinton. La clave no estaba en ninguno de los centroasiáticos de este lado del Mar Caspio, sino en Azerbayán. Las perspectivas de crecimiento de la región se centraban en una oligarquía cercana al poder, rápidamente desarrollada al calor de las ganancias con los hidrocarburos. El auge económico de la región trae buenas perspectivas de desarrollo no sólo económico. El problema de la corrupción es significativo, cuando menos para entorpecer algunos de estos procesos. Según el informe del grupo de presión Transparency Internacional, Azerbaiyán está por delante de Uzbekistán, en lo que a corrupción gubernamental se refiere y está cercana a Turkmenistán y sólo ligeramente mejor que en Kazajistán³⁸. La cuestión no es sino que esas ganancias del petróleo no van a parar a inversiones a largo plazo que fomenten un crecimiento estable de todas estas repúblicas, de forma que

³⁶ Id. ant.

³⁷ Ver Crandall, Maureen S. (2003) Energy, Economics, and Politics in the Caspian Region: Dreams and Realities.

^{38 &}quot;The 2005 Transparency Internacional Corruption Perception Index" en www.in-floplease.com.

es fácil la caída en el "mal holandés" donde las ganancias elevadas en el sector de la energía generan un colapso innecesario en otros sectores.

El problema particular de Turkmenistán es la competencia rusa de Gazprom. La lucha de precios con la antigua metrópoli ha generado no pocos problemas a uno y otro lado de la frontera. La política energética rusa depende en gran medida de los resultados de la comercialización del gas turkmeno. Rusia podría ver dañados seriamente sus compromisos de exportación de gas a Europa Occidental, entre otros, si no consigue equilibrar sus relaciones comerciales con la república centroasiática. En este sentido se llegó a un acuerdo mediante el cual Gazprom acabó vendiendo el gas turkmeno a Europa con un sobreprecio del 100%³⁹. Aunque el asunto se destapó, Rusia obtuvo de alguna manera lo que pretendía, la extensión efectiva de su monopolio sobre la comercialización del gas turkmeno. El presidente Niyazov declaró que Rusia tendría acceso preferencial al campo todavía sin explotar de Yolotan, y señaló también su interés en aumentar la capacidad del gasoducto que recorre la costa del Caspio, tranquilizando a Moscú sobre los planes de construcción del gasoducto transcaspiano, de forma que desviaría su energía fuera de Rusia. Para Gazprom el trato de fijación de precios señaló el fin de una era en la cual el conglomerado ruso podría dictar el precio. Los perdedores reales probablemente sean los países endeudados que están bajo la dependencia de suministros rusos, especialmente Ucrania.

El éxito negociador de Niyazov podía dar pie a otros proveedores para realizar este tipo de operaciones. "En otras palabras, se pudo haber abierto una caja de Pandora de subidas de precio" En abril de 2003, Rusia y Turkmenistán firmaron un contrato de suministro de 25 años según el cual Ashgabat se comprometía a abastecer de gas al precio de \$44/tcm. Casi inmediatamente Turkmenistán comenzó a aumentar los precios. Cautelosamente ha mantenido su estancamiento a veces, desequilibrio otras, en la negociación con Rusia, esperando encontrar otros consumidores, especialmente China. En abril de 2006, Niyazov y el presidente chino, Hu Jintao, llegaron a un acuerdo marco en cooperación para el mercado de hidrocarburos, según el cual China se comprometió a comprar 30.000 millones de metros cúbicos de gas durante 30 años, momento en el que se supone que debería funcionar un gasoducto hacia ese país.

³⁹ Blagov, Sergei (2006) "Russia Bows to Tukmenistan's Gas Pricing Demand" *Eurasia Insight RFE/RL*, 6 de septiembre.

⁴⁰ Id. ant.

La cooperación rusa se reforzó a finales de los noventa, tras los acuerdos de la posguerra tayika. Se convierte así en el mayor aliado ruso en la zona. La 201 División Mecanizada se reorganiza como Fuerza de Mantenimiento de la Paz. La salida en 1998 de las fuerzas de Uzbekistán, Kirguizistán y Kazajistán cambió el carácter del llamado CIS Collective Peacekeeping Troops, y en junio de 2000 terminó formalmente el mandato de la CEI. Rusia firma un acuerdo por el que la 201 División se reorganiza como base militar, el tratado tiene una vigencia de 10 años, pero no ha sido ratificado por la Duma. Es prioritario para Rusia mantener también limpia la frontera con Afganistán, con 1.400 kms. de longitud.

La Seguridad tayica depende en buena medida de sus relaciones con la ex metrópoli, ya que sus relaciones vecinas nos son tan próximas como aquellas. En este caso lo podríamos encuadrar dentro de la Seguridad económica, ya que el verdadero problema de Dushanbé es el despegue de su endeble situación. Los proyectos energéticos para el desarrollo de infraestructuras en Tayikistán chocan frontalmente con su vecino Uzbekistán. Los esfuerzos de Tayiskitán para desarrollar su sector hidroeléctrico y fomentar la producción de aluminio sigue siendo una referencia para la tensión con Uzbekistán. Los uzbecos han utilizado medidas punitivas para expresar sus diferencias con los tayicos. Tashkent sigue paralizando la entrega de recursos eléctricos kirguizos para la planta de aluminio tayica de Tursunzade. A ello hay que añadir el corte de suministro también en el gasoducto desde Uzbekistán hasta Tayikistán mientras, según el Gobierno de Tashkent, no se resuelva parte de la deuda adquirida por anteriores entregas de gas y que asciende a 4,5 millones de dólares⁴¹.

Las relaciones políticas no son tampoco buenas, si tenemos en cuenta los constantes incidentes como resultado del movimiento de ilegales a través de las fronteras. Tayikistán y Uzbekistán han mantenido una relación contenciosa durante años. De un lado los uzbecos consideran que el presidente tayico Rakhmonov no ha controlado suficientemente al extremismo fanático con base en su país. De otro, los tayicos se sienten intimidados por el ejército más grande de la región. Aunque en el fondo de todas estas cuestiones figura la posibilidad real de despegue económico por parte de Dushanbé. El esfuerzo gubernamental por atraer inversiones extranjeras tiene como protagonista a Moscú, como socio estratégico primario. La asistencia financiera rusa posibilita la puesta en

⁴¹ Redacción Eurasia Insight (2006) "Tajikistan's Ambitious Energy Projects Cause Tension With Uzbekistan" *Eurasia Insight RFE/RL*, 4 de octubre.

funcionamiento de la estación hidroeléctrica de Sangtuda y la de Rogun, además de ayudar en las inversiones en la industria del aluminio. En esta operación también está involucrado Irán, con fuertes lazos culturales en Tayikistán, que apuesta por el despegue económico de la república centroasiática. La concentración en el sector energético de la electricidad, además, es una baza que situaría a Tayikistán en el centro de la exportación de este recurso a los países vecinos, de ahí la amenaza que supone para Uzbekistán, que lo ve como un acoso a su liderazgo.

La política del agua es el otro asunto de Seguridad, en este caso medioambiental y económica, que ha supuesto durante mucho tiempo una fuente de discordia regional. Tayikistán y Kirguizistán proveen la mayor parte del agua de la región, mientras que Uzbekistán y Kazajistán son consumidores principalmente. Una buena estrategia negociadora a este respecto le daría al Gobierno de Rakhmonov una apreciable ventaja en sus relaciones con Uzbekistán. Sin embargo, el debate se realiza multilateralmente en otros foros.

Rusia es también la clave en toda la cuestión tayika. Fortaleció su apoyo estratégico en Asia Central con un plan sin precedentes para la cooperación militar y económica con Tayikistán. Un acuerdo estratégico de gran alcance permitía a Moscú establecer una base militar permanente, y, por otra parte, ofrecía a las empresas rusas la oportunidad de conseguir beneficios mayoritarios en sectores estratégicos de la economía tayica. Este acuerdo se firmó en 2004, durante una visita oficial del presidente ruso, Vladimir Putin, a Dushanbé. Con ello cambiaron radicalmente unas relaciones tensas mantenidas hasta entonces y que hacía que el presidente Rakhmonov mirara hacia EEUU como socio estratégico, sobre todo en los meses siguientes a los ataques del 11-S. A pesar de todo, Rusia siguió trabajado por recuperar su influencia geopolítica en Tayikistán. La instalación post 11-S de efectivos estadounidenses en la zona hizo mayor el interés de Moscú por evitar desplazarse de la zona. El despliegue se extendía hasta Kulab y Kurgan-Teppe, con la instalación de la base militar rusa en territorio tayico. Posición que fue vista por Komsomolskaya Pravda como "una posición firme de Rusia frente a los intereses extranjeros"42. El acuerdo incluía la cesión durante 50 años del Space Monitoring Center de Nurek, así como el de Okno. A cambio, Tayikistán compensaría buena parte de su deuda con Moscú, en una cantidad que ascendía a los casi 300 millones de dólares.

⁴² Arman, Kambiz (2004) "Russia and Tajikistan: Friends Again" *Eurasia Insight RFE/RL*, 28 de octubre.

Por ahora, la necesidad para la asistencia económica parece ser el *leit-motiv* de las decisiones diplomáticas de Dushanbé. Se espera que companías multinacionales, tanto privadas como estatales rusas inviertan 2.000 millones de dólares hasta 2009.

El problema nuclear

Realizado Este inventario de Fuerzas Armadas y relaciones con Moscú, hay que atender a otro aspecto relevante en este marco estratégico, como lo es el problema nuclear. Y se hace necesario resumir brevemente el estado de la cuestión ya que su profundización llevaría a realizar otro tipo de investigación para la que no está diseñado este texto. Las nuevas repúblicas centroasiáticas carecían de arsenales nucleares, salvo en el caso de Kazajistán donde todavía la Unión Soviética tenía instalados distintos recursos militares nucleares, desde plantas de misiles hasta plantas de producción de componentes para armas nucleares.

El aspecto nuclear depende en buena medida de las relaciones internacionales y de las conversaciones sobre no proliferación. La principal causa de estas conversaciones es la posesión por parte de la Federación Rusa de una cantidad ingente de material nuclear militar⁴³. Para Asia Central el más peligroso de los vecinos en este aspecto sería Irán, por sus programas en marcha sobre misiles, y la cooperación rusa en los programas nucleares. Ayuda y cooperación para la instalación de centrales nucleares que puede ocultar programas armamentísticos. Por otro lado, el extranjero lejano de Rusia, que contempla a Pakistán e India, afectaría a otros escenarios distintos.

Las relaciones de Seguridad en Asia Central están reguladas sólo parcialmente por acuerdos de control de armamentos, por lo general bilaterales, aunque no es nada despreciable la labor de los organismos internacionales como la ONU y, sobre todo, la OSCE. El instrumento más importante, sin embargo, son las FACE (Conversaciones Sobre Fuerzas Convencionales), que afecta a Rusia en su flanco sur, es decir todos los Estados del sur del Cáucaso, además de a una pequeña parte de Kazajistán y a Turquía. Las deficiencias se hacen patentes en seguida, ya que las CFE-CSCE (Conversaciones sobre Fuerzas Convencionales dentro de la OSCE) no definen o interpretan problemas en Asia Central, y los Estados mencionados del sur del Cáucaso no lo cumplen, lo que demuestra

⁴³ Podvig, Pavel (Editor) (2001) Russian Strategic Nuclear forces, Boston, Massachusetts: The MIT Press.

la incapacidad para actuar en conflictos regionales. Lo mismo ocurre con la CSBMs (de la OSCE)⁴⁴.

Para el caso de Kazajistán todavía quedaban en su territorio un buen número de recursos nucleares. Rusia estaba también preocupada por la situación de sus arsenales, de forma que Sergueyey, a la sazón ministro de Defensa ruso⁴⁵, quería un mando unificado para las fuerzas nucleares estratégicas, ampliado a los países CEI. Mientras estaba en marcha este proceso se produjeron los bombardeos "aliados" de Yugoslavia, en abril de 1999, y así, el Consejo de Seguridad Nacional enfatizó el papel central del arma nuclear en la doctrina defensiva rusa. Ya con Putin al frente de la Federación Rusa, en agosto de 2000, se recortará la importancia de los misiles estratégicos para atender a las fuerzas convencionales. El 28 de marzo de 2001, Sergueyev cesa en su puesto dejando paso a Serguei Ivanov "lo que continúa siendo una proposición inmutable, siguiendo con las primeras declaraciones del ministro Ivanov, es que el principal objetivo de la política de Rusia sobre la contención nuclear es asegurar la defensa garantizada de la integridad territorial y la soberanía de la Federación y sus aliados".

Los problemas relativos a los Sistemas de Defensa frente a misiles balísticos habían llevado a Yeltsin a cooperar con EEUU anunciando la creación de un Sistema Global de Defensa, y de paso contribuyeron a rehacer su bajo nivel tecnológico menoscabado por los problemas de la nueva situación rusa. La contestación no se hizo esperar. "Las disputas sobre estos sistemas de Defensa tienen otra vertiente: la desintegración de la URSS provocó alteraciones en los dispositivos desplegados en su momento. En particular, algunos radares de alerta temprana, básicos en los sistemas que nos ocupan, quedaron fuera de la Federación Rusa (y en algún caso fuera de la propia CEI)" (Taibo 1993: 359). El control de armamentos después de 1991 se concentra en las conversaciones, todavía Este-Oeste, del START I y START II. A partir de ese año, aparecen en la escena política internacional tres Estados más con armas nucleares: Ucrania, Bielorrusia y Kazajistán. Las propuestas estadounidenses y soviéticas de septiembre-octubre de 1991 consistían en prescindir de todas las cabezas nucleares sustituyéndolas por artillería y misiles balísticos tácticos. Grachov anunció la decisión, sobre una base bilateral, de prescindir de

⁴⁴ Ver Finnegan, Philip (1998) "Central Asian Nations Consider Nuclear-Free Zone" Defense News, octubre 13-19.

⁴⁵ SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Rafael (2002) "Influencia internacional de la postura militar rusa", en *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Madrid: Monografías del CESEDEN, nº 51.

todas las armas nucleares tácticas navales y aéreas. Los problemas en la ratificación del START I, planteados por Ucrania en sus condiciones de desnuclearización y la negación por parte de los tres nuevos Estados nucleares a firmar el TNP, llevó al START II sobre armas estratégicas, que determina la reducción del número de cabezas nucleares estratégicas en las cantidades siguientes: 3.000 de la Federación Rusa y 3.500 de EEUU. Todo ello llevaría en mayo de 2002 a una propuesta unilateral rusa de eliminar hasta 6.000 cabezas nucleares.

La eventual pérdida de control de algunos dispositivos como las 1.150 cabezas estacionadas en Kazajistán (1.300 en Ucrania y 100 en Bielorrusia), a las que hay que sumar las más de 9.000 en territorio ruso, constituía otra de las preocupaciones de Moscú. La república centroasiática lo utilizará como moneda de cambio y negociación. Una nueva estimación, a finales de 1991, señalaba que sólo quedaban en Kazajistán 650 cabezas nucleares, 125 en Turkmenistán, 75 en Kirguizistán y otras 75 en Tayikistán. "Conviene reseñar, por ejemplo, que la mitad de los depósitos y de los centros de procesamiento de uranio de la vieja URSS se encontraban en Kazjistán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán, y que en la primera de esas repúblicas eran varias las instalaciones de pruebas de armas nucleares.

Asia Central es una de las regiones del mundo en la que por diversas razones, de índole política o económica, figuraba en el corazón de las zonas a tener en cuenta por el peligro nuclear latente. No muy lejano en el tiempo están los intentos de realizar distintos tipos de contrabando con material radioactivo a través de esta región. Además, tienen como vecinos directos, compartiendo fronteras, a dos de las potencias nucleares mundiales, amén de otros, no demasiado lejos, con programas nucleares cada vez más intensos. De la época soviética quedan determinados tipos de industrias, que incluyen producción de armamento nuclear y localizaciones para ensayos con armas nucleares⁴⁶. Nada más producirse las independencias todas entraron a formar parte del TNP (Tratado de No Proliferación de armamento nuclear): Uzbekistán en 1992; Kazajistán, Kirguizistán y Turkmenistán en 1994, y Tayikistán en 1995, convirtiéndose esta materia en una de las pocas en las que estaban completamente de acuerdo todos, incluido Kazajistán, y sus peculiares circunstancias por mantener parte del arsenal ex soviético, quien se ve con autoridad moral en el campo del armamento nuclear, plasmado más tarde en el CANWFZ (Zona Libre de Armamento Nuclear Centroasiática).

⁴⁶ Para una visión más amplia sobre la cuestión ver Conrad, Burkhard (2003) *Regional (non) Proliferation: The case of Central Asia* (en da.mod.uk/CSRC/documents/CentralAsia), 11 de agosto.

Tras el desmembramiento de la URSS quedaron dispersadas una serie de instalaciones y armamentos en las cinco repúblicas ex soviéticas, en grados y circunstancias diversas, de forma que tenían que gestionar distintos tipos de equipamiento nuclear, instalaciones o materias primas.

Kazajistán heredó la mayor de las infraestructuras nucleares, incluyendo 1.410 cabezas nucleares estratégicas desplegadas en misiles intercontinentales balísticos SS-18 (ICBMs) y en misiles de crucero aéreos (ALCMs) más un número indeterminado de armamento nuclear táctico. Su rápida adhesión al START I y el acceso al TNP en 1994 le llevaron a acordar la devolución a Rusia de este armamento en abril de 1995, sin que hubiera llegado a tener un control efectivo sobre todo el armamento. Aparte del armamento existían en territorio kazajo varios tipos de instalaciones nucleares: el reactor de Aktau, en el oeste, cerrado en abril de 1999, reactores de prueba en Almaty y Kurchatov (cerca del antiguo campo de pruebas de Semipalatinsk); una rama del Instituto de Energía Atómica en Ust-Kamenogorsk; y la planta metalúrgica de Ulba, en el noreste. Armamento clasificado como de grado HEU (con uranio altamente enriquecido) de uso estaba almacenado en todos los lugares mencionados. Aunque sólo en las tres primeras instalaciones había este tipo de armas, y eran controlados por la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA). Estos sistemas han sido implementados con medidas de seguridad occidentales, incluidos EEUU, Suecia y Japón⁴⁷. Sin embargo, las visitas de grupos de expertos a las instalaciones han demostrado algunos puntos débiles en la seguridad, sobre todo en el de Aktau. Hay que tener en cuenta también que Kazajistán tiene las mayores minas de uranio del mundo.

Poco hay que decir a este respecto en Kirguizistán, ya que su potencial nuclear está concentrado en las minas de uranio, principalmente en Kara Balta Ore. Esta planta de procesamiento de uranio todavía se mantiene activa, y está en las proximidades de Kazajistán⁴⁸.

No existe en Tayikistán ninguna instalación nuclear ni hay minas de uranio en activo. Por otra parte, en Turkmenistán tampoco se conocen ni minas de uranio ni instalaciones nucleares. Por último, en Uzbekistán existen dos pequeños reactores dedicados a la investigación, ambos cerca de la capital, Tashkent, pertenecientes al Instituto de Física Nuclear y la Planta Técnica de Fotones Radioeléctricos. Los técnicos estadounidenses

⁴⁷ Ver Zhantikin, Timur (1999) "The Nuclear Infrastructure in Kazakhstan: Implications for Safeguards and Security", en: *The Monitor: Nonproliferation, Demilitarization, and Arms Control* (version online), Vol 5, No 3.

⁴⁸ Más detalles en: antena.nl/wise/uranium/uoasi.html.

no aprecian un peligro de proliferación. Uzbekistán tiene numerosas minas, predominantemente en el este del país, además de algunas instalaciones en cooperación con otros países que están bajo el estricto control de la AIEA.

Actualmente, dado el drástico cambio de panorama a raíz de la intervención en Afganistán por parte de las fuerzas multinacionales, el mercado de armamento ha decaído, no así el de la droga, lo cual no deja de ser preocupante en lo que respecta a la posibilidad de comercio de materiales radioactivos. El problema estaba en la posibilidad de que las rutas de comercio ilegal de la droga de sur a norte se invirtieran para abastecer de material nuclear a la zona sur de Asia, en concreto a países con fuertes programas nucleares en marcha, como India y Pakistán. De esta forma las repúblicas de Asia Central se ven a sí mismas rodeadas por potencias nucleares. En este contexto son conscientes de la necesidad de fijar al máximo posible la seguridad para el manejo y comercio de este tipo de armamento, entrenando especialistas y controlando al máximo el comercio de materiales radioactivos.



RIESGOS, AMENAZAS Y RETOS EN ASIA CENTRAL

esde la perspectiva de la Seguridad global es obligado el estudio de las nuevas amenazas, y nuevos riesgos y retos. Las situaciones conflictivas en que se encuentran los países de Asia Central podrían devenir, en una situación de falta de control, en serias amenazas para el desarrollo de las economías y las sociedades postsoviéticas. Dentro de estos riesgos situaremos básicamente el grave problema del agua en Asia Central y los efectos colaterales de las actividades económicas y políticas fraudulentas, especialmente la degradación medioambiental. Al pasar a las amenazas, aunque sin salirnos todavía del capítulo de riesgos, dadas las fuertes conexiones entre ambos, nos encontramos con problemas como el terrorismo, en sus aspectos nacionales, o con raíces étnicas e internacionales, y sus raíces radicales islámicas. En segundo lugar, y directamente conectado con lo anterior, veremos cómo la situación en el vecino Afganistán ha influido en determinadas políticas tanto interiores como regionales de todas las comunidades centroasiáticas. A ello hay que añadir el problema del tráfico de armas y drogas en la zona, para terminar con un análisis global del fenómeno del Islam en toda Asia Central, no como una amenaza sino como una explicación a determinados problemas que desestabilizan las políticas de los Gobiernos centroasiáticos.

La corrupción de las administraciones y el crimen organizado, el tráfico de drogas y la potencial proliferación de armas de destrucción masiva, además de la devastación medioambiental, los refugiados y el desplazamiento de población, son los mayores obstáculos para el desarrollo de los países de Asia Central. Durante la era soviética todo ello ha sido tratado siempre como política interior, hasta mediados de los ochenta. Desde

entonces son vistos como amenazas a la Seguridad, al desarrollo económico estable y a la armonía social, afectando a la "gobernabilidad global". En el año 1994 un Subcomité Permanente del Senado norteamericano que investigaba el contrabando de materiales relacionados con armas de destrucción masiva de la ex URSS puso sobre el tapete la seria amenaza que suponía la falta de control sobre este particular. En términos de seguridad, se comprueba cómo el crimen organizado es capaz de corromper Gobiernos en orden a utilizar las fuerzas militares y de seguridad de los Estados para propósitos criminales. Todo ello con distintas dimensiones. Políticamente, el crimen organizado corrompe y mina la estabilidad institucional de los Estados. En términos económicos, desestabiliza los mercados legales. Y, por último, socialmente mina el sentido de justicia sobre el que los Estados sobreviven. Este discurso se podría aplicar también al desarrollo o la degradación medioambiental, aunque no sin cierta controversia, ya que la degradación medioambiental limita la capacidad de las personas, individualmente, de vivir en su región. Por otro lado, es fuente de conflictos entre Estados por la explotación de los recursos o por los efectos de contaminaciones transnacionales, y, finalmente, actúa también como fuente indirecta de conflictos.

Riesgos

Tanto el problema del agua en Asia Central como la degradación medioambiental son los principales riesgos a la Seguridad en la región. También aquí se aplica una política de corte "nuevorregionalista" para abordar una grave crisis, no actual sino heredera directa de las gestión de los recursos en la época soviética.

La degradación medioambiental incrementa las diferencias entre ricos y pobres, puede agravar los enfrentamientos étnicos y entre clases, crear masas de refugiados y desplazados a través de las fronteras nacionales debido a una catástrofe medioambiental, elevar el nivel de crispación entre naciones, y, además, produce insurgencia que puede dar pie a legitimar prácticas autoritarias por parte de los Gobiernos contra la subversión¹. En contra de esta opinión se aduce que unir estos dos conceptos sólo remueve más las aguas y resta importancia al concepto de Seguridad nacional, que debe estar reservado a las amenazas de violencia organizada. En segundo lugar, se aduce que es un problema mundial que se pierde

¹ Lubin, Nancy (1999) "New Threats in Central Asia and the Caucasus", en *Russia, The Caucasus and Central Asia*, Nueva York: East West Institute: 208.

en las definiciones nacionales, y tercero, que es una entelequia difícil de definir por parte de quién la maneja. Frente a este riesgo de la degradación medioambiental, Occidente ayuda con diversos fondos, con apoyo de ONG y de Naciones Unidas, o con la iniciativa del Banco Mundial sobre el Mar Aral. Muchos de estos han fracasado por la falta de coordinación y entendimiento, en contextos económicos, sociológicos y culturales distintos, con los agentes locales. La forma de realizar política es informal y hay que considerar que la práctica habitual de la corrupción y el sentimiento de localismo perpetúan a veces el pasado.

Degradación medioambiental: El problema del agua

Probablemente el elemento más importante en términos de Seguridad regional es el uso eficiente y responsablemente compartido de los escasos recursos del área. Se han endurecido las políticas y las leyes en este sentido, para mejorar el medioambiente. Se producen encuentros intergubernamentales, incluso para mejorar la gestión del agua entre las repúblicas. La población ha sido concienciada a través de diversas campañas de información, pero la responsabilidad está en los gestores de los recursos, más que en el consumidor final. A pesar de todo, los programas establecidos están estancados, por la acuciante competencia entre Estados por el mercado. Es necesario diferenciar, para no llevar a confusión, entre recursos medioambientales y naturales. Los segundos son estrictamente reservas económicas, mientras que los primeros afectan al vivir común de los habitantes. Los segundos, los recursos naturales, son en este caso el gas y el petróleo.

El símbolo más significativo de degradación medioambiental en Asia Central es el Mar Aral. Con la desviación de los cauces del Syr Daria y el Amu Daria, los dos ríos más importantes de la región, se han regado e implementado diversas industrias y cultivos de varios de los países que conforman la zona, pero a la vez se ha limitado el abastecimiento de agua al Mar Aral con el consiguiente perjuicio para su abastecimiento. La gestión del agua ha sido desastrosa en toda la zona, acabando prácticamente con la agricultura de algunas regiones y, lo que es peor, comprometiendo seriamente las condiciones sanitarias de algunos Estados. Los observadores han documentado el impacto de estos desastres medioambientales en la salud de la población aunque finalmente no se ha asociado realmente la causa con el efecto. Por ejemplo, se ha comprobado que la mortalidad infantil en la zona del Mar Aral ha aumentado entre el 160 y el 170 por 1.000, y se ha reducido la esperanza de vida a 38 años, relacionando

incluso el cambio climático con el estado del mar², que llega a afectar a zonas tan alejadas como Nepal, con tormentas de polvo con incidencia en determinadas enfermedades infecciosas como tuberculosis, hepatitis, tifus y cólera.

El primer obstáculo para la protección medioambiental es que no es una prioridad, ni política ni de Seguridad a ojos de los distintos Gobiernos. Por delante están la comida, el trabajo y básicamente los problemas económicos. Subida de los precios, desempleo, vivienda, crimen y relaciones étnicas están por encima, como preocupaciones, del desgaste medioambiental. La segunda razón u obstáculo a un desarrollo medioambiental saludable es el legado político, psicológico y cultural de la Unión Soviética. También hay que tener en cuenta que los cambios medioambientales y la lucha por la dominación de los recursos genera violencia interétnica e interestatal. Homer-Dixon identifica seis tipos de cambio medioambiental que afecta a este punto de las relaciones: efecto invernadero inducido; destrucción de la capa de ozono; degradación y pérdida de suelo para la agricultura; degradación y desaparición de los bosques; contaminación del agua; y destrucción de la fauna y la flora³.

Entre las catástrofes heredadas de la época soviética están también los ensayos nucleares llevados a cabo por rusos y chinos en Semipalatinsk y Lop Nor, respectivamente. Libiszewski define el conflicto medioambiental como "un conflicto provocado por la intervención humana en el desvío del normal desarrollo y regeneración de un recurso renovable"⁴.

El problema del agua es causa directa de desestabilización en Asia Central y debe figurar entre las primeras preocupaciones a la hora de establecer prioridades respecto a la Seguridad. El mal uso del agua es debido a dos causas principales: El establecimiento de las cinco repúblicas soviéticas; y la extensión de la irrigación para cultivos en los años cincuenta. Además de los grandes ríos, Amu Darya y Syr Darya, existen otros dos de no menor importancia, el Kashka Darya y el Zeravshan. Todos son compartidos por al menos dos repúblicas. Así, Tayikistán y Kirguizistán son los países "corriente arriba", el resto son "corriente abajo" y son los que se llevan el 73% del uso y consumo de los caudales de agua. El problema de Seguridad surge cuando hay intereses nacionales vitales en juego. Tanto en Turkmenistán como en Uzbekistán el algodón

² *Id ant*.: 215.

³ Id ant.: 224.

⁴ Libiszewski, S. (2001) "What Is an Environmental Conflict?" ENCOP Paper n' 1:. 6, en Stuart Horsman Water in Central Asia: Regional Cooperation or Conflict?, Londres: Brookings Institution Press.

es una fuente de empleo importante, 44% y 76%, respectivamente. Más del 50% de la electricidad de Tayikistán y Kirguizistán es generada por centrales hidroeléctricas. A todo ello hay que añadir los problemas demográficos, entre 1959 y 1989 la población creció un 140%, y se calcula que aumente otro tercio hasta 2020 (Horsman 2001: 69).

Las iniciativas regionales para la gestión del agua son numerosas, ya que aunque no se trata de una prioridad en las agendas políticas de los gobernantes sí es realmente un problema grave con el que tienen que trabajar día a día. Muchos analistas han visto una relación directa entre la estabilidad en Asia Central y la crisis del agua. Antes parecía más fácil relativamente la gestión de este recurso, ya que era Moscú quien decidía en solitario, en concreto el Ministerio de Reclamación de Tierras y Recursos Acuíferos. Hoy, sin embargo, hay cinco países y no hay un árbitro único.

Tras las independencias comenzó la búsqueda de acuerdos y tratados para llegar a una gestión razonable del agua, sin ocasionar demasiados perjuicios a la población o a determinadas industrias y cultivos ya establecidos. Así tuvo lugar el Acuerdo de Almaty, de 1992, donde se establecieron varios organismos para gestionar el recurso del agua: La Comisión Interestatal del Agua (ICWC, en inglés para Interstate Coordinating Water Commision); subordinado a éste, la Autoridad Gestora para el Amu Darya y Syr Darya (BVOs, en inglés para Amu Darya and Syr Darya Basin Management Authorities); el Consejo Interestatal sobre Problemas del Mar Aral (ICAS, en inglés para Interstate Council on Problems of the Aral Sea Basin); y el Fondo Internacional para el Mar Aral (IFAS, en inglés para International Found for the Aral Sea). Tan sólo en 1994 se habían firmado 300 acuerdos sobre el Mar Aral.

La situación del agua es simbólica e indicativa del contexto fronterizo de estos nuevos Estados. Pero cuando se trata de colaboración, algunas repúblicas, como Turkmenistán y Uzbekistán, se remiten al *status quo* y no aparecen por las reuniones. Por otra parte, otras repúblicas manifiestan su malestar por la situación manteniendo la postura de revisionismo, como Tayikistán y Kirguizistán, apreciando que las cuotas establecidas no son equitativas. Por tanto se producen numerosos conflictos entre países dependiendo de su situación corriente arriba o abajo. Kirguizistán y Kazajistán discuten sobre el agua para los riegos de campos de algodón. Uzbekistán está en el centro de todas las disputas, la más grave de las cuales es la que mantiene contra Turkmenistán. Hay rumores incluso de posibles planes de contingencia por si Uzbekistán invadiera el noreste de Turkmenistán por el problema del agua. Los problemas fronterizos del agua alejan siempre las medidas de confianza y la cooperación entre Estados.

El papel de los agentes externos en el problema es importante. Existen dos grupos de actores externos: los países contiguos, China, Irán y Afganistán, de un lado, y de otro Pakistán y Turquía; y los no contiguos y Organismos Internacionales como segundos protagonistas. Los primeros tienen una influencia más directa, y sobre todo negativa, en la dinámica de Seguridad sobre el agua. Los segundos tienen roles más positivos y objetivos.

A Irán le afecta relativamente poco y no es, por ello, un actor principal. Comparte tan solo una pequeña parte del Amu Darya con Asia Central. Sin embargo, Afganistán sí, porque es fuente constante de conflicto (drogas, guerrillas, tráfico de armas). Consume el 2,2% del agua del Amu Darya y podría cubrir el 50% de las necesidades de energía eléctrica a su población mediante centrales hidroeléctricas. La ausencia de Afganistán de los acuerdos internacionales en esta materia, en concreto del Amu Darya BVO y de la ICWC, debilitan los posibles acuerdos o soluciones regionales.

En el otro grupo de países nos encontramos las demandas de China, que también se convierten en negativas respecto al agua, al menos para Kazajistán. Los ríos en disputa en este caso son el Ili y el Irtysh, que nacen ambos en China. El Ili recorre Kazajistán desembocando en el lago Balkhash. El mal uso del agua de ambos ríos, en concreto en Xinjiang, causa problemas en general a la región Asia Central, y en particular a Kazajistán. A pesar de todo, China utiliza políticas unilaterales y agresivas a este respecto, considerando que tiene la cabecera del recurso. El 80% de las aguas del valle del Ili se originan en China, mientras que el Irtysh proporciona agua a la región industrial de Kazajstan este y a Psvlodar y Karganda, además de enviar recursos acuíferos a la capital Astana. Al trasladar la capital al norte, amén de otras intenciones, se pretendía reavivar la economía de la zona. Por ello se conjuga aquí una política de Seguridad medioambiental fronteriza con implicaciones relacionadas con asuntos ecológicos, de desarrollo, salud y migración, en suma societales.

Normalmente las tensiones entre Estados corriente arriba y abajo se producen cuando el de abajo es muy dependiente del agua y es más fuerte en comparación con el de arriba. Esto es peligroso si el de abajo cree que tiene fuerza militar suficiente para obligar a su vecino. Las discusiones sobre el agua suelen ser bilaterales y es difícil llevarlas al terreno multilateral.

Respecto a Pakistán, trató de firmar un convenio con Tayikistán para la creación de una central hidroeléctrica en la república centroasiática que suministrara energía al norte de Pakistán, pero ello tendría un im-

pacto directo en las relaciones de Irán con sus vecinos y su suministro de energía. La propuesta pakistaní estaba del lado de EEUU.

Otros organismos internacionales han actuado más positivamente proporcionando ayuda técnica y financiera y asesoramiento para la creación de una legislación regional efectiva, además de la creación de instituciones y el apoyo a las negociaciones. El Banco Mundial, a través del BIRD, o la TACIS de la UE (en inglés para Technical Assistance to the CIS), además de la OTAN y la OSCE. Las intenciones consisten en eliminar la pobreza, la creación de trabajo, y, sobre todo, generar recursos para la regeneración medioambiental. Estas iniciativas, intencionadas o no, son desde luego contribuciones positivas a la solución del problema en la región.

En concreto hay dos muy activas. La OTAN a través del Cooperation Partners Programme (dentro de PfP), que ha promovido la colaboración científica con la CEI en áreas prioritarias, y la OSCE. EEUU tiene interés particular en este problema, y le dedica bastante tiempo a través de USAID (en inglés para United States Agency for International Developement) con el objetivo estratégico de crear un clima estable en la región para garantizar sus intereses económicos sobre el gas y el petróleo. El problema es tan grave que incluso Estados como Israel están interesados en su solución. Aquí el agua está siendo utilizada como instrumento más que como causa u objetivo de la política estatal. Israel presta ayuda técnica sobre el agua para entrar también en la región. A pesar de todo, cualquier influencia internacional es casi insignificante ya que los problemas entre las repúblicas centroasiáticas se resuelven en el terreno bilateral, de forma que lo convierten en un problema regional.

Como señala Horsman, tratando de atisbar el futuro del uso razonable del agua en Asia Central: "La demanda de agua se hará más intensa en un futuro no muy lejano, y va acompañada necesariamente de una cantidad de factores políticos negativos –pobreza colectiva, gestión, propuestas para la extracción de agua, tensión en las relaciones interestatales, retórica diplomática tensa y violencia local esporádica de baja intensidad-" (Horsman 2001: 85).

Amenazas

Debemos considerar los conflictos étnicos y fronterizos como la primera de las amenazas serias para la Seguridad en la zona. Para Rusia, su Seguridad depende de asegurar la integridad territorial y ser el garante de la estabilidad política de las nuevas repúblicas; mantener las importaciones

y exportaciones críticas tanto para su economía como para las de Asia Central; la prevención del mercado de la droga en la zona; y la actuación contra el terrorismo. Básicamente trata de construir un cinturón de estabilidad que permita el desarrollo en todos los aspectos de toda la zona. "El establecimiento de una esfera rusa de intereses especiales, influencia exclusiva, y un protectorado virtual sobre todo el espacio postsoviético"⁵.

El problema étnico

Por supuesto que en todos los casos impera, así lo reconocen una buena parte de teóricos, los problemas internos de cada república, y en el caso de Rusia los graves problemas internos de todo cariz y su necesidad imperiosa de efectuar el despegue económico. En este caso tiene, por un lado, los conflictos armados interétnicos en Chechenia y Osetia del Norte; tensión etnopolítica entre Karachevo-Cherkessia y Daguestán; y otra tensión etnopolítica, esta vez potencial, entre las regiones de Kabardino-Balkaria, Tatarstán, Bashkorostán, Tuva, Kalmykiia y el sur de Krasnodor y Stavropol.⁶

La consecuencia de todo ello es la falta en el pasado soviético de una estructura étnica de buen número de regiones internas, además de las externas como son los casos de Tayikistán, Uzbekistán e incluso Kazajistán. Dentro de las fronteras rusas las consecuencias negativas de los conflictos interétnicos se ven reflejadas en su política de Seguridad y la de sus vecinos, además de la política exterior. Chechenia, Daguestán o la pretensión de creación del Estado azerí de Lezgin Trresentisin en territorio de las fronteras de Azerbaiyán y Daguestán, hace que por un lado las fronteras vayan aclarándose, pero no deja de ser fuente de inestabilidad.

⁵ PAIN, Emil A. (1999) "Contagious Ethnic Conflicts and Border Disputes Along Russia's Southern Flank", en *Russia, The Caucasus and Central Asia*, Nueva York: East West Institute: 179.

⁶ Para una comprensión geográfica de los problemas generados por las diferencias étnicas entre los territorios y repúblicas ex soviéticas resulta útil ver la colección de mapas recogidos en Perry-Cataneda Library Map Colecction, The University of Texas at Austin: "Regiones Autónomas de la Federación Rusa"; "Grupos étnicos en la ex URSS y países vecinos" (Groups in Southern Soviet Union and Neighboring Middle Eastern Countries); "Grupos étnicos en Asia Central" (Major Ethnic Groups in Central Asia); y "Grupos musulmanes étnicos en Armenia, Irán y Asia Central" (Major Muslim Ethnic Groups in Armenia, Iran, and the Islamic Commonwealth Status); todos en *lib.utexas. edulmaps*.

Hay que sumar también los conflictos en Georgia, y, sobre todo ello, el planeamiento de la Confederación de los Pueblos de las Montañas del Cáucaso (CMPC, en inglés para Confederation of the Mountain Peoples of the Caucasus).

Esta amenaza es afrontada por Rusia con tres estrategias distintas practicadas a lo largo de la última década del siglo: el aislacionismo, la dominación y la cooperación. El primero fue aplicado entre 1991 y 1992, y olvidó los problemas en su "extranjero cercano" para centrarse en sus problemas internos. La dominación fue pretendidamente ejercida entre los años 1993 a 1996, tratando de impulsar a la CEI como esfera de interés. Por último la cooperación llegó a partir de 1997, coincidiendo con la crisis institucional de la CEI, y se prolongó a partir de 2001 y los atentados del 11-S⁷.

Entre todos estos conflictos, el caso de Tayikistán constituye un caso grave aparte. Los acontecimientos van desde el apoyo político y económico a Rakhmonov en 1993 y la "imposición" de un acuerdo de paz, de cuya ruptura se acusarían tanto el Gobierno como la UTO (Unión Tayika Opositora). No existía tercera fuerza en liza y se exigía la desaparición de las fuerzas de la 201 División Mecanizada Rusa en el país. Sin embargo, era útil para el control del tráfico de drogas y armas, y para proteger la frontera con Afganistán, además de la protección del Centro de Control Espacial de Nurek, muy importante para la industria de Defensa rusa⁸.

La corrupción del poder y las redes de corrupción establecidas en las repúblicas ex soviéticas de Asia Central suponen otro de los grandes problemas de Seguridad interior, y hacen perder la confianza del pueblo en las instituciones de manera que vuelven sus ánimos hacia los extremismos:

Terrorismo internacional

La amenaza impuesta por el terrorismo tiene dos vertientes, la nacional y la internacional. El terrorismo nacional se concentra al norte del Cáucaso y corresponde a la primera. Sin embargo la amenaza de expansión de los conflictos que rodean la zona es un caso aparte de terrorismo internacional.

⁷ Caso aparte los recientes problemas, verano de 2008, ocasionados en la república de Georgia (Ver Torreblanca, José Antonio "Georgia" El País, 27/08/08).

⁸ Turbyville Graham (1997) Flashpoints in Central Asia: Sources of Tension and Conflict: Drug and Weapons Trafficking, Washington: US Institute of Peace USIP.

El politizado islamismo radical conlleva efectivamente amenazas que no pueden ser de ninguna manera infravaloradas. Pero la supresión indiscriminada de todos los movimientos independentistas, incluso si alguno de estos es de contenido religioso, por Gobiernos corruptos e impopulares so pretexto de combatir el extremismo radical islámico es contraproducente y sólo puede llevar a los movimientos independentistas a posiciones mucho más radicales en su anti-occidentalismo (Menon, Fedorow y Nodie 199: 255-256).

El problema se internacionaliza al observar los conflictos en las fronteras de Asia Central. La crisis provocada por los atentados del 11-S y la intervención en Afganistán, con Tayikistán y Uzbekistán especialmente afectados por la desestabilización que el régimen Talibán provocaba a nivel regional, ha variado gradualmente la situación y las perspectivas geoestratégicas de los actores en liza, debido precisamente a la entrada en el escenario *in situ* de las Fuerzas Armadas de la coalición internacional.

Durante los siglos xvIII y xIX Afganistán había sido un "Estado tapón" entre británicos en la India y Rusia en Asia Central. En el siglo xx la situación varió, pero a favor de EEUU. Afganistán siempre había tenido este particular estatus, antes fue "tapón" entre el Sultanato Otomano y Persia, y siempre había funcionado como país interpuesto, como tierra de nadie en evitación de un conflicto directo. Obtuvo su independencia en 1947. La invasión soviética de 1979-1989 supuso la instalación en territorio afgano de un contingente permanente de 100.000 soldados del ejército de la URSS, y causó 15.000 bajas soviéticas (reconocidas oficialmente). La pretensión, además de ampliar su influencia, era eliminar la presencia estadounidense en Asia Central limitándola a Pakistán. La guerra tuvo sus altibajos, y mientras China e Irán se oponían al excesivo poder de la URSS, los EEUU armaban *muyahidines* con misiles Stinger. Era un símbolo, uno de los últimos escenarios de la Guerra Fría. Tras la salida de la Unión Soviética, EEUU tuvo una participación más directa en el conflicto afgano, hasta la intervención tras el 11-S. A partir de aquí nos encontramos realmente ante el cambio radical de escenario en Asia Central. La colaboración rusa, automática tras los atentados contra el World Trade Center y el Pentágono, y la entrada de las tropas multinacionales, principalmente estadounidenses en los territorios de las repúblicas fronterizas con Afganistán en la operación Libertad Duradera cambia el marco de las relaciones exteriores y la Seguridad en la región. "El hecho (colaboración rusa) se ha debido a los atentados del 11 de septiembre, e induce a reflexionar sobre el obvio aumento de poder bélico alcanzado por la nación islámica (la *Umma*, comunidad de creyentes, en árabe), empleado contra los Gobiernos yugoslavo, ruso, indio, americano e israelí"9. La colaboración se manifiesta en el intercambio de información militar y la utilización de bases y corredores aéreos rusos por parte de las Fuerzas Armadas estadounidenses, además de información, inteligencia militar, tropas de élite, operativas aerotransportadas y de intervención rápida.

Antes del 11-S tanto rusos como americanos habían fomentado las sanciones de la ONU contra este empobrecido país. Mientras, Rusia buscaba la negociación con el Gobierno Talibán para convivir con sus vecinos, conseguir nuevos mercados y atraer inversiones, aunque el panorama no era el más indicado para ello. No quería más enemigos ideológicos, sino recuperar su zona de influencia económico-política. Incluso a principios de 2001 se cree que Rusia pudo haber dejado a su suerte a la Alianza Norte de Massur y negociar secretamente la estabilidad con los Talibán con el reconocimiento del régimen, a cambio de garantizar la Seguridad en la frontera tayika y sacar los campos de entrenamiento islamistas chechenos, tayikos, uzbecos, kirguizes y uigures. La propuesta se habría hecho vía Pakistán, así Rusia se queda con el control y los Talibán con Afganistán. Sin embargo la situación y esta peripecia diplomáticopolítica quedó en el aire¹⁰. Tras el 11-S Moscú aprovecha la situación e impulsa su política exterior. Ya no se ve con malos ojos la represión en Chechenia o la propia sobre las guerrillas islámicas de Asia Central. Todos tienen intereses en el nuevo Gobierno afgano, ya que con la estabilidad puede haber una nueva vía para tender oleoductos desde Kazajistán y gasoductos desde Turkmenistán, que permitan a las petroleras americanas exportar los hidrocarburos centroasiáticos sin Rusia.

Grupos armados nacionales

La necesidad de resolver problemas "societales" aparece con el propio terrorismo interior, convirtiéndolo en un problema de dimensiones internacionales. El conflicto de Afganistán conlleva el peligro de extensión tanto del terrorismo internacional como del radicalismo islámico. La frontera compartida con Tayikistán es el foco principal de esta amenaza para la estabilidad y la seguridad en Asia Central. En lo que respecta a Rusia, se convierte en un conflicto regional largo en el tiempo con una

⁹ ROMEA RODRÍGUEZ, Antonio (2002) "Rusia y los países musulmanes", en *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Monografías del CESEDEN nº 51, Madrid: CESEDEN: 187.

¹⁰ Id. ant.: 190.

dimensión interestatal, capaz de retocar severamente el mapa político de la región y exponer las fronteras rusas al incremento de la penetración de terroristas.

Los grupos terroristas son numerosos: MIU (Movimiento Islámico de Uzbekistán); Hizb-ut-Tahir (Partido de la Libertad); Unión Opositora Tayika (UTO); o Uigures de Xinjiang. De entre todos ellos, los más conocidos son la Unión Opositora Tayika, UTO, que firmó la paz con el presidente Rakhmonov en febrero de 1997, con la intermediación de Rusia e Irán y que actualmente está en una fase de reconversión política.

El problema de Chechenia es distinto, y afecta básicamente a la seguridad de la Federación Rusa, sin embargo, se convierte en refugio de integristas islámicos y fuente de desestabilización en la zona, y, sobre todo, en fuente de tensión con Occidente. Es la presión islamista que padece Rusia y cuyo epicentro se encuentra en Afganistán. Aunque no queda muy claro, depende de rachas que Rusia haya contado con la comprensión de Occidente hacia una intervención antiterrorista y antiseparatista.

Tráfico de drogas y crimen organizado

Rusia se ha convertido en la última década del siglo pasado en un país consumidor de drogas. Existe una espiral de consumo con más de 2 millones de personas afectadas. En 1996, la sexta parte de la población había probado la droga, lo que supone entre 22 y 24 millones de personas. Las mismas estadísticas señalan que ocasionalmente consumen drogas entre 6 y 7 millones de personas, y que de 2,1 millones a 2,3 millones son consumidores habituales, al menos una vez por semana. El problema va más allá, ya que el 91% de los infectados por sida en Rusia son drogodependientes, con el consiguiente problema sanitario y económico. La droga entra a través de Asia Central y el sur del Cáucaso, principalmente debido a la permeabilidad de las fronteras, problema añadido al de la corrupción de las autoridades implicadas. El dinero recaudado por los traficantes sirve, además, como medio para armar a grupos no controlados y peligrosos.

Tayikistán es el más claro ejemplo, donde se estima que sólo se decomisa entre el 5% y el 10% del total del tráfico de drogas con Rusia. En Kirguizistán ocurre lo mismo, y así durante el periodo soviético se cultivaban hachís o marihuana indios y flor de opio para uso medicinal, sin embargo el mercado se ha reconvertido. Entonces alrededor del 16% de la morfina mundial salía de Kirguizistán. Pero los medios para combatir

el tráfico ilegal son algo precarios ya que, por ejemplo, la efedrina salvaje crece rápida y espontáneamente en los valles de la república. Otro caso es Turkmenistán, donde el consumo era habitual, pero donde han aparecido rápidamente multitud de pequeños laboratorios clandestinos de procesamiento de drogas. Kazajistán, otra zona propicia para el cultivo de droga lo realiza a través de su farmacéutica en Shimkent. Al otro lado del Caspio, en Azerbaiyán, se comercia con la droga iraní.

El primer problema del crimen organizado es su definición. No es, como piensa Occidente, algo que haya entrado de forma extraña en las repúblicas recién independizadas a través de mafias y bandas internacionalmente organizadas, sino que forma parte y está secularmente enraizado con el sistema anterior, el sistema soviético. Básicamente porque era un crimen organizado de rasgos económicos. Está tan enraizado en la sociedad ex soviética que es una práctica habitual, y sus dimensiones son inimaginables para la mentalidad occidental. Se podría llamar también corrupción postindependencia.

Al cambiar las reglas del juego, tras el colapso de la URSS, el sistema de corrupción de los funcionarios soviéticos no ha hecho sino intensificarse. Según una encuesta realizada entre 2.000 kazajos y uzbecos en 1993, más de tres cuartas partes de la población decía que era imposible hacer absolutamente nada sin pagar un soborno para conseguirlo. Cualquier actividad, según reflejaba la encuesta, de la vida cotidiana de las personas, desde conseguir un buen colegio para los hijos hasta conseguir un buen trabajo, pasando por toda la variedad de servicios sociales como por ejemplo la sanidad¹¹ pasaba por esta práctica. Los encuestados sentían esto más como crimen organizado que como corrupción ya que lo veían como una pequeña parte de un negocio mucho mayor. El problema se convertía en especialmente grave en lo que respectaba a altos representantes del Gobierno y personal de Justicia. Más de dos tercios creen que la mayoría de estos pertenecen a las mafias o están directamente relacionados con ellas. Así, el 30% de la Policía pertenece a bandas mafiosas y se hace necesario un caro soborno para tener garantías incluso en un juicio de faltas menores. Ejemplos hay en todos los países de Asia Central, e incluso en el Cáucaso. Como ejemplo, y por el problema de las privatizaciones, en países donde ningún particular podía comprar o vender tierras, los altos funcionarios tenían su propio mercado ilegal y las alquilaban por tiempos establecidos, así, una hectárea en un campo de Uzbekistán se vendía por una suma equivalente a cinco años de un sueldo medio.

¹¹ Todos estos datos están contenidos en el trabajo de Lubin anteriormente citado: Lubin, Nancy (1999): 214 y ss.

Todo ello tiene un evidente impacto en la Seguridad de los países y, sobre todo, es un gravísimo obstáculo para la legitimación de los nuevos Gobiernos. Sin esa legitimidad se hace imposible la implementación de políticas de prevención de riesgos, con lo cual las reformas tienen muchos más problemas para salir adelante. Todos los presidentes centroasiáticos se declaran contra la corrupción públicamente, y normalmente señalan en sus discursos como prioridad el acabar con la corrupción organizada y el crimen. En el caso de Georgia el depuesto Shevardnadze identificaba la corrupción como el principal freno a las reformas económicas, y acabó siendo salpicado por el propio mal, teniendo que salir del Gobierno tras las revueltas postelectorales de 2004. El problema está en que mucha gente lo contempla como un problema limitado a la propia limitación económica de cada república, de forma que creen que una vez que se realice el despegue económico esperado, las mafias y el crimen organizado junto a la corrupción caerán por su propio peso. Otros lo ven como un problema moral de difícil solución.

El problema está en el contrabando a gran escala, ejemplo de lo cual es la "guerra del alcohol" entre Rusia y Georgia. Ésta consigue alcohol barato en Turquía que es llevado a destilerías clandestinas en Osetia del Norte y de allí pasa a Rusia desarticulando el mercado del alcohol nacional, y aunque es más dañino o peor, es más barato –sin impuestos-¹².

Retos

Emigración, refugiados y desplazados

Entre los retos que se presentan a las nuevas repúblicas, con claras implicaciones para Occidente, figura el desplazamiento de poblaciones en Asia Central debido a los conflictos locales. Sólo en el caso de Tayikistán, debido a la guerra, los refugiados han llegado a medio millón de personas desplazadas (Georgia 250.000 y Azerbaiyán 700.000). Influye en ello notablemente el fanatismo terrorista, y la necesidad de evitar etiquetas como fundamentalismo islámico que no hacen sino confundir a las sociedades.

Las migraciones masivas de refugiados tienen que ver también con la paulatina desaparición delos habitantes rusófonos delas antiguas repúblicas

¹² ZVIAGELSKAIA, Irina D. y Vitali NAUMKIN (1999) "Non-Traditional Threats, Challenges, and Risks in the Former Soviet South", en *Russia, The Caucasus and Central Asia*, Nueva York: East West Institute.

soviéticas. Aunque pudieran considerarse estos como movimiento de población, no son negativos, pero sí generan en realidad un riesgo económico y social. La fuga de población rusa perjudica también a los nuevos Estados. En la época soviética los puestos de especialistas en la esfera de la producción industrial y de la Administración eran ocupados mayoritariamente por rusos. Hasta el 37,8% en Kazajistán y el 21% en Uzbekistán. Pero las independencias marcan la vuelta a la etnicidad y los nacionalismos excluyentes ahuyentando a los rusos. La presión demográfica juega un papel importante, es decir, el crecimiento rápido de las poblaciones nacionales frente a los rusos. La emigración ha supuesto en algunos casos una descapitalización profesional y humana que afecta a numerosos servicios ciudadanos como la salud, la educación o la industria.

Tayikistán ha pasado de ser un factor estabilizante, en una sociedad tan fragmentada que tenía una identificación regional antes que nacional, a afectar a las relaciones con los uzbecos, que suponen aproximadamente el 25% de la población. Turkmenistán ha sido especialmente duro con los rusos a los que, en ocasiones, no se les permitía marcharse. Uzbekistán es tradicionalmente la más homogénea en el sentido étnico, comparativamente con el resto de países centroasiáticos. En el terreno social se ha querido arreglar el problema ruso con la creación de la única universidad en lengua rusa de Asia Central, pero a pesar de todo han sido prácticamente expulsados. En Kirguizistán los problemas étnicos se convierten en graves al radicalizarse las posturas nacionalistas, llegando incluso a la agresión a la población rusa. Kazajistán, por último, tuvo bastantes problemas al inicio de los años noventa incluso se realizó el cambio de capitalidad, que fue visto por algunos como una recolonización de la zona rusa. Podríamos decir que el país estaba dividido en dos zonas, norte y sur, cada una dominada por la etnia correspondiente. El norte era de mayoría rusa, y al cambiar la capitalidad y tomar el poder la etnia dominante, trata de hacer desaparecer el peso específico de Rusia. Se llegó incluso a traer trabajadores de otras nacionalidades para expulsar a los rusos invirtiéndose el peso de cada una de las etnias.

Seguridad "nuevorregionalista"

Las Fuerzas Armadas como atributo de soberanía

El problema de construcción de identidades en los nuevos Estados-nación tienen un epicentro oculto en la creación de nuevos ejércitos, o Fuerzas Armadas propias, como uno más de los atributos de soberanía de

las nuevas repúblicas independientes, y cuyas circunstancias hemos visto anteriormente. Tendiendo a la democratización paulatina de las sociedades, esas nuevas Fuerzas Armadas han de estar bajo un estricto control democrático, si se quiere llegar al modelo occidental. En él caben, en primer lugar, la planificación de líneas de actuación de los ejecutivos correspondientes sobre la Seguridad, tanto interna como externa, de sus respectivos países. Eso señalaría la capacidad del Estado de actuar con un "buen gobierno" en el sentido de administrar correctamente la Seguridad, como peldaño necesario a cubrir para lograr un control de los ejércitos por parte de los demás poderes en un Estado de Derecho¹³.

La identidad nacional no es algo natural o dado previamente, los Estados deben necesariamente trabajar sobre un proyecto que aúne voluntades tanto de políticos como de intelectuales y activistas. El estudio de los diversos casos nos lleva a distintas construcciones de identidades nacionales, a través de la Seguridad, y en función de los modelos nos encontramos con naciones tolerantes o intolerantes¹⁴.

Respecto al control civil del ejército, ya Samuel P. Hungtington proponía el "control civil objetivo", en oposición al subjetivo¹⁵. Los políticos formulan los objetivos a seguir y los militares llevan a cabo las operaciones, de forma que el problema surge si el militar toma decisiones reservadas a los políticos: "El militar pues es un profesional autónomo y neutral que lleva a cabo los logros políticos *sine ira at studio*" ¹⁶. Este es el gran objetivo de las sociedades democráticas occidentales, de forma que el control democrático de las Fuerzas Armadas es "responsabilidad compartida por militares y políticos" ¹⁷. Encontramos esta integración de los militares en la sociedad civil ya en Morris Janowitz¹⁸. En este punto de vista decisivo de integración de los mandos militares, conscientes del poder de su toma de decisiones, la planificación democrática es llevada a cabo comprometiendo a los líderes militares en los logros políticos. Ya hemos comprobado cómo éste era el principal caballo de batalla de los proyectos de Doctrina Militar y el Concepto Nacional de Seguridad

¹³ Born, Hans (2002) "Democratic Oversight of the Security Sector. What does it mean?", Geneva Center for the Democratic Control of Armed Forces (DCAF), Working Paper Series no 5 abril, Ginebra.

¹⁴ Suny, R.G. Op. cit.

¹⁵ Huntington, Samuel P. (1957/1985) *The soldier and the state*, Boston, MA: The Belknap Press.

¹⁶ Born, *Op. cit.*: 6.

¹⁷ *Id. ant.*: 7.

¹⁸ JANOWITZ, Morris (1960) *The Professional Soldier: a Social and Political Portrait*, EEUU: Free Press.

rusos a lo largo de los años noventa. Asia Central todavía tiene un amplio camino por recorrer, y todavía encuentra sus decisiones subordinadas más allá del propio poder militar interior, a las decisiones de poderes externos muchos más influyentes, debido a las circunstancias particulares de cada uno y a las circunstancias globales de los acontecimientos de la Sociedad mundial. Los regímenes autoritarios, o personales como en el caso de Turkmenistán, hacen que el horizonte aquí descrito esté todavía bastante lejano.

Los sucesivos proyectos de doctrina de Seguridad rusos muestran cómo la comunidad internacional frente a los nuevos retos y amenazas es vista por Rusia de una peculiar manera en la que pretende conservar sus tradicionales intereses, y en ocasiones las diatribas, renovando o reforzando sus antiguas enemistades, es decir su anti-occidentalismo. Ivanov sostenía que no se ha formulado todavía "una estrategia para el mantenimiento de la paz y la Seguridad internacionales que corresponda a las exigencias de la época moderna" (Ivanov 2002: 72), diciendo que se ha perdido una oportunidad única con el final de la Guerra Fría. La adopción de valores democráticos sin más no es la solución a los problemas de los nuevos e incipientes Estados. Al analizar el caso de las cinco nuevas repúblicas nos encontramos que la palabra reforma no deja de ser un eufemismo que en realidad esconde cierto grado de caos. La transición en las repúblicas ha sido caótica con la reserva del poder, en regímenes autoritarios, por antiguos comunistas.

Tanto el Cáucaso como Asia Central pueden ser vistos como lugar de encuentro, como depositarios de antiguos espacios interculturales en los que la sociedad estaba compuesta de estas mixturas sociales y políticas, más que como conjunto de nacionalidades que han evolucionado al actual panorama.

Incidencia económica en el terreno estratégico

La economía centroasiática está basada en las posibilidades y riquezas en hidrocarburos de la zona. Esta región, guardada como reserva natural de la Unión Soviética, amaneció al mercado de los hidrocarburos junto con su nacimiento a la independencia en los años noventa. Sin embargo, la gestión y explotación de los recursos no deja de plantear problemas tanto a los Estados propietarios como al mercado global, de forma que se convierte en uno de los principales problemas de Seguridad económica de la región y todos sus vecinos. Frente a Occidente son una alternativa a la exportación de hidrocarburos turca, que cruza un aliado de la OTAN,

Georgia, y evita Chechenia, debilitando las posibilidades de la fuente principal de ingresos de las arcas rusas.

Pero no deja de ser una consecuencia para los conflictos internos e incluso interestatales, y un problema para la Seguridad internacional. El peligro latente de la violencia puede frenar la transición económica y el desarrollo en estos países. Según Spruyt y Ruseckas hay dos modelos que demuestran la incidencia de las crisis internas violentas en estos países¹⁹. Estudian el caso de Nigeria, un país con una riqueza petrolífera notable, pero que debido a los constantes brotes de violencia tiene dificultades importantes para salir adelante, y lo compara con el caso de Corea del Sur, que a pesar de no ser un país rico, su gestión económica le lleva a estar incluido dentro del *boom* del sudeste asiático. Frente a ello tenemos el paradójico caso de "el mal holandés", consistente en la búsqueda rápida de aprovechamiento de los recursos para el despegue económico del país. Se llama así por el caso holandés, en el que se corría el peligro de que la realización de las ganancias a corto plazo hiciera que no se reinviertiera en infraestructuras y desarrollo. Luego, la presión inflacionista por la entrada de capital externo pone en peligro la balanza de pagos, generando necesidades monetarias y subiendo los precios. Por último todo ello requiere unos ajustes fiscales internos de difícil realización. En Asia Central se podría dar cualquiera de los tres casos, debiendo tender más hacia los "milagros económicos" del este asiático, que a fracasos rotundos como Nigeria o, en el otro extremo, Holanda. El problema es claro, el régimen autoritario hace que se genere la corrupción del apparatchik precedente y ello degenera en un mercado asimétrico con instituciones políticamente débiles y corrompidas por el aparato del Estado. Esto en lo que respecta a los países con riquezas en hidrocarburos, ya que para los que no las tienen podría servir el modelo coreano, sin embargo los Gobiernos autoritarios, con una modernización lenta y tardía, hacen que el despegue sea más difícil, si no imposible.

Rusia juega su propia baza en este terreno, y ya desde la cumbre de la OTAN de Praga quería alejar a Azerbaiyán y Georgia de Turquía y de la OTAN, así como de cualquier otro organismo transnacional de Seguridad y Defensa, por el ansia de control de los recursos energéticos de la zona del Caspio., como también demuestran los recientes acontecimientos en Georgia. Para Rusia supone el 20% de su PIB, y entre el 50% y el 60% de sus ingresos en divisas. Moscú presiona también en el mercado global y pide algunas condiciones para no obstaculizar el tránsito de los hidrocarburos en la zona: ralentizar la evacuación de cuatro bases rusas

¹⁹ Spruyt, Hendrik y Laurent Ruseckas Op. cit.

en Georgia; tener en cuenta a Rusia en la exportación de hidrocarburos del Caspio; y neutralidad frente al conflicto checheno²⁰.

Cambios en la Sociedad mundial: Redefinición de objetivos

Todavía hoy, Rusia mantiene su tradicional debate interno entre la implementación de sus políticas europea o asiática. El "euroasismo" es el concepto del ex presidente Putin, y ahora Medvédev, que estima y que resume la renovada ofensiva de Moscú buscando recuperar una visión de estrategia mundial coherente que recuerda en sus límites a la antigua URSS. Se refleja no sólo en las aproximaciones político-diplomáticas y militares dentro y fuera de la CEI, y que diseñan un cada vez más claro y ambicioso eje Moscú-Teherán-Nueva Delhi-Pekín, sino también una compleja estrategia energética que busca ante todo asegurarse el control de las grandes vías de exportación de los hidrocarburos y la influencia sobre los países productores de Asia Central²¹.

Rusia continúa diseñando su política exterior para los próximos 50 años. Antes había numerosas visitas de Putin a países y organismos internacionales, se visitaba la OTAN estableciendo una red de relaciones importante, pero los problemas internos frenaban esta dinámica. En Asia Central tienen nuevas prioridades, que revelan una mayor inclinación de Moscú hacia Tashkent, en detrimento de la privilegiada relación que mantuvieron Yeltsin y Nazarbayev. Entre los objetivos del presidente Putin se encuentran el control sobre las repúblicas ex soviéticas, con aumento de zonas de intercambio económico e influencia geoestratégica, y se sirve de instrumentos multilaterales como la Unión Aduanera con Kirguizistán, Kazajistán y Tayikistán, o también acuerdos bilaterales fuertes.

Rusia ve la necesidad de un nuevo planteamiento estratégico, y vuelve la mirada hacia su dimensión asiática en lo que respecta a su política de Seguridad. Rusia sigue desconfiando de los EEUU. La OTAN domina el panorama de las relaciones Europa-Rusia, ha renovado su concepto estratégico y se extiende hacia el este, y, lo que es más grave, intervino utilizando la fuerza contra un amigo tradicional de Rusia, Yugoslavia. Se podría pensar que, al igual que Rusia quiere adelantar sus fronteras de

²⁰ Para una mejor visión de los proyectos de extracción y transporte de hidrocarburos en la zona ver los mapas de infraestructuras de petróleo y gas en Asia Central y el Cáucaso publicados en *usinfo.state.gov*.

²¹ ECHEVERRÍA, Carlos (2002) "Evolución política y estratégica en el Cáucaso y Asia Central y su incidencia en la política exterior rusa", en *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Monografías del CESEDEN, nº 51, Madrid: CESEDEN.

Seguridad hacia la antigua URSS, EEUU hace lo mismo gracias a sus alianzas. En su relación con la OTAN, como único foro de Seguridad que ha quedado y que más que residuo de la Guerra Fría ha conseguido volver a llenarse de contenidos, Rusia pretende mantener una estrecha vigilancia sobre la organización e incluso influir en sus decisiones, más que articular una cooperación mutuamente beneficiosa. La ampliación de la OTAN al Báltico genera desconfianza en Rusia, que ingresa como socio especial en la OTAN con el objetivo de desnaturalizarla, pretendiendo llevar el problema de la Seguridad en Europa hacia otro foro, la OSCE. Respecto a Asia ha ejercido en el pasado su condición euroasiática por motivos de Seguridad, estratégicos o de reafirmación de espíritu de gran potencia. Tiene una asociación estratégica con China contra la unipolaridad del sistema internacional, pero el acercamiento chino a Asia Central le hace desconfiar. A pesar de lo cual suman sus estrategias en el Foro de Shanghai.

EL "NUEVORREGIONALISMO", RESPUESTA A LA SEGURIDAD

usia en la región de Asia ve más de dos tercios de su territorio implicado en la zona, de forma que se convierte en una ventaja geopolítica para Moscú. Si consideramos además la región de Asia Pacífico veremos cómo allí se encuentran las principales potencias nucleares que disponen del mayor poder militar y económico del mundo. Se han desplegado numerosos procesos integracionistas en busca de mecanismos para el mantenimiento de la Seguridad y la Paz sobre la base de contactos bilaterales y multilaterales, aunque no se ha conseguido superar la desconfianza secular. Se comprueba este hecho en la construcción de nuevos organismos internacionales en este sentido, desde la CICA hasta el Foro de Shanghai, influencia directa de los procesos globales. Esta influencia se perfila de manera más evidente en el ámbito de las armas estratégicas y los sistemas de defensa antimisiles. Precisamente en Asia el problema de la proliferación de armas de destrucción masiva es especialmente acuciante por el agotamiento de los recursos naturales, la lucha por las fuentes de materias primas y los recursos energéticos, el aumento de la tasa de población y la destrucción paulatina del medio ambiente.

Rusia trata de mantener la estabilidad y la paz político-militar en la región, con la creación de un espacio de Seguridad que descanse en el equilibrio de fuerzas, como sobre la comunión de intereses e interdependencias económicas de los Estados. Todo ello profundizando en la implicación de Rusia en los pujantes procesos de integración política y económica. En un aspecto regional, a Rusia le interesa incrementar sus relaciones con los vecinos asiáticos. Con China mantiene una de sus principales directrices en política exterior. Más allá, con India, Japón

y Corea del Norte y Corea del Sur, ha realizado una Declaración sobre la Asociación Estratégica. Por lo que respecta a otra de las fronteras de esta investigación, Afganistán, continúa siendo una clara amenaza por la posibilidad de extensión del terrorismo internacional y el fanatismo religioso y la inestabilidad de la nueva situación. Por otra parte, la progresiva cooperación con Irán ha dado sus frutos, lo que quedó constatado en el proceso de paz de Tayikistán, donde colaboraron conjuntamente Rusia e Irán, realizando una aportación decisiva para la consecución del acuerdo entre las partes en conflicto, a la vez que actuaron como garantes de su realización.

En este marco de instituciones integracionistas se encuentran los siguientes: Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC); Asociación de Naciones de Asia Suroriental (ASEAN) con el Foro Regional de la ASEAN; Foro para las Consultas y el Diálogo Permanente entre Asia y Europa (ASEM); Conferencia para la Cooperación y las Medidas de Confianza en Asia (CICA); Foro Regional de la ASEAN para los Problemas de Seguridad (FRA). Los recursos energéticos de Siberia y del Lejano Oriente permiten considerar la perspectiva de crear un nuevo sistema energético común para Europa y Asia. Rusia se ha asociado con la mayoría de organizaciones regionales y subregionales de Asia y Pacífico.

Rusia no consigue desviar el centro de las Relaciones Internacionales hacia la ONU y a la OSCE, como es su interés principal, y se ve obligada a pactar con la OTAN. La visión es distinta a ambos lados del Atlántico y de Europa. Hasta el 11-S la política de Seguridad rusa era radical en su discurso y estaba caracterizada por la "inevitable necesidad de afrontar la crisis" Hay, además de los tres ejércitos, fuerzas estratégicas nucleares, que consumen la mayor parte del presupuesto. De ahí las reducciones unilaterales y la reestructuración emprendida por Putin a su llegada al Kremlin.

La relevancia o no de las organizaciones, foros de consulta y estructuras sobre Seguridad en Asia Central analizadas dependen de diversos factores. De un lado de la clase de retos de Seguridad que se analice; de otro, las orientaciones y prioridades de las políticas exteriores de cada país, así como de las capacidades de Seguridad limitadas de los Estados componentes de Asia Central. La variedad de organizaciones surgidas deja demostrada la incapacidad de poner en pie un sistema de Seguridad común regional sin influencias externas. Ello refleja los lazos tradicionales

¹ Andrés Sanz, Jesús de (2002) "La política exterior rusa: directrices y condicionantes", en *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Monografías del CESEDEN, nº 51, CESEDEN: Madrid.

y la dependencia de Rusia. Las rivalidades entre Kazajistán y Uzbekistán por un papel de liderazgo en la región también se ponen de manifiesto, así como otros ejes de tensión entre Estados.

La paradoja de la cooperación subregional en Seguridad reside en que cuanto más grave es el problema de Seguridad menos se comprometen y dialogan los Estados y, sin embargo, crean puentes de colaboración con potencias externas. En el día a día de la política afloran las disputas tradicionales entre Estados convirtiéndose en un obstáculo para la resolución de amenazas regionales que a todos atañen, como lo era el caso de Afganistán.

Las medidas de confianza es otro capítulo importante, ya que son la base para una cooperación transfronteriza en materia de Seguridad. Ello ha sido posible gracias al Foro de Shanghai, que se crea para resolver los problemas militares fronterizos con China. La CICA sin embargo es una organización demasiado heterogénea, con demasiados miembros y demasiada diversidad, para crear medidas de confianza con Irán o Pakistán que tiene problemas de distinta índole. La OTAN y su relación con Rusia es importante a la hora de analizar el terrorismo y el tráfico de drogas en la región, y a pesar de ello el equilibrio de intereses Rusia-EEUU es frágil y complicado. La ONU y la OSCE son la mejor baza para la cooperación interestatal en Asia Central. Respecto a Rusia, perdida definitivamente la influencia sobre los antiguos países del bloque soviético europeos, cobran gran importancia todas las políticas relativas a la presencia rusa dentro del panorama político tanto interior como exterior de sus ex asociados, su extranjero cercano. Aparte de una política interior y una política exterior fuerte y consensuada, aparece una forma intermedia de hacer política, y conceptualizada en el plano teórico de la Seguridad dentro del "Nuevorregionalismo". Una política que persigue esas grandes líneas globalizadoras mediante la construcción e integración de políticas regionales o subregionales intermedias entre las dos citadas.

La aparición en este contexto de nuevas organizaciones regionales en Asia Central, de corte económico fundamentalmente, o incluso militar como el Tratado de Seguridad de Tashkent, sirve de apoyo a esta aspiración. A finales de los años noventa todos los países se encontraban dentro de algún grupo regional registrado ante la Organización Mundial del Comercio, con principios básicamente económicos apoyados en otros de carácter político o de Seguridad. En el plano teórico todo este fenómeno choca frontalmente con la personalización de las políticas, especialmente las del occidente asiático creándose la paradoja de la globalización, que por un lado va hacia una integración máxima de los mercados pero regulada dentro del marco de gestión de los Estados individuales o agrupados en organizaciones regionales.

Esta perspectiva es la que dirige a las nuevas repúblicas de Asia Central a establecer una red de lazos interregionales que permiten poner en pie la tendencia neorregional en Seguridad (el término neorregional aparece aquí como adjetivo, no como sustantivo cuya intención sería la de redefinición del programa o tendencia del Regionalismo). Los niveles que cubre esta explicación son el local, el nacional, el regional y el global. Los escalones o etapas de la misma se encuentran en la propia puesta en práctica de la política centroasiática y se pueden definir de la siguiente forma: un primer escalón de Regionalismo informal, llevado a cabo en su mayor parte por organismos extragubernamentales; una segunda fase de Regionalismo realizado dentro de las organizaciones interestatales que no superan los límites de la región geográfica y que son auspiciados por los mismos protagonistas; y una tercera fase, marcada también por las instituciones y organismos multinacionales pero cuyo denominador común esta vez es que están auspiciados por actores estatales o internacionales externos a esa demarcación geográfica.

Seguridad "nuevorregional" en Asia Central

El mundo post 11-S determina en el terreno global la importancia de los actores no estatales en el ámbito de la Seguridad. La región Asia Central no está formada tanto por Estados en competencia sino por identidades en competencia. Se demuestra cómo esas identidades están diseminadas por toda la geografía originando cambios y variaciones de las alianzas tradicionales. Por ejemplo, Juma Namangan, líder del Movimiento Radical de Uzbekistán, pretendía crear un Estado islámico en el Valle de Ferghana, área en la que están también implicadas las repúblicas de Kirguizistán y Tayikistán. O la región autónoma de Xinjiang china, que con 20 millones de musulmanes conocidos como uigures continúa resistiéndose a la asimilación del Gobierno de Pekín², y que han participado directamente en algunos de los conflictos dentro de Asia Central. El referente regional, por lo tanto, está parcialmente definido por su interacción a ambos niveles, local e internacional.

En la actualidad, el tradicional Gran Juego ha sido reanimado por las reservas naturales de gas y petróleo, y por la "diplomacia de los oleoductos" (Hentz 2003: 5). En todos los casos el conflicto es parte del trabajo

² Resistiéndose a la asimilación china (tuvieron una breve república en 1944, desmontada seis años después por el Gobierno comunista), los uigures han sido activos en las insurgencias radicales islámicas dentro de los estados sucesores de la Unión Soviética.

diario o habitual, parte también de la globalización. La noción de Seguridad global, por tanto, nos previene contra la misma materialización de la región. De ahí también el cambio de dirección del interés por la Seguridad estatal hacia la Seguridad humana.

El antiguo Gran Juego en el que británicos y rusos luchaban por la supremacía internacional se torna hoy en lucha entre China y EEUU, con el telón económico de fondo. En otros tiempos la lucha por la supremacía mundial entre británicos y rusos llevaba a Inglaterra a tratar de derrotar los diseños rusos en Asia como objetivo obsesivo de generaciones de civiles británicos y oficiales militares. Sus intentos de hacerlo así era, para ellos, "el Gran Juego", en el cual las lanzas siempre estuvieron en alto. George Curzon lo definió claramente: "Turkestán, Afganistán, Transcaspia, Persia –a muchos estos nombres infundían sólo un sentido de lejanía absoluta. Para mí, lo confieso, son piezas de un tablero de ajedrez sobre el cual se está jugando una partida para dominar el mundo"³ (Fromkin 1980: 27). El juego habría empezado en 1829 cuando el Duque de Wellington buscaba la mejor forma de proteger a la India contra un ataque ruso a través de Afganistán, y la mejor manera era mantener a Rusia fuera de Afganistán. La estrategia británica era utilizar a los regímenes decadentes de Asia Islámica.

La situación se traslada hoy a la rivalidad entre las potencias, quizás menos bipolarizada que entonces, pero que en estricto sentido económico puede plantearse entre China y EEUU. Este sería el escalón más alto de la política de Seguridad "nuevorregionalista", en el lado opuesto de las políticas locales que van determinando un Regionalismo informal.

³ Curzon, George N. (1966) Persia and the Persian Question Londres: Frank Cass: Vol I: 3-4: "Parece ser que un oficial llamado Arthur Conolly fue el primero en denominar a la situación como el Gran Juego. Él lo jugó galantemente, a lo largo de la frontera del Himalaya y en los desiertos y oasis de Asia Central, y perdió de una forma terrible: un emir uzbeco lo encerró en una celda repleta de sabandijas y reptiles durante dos meses, después de los cuales fue sacado de allí y lo que quedaba de él fue decapitado. La frase "el Gran Juego" fue encontrada en sus escritos y citada por un historiador de la Primera Guerra Afgana (Kaye, J. W. (1926) (en Davis, H.W. C. "The Great Game in Asia, 1800-1844", Raleigh Lecture on History British Academy: 3-4, Londres, Rudyard Kipling lo hizo famoso en su novela Kim, la historia de un muchacho anglo-indio y su mentor afgano frustrando las intrigas rusas sobre y a lo largo de las carreteras a la India (nota de Fromkin: "Estas actividades de los servicios de inteligencia y espionaje rivales eran lo que algunos escritores denominaban o utilizaban como Gran Juego; otros, usan la frase en el sentido fronterizo" Fromkin 1989: 27).

Política de Seguridad

La historia reciente de estos pueblos es compleja, ya que nacen a la independencia de forma inesperada y, sobre todo, no reivindicada. Para la URSS, el momento de su creación en los años veinte es también complejo, ya que no quería convertirlas en procesos de nacionalidades viables. Así, se definieron estrafalarias líneas fronterizas, con enclaves disparatados, o se impusieron capitales donde la etnia principal de la república era siempre minoritaria – Tashkent, Dushanbé, Almaty o Frunze-, transformación de minorías étnicas en mayorías, pero, sobre todo, dependencia económica del centro y ausencia de vínculos directos entre repúblicas. A pesar de todo, y en una aparente contradicción, fueron dotados de todos los aparatos propios de un Estado casi independiente: estructura estatal, Consejo de Ministros, Jefe de Estado, lengua nacional, universidad, etc., implantando un modelo de Estado-nación que sería el trampolín para llegar a unas independencias rápidas y sin traumas. Paradójicamente, el modelo soviético había construido lo contrario de lo que pretendía, y aunque decían que habían dado forma a los Estados-nación, pero con contenido soviético, esta misma forma dio vida a su objeto. La territorialización generalizada marchó paralelamente a la etnización sistemática de la identidad, prevaleciendo ésta sobre la identidad política⁴.

Rusia conseguirá liderar una parte de esa globalización, que al final es la de unos pocos. Las directrices prácticas de su estrategia son tres, a saber: la búsqueda colectiva de los métodos para controlar los procesos de la globalización, examinando el papel de Rusia en el G-8; la intensificación de la colaboración con los organismos económicos internacionales con la entrada en la OMC; y tercero, fomentar la cooperación económica y comercial en el área de las inversiones con sus socios extranjeros, y ello en el marco de las principales alianzas integracionistas y sobre bases bilaterales. Aunque por encima de todo ello está la resolución de problemas internos como la corrupción y el crimen organizado: "La eficacia de la estrategia de la política exterior está relacionada con la reforma de la estructura social de Rusia en consonancia con la nueva situación global" (Ivanov 2001: 210).

Regionalismo informal

Para el paradigma la Seguridad del "Nuevoregionalismo" lo que ofrece algún optimismo en el desarrollo de una cierta estabilidad para los

⁴ Para una detallada descripción del proceso de etnización y regionalización en Asia Central ver Roy, O., *Op. cit.*, pp. 80 y ss.

habitantes de los Estados es el crecimiento de coaliciones transfronterizas de grupos de sociedad civil comprometidos con la defensa de la Paz, la Seguridad humana y el desarrollo sostenible democrático de la región. Es lo que podríamos definir como un "Regionalismo desde abajo" o "Regionalismo informal" (Quadir 2003). La discusión teórica tradicional entiende el Regionalismo desde la perspectiva del interés nacional, en el paradigma realista. La consecución de los intereses nacionales se convierte en el asunto más importante de la estructura anárquica del sistema internacional (Morgenthau 1966). Esta comprensión de la Seguridad realista es la base del Regionalismo también en términos tradicionales. La cuestión tiene un matiz en estudios posteriores, cuando se contempla cómo los países próximos geográficamente exploran el desarrollo de instituciones regionales basadas no en lo geográfico sino en lo cultural, económico y la cooperación regional (Nye 1968). Posteriormente, la literatura regionalista ve al Funcionalismo como motor de la cooperación regional. La posguerra fría, sin embargo, pone de manifiesto, junto al triunfo del Neoliberalismo, la cuestión de la integración económica regional, con la importancia de organizaciones como NAFTA, UE, APEC o SAPTA, entre otras muchas. Y en este relato temporal aparece una integración regional, construida desde abajo, en la que cobran protagonismo desde las ONG hasta los grupos de defensores de la sociedad civil. El último escalón de estas organizaciones consiste en intentar atraer las inversiones del sector privado.

Se manifiestan así dos visiones distintas del Regionalismo, cada una de ellas ocupada en una visión distinta también de la Seguridad. Todavía las cuestiones del libre comercio y de la Seguridad en términos militares sigue dominando la agenda de la cooperación regional en el sentido tradicional. Frente a ello, se ofrece una aproximación menos restringida del regionalismo que lo conecta, básicamente, con la Seguridad humana y con el desarrollo, intentando hacer "que dependa de la construcción de un orden social justo" (Quadir 2003: 117). El objetivo final, en suma, es hacer responsable de la seguridad individual de cada persona a las organizaciones nacionales, regionales e internacionales.

Aunque el estudio de Quadir se centra en la crisis del Regionalismo en el sur de Asia, el análisis de los modelos y sus consecuencias es trasladable a las circunstancias propias de nuestra región de estudio. Y no sólo por la proximidad geográfica que ofrece unos planteamientos geoestratégicos asimilables, sino por la emergencia de ese Regionalismo informal como parte fundamental de la política "nuevorregionalista" de Seguridad en Asia Central. Este análisis trata de crear un espacio político mediante el desarrollo de formas de participación alternativas en los pro-

cesos de toma de decisiones de los gobernantes. No se trata únicamente de la promoción de un nuevo sentido de identidad colectiva, sino que va más allá. Plantea la necesidad de creación de una nueva agenda del Regionalismo que se ocupe directamente, no sólo en foros alternativos, de los asuntos denominados de *low politics*, como la pobreza, problemas de género, problemas étnicos, cuestiones relacionadas con los derechos humanos, movimientos a favor de la paz, problemas de emigración, cuestiones medioambientales y tráfico de personas. Este ambicioso proyecto consigue involucrar a personajes de la vida pública fuera de los ámbitos gubernamentales, pero también influyentes, como periodistas, científicos, ex militares y artistas, entre otros. La formación de este tipo de personas implicadas en el proceso es otro los objetivos del desarrollo de este tipo de política.

En el terreno práctico podríamos decir que la lista de organizaciones es larga, pero a pesar de ello muchas están todavía en fase larvaria. El problema, para algunos, consiste en el respaldo de estas organizaciones por instituciones cuyos fines o estructuras son tan amplios que no entrarían de lleno en la definición de organizaciones que puedan desarrollar ese Regionalismo informal. Las implicaciones del Regionalismo informal en la Seguridad humana y el Desarrollo son directas. Aunque se ponga en duda su efectividad, son numerosos los ejemplos que ponen de manifiesto la necesidad de reforzarlas. Las actividades llevadas a cabo por la mayoría de las organizaciones no son suficientes pero sí necesarias, y obligan de alguna manera a la actuación de determinados Gobiernos. Constituyen evidentes elementos dinamizadores de la vida política democrática debido a su afán por la participación popular en los procesos de toma de decisiones, tanto locales como interestatales. Uno de los problemas más acuciantes de este tipo de organizaciones es el acceso a los medios de comunicación. Sin embargo el desarrollo de nuevos medios alternativos, especialmente Internet, ha dado una voz potente a todos los grupos tanto nacionales como transnacionales. El problema es que también las corporaciones multinacionales van por delante en el desarrollo de este tipo de medios, la ventaja es que la actitud del público objetivo ante ellos es distinta.

La noción de Regionalismo informal no es un concepto abstracto e imaginario que sólo se practique en determinadas regiones asiáticas. Se trata de una nueva forma de Regionalismo, y un primer peldaño que está construyendo, mediante los esfuerzos populares por lograr un desarrollo sostenible humano, una nueva conciencia social que consigue atravesar las barreras de algunos Gobiernos. Si la tendencia creciente de este tipo de Regionalismo continúa, contribuirá a la creación de un nuevo

concepto de ciudadanía. Y ese concepto permeabilizará y trascenderá las divisiones étnicas, religiosas, políticas y culturales (Quadir 2003: 125). Aunque en el terreno teórico se sigue insistiendo en que no supone más que un utopía⁵.

ONG en Asia Central

El número de ONG en los Cinco ha aumentado de forma espectacular en los últimos años, en su mayoría gracias a la ayuda de organizaciones internacionales y programas con mayores estructuras. La variedad de objetivos y características hacen difícil su clasificación, a pesar de todo lo cual en ciertas esferas de la sociedad civil centroasiática consiguen llegar a tener un peso específico relevante. En otros terrenos estas organizaciones son relativamente débiles, no llegando a obtener el protagonismo y la eficacia que persiguen, como en las áreas de política o de derechos humanos. Las cifras exactas, o aproximadas, para la evaluación de estas instituciones son difíciles de conseguir y las que existen raramente reflejan la realidad. Según una estimación de CANGO (en inglés para Central Asia Non Gubernamental Organizations) Kirguizistán tiene la mayor parte de ONG registradas (1.001), seguida de Kazajistán y Tayikistán (699 y 595, respectivamente), y seguidos a su vez por Uzbekistan (465) y Turkmenistan (138) (Abdusalyamova 2002).

Estas cifras reflejan grandes diferencias entre uno y otro Estado. Pero, aun conociendo que partían casi de cero, su incremento es considerable en cualquier caso. Será necesario el paso del tiempo para poder apreciar sus efectos en la sociedad civil. Aunque el papel por definición de estas organizaciones es el de colaborar en la construcción social, los Gobiernos centroasiáticos suelen observarlos como organizaciones antigubernamentales. Esto es cierto en casi todos los casos, pero algunos regímenes han permitido algún tipo de desarrollo que deje pensar en la posibilidad de la construcción del regionalismo desde abajo, si bien en un futuro no demasiado cercano. En Kirguizistán y Kazasjitán se está consiguiendo que la asistencia social llegue a un número más elevado de personas, de forma que se puede llegar a conseguir en algunos aspectos la discusión de nuevas legislaciones referidas a la mejora social de la población. En Tayikistán cualquier movimiento iniciado al calor de la independencia fue rápidamente cercenado por la guerra. Sin embargo algunas ONG

⁵ HETTNE, B. (1990) *Developement Theory and the Three Worlds*, pp. 250- 54, Harlow: Longman.

sobrevivieron a su paso y gradualmente están volviendo a crecer y a atender a un cada vez mayor número de personas. En Uzbekistán existen gran cantidad de organizaciones registradas que trabajan muy a pesar de la Administración uzbeka. Por último, en Turkmenistán las ONG tienen muy pocos espacios para el trabajo, debido a las características especiales del régimen presidencialista-autoritario. En ninguno de los casos está legislada su existencia, convirtiéndose en problemática desde el principio incluso la instalación de una mínima oficina con unos mínimos recursos.

La mayoría de ellas está concentrada en las ciudades, a pesar de que todas las repúblicas centroasiáticas tienen grandes poblaciones rurales. Los que pueden instalar una oficina de representación lo hacen en las capitales, donde la población tiene más posibilidades de acceder a la información y a sus servicios. Mientras en los tiempos del sovietismo la diferencia entre lo urbano y lo rural no era tan abismal, en el tiempo de la independencia esa brecha se ha hecho mayor y el acceso a servicios sociales de salud o a la educación es muy distinta para unos y otros. Las sociedades se han polarizado más entre ricos y pobres, constituyendo estos una mayoría. Durante el periodo soviético las organizaciones sindicales o los voluntariados de Cruz Roja tuvieron que implementar una política estatal en las esferas sociales o económicas (Abdusalyamova 2002), de forma que antiguas instituciones como el Comsomol (movimiento de las juventudes comunistas) no han conseguido reciclarse en otras organizaciones que obtuvieran aquellas subvenciones públicas, y por lo tanto no han intentado reservar una parte del apoyo institucional que tenían. Tras los primeros momentos de la independencia empezaron a surgir algunas pseudo-organizaciones civiles en Uzbekistán que gozaban de ciertas ventajas para su trabajo, como exenciones fiscales, con características de las organizaciones provenientes del régimen soviético. Fueron denominadas de forma paradójica ONG Gubernamentales, y aunque su papel no era independiente sí fue útil en algunos aspectos sociales.

El verdadero papel de las ONG en Asia Central ha venido de la mano de determinadas organizaciones internacionales que trabajaban sobre el terreno en la región, con la implementación de programas de asistencia técnica o concesiones otorgadas a las ONG locales para la implementación de sus propios proyectos sociales. Si bien no se puede considerar en sentido estricto como el funcionamiento de un Regionalismo informal, o Regionalismo desde abajo, sí ponen los cimientos para la creación y el trabajo de otras nuevas organizaciones, acompañadas de sus respectivas legislaciones, para realizar una labor social y política futura. Estas organizaciones entrenan a los trabajadores sociales de las futuras ONG en

áreas como la gerencia y, sobre todo, la experiencia en la práctica sobre el terreno, aunque en muchas ocasiones chocan con las expectativas de los propios habitantes centroasiáticos. Estas donaciones y ayudas son vistas en muchas ocasiones como una manipulación de los hábitos y las costumbres locales, en favor de fórmulas occidentales que no son siempre bien recibidas.

Por todo ello, aunque no se puede hablar literalmente de las ONG centroasiáticas, ya que la mayoría están respaldadas por las organizaciones internacionales externas, sí existe un trabajo que poco a poco irá ganando en importancia y en presencia para los Gobiernos nacionales de los nuevos Estados, haciéndose obligatorio escuchar sus demandas. Por otra parte, muchas de las ONG son creadas en la actualidad con objeto simplemente de recibir concesiones, subvenciones o, más aún, para resolver el problema económico de determinados grupos fundadores. Incluso se reescriben programas de otros o se cambia de campo de actividad con la intención de obtener determinadas ayudas económicas. Abdusalyamova señala que en Uzbekistán crecieron rápidamente los centros para la atención de mujeres, ya que recibían importantes donaciones por parte de las organizaciones internacionales. Otro terreno donde se ha verificado este tipo de irregularidad era en el campo de la ecología, principalmente en el área del Mar Aral. En otros aspectos la ayuda sí ha sido de verdad positiva como en el caso europeo hacia Kirguizistán donde las donaciones han servido para proveer la financiación necesaria a largo plazo para los programas de las ONG, incluyendo desarrollo organizativo y haciendo posible la participación de asesores extranjeros que crean equipos, resuelven un plan de desarrollo para la organización y fortalecen las relaciones con la comunidad. Este desenvolvimiento de las ONG locales da como resultado la mejora de los proyectos y puede conducir a un auge más estable de este tipo de organizaciones, acompañando a un desarrollo de la sociedad civil que enriquezca y favorezca las nuevas formas de democratización en Asia Central.

Para que esto se produzca deben ser capaces, las organizaciones locales, de desarrollar programas a largo plazo sin entrar en las peleas que a veces se plantean entre organizaciones por las donaciones extranjeras. En este sentido, y aparte de las ayudas provenientes de organizaciones internacionales privadas, se está desarrollando un interesante programa a través de la OSCE, que tiene como objetivo la evaluación de necesidades de las ONG locales y la ayuda para la implementación de sus programas a largo plazo.

El fin último de este Regionalismo desde abajo es la consecución de logros sociales mediante la presión a los Gobiernos estatales. Aunque podemos encontrar ejemplos de colaboración con determinadas Administraciones locales no llegan a superar ese nivel para presionar a los Gobiernos estatales. Estos, en ocasiones, se muestran interesados en delegar competencias hacia las administraciones locales, lo cual facilitaría la labor de las ONG. La mejora en los procesos de toma de decisiones democráticos tiene que mejorar en todos los niveles, ya que de ello depende la Seguridad, también desde abajo.

Después del 11-S y la guerra en Afganistán, surgieron numerosos programas nuevos para la región planteados desde organizaciones internacionales. Pero aunque las sumas de dinero en ayudas pudieran parecen muy grandes, el límite de tiempo para gastarlo era desproporcionadamente pequeño. Para evitar tales repercusiones negativas, las organizaciones deben asegurarse de que los programas incluyan elementos de educación, con la necesidad de involucrar a un mayor número de personas y a ONG locales en las estrategias planteadas. La necesidad de transparencia en este tipo de programas es vital en una zona donde la corrupción sigue suponiendo una grave amenaza para la Seguridad individual y colectiva.

Afganistán

El contexto regional de Afganistán afecta muy directamente, por evidentes razones de proximidad geográfica, a las dinámicas de relaciones en Asia Central. Desde la retirada soviética de Afganistán, hasta el Gobierno de Karzai, pasando por el Gobierno Talibán, el 11-S y la intervención de la coalición internacional contra el terrorismo. En relación con esto la pregunta a responder es ;cuál es el papel de los actores no estatales (en los niveles subnacional y transnacional) en las dinámicas regionales, y cuál es la interacción entre estos y los actores estatales? En el otro lado de la zona geográfica, se encuentran también los problemas derivados de las tensiones, nucleares entre otras, entre India y Pakistán. Las fuerzas y actores no estatales han incrementado su poder de influencia sobre las políticas de la región, con la actividad terrorista de Al Qaeda, los movimientos de oposición políticos y militares y los intereses económicos en liza con las compañías multinacionales interesadas en los recursos energéticos. Ese papel de actores no estatales sólo se puede entender puesto en relación con los actores estatales en régimen de oposición de unos y otros. Afganistán se encuentra encerrado entre otras regiones mejor definidas y atrapado por los intereses de Seguridad de cada una de ellas. De acuerdo con esto, los Estados comprometidos en la lucha en Afganistán no conforman en sí mismos una comunidad de Seguridad, que fue precisamente la excusa de la ONU para crear en 1997 una coalición *ad hoc* para la consecución de la paz en el páis asiático, denominada el grupo de los 6+2 en el que estaban implicados los Estados vecinos más EEUU y Rusia (Harpviken 2003).

El Estado "tapón" que suponía Afganistán durante el Gran Juego⁶ continúa siéndolo en la actualidad, sólo cambian los protagonistas que se disputan la rivalidad. Está caracterizado geográficamente (compartiendo fronteras con varios Estados o bloques de Estados), por su capacidad de distribución (es incapaz de determinar en la dirección de cuál de los dos Estados o bloques de Estados han de ir sus relaciones prioritarias) y por su orientación política (los bloques que rodean al Estado "tapón" pertenecen a alianzas enfrentadas)⁷. La estrategia de actuación para esta tipología de Estados pasa, primero, por la neutralidad y, en caso contrario, por la alianza con terceros distintos de los Estados o bloques de Estados en liza. Tras una agitada historia, desde la lucha por la dominación del mundo entre británicos y rusos⁸, las dos guerras mundiales, la Guerra Fría y la invasión por parte de la Unión Soviética⁹, llegamos a los años del final del Estado soviético. Los noventa no es sólo una década de cambios dramáticos en Afganistán, sino en el mundo que lo rodea. Las nuevas repúblicas de Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán son los nuevos vecinos al norte. En Asia Central nuevos movimientos políticos emergen en oposición al vecino soviético, teniendo en cuenta, además, que todos ellos hacen valer como seña de identidad su islamismo, si no militante, sí de alguna manera influyente en el cambio. La situación conllevaba en principio nuevas oportunidades para la interacción económica y política (Harpviken 2003). Los problemas internos tras el abandono del ejército soviético del país no hacían presagiar una situación demasiado cómoda. El Gobierno de Najib perdió el control de la situación, en abril de 1992, y Kabul se vio dividida entre varias facciones resistentes que construyeron su propio Gobierno interino. Grupos del centro y norte del país sostenían el poder del Gobierno, con líderes de las etnias tayika, hazara

⁶ Afganistán es el primer Estado que recibe esa definición "tapón" y se ha convertido en el caso arquetípico de esta tipología. Más información sobre los "Estados tapón" ver Parthem, Michael G. (1983) "The Buffer System in Internacional Relations", *Journal of Conflict Resolution*, Vol. 27, pp. 3-26.

⁷ Id. ant.

⁸ Ver Fromkin, David (1980) "The Great Game in Asia", Foreign Affaires, Spring: 936

⁹ Ver también Harpviken (2003); Bradsher (1983) "Afganistán and the Soviet Union", Duke Press Policy Studies; Dupree, L (1980) Afghanistan; y Roy, O. (1986) Islam and Resistance in Afghanistan, Cambridge University Press.

o uzbeka, en contraste con las dinastías pashtunes que habían dominado históricamente el país. Las relaciones entre los grupos en guerra y sus potencias extranjeras sustentadoras estaban basadas principalmente en razones étnicas o religiosas. Entonces emergió, a finales de 1994, el régimen talibán como salvador de la situación. Un grupo, los talibanes, consistente en un conglomerado de opositores a las represiones de los "señores de la guerra" alrededor de la zona de Kandahar, que basaban sus políticas en la religión y en la enseñanza. De ahí precisamente su denominación de talibanes, o estudiantes (Rashid 2002). La expansión del sistema de madrasas (escuelas coránicas) era el elemento fundamental de enganche político durante el Gobierno del Presidente Zia y su campaña islamizadora. Al tiempo surgieron numerosos líderes talibanes entre la etnia pashtún, de forma que el conflicto fue adquiriendo también ciertas definiciones étnicas. El rápido ascenso talibán, que en menos de dos años llegó a controlar casi todo el país, era resultado en buena medida de la ayuda exterior recibida de Pakistán. Este apoyo fue liderado por Nasrullah Babar, ministro del Interior de la presidenta Benazir Buttho¹⁰. El interés de Pakistán, aparte el dominio de la etnia pashtún, era conseguir un acceso más fácil a las nuevas repúblicas de Asia Central a través de un Estado amigo, y establecer relaciones económicas asegurándose la provisión de gas, sobre todo, y otros intercambios comerciales de los cuales estaba muy necesitada. A ello ayudaba también la falta de interés, incomprensible y a veces escandalosa, por parte de Occidente.

El papel de Rusia en Asia Central también era preocupante para conseguir determinados objetivos. Su nueva doctrina en el terreno de Seguridad no daba los frutos deseados a principios de los noventa. Los problemas internos, incluido el conflicto de Chechenia, hacían de la zona una región inestable con la inseguridad añadida de las políticas erráticas de Moscú respecto a sus antiguos/nuevos socios. De nuevo aparece la potencia como uno de los protagonistas de este nuevo Gran Juego del siglo xxi, dados sus intereses mundiales, en general, y económicos, en particular. Las economías de los nuevos Estados-nación fueron siendo cada vez más permeables a la influencia occidental y de los "tigres" asiáticos que tenían algo más que ofrecer tanto en el terreno de la experiencia comercial e industrial como por su estatus de economías más saneadas (Roy 1998: 195-6). Rusia mantenía su influencia en determinados sectores, como la minería del carbón o los procesos siderometalúrgicos, e incluso en el de los hidrocarburos (Harpviken 2003). La guerra en Tayikistán no

¹⁰ RASHID, A. (2000): *Taliban: Islam, Oil and the New Great Game in Central Asia*, New Haven: Yale University Press.

facilitaba las relaciones. Los grupos de resistencia eran apoyados por el Gobierno anti-talibán de Afganistán en alianzas con grupos islámicos de Pakistán u otros de origen árabe. Afganistán recibía decenas de miles de refugiados de la guerra vecina. No fue hasta junio de 1997 cuando se firmaron los primeros acuerdos para el final del conflicto tayiko, que incluían al Partido del Renacimiento Islámico y la aquiescencia también de Ahmad Shah Massoud, comandante, "señor de la guerra", de la fuerza tayika Jamiat-e Islami opositora del Gobierno Talibán¹¹. Por su parte, en Uzbekistán, el Presidente Karimov se afanaba por mantener el equilibrio entre unas relaciones cordiales con Rusia y un camino gradual hacia la independencia económica y militar de su ex metrópoli. Entre sus políticas figuraba el apoyo a otro "señor de la guerra" en Afganistán, Rashid Dostum, al que ofrecía cobijo dentro de sus fronteras. El MIU criticaba la ambigua política de Karimov, y realizaba sus acciones, como grupo transnacional que era, en toda la zona tanto afgana como tayika, kirguiz o uzbeka, operando desde bases instaladas en Afganistán. Todos estos movimientos y grupos opositores (MIU, Hiz-ut-Tahrir, PRI) tenían una fuerte base, más étnica que religiosa, en Afganistán y generaban no pocos problemas a la Seguridad de las incipientes repúblicas. Por último, Turkmenistán tomó una línea más independiente que sus convecinos centroasiáticos, tanto respecto a Moscú como respecto a Afganistán. Tanto era así que incluso declinaba tomar parte en las diversas conferencias sobre Seguridad que tenían lugar durante los años noventa en Asia Central. El Presidente turkmeno priorizó los negocios a la Seguridad o las relaciones políticas, siendo el único que claramente mantuvo relaciones¹² con el Gobierno afgano durante toda la época Talibán (Harpviken 2003).

El post 11-S

Los dramáticos acontecimientos del 11-S y su posterior repercusión podrían provocar la transformación de Afganistán como "Estado tapón" para convertirlo, a largo plazo, en un "Estado puente". La intervención de la coalición internacional provocó la instalación en el poder de la conocida como Alianza Norte, Gobierno resistente desde 1992, y su reconocimiento internacional. La guerra consistió en una demostración

¹¹ Más detalles en Hyman, A. (1992) Afghanistan under Soviet Domination 1964-91, Nueva York: Macmillan.

¹² Los únicos Estados que mantuvieron relaciones con el Gobierno Talibán fueron Pakistán, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos.

del poder militar de EEUU y combinado con la sistemática financiación y apoyo armamentístico de las fuerzas opositoras a los talibanes llevó a la rápida fragmentación de la organización. El 22 de diciembre la Autoridad Interina Afgana (AIA) se instaló en Kabul bajo el liderazgo de Hamid Karzai, de origen pashtún y ex miembro de UNOCAL (Union Oil Company of California). El Gobierno se formó con miembros de los diversos partidos o grupos de oposición, como Jamiat-e Islami, de forma que buena parte del poder quedó en manos de los "señores de la guerra". Todo lo cual no daba en realidad ninguna señal de seguridad para la región vecina de Asia Central, aunque los movimientos, como hemos comprobado, fueron intensos durante todo ese periodo en la zona.

Los cambios fueron significativos, pero la crisis y la inestabilidad de la Seguridad varió aunque no ha declinado definitivamente. Hay muchas cosas que todavía no han cambiado en ese sentido. Lo que ha cambiado muy directamente es, por una lado, la vuelta de EEUU a la región, lo cual implica cambios no sólo en Afganistán sino en todos los países vecinos tanto al norte, Asia Central, como al oeste, Irán, o al este, Pakistán. Y, en segundo lugar, las oportunidades para una oposición política, en general, y para una oposición islamista, en particular, que puede haberse visto algo frenada. Lo primero implica una estrategia más amplia con vistas a relaciones y compromisos en principio más duraderos. Se establecen acuerdos basados en la lucha contra el terrorismo internacional, acuerdos comerciales y políticas de Seguridad basadas en alianzas amplias, no sólo regionales. Lo segundo, imbricado también con este primer factor, hace que la represión contra grupos de extremistas encubra también la anulación sistemática de determinados grupos de oposición no combatientes, que en algunos casos se convierte en asuntos dramáticos.

Finalmente, en relación con el debate sobre la Seguridad regional, se demuestra que Afganistán no puede ser tratado dentro de una comunidad regional única, pero su Seguridad sí afecta a la de sus vecinos, en particular a la de Asia Central. Y aunque no constituye junto a ellos ningún Complejo de Seguridad, sí mantiene unas relaciones de interdependencia que lo podrían convertir en un subsistema o subcomplejo satélite que no puede dejarse de lado.

ARQUITECTURA DE SEGURIDAD EN ASIA CENTRAL

ras la dinámica del Regionalismo informal, el siguiente escalón en la visión de una política de Seguridad enmarcada dentro del "Nuevorregionalismo" es la red de organizaciones multilaterales establecidas en, y desde, una determinada región geográfica. Aunque hay que diferenciar las que provienen de iniciativas externas a la propia región de las que son auspiciadas por los propios actores regionales. A pesar de ello, la inevitable referencia a Rusia marca los destinos de toda la zona asiática en general, y de los Cinco en particular. La política exterior de las nuevas cinco repúblicas independientes pasa necesariamente por el tamiz ruso y su particular Política Exterior y de Seguridad. El actual contexto, en el que están representadas las glorias y miserias de la Rusia de hoy, supone una brutal humillación: "...las políticas militar y exterior han sido utilizadas como pilares fundamentales en la maniobra de restauración de la dignidad perdida" (Andrés Sánz 2002: 21). Moscú es todavía capaz de influir en los desarrollos de su flanco sur. Puede contribuir sustancialmente al éxito de la cooperación, pero, además, es capaz de estimular conflictos y controversias, dificultando o retrasando la recuperación económica y la modernización democrática.

Instituciones auspiciadas por potencias regionales

Analizamos pues la importancia de estas estructuras multilaterales, tanto las institucionalizadas como las creadas como resultado de reconversiones de órganos consultivos. Estas estructuras, creadas por los mismos Estados, tanto con ayuda exterior como a iniciativa propia, "promueven la cooperación regional en los Estados de Asia Central y reflejan un esfuerzo por el consenso en materias prioritarias para los Estados locales" (Jonson 2001: 119). Sin embargo, las rivalidades entre países continúan minando este tipo de esfuerzos. Una segunda aproximación requiere también el análisis de estructuras y organizaciones creadas mediante iniciativas y ayudas exteriores, como la CEI, el programa de Asociación para la Paz de la OTAN (PfP) o el Foro de Shangai. Para finalizar con el balance de la participación de otras en las que se encuentran integrados los nuevos Estados de Asia Central como la ONU y la OSCE.

La élite rusa se debate entre dos políticas enfrentadas respecto a Asia Central. La primera está basada en las percepciones de un "juego de suma cero". En un mundo multipolar todos son competidores de todos, en todos los terrenos, tanto el económico, como el militar o el político. Bajo estas circunstancias, Rusia debería controlar firmemente cualquier movimiento en las repúblicas de su flanco sur para recobrar su papel de potencia mundial. La segunda opción trata de movilizar el apoyo hacia los nuevos Estados independientes para crear un "cinturón sanitario" de Seguridad o cadena de Estados amigos, estables e independientes De esta forma Rusia no sería un rival para EEUU, Turquía o Europa, sino que ayudaría al desarrollo y despegue de estos países. Estos han de centrar en esta posición sus políticas, ya que no existe otra forma de salir de la crisis, haciendo ver que también Rusia depende de ellos para futuros desarrollos. Moscú debe evitar la política de "suma cero" y dirigirse a un "juego de suma positiva", y aceptar esta estrategia cooperativa en sus relaciones con el flanco sur. Todo ello depende de su política respecto a la presencia rusa de Fuerzas Armadas, y que sólo será admisible para el mantenimiento de sus bases de Alerta Primaria contra ataques de misiles, o las de Comunicaciones y Defensa Aérea.

Las rivalidades, características particulares de cada una de las cinco repúblicas, están reflejadas claramente en las estructuras de las diversas alianzas formales y coaliciones estructurales. El único intento serio, dentro del seno de la CEI, de formar una alianza de Seguridad estable en la región, que refuerce las relaciones, es el Acuerdo de Tashkent, o Tratado de Seguridad Colectiva de Tashkent (CSTO), de 15 de junio de 1992, que ha tenido varias oportunidades, en su ya corta historia, de ponerse

en funcionamiento (Tayikistán 1992 y Valle de Ferghana 1999 y 2000). Además de las alianzas políticas surgidas entre los miembros de la comunidad, existen otras alianzas *ad-hoc* para estrategias determinadas, como Rusia y Kazajistán, o, en el Cáucaso, Rusia y Armenia, tradicionalmente unidos contra sus vecinos musulmanes. Rusia, por tanto, pretende crear una zona de Seguridad avanzada y que contemple la Seguridad propia de los países de Asia Central: "La profundidad estratégica es un logro tradicional en el pensamiento y la doctrina militar rusa" (Jonson 2001: 54).

Así dispuestas las cosas, el primer actor en este teatro de operaciones es Rusia y su estrategia para mantener una fuerte influencia en su flanco sur que ayude a no desvirtuar el panorama internacional en favor de Occidente. En un principio, y ampliando el objetivo, Rusia pretende desde hace años alejar a Azerbaiyán y a Georgia de Turquía y de la OTAN, esto en lo que respecta al Cáucaso. Esta región, que junto a los Cinco, el norte de Pakistán, Afganistán y la China uigur sería la Gran Asia Central, tiene problemas particulares que no son objeto de este estudio, pero que, sin embargo, le afectan muy directamente. La intención de Moscú es alejar las repúblicas caucásicas de los organismos internacionales de Seguridad, por el ansia de control de los recursos energéticos de la zona. Sobre todo, porque si pueden actuar directa e independientemente sobre el mercado de la energía, Rusia quedaría en peor posición a la hora de negociar e intervenir en el mercado.

Los estrategas de Moscú no pierden de vista sus exportaciones energéticas, que suponen un 20% de su PIB y entre el 50% y el 60% de sus ingresos en divisas. Las rutas de exportación de hidrocarburos atraviesan Estados independientes, algunos de la OTAN y otros candidatos a entrar en ella, provocando así la intervención de Moscú, que pone trabas a la concesión de visados a trabajadores georgianos, por ejemplo, que envían anualmente alrededor de mil millones de dólares. Moscú establece sus exigencias para no obstaculizar el comercio desde Georgia (Echeverría 2002), a saber: ralentizar la evacuación de cuatro bases rusas en el país; tener a Rusia en cuenta en la exportación de hidrocarburos del Caspio; y neutralidad en el conflicto en Chechenia. Con otro vecino caucasiano, Azerbaiyán, ha firmado un contrato de explotación petrolera de 250 millones de dólares, además de un acuerdo de cooperación militar, confirmando, al igual que Kazajistán y Turkmenistán, que van a conceder más importancia a Rusia en este campo. Ya en Asia Central nos encontramos con que Kazajistán espera de Rusia una cobertura segura al oleoducto Kazajistán-Novorossirsk.

Con Turquía las relaciones se mantienen a través del Consejo de Cooperación del Mar Negro (BSEC), creado en Estambul en 1992, con la intención, por parte de Turquía, de ser una potencia más a considerar tras la Guerra Fría. Entra en el juego estratégico aquí también el oleoducto Bakú-Ceyhan, de más de 1.500 kilómetros, que aunque criticado por su alto coste, es apoyado por EEUU. Lo gestiona la Compañía Estatal de Petróleos de la República de Azerbaiyán (SOCAR) y cuenta con la participación de seis multinacionales. Turquía, Azerbaiyán, Georgia y Turkmenistán firmaron el acuerdo de construcción en la cumbre de la OSCE de 1999. Con ello, la ruta Bakú-Novorossirsk dejaría de ser la única opción para la exportación de sus hidrocarburos por parte de los nuevos Estados, dejando a Rusia en inferioridad de condiciones. La segunda vía existente desde Bakú, hoy, es la West Export Route, que enlaza con Soupsa, en Georgia. Estos son los dos oleoductos más importantes, el tercero atraviesa territorio ruso hasta Novorossirsk, conectando esta terminal del Mar Negro con la explotación kazaja de Tengiz (ver, en el Capítulo 7, Mapa 11 "Oleoductos y gasoductos del Cáucaso").

El otro punto de fricción se encuentra en el Mar Caspio. El grupo alemán Ruhrgas cuenta con el 5% del capital de Gazprom, primera petrolera rusa. En el Mar Caspio tiene 430.000 km² con una estimación de 200.000 millones de barriles de petróleo y 600.000 m³ de gas. El problema está en el estatus del Mar Caspio. Así, Irán y la URSS llegaron a un acuerdo en 1921, renovado en 1940, sobre el régimen jurídico del mar, definiéndolo como lago y no como mar, de forma que no se podía aplicar el Derecho del Mar. Sin embargo, los otros países ribereños dicen que sí, es decir, Kazajistán, Turkmenistán y Azerbaiyán, invalidando las tesis soviéticas y compartiendo el mar según esta regla. Los oleoductos transcaspianos apoyados por EEUU son el Aktau (Kazajistán)-Bakú y otro entre Turkmanbashi (Turkmenistán)-Bakú. El resumen es claro, Occidente prefiere la alternativa turca, ya que cruza un aliado de la OTAN, evita Chechenia y debilita a Rusia. Hay que tener muy en cuenta, por otra parte, cuáles son realmente las reservas de hidrocarburos en la zona, ya que en muchas ocasiones se han interpretado de acuerdo con diferentes intereses económicos.

En la configuración de Seguridad "nuevorregional" de la zona es imprescindible atender a los trabajos de las organizaciones auspiciadas de forma interna por los países de Asia Central. La rivalidad y la divergencia de intereses explican las tensiones y dificultades de funcionamiento de estas estructuras para cooperar en materia de Seguridad. Estas rivalidades, que se dan entre Estados o en algunas ocasiones entre personalidades, impiden crear una identidad de Seguridad regional única. Los sesgos personales en las relaciones entre algunas repúblicas, con regímenes presidencialistas autoritarios como solución intermedia entre el sovietismo y

la democratización, llevan a los nuevos Estados a incómodas situaciones ante las que es difícil definir una política de cierta coherencia dentro del esquema Occidental.

El más esperanzador y más importante entre ellos fue el Tratado de Seguridad Colectiva de Tashkent, firmado en la capital uzbeka, y al que se pretendía que se sumasen todas las repúblicas ex soviéticas integrantes de la CEI. En principio no fue así y hubo algunas repúblicas que no se sumaron al acuerdo. Sin embargo, posteriores acontecimientos han querido poner de manifiesto la necesidad de crear una organización regional, a veces subregional, que protegiera los intereses de todos los miembros en materia de Seguridad. También como foro de debate de las principales cuestiones que afectasen a la Seguridad de todos y cada uno de los miembros. En ese mismo ámbito, y reconociendo la Seguridad como un compendio de materias políticas y sociales, no sólo militares o de Defensa, aparecen en el panorama regional una serie de organizaciones con carácter multinacional que son las depositarias de las políticas de Seguridad en el entorno, tanto económica, como política o medioambiental.

CACO, Organización para la Cooperación en Asia Central

La base de esta organización la podemos encontrar en las relaciones entre las dos repúblicas más fuertes de las cinco que conforman el espacio de Asia Central, Kazajistán y Uzbekistán. Ambas tiene acuerdos marco bilaterales desde 1992 sobre cooperación en el terreno económico, que se convierten en trilaterales con Kirguizistán en 1994. El acuerdo radica en la gestión de los recursos acuíferos, la lucha contra el tráfico de drogas y la cooperación en materia de Seguridad y militar. Las tres repúblicas crearon la base de lo que sería la Comunidad Económica de Asia Central (CAEC, en inglés para Central-Asian Economic Community). Sin embargo, los intereses económicos de los tres países van divergiendo hasta llegar a la casi ruptura de los acuerdos en 1999, haciéndose cada vez más difícil la cooperación.

Historia

La base de ambas, tanto CACO como CAEC, se crea en abril 1994, y antes se había denominado CAC, Central Asia Cooperation Organisation. En abril de 1994, se convierte en CAEC tras la firma del Tratado por los presidentes de Kazajaistán, Kirguizistán y Uzbekistán. Tayikistán se

convierte en miembro de pleno derecho en marzo de 1998. También es conocido como Espacio Económico Común (CES), como Central Asian Union y finalmente como CAC o CACO. Reorganizado con el título que se conoce, el 28 diciembre de 2001 en la capital uzbeka Tashkent, con el Acuerdo (Tashkent Declaration) de Presidentes de los Estados Miembros¹. En 2004 Rusia entra a formar parte como miembro de la institución. Se trata de un instrumento crucial en los esfuerzos de Rusia para restaurar su influencia en la región, ya que fue establecido como un vehículo de libre comercio regional entre los Estados miembros. Rusia se sumó a la organización, ofreciendo su ayuda en la organización de asuntos regionales, incluyendo la gestión del agua, el comercio y la lucha para contener al extremismo islámico. Con la inclusión de Rusia, algunos analistas predicen que la organización podría avanzar en sus desarrollos futuros. Así lo reconocía el Presidente uzbeco, Islam Karimov: "Rusia será un factor para la estabilidad en la región. Siempre hemos comprendido y continuamos admitiendo los intereses históricos y estratégicos de Rusia en la región"².

En 1995 la CAEC decide crear un Consejo de Ministros de Defensa para la coordinación en materia de Seguridad y Defensa, incluyendo ejercicios militares conjuntos, Defensa aérea y ayuda militar. Pero el punto culminante de esta relación es la creación del batallón tripartito, CENTRASBAT, que participará en maniobras conjuntas dentro del programa PfP de la OTAN. Este agrupamiento militar será una de las estructuras básicas militares alrededor de la cual se centren una gran cantidad de esfuerzos en materia de Defensa y que se irá implementando poco a poco a medida que diversos acontecimientos desestabilizadores se vayan produciendo en la región. Pero los recursos económicos y los deseos políticos, que reflejan disputas intrarregionales, demostraban que no se conseguían grandes resultados en el terreno de la cooperación, fuera cual fuera su signo. Las tensiones entre Uzbeskistán y Tayikistán demostraron que la inclusión de este último en CAEC paralizaba buena parte de las actuaciones conjuntas.

El Presidente de Uzbekistán, Islam Karimov, decía que si no se tienen unas Fuerzas Armadas propias nadie desde fuera nos ayudará, señalando la necesidad de buscar sus propios recursos de Seguridad. Uno podría esperar que las revueltas islamistas en el Valle de Ferghana pusieran en

¹ VV:AA. (2005) Yearbook of International Organisations 2005/2006, Múnich: K.G. Saur Verlag GmbH.

² Arman, Kambiz (2004) "Russia and Tajikistan: Friends Again" *Eurasia Insight RFE/RL*, 28 de octubre.

marcha los mecanismos de la reacción común, sin embargo generaron reacciones adversas y acusaciones entre países. Kirguizistán fue criticado por su falta de recursos militares, Uzbekistán por entrar en territorio ajeno, y Tayikistán por dejar pasar y establecerse a los insurgentes islamistas.

A pesar de todo, los cuatro líderes de los países envueltos en la crisis, Karimov, Rakhmonov, Nazarbayev y Akayev, firmaron un acuerdo de cooperación contra el terrorismo, el extremismo y el crimen transfronterizo. Nazarbayev dijo que el acuerdo era "una cooperación en materia de Defensa ya que el documento determina el método de actuación en la lucha contra cualquier amenaza"³, El acuerdo, además, fue reforzado por otra parte entre Uzbekistán y Kazajistán.

Los disturbios del verano de 2000 pusieron a prueba los acuerdos de abril. Se creó un Centro de Defensa en Khojand (Tayikistán), pero la idea de Kirguizistán, con la propuesta de acabar con las bases tayikas de islamistas no fue aprobada. Kazajistán redistribuyó sus Fuerzas Armadas en el Distrito Militar Sur, y pidió a Rusia que se sumara al acuerdo. Según dice Allison: "Esto indica que el para los países del CAEC es más adecuado hacer frente al reto de la inseguridad proveniente del radicalismo islámico bajo una identidad de Seguridad englobada dentro del paraguas de Rusia y la CEI"⁴.

En diciembre de 2001 la institución, con sus cuatro miembros, se transformó en la Organización para la Cooperación en Asia Central (CACO) en el encuentro de Tashkent, con el objetivo de desarrollar la cooperación en el ámbito político, comercial y económico, científico y técnico, cultural y humanitario⁵.

En diciembre de 2003 tuvo lugar en Estambul la VI Conferencia sobre Desarrollo del Sector Financiero en los países de Asia Central, Azerbaiyán y Mongolia, reunidos bajo los auspicios de la OCDE. La agenda de la reunión incluía la seguridad de los mercados en la región, medidas efectivas para el desarrollo de mercados e infraestructuras, regulación de mercados, supervisión de seguridad en los mercados y medidas de confianza para los inversores en la zona. En ella participaron, además de los miembros del CACO, varios representantes de Turkmenistán⁶.

³ Política Natsionalnoi Bezopasnosti Rossiiskoi Federatsii (1996-2000), NG-Stsenarii, nº 2, mayo 1996.

⁴ ALLISON, Roy (2001) Policy "Cooperaction in Central Asia", pp. 222-223 en *Central Asian Security. The New International Context*, Washington: Brookings Institution Press.

⁵ Pravda (en inglés), 28 de diciembre de 2001.

⁶ OCDE, Reunión de Estambul, 8-9 de diciembre de 2003.

Estructura

El objeto principal del CACO es facilitar el desarrollo de la integración económica, el desarrollo de formas y mecanismos de expansión política, social, científico-técnica y las relaciones culturales y educativas entre sus Estados miembros. Sus miembros son Kazajistán (1991); Kirguizistán (1991); Tayikistán (1991, autoexcluido entre 1994 y 1998); Uzbekistán (1991); y Rusia (2004). Participan como observadores Georgia, Ucrania y Turquía. Y Turkmenistán, aunque participó en su creación en 1991, se retiró de la organización en 1994.

Se compone de un Consejo Interestatal, que se reúne entre dos y cuatro veces al año, que incluye a los presidentes y primeros ministros de los Estados miembros. Las decisiones son implementadas por el Consejo de Primeros Ministros y el Consejo de Ministros de Exteriores. La presidencia del Consejo Interestatal así como la del resto de organismos rota entre los Estados participantes, cubriendo un turno de dos años. El Comité Ejecutivo funciona como Agencia Ejecutiva del Consejo Interestatal, y está financiado por los Gobiernos de los Estados miembros en igualdad de condiciones.

Sus actividades abarcan principalmente la estrategia de integración de desarrollo que cubre:

- 1) Uso racional de los recursos acuíferos y mantenimiento de la Seguridad ecológica de la región.
- 2) Creación de un mercado común agrícola.
- 3) Utilización efectiva de los recursos minerales y energéticos.
- 4) Cooperación industrial con una gran atención para la producción de productos competitivos.
- 5) Creación de sistemas de transporte integral que provean del necesario acceso a los mercados interiores.
- 6) Desarrollo de un sistema bancario y establecimiento progresivo de una unión monetaria basada en las diversas monedas nacionales.
- 7) Financiación de inversiones conjuntas y proyecto de creación del Central Asia Developement and Cooperation Bank⁷.
- 8) Desarrollo de infraestructuras de mercado.
- 9) Creación de condiciones favorables para el desarrollo de cooperación económica entre empresas.
- 10) Cooperación científica y técnica⁸.

⁷ VV:AA. (2005) Yearbook of International Organisations 2005/2006, Múnich: K.G. Saur Verlag GmbH.

⁸ Con central en Almaty, fue creado en 1994 en este marco.

Los acuerdos bilaterales y multilaterales cubren, entre otros: principios comunes de aplicación de impuestos; protección mutua y promoción de inversiones y eliminación del doble impuesto sobre los ingresos y cooperación capital en la industria farmacéutica y la salud pública; control sobre el abuso y comercio de drogas ilegales; control de la emigración; cuestiones medioambientales regionales; prevención contra situaciones de emergencia causadas por desastres naturales o accidentes tecnológicos, basándose en el principio de reciprocidad y cooperación; y utilización regulada de los recursos de agua en el la cuenca del Syr Daria.

Cuenta, además, con la Comisión Interestatal de la Droga establecida por el Consejo de Primeros Ministros; y el Programa Especial de Naciones Unidas para las Economías de Asia Central (SPECA, creada por la UN-ECE y la UN-ESCAP en marzo de 1998) que cubre la cooperación regional en desarrollo de infraestructuras de transporte, utilización de poder regional de los recursos del agua, atracción de inversiones extranjeras, y gestión del mercado de hidrocarburos hacia el mercado mundial.

Condicionamientos políticos y económicos

En el terreno económico, a pesar del optimismo y las buenas intenciones, las posibilidades de cada república son apenas complementarias unas de otras, y las estrategias en materia de desarrollo económico también son divergentes. Por otra parte las voluntades de integración fallan a veces, de forma que queda, y así está previsto, el terreno de la Seguridad como el ámbito de cooperación más importante en el seno de esta organización. En 1995 se fundó la Unión Aduanera Euroasiática –Kazajistán, Rusia y Bielorrusia-, ampliada a Kirguizistán (1996) y Tayikistán (1998), convirtiéndose en 1998 en la Comunidad Económica Euroasiática (EU-RASEC, en inglés para Eurasian Economic Community), organización que desborda el espacio regional centroasiático con la unión como observadores de Moldavia y Ucrania, en 2002. Esta organización, también a pesar de las buenas intenciones, encuentra graves problemas para la puesta en marcha de sus objetivos⁹: "Ocurre que para cada república de la zona, la construcción o reconstrucción de la identidad nacional y de un Estado, la integración interna del país, la consolidación de la independencia, en suma, la persecución de sus intereses propios constituyen sus objetivos prioritarios. La cuestión de la integración económica pasa

⁹ DJALILI, M. y Thierry Kellner (2003) *La nueva Asia Central: realidades y desafíos*, p. 165, Barcelona: Edicions Bellaterra.

a un segundo plano ante esas prioridades". Se refuerza así el interés por integrarse antes en un marco de Seguridad que les ayude a hacer frente a los riesgos y amenazas que se plantean. Poco tienen que hacer las organizaciones integradoras como la CACO, en oposición con el régimen general de competitividad. Kazajistán y Kirguizistán optaron por reformas macroeconómicas. Kirguizistán fue sólo el primer país en integrar la OMC, y las monedas de ambos países son parcialmente convertibles. Todo ello se hace patente en la comparación de los resultados con los de otras organizaciones regionales.

Los miembros de EURASEC coincidieron en que debía ser fusionada con CACO. Así, en 2005 se dirigió hacia la creación de un Espacio Económico Común, con o sin la participación de Ucrania. Todo ello fue confirmado en agosto de 2006 con la creación de una unión aduanera inicial entre Bielorrusia, Rusia y Kazajistán, a la que se unirán en breve otros miembros de EURASEC. Por su parte, Uzbekistán solicitó su ingreso en octubre de 2005 cuando comenzó el proceso CACO-EURASEC, y entró en la organización en enero de 2006. No queda claro cuál será el estatus futuro de Georgia y Azerbaiyán, observadores dentro de CACO, al igual que lo son de EURASEC.

CICA, Conferencia sobre Medidas de Confianza en Asia

El Presidente de Kazajistán, Nursultan Nazarbayev, intentó, a partir de marzo de 1994, crear una Unión Euroasiática, que incluyera una sección de Seguridad con medidas de colaboración para crear una Fuerzas Armadas fuertes y la creación de un Espacio de Defensa Común para coordinación de actividades de Seguridad. Incluiría a Rusia como miembro igualitario y descartaría cualquier otra potencia exterior. Sin embargo, el Presidente uzbeko, Islam Karimov, en eterna rivalidad por el protagonismo centroasiático, lo vio como un instrumento de promoción de Kazajistán y desestimó la propuesta.

El Presidente kazajo puso entonces en marcha otra idea, creando un foro distinto, la Conferencia sobre Interacción y Medidas de Fomento de la Confianza en Asia (CICA, en inglés para Conference on Interaction and Confidence Building Measures in Asia), tomando como modelo a la OSCE. Esta organización incluye a otros países asiáticos como China, India, Turquía y Pakistán, entre otros, de forma que es un modelo de integración que va más allá de las fronteras regionales marcadas por las repúblicas ex soviéticas. En septiembre de 1999 se firmó en Almaty una declaración con 15 países asiáticos, otorgando gran importancia a

la puesta en marcha de esta institución. Aunque, en realidad, tiene poco valor operativo por sus grandes dimensiones y porque, a pesar de la insistencia, no consiguen que Turkmenistán se sume a la iniciativa. Sin embargo, el proceso lleva a la identificación en el terreno internacional de los países de Asia Central construyendo su identidad nacional sin atarse a su pasado soviético.

Estructura

La CICA ocupa un espacio importantísimo dentro del esquema de política exterior kazaja, al ser su promotor el Presidente Nazarbayev. La idea partió en la 47ª Sesión de la Asamblea General de la ONU (octubre de 1992), donde Nazarbayev subrayó la necesidad de creación de una estructura efectiva que pusiese en pie una política de Seguridad en Asia Central. Tras una primera fase en la que se buscaban socios, se establecieron diversos grupos de trabajo bajo el marco de conferencias interministeriales y encuentros bilaterales, hasta llegar a una estructura de la organización, una declaración de principios y unas reglas de procedimientos. Para llegar a septiembre de 1999 con la firma, en Almaty, por parte de los ministros de Exteriores de los países miembros, de la Declaración de Principios Rectores de las Relaciones entre los Miembros de la CICA¹⁰. Esta incluía siete capítulos sobre: Soberanía, igualdad y respeto a los derechos fundamentales; Rechazo al uso de la fuerza; Integridad territorial de los Estados miembros; Resolución pacífica de las disputas; No injerencia en asuntos internos de otros Estados (que incluía una sección sobre desarme y control de armamentos); Cooperación cultural y económica; y Derechos humanos y libertades fundamentales. La tercera fase fue la convocatoria de la primera reunión de la organización que tuvo lugar en Kazajistán en junio de 2002. Otras organizaciones internacionales también toman parte en la conferencia, como la ONU, la OSCE o la Liga de Estados Árabes.

El órgano principal es la Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno. De él dependen la reunión de ministros de Asuntos Exteriores, que se produce cada dos años así como el resto de grupos de trabajo. El secretariado se encuentra en Kazajistán, donde tienen sus oficinas los 16 países miembros: Egipto, Afganistán, China, India, Irán, Israel, Kazajistán, Kirguizistán, Mongolia, Pakistán, Palestina, Tayikistán, Uzbekistán, Azerbaiyán, Rusia y Turquía. Como observadores participan los Gobiernos de diez

¹⁰ Ver en Internet www.kazakhembus.com/Declaration.html

países más: EEUU, Indonesia, Japón, Corea del Sur, Líbano, Malaysia, Tailandia, Vietnam, Australia y Ucrania. Y como observadores internacionales participan otras instituciones internacionales: CACO, Liga de Estados Árabes, con un estatus especial para la OSCE y la ONU¹¹.

Considerando la región como una zona de especial riesgo potencial, la CICA se erige como único foro para establecer un sistema de Seguridad efectivo dentro de Asia. Su espectro geográfico abarca el territorio de todos los países miembros, con casi 400 millones de kilómetros cuadrados (alrededor del 87% de toda Asia) y con 3.000 millones de población (alrededor del 45% de la población mundial). Además, la zona atrae también un considerable volumen de las inversiones mundiales, y representa una parte importantísima de las reservas de hidrocarburos mundial (Rusia, Irán, Kazajistán y Azerbaiyán).

A pesar de las grandes tareas encomendadas a la organización, no ha pasado de ser una declaración de intenciones y grupos de trabajo sin resultados, que tratan de garantizar la Seguridad internacional, no intervención en asuntos nacionales (no injerencia), respeto de la soberanía y la integridad territorial, la resolución pacífica de las disputas, cooperación social, cultural y económica, desarme, control de armamento y otras misiones humanitarias¹².

La primera Conferencia sobre Seguridad Regional se inauguró en la ex capital kazaja, Almaty, el 5 de junio de 2002, aunque a día de hoy, otros organismos, como el Foro de Shanghai, han pasado a tener un mayor peso que la CICA en cuanto a cooperación regional en materia de Seguridad se refiere.

Política

Los Jefes de Estado y de Gobierno de la CICA establecieron un foro regional multilateral con objeto de intercambiar opiniones sobre avances en Seguridad declarando que en Asia Central existía la necesaria confianza mutua, responsabilidad e intenciones de cooperación. Esos principios fueron reflejados en el Acta de Almaty y en la Declaración para eliminar el Terrorismo y promocionar el Diálogo entre Estados. Después de diez años de aquella declaración la CICA continúa la búsqueda de las áreas

¹¹ VV.AA. (2005) Yearbook of International Organisations 2005/2006, Múnich: K.G. Saur Verlag GmbH.

¹² OLCOTT, Martha B. (2001) "Central Asia: Common Legacies and Conflicts", p. 31 en *Central Asian Security. The New International Context*, Washington: Brookings Institution Press.

comunes a todos los países miembros y la búsqueda de la cooperación y la confianza mutuas, con objeto de asegurar la estabilidad y la Seguridad en la región. Se condenan las prácticas de terrorismo y se ponen las bases para la prevención de conflictos y el diálogo entre culturas diferentes¹³. Además, se centra en la realización de acciones conjuntas para fortalecer un mejor futuro y Seguridad para la región.

CANWFZ, Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Central

La Zona Libre de Armas Nucleares (CANWFZ, en inglés para Central Asian Nuclear Weapons Free Zone), promovida por Uzbekistán y Kirguizistán en la 48ª Sesión de la Asamblea General de la ONU (octubre de 1993), fue retomada por la reunión de la OSCE de Lisboa en 1996. Pertenecen todos los Estados de Asia Central, incluido Turkmenistán. El grupo de Shanghai, con Rusia y China a la cabeza están de acuerdo, además, en crear la zona libre de armas nucleares. El problema está en los acuerdos rusos bilaterales y multilaterales a través del Tratado de Tashkent que a veces proporciona un paraguas nuclear a la zona o a determinados países. No hay consenso entre los Cinco en cómo abordar el problema. En la eventualidad de un ataque nuclear se ve a Rusia como garante de la respuesta. La amenaza que se observa aquí es la de China.

No menos importante en este contexto es el llamado grupo de los 6+2, amigos o vecinos de Afganistán. Uzbekistán propuso en 1997 un diálogo con el país vecino, en el marco de la ONU, de los seis países fronterizos (Irán, China, Pakistán, Tayiskitán, Uzbekistán y Turkmenistán) más la ONU y Rusia. Se reunieron varias veces en Nueva York y una, con carácter más institucional, en Tashkent, llegando a una declaración no firmada por Tuskmenistán que señalaba: "No se puede proveer de apoyo militar a ninguna parte en conflicto en Afganistán, debiendo prevenir el territorio de los países firmantes contra su uso para dichos propósitos" Una reunión en septiembre de 2000 del grupo 6+2, aprobó un Plan de Acción Regional limitado para evitar el flujo de droga de las fronteras afganas. A pesar del dudoso funcionamiento de los acuerdos, se trataba de un buen modelo de construcción de medidas de confianza y negociaciones regionales.

^{13 &}quot;The First CICA Summit. Press Release" <u>Do</u>cuments about the Conference on Interaction and Confidence-Building Measures in Asia (CICA): *www.misions.itu.int*. 14 Allison, Roy, *Op. cit*, p. 225.

Es el más ambicioso de los proyectos regionales en el terreno de la cooperación contra la proliferación nuclear. El Tratado estaba prácticamente completado en el 2000. La Declaración de Almaty, de febrero de 1997, fue la base del Tratado, y contaba con el apoyo de todas las repúblicas centroasiáticas. En él plasmaron sus firmas los cinco jefes de Estado así como los respectivos ministros de Asuntos Exteriores. En septiembre del mismo año tuvo lugar en Tashkent la Conferencia sobre la Zona Libre de Armas Nucleares. Los cinco países estaban involucrados al máximo en esta responsabilidad, así la conferencia tenía otro antecedente, amén de los trabajos preparatorios del Tratado, en la Conferencia de Kirguizistán, en 1995¹⁵. Trabajos todos ellos en los que también estuvo muy directamente involucrada la ONU.

El CANWFZ compromete directa y firmemente a los cinco países centroasiáticos, incluido Turkmenistán, aunque sin abandonar éste su neutralidad. De esta forma y al considerar, al igual que el objeto de esta investigación, las cinco repúblicas ex soviéticas como una región, la zona libre de armamento nuclear está perfectamente demarcada, excepción hecha de la zona del Caspio y los problemas derivados de su delimitación fronteriza y que tuvieron su resolución en la reunión de la ONU en Sapporo en octubre de 1999. La región requiere no sólo de los compromisos de los países que la conforman, sino que también requiere la colaboración de los Estados nuclearizados, especialmente de las potencias vecinas Rusia y China. El problema reside en la posición de Rusia, ya que como potencia dominante en la zona, con tropas estacionadas en gran número en Tayikistán, puede ver comprometidas sus opciones militares en el área si no puede contar con la disuasión nuclear¹⁶. En las discusiones previas al Tratado las opiniones tanto de Rusia como de otros países con arma nuclear hubieron de ser oídas, aunque de manera informal, especialmente en la reunión de Bishkek, en julio de 1998. Los ensayos nucleares de India y Pakistán complicaban aún más las discusiones sobre el documento, países cuya cercanía no favorecía la Seguridad en la zona. Aunque Putin siempre acaba por sacar provecho de aquellas crisis que a Occidente le quedan demasiado lejos¹⁷.

¹⁵ Ver Review and Extension Conference of the Parties to the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons, p. 369. Final Document, Part II, Documents issued at the Conference, New York, 1995.

¹⁶ Ver Capítulo 8 el epígrafe 8.2. "El nuevo pensamiento ruso de Seguridad", sobre la disuasión en la Doctrina de Seguridad rusa.

^{17 &}quot;Putin, árbitro entre la India y Pakistán", El Mundo, 3 de junio de 2002.

Seguridad nuclear

El problema del tránsito de armamento nuclear entre los Cinco se resolvió en el antes aludido encuentro de expertos de Sapporo. El artículo más polémico se refiere a cualquier presencia temporal de armas nucleares en el territorio de los países miembros del Tratado en barcos o aviones. De forma que quedaba un texto con ciertos espacios abiertos a determinadas interpretaciones. En cualquier caso, sí se especificaba que esa presencia de armamento estaría restringida a periodos de tiempo muy cortos. Otras cuestiones tratadas fueron el uso pacífico de la tecnología nuclear; la protección física de las instalaciones; la expansión futura de la zona prospectiva; implementación institucional del Tratado; y la cooperación por recuperar el medio ambiente afectado adversamente por las actividades nucleares soviéticas, como por ejemplo las pruebas nucleares en Semipalatinsk, Kazajistán.

El asunto más controvertido es el de la relación del Tratado con otros acuerdos (Art. 12). En concreto la cooperación con Rusia en materia de Seguridad con los cinco países de Asia Central contenida en el Tratado de Seguridad Colectiva de Tashkent, además de otros acuerdos bilaterales. Ello suponía que los nuevos Estados independientes podrían disponer del paraguas nuclear ruso. Turkmenistán y Kazajistán estaban divididos sobre cómo abordar el problema, de forma que por un lado es necesario observar los acuerdos con Rusia, tanto bilaterales como multilaterales, en la práctica internacional reciente, y por otro, era igualmente necesario establecer una verdadera zona libre de armamento nuclear. Algunos pensaban en Kazajistán como promotor de la Seguridad positiva garantizada por los misiles tácticos rusos para defenderse de otras potencias regionales.

Para que la no proliferación de armamento nuclear en Asia Central llegue a buen puerto se habrán de dar tres elementos. En primer lugar, la finalización necesaria e imprescindible del Tratado de No Proliferación con resultados tangibles en orden a restaurar la confianza global en el Tratado, después de años de desacuerdos. En segundo lugar, que los Estados centroasiáticos encuentren la manera de disminuir la amenaza del terrorismo dentro de sus propias fronteras, lo cual no quiere decir sino que se tomen medidas de seguridad, políticas y económicas, y no en un sentido drástico. Por último, y en tercer lugar, concluir positivamente los acuerdos de la CANFWZ, incrementando en este sentido la cooperación regional por parte de los Estados miembros y las potencias vecinas¹⁸.

¹⁸ CONRAD, Burkhard Regional (non) Proliferation: The case of Central Asia.

Política nuclear

La firma del Tratado ha recibido objeciones de parte de EEUU, Gran Bretaña y Francia. La nueva zona libre de armamento nuclear se une así a Latinoamérica, el Pacífico Sur, Sudeste Asiático y África. La autoimposición de condiciones para los países que anteriormente habían tenido armamento nuclear, Kazajistán en concreto, no ha sido obstáculo para la consecución de los objetivos. A pesar de todo la zona está rodeada de armas nucleares tanto rusas, como chinas, pakistaníes e indias, y aloja, además, bases militares rusas y estadounidenses. Sin embargo, la región servirá de poderoso ejemplo de no proliferación, y como antídoto para la política nuclear norcoreana e iraní. En la ceremonia de rúbrica del Tratado, el ministro de Exteriores kazajo, Kasymoshomart Tokayev, subrayó el significado simbólico de la zona nueva, declarando: "Los países de nuestra región declararon un compromiso en firme para los principios de desarme y no proliferación. Ésta es nuestra contribución para asegurar Seguridad global" 19.

La idea de una Seguridad global libre de armas nucleares está expresada también en las directrices de la IAEA. Se trata de buscar la desnuclearización región por región. El auge de instituciones y tratados como el CANWFZ, que implementan de alguna forma el Tratado de No Proliferación. Estos acuerdos consiguen la previsión frente al uso o la amenaza de uso de armas nucleares, e incluye mecanismos de control para tratar el incumplimiento de los compromisos en una dinámica regional, primero, e internacional, en regulaciones posteriores. Se abre un foro de diálogo regional que se expande a otras cuestiones de Seguridad. El descubrimiento de programas nucleares clandestinos y el surgimiento de redes nucleares encubiertas están reflejados en la agenda del Tratado.

Se subraya pues la identificación entre el incremento de la Seguridad regional y los tratados sobre regiones libres de armamento nuclear, con tres objetivos básicos: impedir la adquisición de armas nucleares por parte de otros Estados; fomentar las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear; y trabajar para conseguir un mundo libre de armas nucleares²⁰.

¹⁹ El 8 de septiembre de 2006 se firmó el Tratado estableciendo la Central Asian Nuclear Weapon Free Zone (CANWFZ), con la rúbrica de los ministros de Exteriores de las cinco repúblicas de Asia Central: www.cns.miis.edu.

²⁰ Mohamed El Baradei, director general IAEA, "Nuclear-Weapon-Free Zones: Pursuing Security, Region by Region" 26 April 2005 (Tlatelolco, México), Conference of States Parties and Signatories of Treaties That Establish Nuclear-Weapon-Free Zones.

CSTO, Tratado de Seguridad Colectiva de Tashkent

El Tratado de Seguridad Colectiva de Tashkent (CSTO, en ingles para Collective Security Treaty Organization) fue firmado en la capital uzbeka el 15 de mayo de 1992, tratando de integrar a todos los países miembros de la CEI. Sin embargo, no fue firmado por Ucrania, Moldavia ni Turkmenistán, y no ha sido ratificado por la mayoría de los nuevos Estados independientes. Algunos incluso, como Georgia, Azerbaiyán y Uzbekistán, rechazaron su renovación en 1999. El tratado intentaba la creación de sus propias Fuerzas Armadas Conjuntas y, a imitación del artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte, prevé la ayuda militar de todos los miembros en caso de ataque a uno de ellos. A pesar de las diferencias iniciales y la poca implementación del texto, tuvo su máxima aplicación en Tayikistán, en enfrentamientos en la frontera afgana, y, más adelante, durante los disturbios radicales en el Valle de Ferghana, en los veranos de 1999 y 2000, aunque podrían estar estas intervenciones también justificadas o legitimadas en función de otros textos, como el de creación del CENTRASBAT. Así, durante la cumbre de Bishkek, en Kirguizistán, en octubre de 2000, se aprobó la formación de un sistema de Seguridad entre 2001 y 2005 que incluía fuerzas de despliegue rápido y procedimientos para su empleo. Aquellas amenazas de verano 1999 y 2000 vigorizaron el Tratado, en franco letargo, aunque no lo suficiente, siempre según Moscú, como para hacer frente a la OTAN.

Bielorrusia, Kazajistán, Kirguizistán, Rusia, Tayikistán y Armenia firman el Tratado de Colaboración Político-Militar, momento en el que Turkmenistán aprovechó para declarar su estatus de neutralidad como piedra angular de su política exterior. Así, decía el ministro de Exteriores ruso Ivanov: "La política rusa parte de la firme convicción de que la CEI tiene capacidad para convertirse en una influyente organización regional que promueva el bienestar, la cooperación y la buena vecindad en todo el antiguo espacio soviético" (Ivanov 2002: 136).

En el ámbito de la Seguridad rusa Moscú quería reforzar esos lazos, atendiendo a su doctrina de "defensa avanzada", de manera que convierte al territorio de la antigua URSS en "zona de interés especial". Además del ya citado Tratatado de la Confederación entre Rusia y Bielorrusia, en marzo de 1999 se suscribió el Acuerdo Cuatripartito para la profundización de la integración en los ámbitos económico y humanitario entre Bielorrusia, Kazajistán, Kirguizistán y Rusia, al cual se incorporó Tayikistán más tarde, y que en octubre de 2000 fue presentado como Comunidad Económica Euroasiática (EAEC, en inglés para Eurasian Economic Community), con la idea de crear un mercado común energético en la

zona. Se adopta también una política de cooperación en el marco de la Unión Aduanera, que en octubre de 2000 se había convertido en Comunidad Económica de Eurasia (CAEC).

Estructura

El primer acuerdo de CST se firmó en mayo de 1992 (Armenia, Kazajistán, Kirguizistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán), pero no fue efectivo hasta su ratificación, en abril de 1994. Azerbaiyán lo firmó en septiembre de 1993, y Georgia y Bielorrusia en diciembre del mismo año. El Tratado reafirma el deseo de los participantes de abstenerse del uso de la amenaza de la fuerza. Los Estados firmantes no pueden pertenecer a otra alianza militar o a otra organización multilateral en caso de que algún signatario del CST esté siendo agredido o sea víctima de una amenaza de agresión.

En un principio fue realizado el acuerdo para cinco años, de forma que en abril de 1999, los presidentes de Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguizistán, Rusia y Tayikistán firmaron un protocolo de renovación por otro periodo de cinco años, a pesar de que Azerbaiyán, Georgia y Uzbekistán rehusaron la renovación. En ese mismo momento Uzbekistán entró a formar parte del grupo GUAM (GUUAM a partir de entonces), establecido en 1997 por Georgia, Ucrania, Armenia y Moldavia como grupo de presión frente al dominio de la región por parte de Rusia. En octubre de 2002 los seis miembros del CST firmaron la renovación y ampliación de la organización, en Chisinau, tomando el nombre definitivo de CSTO (en inglés para Collective Security Treaty Organization), siendo nombrado secretario general Nikolai Bordvuzha. En 2005, Uzbekistán salió de la organización del grupo de GUAM al renovar sus buenas relaciones con Rusia, volviendo a integrar la nueva organización del CSTO²¹.

Política

El CST pretendía ser el órgano central de Seguridad de la CEI, desde su creación en 1992. En 2000 sin embargo se ha desplazado toda la tarea de Seguridad hacia los contactos y acuerdos bilaterales de cada una de las repúblicas con Rusia. Esto se hizo evidente en la primera aparición como

²¹ VV:AA. (2005) Yearbook of International Organisations 2005/2006, Múnich: K.G. Saur Verlag GmbH.

Presidente de Vladimir Putin en la CEI, en enero de 2000. El problema de crear una institución alrededor de la CEI es la propia Rusia y su legado soviético, ya que lo único que comparten con la antigua metrópoli es su proximidad. Mientras los nuevos países intentan que Rusia pague las inversiones que ellos no pueden, Rusia usa estas organizaciones para asegurar el control de las infraestructuras y otros mecanismos pertenecientes al resto de Estados.

La coordinación multilateral se hace imposible debido a la divergencia de intereses de unos y otros. Los disturbios de verano de 1999 fueron el catalizador de la colaboración entre cuatro Estados (Rusia Kirguizistán, Uzbekistyán y Tayikistán) en las maniobras CIS Southern Shield-99 que tuvieron lugar entre octubre y noviembre de 1999, y las CSS 2000, en abril de 2000. No sólo eran ejercicios militares sino que incluían a otros cuerpos y unidades como Servicios de Seguridad, Tropas Fronterizas y Policía. En abril de 2000, los cuatro crearon un Centro Anti-Terrorista, patrocinado por el Servicio Federal de Seguridad Ruso.

Una de las limitaciones más importante, a la hora de la creación de una fuerza común, en junio de 2000, fue que los grupos regionales consistían en unidades nacionales, estacionadas en sus respectivos territorios y subordinadas al mando militar y político local. Sólo pequeñas unidades pueden estar bajo un mando operativo común, como las Fuerzas de Intervención Rápida. A todo ello hay que añadir que Uzbekistán y Turkmenistán no estaban dispuestos a participar.

CICA CSTO Egipto Afganistán CANWFZ China India Kazajistán Irán Azerbaiyán (3) Kirguizistán Israel Bielorrusia Tavikistán Mongolia Uzbekistán Pakistán Turkmenistán (1) (2) Palestina Armenia G (3) (4) U Observadores U Estados Unidos Indonesia Α Rusia (1) (4) Japón M Georgia (3) Corea del Sur Moldavia Ucrania (3) Líbano Turquía Malaysia Tailandia Vietnam Australia CACO/CAEC Liga de Estados Árabes **OŠCE** ONU

<u>Cuadro 7</u> Instituciones auspiciadas por potencias regionales

(4) Turkmenistán y Rusia no petenecen a GUUAM.

Fuente: Elaboración propia.

⁽¹⁾ CACO/CAEC: Turkmenistán se retiró de CAEC en 1994); Rusia es miembro de CAEC desde 2004.

⁽²⁾ Turkmenistán no es miembro de CSTO.

⁽³⁾ CACO participa, al igual que la Liga de Estados Árabes, la OSCE y la ONU como observador internacionales; Azerbaiyán es miembro de CICA; Ucrania actúa como observadore independiente y Georgia como observador dentro de CACO; Turkmenistán tampoco es miembro de CICA.

Instituciones auspiciadas por potencias extrarregionales

Tras las organizaciones internacionales multilaterales creadas y puestas en marcha por los propios protagonistas centroasiáticos, o con alguna ayuda de las potencias vecinas, se encuentra un escalón regional más alto, más globalizador, en el que aquellos son integrados en organismos internacionales de mayor extensión geográfica y geoestratégica. Como ejemplo más claro tenemos la CEI, organización de alguna manera sucesora de la Unión Soviética nace precisamente como elemento de transición hacia el nuevo orden en el "Segundo mundo". Los propósitos de Rusia eran claros, mantener su hegemonía socioeconómica, estratégica, militar y de transporte. Aunque no les venía mal a los nuevos Estados ya que garantizaba la permeabilidad de las fronteras interiores, así como la defensa de las exteriores, colaboraba en problemas sociales como la integración y jubilación de los militares, y pretendía garantizar la igualdad de derechos entre ciudadanos de la CEI, además de fomentar los intercambios culturales, de información y otros. La CEI nace pues como respuesta a la desintegración y con la intención de conservar un espacio de Seguridad regional dentro del espacio de la ex URSS. Los otros protagonistas son la OTAN, el Foro de Shanghai y la OSCE.

CEI (Confederación de Estados Independientes)

El 8 de diciembre de 1991, Rusia, Ucrania y Bielorrusia, deciden en Minsk la disolución de la Unión de Repúblicas Socialista Soviética y la creación de la Confederación de Estados Independientes (CEI). Desde entonces, primeros momentos críticos de la desintegración de la Unión Soviética, hasta ahora muchos hitos han conformado los intentos de integración regional, en todos los terrenos, tanto de Seguridad como económicos y políticos.

Los recelos de todas las nuevas repúblicas independientes, debido básicamente a la desconfianza hacia Rusia, hacen de esta organización un lastre para las intenciones rusas y un inconveniente para el desarrollo de lazos de cooperación fuertes entre sus integrantes. Como ejemplo, tenemos que entre 1991 y 1998 se suscribieron 1.030 acuerdos y convenios multilaterales de carácter internacional en el seno de la CEI, la mayoría de los cuales no pasaron del proyecto sobre el papel. Hasta febrero de 2000, de 164 documentos aprobados por el Consejo de Jefes de Estado,

órgano de decisión dentro de la Confederación, tan sólo siete habían entrado en vigor²².

Por otra parte, otro tipo de acuerdos se estaba trabajando paralelamente a la CEI. Se llega de esta forma a la firma del Tratado de la Comunidad de Repúblicas Soberanas, ente Rusia y Bielorrusia, que posteriormente se convertiría en el Tratado de la Confederación entre Rusia y Bielorrusia, uno de los más importantes en el terreno de la integración regional, que fue ratificado el 8 de diciembre de 1999. Antes, en marzo de ese mismo año, se había firmado el Acuerdo Cuatripartito para la Profundización de la Integración en los ámbitos Económico y Humanitario entre Bielorrusia, Kazajistán, Kirguizistán y Rusia, al cual se incorpora Tayikistán en 1999. Estos Estados adoptaron la política de la cooperación en el marco de la Unión Aduanera, que en octubre de 2000 se transforma en Comunidad Económica de Eurasia, como hemos visto en el apartado anterior.

En lo que respecta a la lucha contra el terrorismo, asunto especialmente sensible internacionalmente, se aprueba en Moscú un programa de lucha contra el terrorismo internacional que llegaría hasta 2003 y que Moscú establece sobre la base del Servicio Federal de Seguridad de Rusia (KAG y antiguo KGB), denominándose Centro Anti-Terrorista de los Estados Miembros de la Confederación.

Estructura

La sede de la organización está en Minsk, Bielorrusia, y cuenta en la actualidad con 11 Estados miembros (Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kazajistán, Kirguizistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Ucrania y Uzbekistán) y un asociado, Turkmenistán, que ha pertenecido a la organización de forma discontinua, y que desde agosto de 2005 tiene este estatus. Su secretario ejecutivo es Vladimir Rushailo y el idioma oficial es el ruso. A pesar del nombre no es una confederación real, como lo fue el caso de la Confederación Rusia-Bielorrusia.

Entre 2003 y 2005 tres de los Presidentes de los países miembros de la CEI fueron desalojados del poder en las denominadas "revoluciones de color". En ellas dejaron sus respectivas presidencias Edward Shevardnadze, la revolución rosa en las legislativas de 2003 en Georgia; Leonid Kuchma, la revolución naranja en las presidenciales de 2004 en Ucrania; y Askar Akayev, la revolución de los tulipanes, más violenta que las

²² Gazeta Diplomática, nº10, 1995.

anteriores, en las elecciones legislativas al Parlamento kirguiz en 2005. En ese tiempo el seno de la CEI sufría los embates de la situación así como los gestos y aproximaciones prooccidentales de algunos de sus miembros.

En septiembre de 2003, el Presidente de Moldavia, Vladimir Voronin, expresaba su malestar por la creación del "Espacio Económico Común", creado por Rusia, Kazajistán, Bielorrusia y Ucrania, señalando que suponía una desvalorización de la CEI como organización de cooperación, mostrando que la modernización de la organización había sido abandonada²³. En Georgia, el ministro de Defensa, Giorgi Baramidze, declaraba a la prensa que la CEI era "historia pasada", en noviembre de 2004, y que no viajaría al Consejo de Ministros de Defensa de la CEI, poniendo sus miradas en la OTAN²⁴. También Bielorrusia, uno de los más fieles aliados de la ex metrópoli, se mostraba recelosa de los logros de la CEI. Su Presidente Alexander Lukashenko, declaró después de una reunión con Putin que la CEI corría riesgo de disolución, perdiendo toda su utilidad y significado. En abril de 2005, otra declaración hacía mella en la estructura de la CEI, el entonces ministro de Economía ucraniano declaró en una rueda de prensa que "no había esperanza para el desarrollo de la CEI" señalando que su Gobierno estudiaba retirar la contribución de Ucrania a la organización²⁵. Por último, Turkmenistán abandonó la organización para quedarse como miembro asociado de la CEI.

El Gobierno de la CEI está compuesto por los siguientes órganos: Consejo de Jefes de Estado; Consejo de Jefes de Gobierno; Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores, Consejo de Comandantes de Tropas de Fronteras; y Asamblea Interparlamentaria. Este último órgano celebra dos sesiones al año en San Petersburgo, y cuenta con nueve comisiones permanentes de Derechos, Economía y Finanzas, Política Social y Derechos Humanos, Ecología y Recursos Naturales, Defensa y Seguridad, Educación e Información, Relaciones Internacionales, Construcción del

²³ La creación de un "Espacio Económico Común" entre los países de Rusia, Ucrania, Bielorrusia, y Kazajistán, conllevó numerosas discusiones. El acuerdo de principio acerca de la creación de este espacio, salió a la luz después de una reunión en los alrededores de Moscú, en Novo-Ogarevo, el 23 de febrero, 2003. El Espacio Económico Común involucraría a una comisión supranacional, que se instalaría en Kiev, en el comercio y las tarifas, estarían inicialmente bajo la dirección de un representante de Kazajistán y no estarían subordinadas a los Gobiernos de las cuatro naciones. El objetivo final sería una organización regional que podría llegar a conseguir la implantación de una moneda única en la zona. Más información en www.rferl.org/newsline/2003/09.

²⁴ Georgia abandonó definitivamente el Consejo de Ministros de Defensa de la CEI en febrero de 2006. Para las declaraciones ver *www.isn.ch/news/sw*.

²⁵ Ver www.interfax.ru/e/B/politics.

Estado y los Gobiernos Locales y, por último, Control del Presupuesto.

La parte económica está cubierta por el Consejo Económico, el Consejo de Representantes Permanentes de los Estados Miembros y el Comité Ejecutivo. Son numerosas las agencias de cooperación económica, y cubren cuestiones de Seguridad desde el Consejo Interestatal para Emergencias causadas por fenómenos naturales, hasta el Consejo de Hidrometeorologías. Dentro de este conglomerado de agencias cabe destacar la actividad del Consejo de Ministros de Interior, el Consejo Interestatal de Seguridad Industrial, el Centro Antiterrorista y la Comisión Consultiva Conjunta de Desarme²⁶.

Desde 2002 la CEI ha enviado observadores a los procesos electorales de los países miembros en misiones que han sido siempre bastante controvertidas, ya que sólo se certificaba la autenticidad de los comicios en cuyos ganadores estuviera interesado Moscú. De esta forma se ha caído en frecuentes contradicciones con los observadores enviados por la OSCE o la UE. El caso más claro fue la misión enviada a Ucrania que tuvo que dar vencedor, muy a su pesar, a la "Revolución Naranja" de la antigua oposición. Ucrania había suspendido su participación en dichas misiones hasta no ver resuelto el problema.

Política

Aunque el factor militar está en el origen de la CEI, no es éste precisamente el que más se desea destacar, sobre todo por parte de Rusia, ya que actúa tanto como motor de la Confederación como freno. Al colapsarse la Unión Soviética, se pretendió poner en marcha unas Fuerzas Armadas de la CEI para tranquilizar a la opinión pública internacional respecto al control de la gigantesca maquinaria militar de la extinta URSS. La relación de la CEI con Moscú es más un asunto de Defensa que de Exteriores. En Asia Central, Kazajistán:

...ha sido siempre el mayor exponente de la amistad hacia Rusia y ferviente partidario de una CEI estrechamente unida. La actitud de los otros cuatro Estados oscila entre la fuerte dependencia del apoyo ruso en el caso de Tayikistán y su eterna lucha contra los guerrilleros islámicos, y la indiferencia o el desentendimiento como ocurre con Turkmenistán. El nuevo escenario geoestratégico antiterrorista en gestación a partir del 11-S, que muestra señales favorables para Rusia en

²⁶ Ver www.cis.minsk.by

muchos aspectos, tiene como contrapartida para Moscú un preocupante afianzamiento de la presencia política de Washington en las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central, presencia que sin duda respaldará a la de las empresas estadounidenses implicadas en el gran negocio de los recursos energéticos del área del Caspio, con la consiguiente incidencia negativa para la influencia rusa en la zona (Sánchez González 2002: 148).

La iniciativa con más éxito dentro del marco de la CEI es el Sistema Unificado de Defensa Aérea, en acuerdo firmado en 1996 con Rusia, Bielorrusia, Armenia, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán. El sistema es puesto a prueba periódicamente mediante la realización de maniobras combinadas. El segundo hito es, dentro de la formación de la estructura de la CEI, el Consejo de Jefes de las Fuerzas de Fronteras Nacionales. Aquí se observa una clara finalidad rusa, la de adelantar sus fronteras dentro de su sistema de Seguridad. Por último tenemos el Acuerdo sobre el Mantenimiento y Empleo de Fuerzas de Pacificación Combinadas para Conflictos Armados en el interior de la CEI.

Siempre, desde la intervención de la OTAN en Yugoslavia en 1999, ha planeado, y así se deduce del análisis de la doctrina rusa, la prevención contra la Alianza Atlántica y la necesidad autoimpuesta de hacerle frente. Así se desarrolló el principio de mando combinado con las Fuerzas Armadas bielorrusas, el refuerzo con modernos medios aéreos y antiaéreos del contingente ruso estacionado en Armenia (ante las protestas de Azerbaiyán) y el establecimiento formal de una base militar en Tayikistán con la regularización de la presencia de la 201 División Mecanizada y las Tropas de Fronteras.

Son claras en este sentido las directrices regionales de la política exterior rusa. El comercio con Rusia decreció y los acuerdos políticos no funcionaban, recuérdese que de los 164 acuerdos firmados en el seno de la organización, en el año 2000 sólo habían entrado en vigor 7. Los problemas son varios y van desde la transformación psicológica hasta los deseos de debilitar los lazos bilaterales con Rusia, pasando por la intención de desarrollar una política exterior autónoma. Todo ello depende de los casos, y los hay que han precipitado con más fuerza esa tendencia centrífuga que otros. El problema grave añadido a todo esto es el almacenamiento de armas de destrucción masiva, que sí obligó a determinados e importantes acuerdos dentro de la CEI. En el ámbito de la Seguridad rusa Moscú quería reforzar esos lazos, atendiendo a su doctrina de De-

fensa avanzada, de manera que convierte al territorio de la antigua URSS en "Zona de Interés Especial".

Otro de los órganos de la CEI creados entonces fue el Consejo de las Tropas de Frontera que a día de hoy está definitivamente vacío de contenido, ya que la cooperación con Rusia sólo se lleva a cabo en ocasiones limitadas. La excepción a esta regla se sitúa en Tayikistán, pero se recurre a bases y acuerdos bilaterales. El Consejo de Ministros de Interior de la CEI, funciona para resolver los problemas de tráfico de drogas y crimen organizado e incluso contra el terrorismo internacional. Éste funciona gracias a un paquete de medidas adoptadas en septiembre de 2000. Por último, el Consejo de los responsables de Servicios de Seguridad de la CEI es un cuerpo que bajo Putin quiere reactivarse en Asia Central para poner en marcha un servicio de información multilateral en asociación con el Centro Anti-Terrorista.

A pesar de todo, los nuevos Estados de Asia Central parecen no ver garantías por parte de Rusia a su estabilidad, mirando más hacia otro tipo de acuerdos con Occidente. Señala Oliver Roy que Rusia "ha fracasado en el tránsito de una estructura imperial tradicional a la puesta en marcha de una influencia estratégica moderna, ante todo por la falta de medios económicos, pero también por su visión neoimperialista, territorial y militar de la influencia política" (Roy 1998: 287). La hegemonía de Moscú dentro de la CEI es vista con mucho recelo por todos sus integrantes, y para que la Confederación tuviera una dinámica más sólida de actuación debería producirse una relación en pie de igualdad entre sus miembros.

El Programa Asociación para la Paz de la OTAN (NATO-PfP)

El Programa de Asociación para la Paz (PfP, en inglés para Partnership for Peace) de la OTAN incluye a todos los países de la CEI (salvo a Tayikistán, aunque sí es miembro de EAPC - en inglés para Euro Atlantic Partnership Council-), y está abierto a todos los países OSCE. Creado en 1994, el programa PfP tiene como objetivo la colaboración entre sus miembros y la OTAN en el seno del EAPC. El objetivo es el estrechamiento de la cooperación en materia política y militar. Puede ser visto como una alternativa de integración militar distinta de la CEI, y sirve para prevenir que Rusia sea el único mediador en la resolución de conflictos en la región. Esto, que supone un éxito para EEUU, principal patrocinador de la estructura de PfP en Asia Central con Turquía como potencia regional en un segundo nivel, no deja de ser una preocupación

más para Rusia. Sobre todo, a raíz de la instalación de numerosas tropas estadounidenses durante la intervención en Afganistán. No funciona exactamente como la OTAN y su artículo 5, en lo que respecta a garantías de Seguridad. Pero, sin embargo, estimula medidas de confianza y diplomacia preventiva y coordinación contra amenazas no tradicionales de Seguridad. Ayudó a la creación del CENTRASBAT, y no participa directamente en operaciones de paz, pero realiza unos muy publicitados ejercicios militares anuales, en los que cuenta con la presencia de Turquía, Rusia, Georgia y Azerbaiyán. OTAN PfP organiza de alguna manera indirectamente las maniobras de CENTRASBAT, participando incluso la 201 División Mecanizada rusa estacionada en Tayikistán.

Los ejercicios PfP están ligados directamente al apoyo bilateral de EEUU a distintos países, y sus planes y programas. El mando de estas operaciones depende directamente del CENTCOM, que está dentro de los planes de contingencia estadounidenses. Incluso, a través del programa, se han camuflado otro tipo de ayudas o colaboraciones de PfP con sello OTAN, pero que directamente nada tienen que ver. Además de colaboración en el desmantelamiento y prevención de pequeñas amenazas, tanto EEUU como Turquía ofrecen pequeñas asistencias en paquetes de Seguridad basándose en sus relaciones bilaterales. Ejemplo de ello es la concesión por parte de EEUU de 3 millones de dólares en equipamiento para las Tropas de Frontera en el sur de Kazajistán, en otoño de 2000²⁷.

El Foro de Shanghai

En el punto de vista multipolar ruso del orden mundial, la Federación prefiere como socio para proyectar su Seguridad en Asia Central a China, antes que a cualquier otra potencia, y el vehículo para este tipo de relación es el Foro de Shanghai. Hasta su nombre definitivo, acordado en el encuentro de la organización en Dushanbé en 2000, indica esta posición, pasando a denominarse el Grupo de los Cinco de Shanghai. La intención era involucrar a China en materias de Medidas Confianza y Seguridad en Asia Central en lo referente a su frontera con la región,

Uzbekistán fue invitado posteriormente como observador previendo que su exclusión supondría un peligro para adoptar medidas de Seguridad. La reunión en Bishkek en agosto de 1999 sirvió para reforzar al grupo, con materias como lucha contra el extremismo islámico, tráfico de drogas y problemas fronterizos. Se estableció también la colaboración de

²⁷ Ver nato.int/docu/handbook/2001/hb0301a.htm.

Agencias de Seguridad y Servicios Especiales (secretos) y se reafirmaron todos estos puntos en la reunión de ministros de Defensa de los Cinco de Shanghai en marzo de 2000, en Astana. La propuesta consistía en la lucha contra el separatismo nacionalista étnico, el extremismo religioso y el terrorismo. Lo que pretendían Rusia y China era suplantar las actividades del programa PfP de la OTAN en Asia Central. Así, la paz "no estaría minada por la intervención de fuerzas externas a la región (...) para lo cual se deben estrechar consultas y cooperación entre los departamentos de Defensa de los Estados miembros²⁸.

En la siguiente reunión se invitó como observador al Presidente uzbeko Karimov, que se sumaba a todas las propuestas, señalando el ministro de Exteriores de Kazajistán que se habían convertido en una verdadera fuerza de integración regional. El asunto tratado básicamente fue la lucha contra el terrorismo formando la Unidad Anti-Terrorista en Bishkek. El mayor inconveniente reside en que Rusia y China tienen unas agendas estratégicas con asuntos no compartidos por los Estados de Asia Central, y que no se consideran prioritarios en el contexto del grupo. Incluso hay diatribas o disputas intraestatales en las que no están interesados en la opinión de China. Además de la limitación añadida de que Turkmenistán no esté integrado en el foro.

Historia

La SCO (en inglés para Shanghai Cooperation Organization) fue fundada en Shanghai en 15 junio del 2001 por seis países: China, Rusia, Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán. Cubren todos estos países un área total de 30 millones km², cerca de las tres quintas partes de Eurasia, con una población de 1.455 millones de personas, alrededor de una cuarta parte del total de la población mundial. Sus idiomas oficiales son el chino y el ruso. El predecesor de la SCO es el Foro de Shanghai o grupo de los Cinco de Shanghai cuyo fin era fortalecer la confianza y favorecer el desarme en las regiones fronterizas. Entre 1996 y 1997 comenzaron su actividad más intensa en lo que a control de las fronteras y el desarme se refiere. Se fue consolidando una reunión anual en la que se trataban todas estas cuestiones hasta elevarlo a la categoría de Tratado. El nombre viene del primer lugar donde se realizaron las reuniones. Durante el quinto aniversario, en junio de 2001, se volvieron a reunir

²⁸ Comunicado conjunto de los Ministros de Defensa de los Cinco de Shanghai, Xinhua (Pekín), 30 de marzo de 2000.

en Shanghai donde tomó carta de naturaleza. Se realizó una declaración conjunta admitiendo a Uzbekistán como miembro. El documento tenía como objeto mejorar el nivel de cooperación para el desarrollo de oportunidades y, por otro lado, se ocupaba de las nuevas amenazas y retos.

Pero no fue hasta junio del 2002 cuando se sentaron las bases y se expusieron los propósitos de la organización, en San Petersburgo, indicándose los principios, la estructura organizativa, la orientación de las relaciones internacionales y el establecimiento como Organismo Internacional Multilateral acogido al Derecho Internacional. Cabe destacar que Irán se muestra progresivamente interesado en ser admitido en la SCO para formar un eje energético junto con China y Rusia, sirviendo a su vez de contrapeso al poder norteamericano desplegado en el mundo, en general, y en la región Asia Central, en particular. La reunión finalizó con la firma del Tratado que incluía acuerdos en prevención de tráfico de drogas, protección de la información secreta y la creación de la agencia antiterrorista con sede en Tashkent.

Sin duda esta plataforma regional sirve a China para fijar su posición y fortalecerse frente a intereses occidentales, acompañado en esta ocasión de Rusia y el resto de países centroasiáticos. Todos los esfuerzos en este sentido van dando sus frutos y encontramos a China especialmente interesada en que salga adelante. Pero no sólo China sino también Rusia, en cooperación estratégica con el anterior, intentan de esta forma que se reduzca la influencia de EEUU en Asia Central.

Política

La SCO tiene como interés básico la expansión de las infraestructuras comerciales en la región e involucrarse en esfuerzos unidos para revelar rutas de exportación de energía. Al mantener en la agenda cuestiones básicamente de Seguridad se la ha llegado a comparar con el Pacto de Varsovia, refiriéndose a la organización como la OTAN del este²⁹. La cuestión debatida en el fondo es la influencia de EEUU en Asia Central y la forma en que Rusia y China sirven de contrapeso político en la región. El tablero de juego lo forman los regímenes autoritarios sobre cuyas economías tiene un claro antecedente la Administración estadounidense. En esta perspectiva, la inclusión de Irán en la SCO sería un duro golpe a la política exterior estadounidense, y un desastre en la política de contención

²⁹ Cohen, Ariel (2006) "What to do about the Shanghai Cooperation Organization's Rising Influence" *EurasiaNet* Commentary, 21 de septiembre.

nuclear, poniendo en peligro la Seguridad económica. La solución pasaría por conseguir una cooperación entre la OTAN y la SCO que llegase a realizarse en la misma dinámica que el Consejo Rusia-OTAN, o a través de OTAN PfP, a la que pertenecen la casi totalidad de las repúblicas ex soviéticas centroasiáticas.

La SCO, a pesar de lo dicho, es una organización demasiado pequeña todavía, pero con un peso específico importante dadas sus características (su presupuesto operativo es de menos de 30 millones de dólares, y su equipo lo componen una docena escasa de directivos³⁰. Frente a ello la OTAN es un gigante, pero su desatención del posible crecimiento de la organización podría tener catastróficos resultados para Washington. La asociación estratégica ruso-china plantea una amenaza seria para la posición geopolítica estadounidense en Asia Central. Además, ya se han producido los primeros síntomas de ello, con la solicitud por parte de Uzbekistán del abandono de las fuerzas americanas de la base de Karshi-Khanabad. La base de Manás también se ha visto afectada por la influencia china y rusa sobre Bishkek. Para evitarlo, Washington ha tenido que llegar a un acuerdo para el arrendamiento de la base que ha pasado de los 2,7 millones de dólares anuales a más de 150 millones³¹. Mientras tanto, Rusia mantiene una base en Kirguizistán de forma gratuita. EEUU ve a la SCO como una organización que trata de expulsarlos de la región, con China a la cabeza, quien a su vez desea expandir su propia influencia militar regional de Asia Central.

El problema para China reside dentro de su frontera donde, en la región autónoma de Xinjiang mantiene el contencioso contra los separatistas uigures. A través de la SCO consigue acuerdos para protegerse contra la amenaza uigur, en los acuerdos para combatir el terrorismo mediante la cooperación militar en las regiones fronterizas. La interoperabilidad de Fuerzas Armadas rusas y chinas constituiría un gran multiplicador de fuerza en el caso de un enfrentamiento militar, y la posibilidad de acción coordinada es observada con gran recelo por el Pentágono. La cooperación militar entre Rusia y China, so pretexto de acabar con el terrorismo, tiene el potencial de poner en alerta a los responsables de la OTAN y el Pentágono. Los intereses chinos por la posibilidad de conseguir los hidrocarburos centroasiáticos están más que justificados.

³⁰ Id. ant.

³¹ Ver Savchenko, Yulia (2006) "US-Kyrgyz Relations Back on Solid Ground. But for How Long? *Eurasia Insight RFE/RL*, 23 de agosto.

El papel de la ONU y la OSCE

El papel de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) es tratar de promover la Seguridad en Asia Central. Legitimidad e imparcialidad son conceptos muy a tener en cuenta en las agrupaciones de Seguridad, en lo que respecta a potencias externas, ya que todas proyectan sus propios intereses económicos. Las organizaciones en que no participan potencias u organismos exteriores también tienen el problema de las rivalidades internas entre Estados, o las presiones de potencias u organismos regionales, pero, sobre todo, materiales inadecuados para afrontar el reto de la Seguridad y capacidades militares muy limitadas³². En este contexto la función tanto de la ONU como la de la OSCE, en la que están integrados, se ve como positiva para la Seguridad en Asia Central. En el caso del grupo 6+2 sólo la ONU tenía autoridad para poner en marcha un grupo tan diverso de Estados, algunos de los cuales están fuera del espacio OSCE. Esta es una organización importante como conexión entre Eurasia y la Seguridad global y es el foro adecuado, según Rusia también, para el diálogo y el manejo de los retos de Seguridad postconflictuales.

Ambas, ONÚ y OSCÉ, se establecen en Tayikistán en 1994. La OSCE supervisó la constitución de derechos civiles y asistió en la restauración de la paz. La misión de la ONÚ en Tayikistán, UNMOT (Misión de la ONÚ en Tayikistán), debía supervisar el alto el fuego de 1997, lo cual supone un interesante indicador de cómo una organización internacional debe operar en una región donde la influencia militar rusa y su interés geopolítico permanece muy arraigado. UNMOT tenía que estar próximo a las Fuerzas de Mantenimiento de la Paz de la CEI y junto con las Tropas de Frontera, pero no actuar explícitamente como monitoring mission. Todo ello hace pensar que tanto la OSCE como la ONU son capaces de llevar misiones de este tipo en Asia Central con resultados muy positivos. El caso de UNMOT indica que una presencia limitada local asegura una buena transparencia del papel militar de Rusia en conflictos como este.

Los líderes de Asia Central, a pesar de las dificultades, están interesados en destacar el papel de la ONU y la OSCE en la región para garantizar la estabilidad y la Seguridad. El ex Presidente uzbeko, Islam Karimov³³, declaró explícitamente, señalando que quería a la OSCE como garante de la Seguridad, especialmente en lo referente a prevención de conflictos.

³² Allison, R., *Op. cit*, p. 237.

³³ Palabras de Karimov en la Cumbre de la OSCE en Estambul, 18 de noviembre de 1999, en *Inside Central Asia*, n' 344, septiembre-octubre 2000.

Durante la reunión de la CAEC en Dushanbé, en junio de 2000, todos los presidentes apelaban ya a la ONU y la OSCE a mediar en el problema Afgano, que suponía una seria amenaza a sus países.

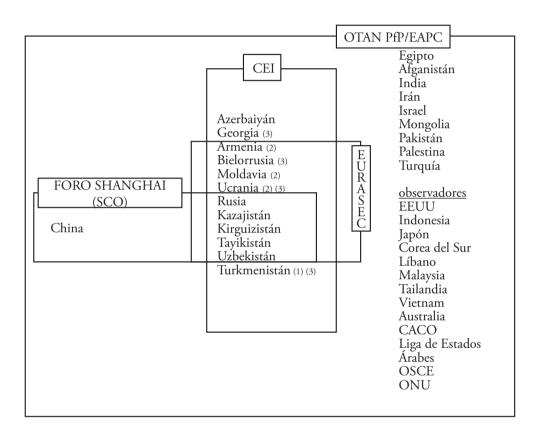
En el caso de Rusia, la ONU juega un papel importante dentro de sus aspiraciones a mantenerse como potencia mundial dentro del contexto internacional. Para ello insiste en que lo mejor para la estabilidad de las Relaciones Internacionales es el apoyo de una organización como la ONU. Las razones son obvias: su estatuto de miembro permanente del Consejo de Seguridad con derecho de veto supone una especial responsabilidad en el mantenimiento de la paz, y, de otro lado, el papel indispensable que debe jugar la ONU como base orgánica para la construcción de un sistema multipolar, frente a unilateralismos occidentales o estadounidenses. De este modo fue decisiva la contribución de esta organización a la resolución del conflicto en Tayikistán, con el acuerdo de reconciliación nacional.

Rusia quiere mantenerse como árbitro frente a la posibilidad de sanciones arbitrarias e interesadas. Ivanov dice: "En el fondo, la ONU garantiza hoy la orientación social de la política internacional económica y financiera y promueve una democratización de la economía mundial" (Ivanov 2002: 117). Respecto al Consejo de Seguridad, defiende su capacidad para encontrar el consenso necesario para sancionar el uso de la fuerza en la resolución de crisis humanitarias, frente a la forma de actuación de la OTAN: "En la actualidad ninguna resolución del Consejo de Seguridad se aprueba sin la consideración de las aspiraciones de todos los Estados miembros interesados, y menos aún cuando se trata de una acción coercitiva" (Ivanov 2002: 120).

La relevancia conferida a la organización en los últimos años se hace patente al analizar las cifras de sus intervenciones. Durante su actividad desde el nacimiento de la organización ha llevado a cabo 55 Operaciones de Paz, de las cuales 44 han sido sancionadas entre 1998 y 2000. De entre las sanciones del Consejo de Seguridad, 13 de las 15 de toda la historia de la ONU fueron aprobadas a partir de 1991.

De otro lado, la OSCE es el centro neurálgico de un sistema común de Seguridad, así lo quiere ver Rusia, y es la única organización que integra a todos los países del continente europeo y la única en poner en práctica el principio de Seguridad equitativa y garantizada a todos los Estados. Por ello, la visión de Rusia pasa por el necesario desarrollo de los mecanismos de la OSCE relacionados con las distintas facetas de Seguridad.

<u>Cuadro 8</u> Instituciones auspiciadas por potencias extrarregionales



- (1) Turkmenistán es asociado desde 2005.
- (2) Armenia, Ucrania y Moldavia son observadores en EURASEC.
- (3) Ucrania es observador en EAPC; Bielorrusia, Georgia y Turkmenistán no son miembros de EAPC.

Fuente: Elaboración propia.

Potencias con intereses en Asia Central

Las potencias interesadas en mantener relaciones con los Cinco. La tradicional dependencia de Rusia, no sólo durante el periodo soviético sino antes incluso, convierte a la Federación en la principal potencia interesada, por proximidad geográfica, intereses geoestratégicos, intereses políticos y, sobre todo, económicos. Hemos visto anteriormente una buena parte de estos intereses y cómo se gestionan a través de diversos organismos internacionales, tanto regionales como más amplios. A pesar de ello y de una clara dependencia en ciertos aspectos, otros vecinos, incluso no tan cercanos, tratan de conseguir un acercamiento a los países de Asia Central con el mismo objetivo. Rusia trata de recuperar su influencia para realzar su papel de gran potencia y para preservar su integridad territorial. Tiene en su punto de mira dos políticas fundamentalmente: evitar las influencias de terceros países y ejercer presión sobre las nuevas repúblicas al tiempo que recupera su economía. Por otro lado intenta asegurar sus intereses económicos fijándose en la cooperación más que en los retos. Los problemas son el temor al expansionismo turco, con la ampliación de las capacidades militares turcas y su integración en la OTAN, además de la capacidad de crear tensiones secesionistas en las repúblicas del Cáucaso. Irán es el segundo objetivo a tener en cuenta ya que algunos piensan que podría promover un islamismo radical en Asia Central, pero sin embargo es a la vez socio de Rusia. EEUU por su interés en eliminar la influencia rusa y en buscar aliados. Y por último Arabia Saudí, aunque su influencia pasa por la exportación del integrismo wahabi³⁴.

Rusia

Rusia ve todas estas tomas de posición con preocupación y, más allá de esto, contempla resignadamente cómo todos cooperan con EEUU, esperando pacientemente, a veces mediante presión, que la situación vuelva a "normalizarse".

Las relaciones de la Federación Rusa con las nuevas repúblicas varían desde el inicio de las independencias, en 1991, cuando la ex metrópoli toma conciencia de ser líder en la ex URSS, pero en diferentes versiones. Desde la intención de crear una CEI fuerte, en aspectos sobre todo económicos

³⁴ ZAGORSKI, Andrei V. (1999) "Traditional Russian Security Interests in The Caucasus and Central Asia" en *Russia, The Caucasus and Central Asia*, Nueva York: East West Institute.

y militares, con el decreto Yeltsin de 14 de septiembre de 1995 de refuerzo de la CEI, hasta la llegada de Primakov a Asuntos Exteriores, en 1996, cuando baja el perfil de las políticas relacionadas con la CEI y con los países de Asia Central. La colaboración económica es el futuro de la CEI, pero la ruptura del sistema económico soviético produce una enorme cantidad de problemas. Como señala Jonson, "en el terreno de la Seguridad, Rusia tiene más que ofrecer. Ayuda en la reconstrucción de unas Fuerzas Armadas Nacionales de los Estados de Asia Central, y algunas de sus unidades militares inicialmente se quedan desplegadas en los nuevos países. (...) Los intereses de Rusia en Asia Central tras la desmembración de la Unión Soviética están relacionados principalmente con aspectos estratégicos y de Seguridad" (Jonson 2001: 97). Todo ello basándose en dos ejes políticos principales: integrar a los Estados en la CEI, convirtiéndolos automáticamente en aliados de Rusia; y denegar el acceso estratégico de países externos a Asia Central. Así en 1994 el ministro Asuntos Exteriores Kozyrev declaraba en un informe de la inteligencia sovietica –firmado por Primakov- que Occidente y los países musulmanes -Turquía e Irán- trataban de minar su influencia en Asia Central. En junio de 1996 Boris Yeltsin manifiesta que esas influencias sobre el escenario estratégico suponían una amenaza para la Seguridad de Rusia. Los protagonistas acusados eran Turquía, Irán, Pakistán, Arabia Saudí, EEUU y la OTAN -especialmente Alemania-: "Las amenazas más importantes en la esfera internacional estaban asociadas con Occidente y con la expansión hacia Oriente de la cooperación con base militar occidental" (Jonson 2001: 99), y que quedaba reflejado y justificado en el documento ya analizado de abril de 2000 sobre el Concepto Nacional de Seguridad.

Entre las amenazas también queda la del fanatismo radical extremista, así contemplada en la firma de los tres Estados de Asia Central en septiembre de 1993, para crear la Fuerza de Mantenimiento de la Paz Colectiva de la CEI. Existe un informe del Servicio de Información Exterior, de 1994, sobre "Extremismo Islámico", donde queda codificado como una amenaza importante. El dossier presentaba varios escenarios posibles para el desarrollo de la CEI. En el primero los islamistas radicales podrían crecer y fortalecerse pudiendo ser una amenaza importante para Rusia. El fenómeno ha sido limitado, creando diversos foros para debatir la amenaza del extremismo islámico y llegando a controlarlo. El segundo tiene que ver con las ofensivas de agosto de 1999 en el sur de Kirguizistán, o las de Daguestán y Chechenia, que han contribuido a redefinir la amenaza como terrorismo internacional, en el Concepto de Seguridad Nacional de 2000.

Las relaciones de Rusia con el Islam han pasado diversas fases a lo

largo de su historia, la más reciente de las cuales es sin duda conflictiva. Rusia, por ejemplo, es el principal abastecedor de armamento y tecnología militar a Siria. Con Israel coopera en el abastecimiento a terceros, aunque su implicación en el Proceso de Paz de Oriente Medio es como copatrocinador, sin demasiado protagonismo. Con Argelia y Libia tienen otros clientes armamentísticos, sobre todo en lo que respecta a material de artillería y equipos de radar para la Armada argelina. Con el Golfo Pérsico ha iniciado relaciones con Kuwait, Bahrein, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos con la importante feria de armamento que tiene lugar en ese país. Respecto a Irak respaldó su guerra con Irán siendo junto con Francia el principal proveedor de armamento. Sin embargo las tornas han cambiado y en estos momentos su gran aliado es Irán, sobre todo tras su salida de Afganistán. La buena relación parte del concepto estratégico de protección del Mar Caspio y para aumentar su influencia en Asia Central y el Cáucaso, compartiendo preocupaciones respecto a Afganistán, Pakistán v Tayikistán. Ve sus relaciones con Irán "como un símbolo de su independencia con respecto al criterio de EEUU en política internacional"35. Ello se manifiesta en su colaboración para la solución de la guerra de Tayikistán, su cooperación nuclear iniciada en 1993, y la colaboración en la construcción y diseño de trazados de oleoductos en el Cáucaso, favoreciendo en concreto la construcción del gasoducto entre Turkmenistán y Turquía, además del Acuerdo en Defensa sobre el Estatuto del Mar Caspio como lago interno, obligando así a Kazajistán a aceptar acuerdos ventajosos sobre la explotación de los fondos marinos, e Irán consigue dificultar la construcción del gasoducto Turkmenistán-Azerbaiyán.

Otro de los problemas de Seguridad que se le plantean a Rusia en su relación con Asia Central es su frontera con Kazajistán, con demasiados kilómetros, y donde existe un permanente tráfico de drogas y personas. Todas estas y otras preocupaciones llevaron a la administración Putin a crear una política dirigida hacia Asia Central con más contenido y profundidad que las anteriores. La primera visita de Putin a la zona tuvo lugar a Uzbekistán, ya que este país había abandonado en 1999 el Tratado de Seguridad Colectiva de Tashkent, consiguiendo la firma de diversos acuerdos bilaterales en cooperación militar y militar-técnica, y declarando a Uzbekistán como "socio estratégico" de la Federación Rusa.

Sumida en un contexto de divisiones étnicas, religiosas y regionales (complejidad étnica, diferencias regionales, duras condiciones

³⁵ ROMEA RODRÍGUEZ, Antonio (2002) "Rusia y los países musulmanes" p.172 en *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Monografías del CESEDEN, nº 51, Madrid.

socio-económicas y creciente revisión islamista) Rusia quiere controlar lo que denomina el factor tayiko, el factor uzbeko y el factor afgano. El primero de ellos, el tayiko, consiste en una sociedad frágil con un equilibrio difícil en el que se mezcla todo: disputas étnicas, bajo nivel socioeconómico y extremistas islámicos, algunos de ellos incluso son miembros del Gobierno, a pesar de la rama moderada islámica.

El segundo factor, el uzbeko, tiene problemas internos que también pueden desestabilizar la situación de sus vecinos. Sobre todo con los extremistas islámicos. La participación en el refugio de islamistas que salieron de Tayikistán y se asentaron en Kirguizistán, y el bombardeo de 1999, con permiso de Kirguizistán, demuestran que Uzbekistán puede ser una fuerza real y que está preparado para la lucha contra los terroristas, incluso fuera de sus fronteras. Rusia tiene pocas posibilidades de debilitar el factor uzbeko, que crece en influencia sobre sus vecinos.

El último de los factores en la lista rusa es el afgano, como otra fuente de inestabilidad y caldo de cultivo para el extremismo islámico. Tras los atentados del 11-S y la intervención de la coalición internacional, la calma aparente llega al factor afgano, auque sigue constituyendo un factor desestabilizador más en toda la zona, sobre todo por la lentitud en la normalización de la situación y las consecuencias de todo ello, como la presencia de tropas estadounidenses en la zona. La complicada situación étnica hacía pensar a algunos en un Gran Tayikistán de habla persa, desde Xinjiang hasta el Golfo Pérsico. En Uzbekistán también hace mella la idea de un Gran Uzbekistán o Turkestán Uzbeko y Panturco. En Rusia se piensa en equilibrar estas dos líneas de pensamiento. Aun así, la influencia de Rusia en todos estos debates es muy pequeña. Los factores uzbeco, tayiko y afgano crean dinámicas que escapan a su control y minan la influencia rusa en la región.

La política rusa en Asia Central está basada en sus esfuerzos por mantener la estabilidad regional y su influencia en la zona, y en prevenir la influencia de actores externos en los países de la región. Con el desmembramiento de la URSS, para Rusia, dejan automáticamente de existir las fronteras con Turquía e Irán, y la de China se ve reducida, con lo cual se relaja la política exterior. Las intenciones de compañías occidentales de participar en la explotación de los recursos preocupa seriamente a Rusia. En 1999 dice Igor Sergueyev, a la sazón ministro de Defensa: "La política occidental constituye un reto para Rusia, un reto animado por la debilidad de sus posiciones y bordeando fuera de las zonas estratégicas más importantes del mundo, principalmente en la región del Caspio, Transcaucasia y Asia Central". Todo ello precisamente estimuló los contactos de Moscú con Irán y China.

Rusia ha perdido su papel de principal garante de la Seguridad en Asia Central. Rusia y las repúblicas centroasiáticas³⁶ han desarrollado identidades divergentes, y valores e intereses en la misma dirección. Ni siquiera la cooperación militar les es atractiva. Sólo tres de las cinco nuevas repúblicas están en el Tratado de Seguridad Colectiva de Tashkent, y Uzbekistán no era uno de ellos, y sólo hay tropas de frontera en Kazajistán para cubrir la amplia y poco clarificada frontera de China, y en Tayikistán. La cooperación en la lucha contra el terrorismo proporciona un ímpetu temporal a la colaboración militar pero no significa integración. "En este momento Rusia permanece como un socio natural para los Estados de Asia Central, debido a su localización geográfica, su larga frontera, y varios problemas de Seguridad compartidos" (Jonson 2001: 120).

La política rusa ha sido bastante errática en todos los años posteriores a las independencias. La voz de alarma fue dada por el 11-S, y Moscú creyó, antes que un deber, una necesidad volver a potenciar sus relaciones con la región centroasiática. Esa vuelta hacia los intereses asiáticos choca frontalmente con una visión de la antigua metrópoli muy recelosa, y en la que, además, ahora alzan con voz propia los nuevos Estados. La imagen del Kremlin está desprestigiada y aunque uno de los sentimientos que más une a la población centroasiática es su antigua pertenencia al bloque soviético, paradójicamente es también una causa importante de rechazo. La apertura al mundo globalizado ha ofrecido nuevas perspectivas a la población nacional de las repúblicas ex soviéticas, aunque deberán llevarse a buen fin los proyectos de desarrollo en ellas. El dato es precisamente que ya no se ve el mundo desde el prisma ruso, sino que aparecen nuevos horizontes para todos ellos. "Hoy por hoy, las élites de Asia Central prefieren enviar a sus hijos a fomarse en Estados Unidos o Inglaterra antes que a Rusia. Si nos preguntáramos por la capacidad y los medios que Moscú dispone para garantizar la continuidad de su presencia en la región advertimos que en el ámbito económico sus medios son limitados. Rusia tiene mucho menos que ofrecer que los países occidentales" (Djalili y Kellner 2003: 98). A pesar de todo, el lento pero eficaz tejer de una base regional apoyada por las potencias asiáticas hace que todavía el Kremlin no pierda sus esperanzas por influir directamente en todo lo que ocurre en la zona. La dependencia comercial, en muchos casos, y de Seguridad en casi todos, continúa siendo una realidad a la que es muy complejo sustraerse, de ahí el refuerzo de las políticas "nuevorregionales".

³⁶ Оссотт, М. В., *Ор. сіт.*, р. 115.

Estados Unidos

La cuestión estadounidense en Asia Central no es únicamente un problema económico de lucha por el control del mercado de los hidrocarburos. El 11-S demostró que la región era un pivote fundamental para las políticas de las potencias mundiales y un lugar donde se planteaba una lucha a largo plazo de intereses geoestratégicos. "Se olvida con frecuencia que Asia Central también es EurAsia Central" (Djalili y Kellner 2003: 99). La condición de región cercana a Europa hace que se planteen nuevas coordenadas políticas en la lucha por la influencia centroasiática. EEUU no escapa a la importancia en la recomposición del sistema internacional post 11-S de forma que, al igual que Rusia, han ido elaborando diversos planes estratégicos para conseguir integrar a las repúblicas ex soviéticas en la esfera occidental y, particularmente, en el club de las democracias occidentales. El problema de partida viene a ser el mismo que en el caso de Rusia, los Gobiernos autoritarios herederos del sovietismo que *a priori* son más difíciles de manejar. De esta forma la política de la Administración estadounidense fue establecida por el consejero especial del Departamento de Estado en 1996, y se basaba en los siguientes puntos:

- apoyo a la independencia, a la soberanía y a la Seguridad de cada Estado de Asia Central;
- asesoramiento para el establecimiento de una economía de mercado y un Gobierno democrático;
- ayuda para la integración de dichos Estados en la comunidad internacional y en las instituciones financieras internacionales, así como para su participación en el diálogo de Seguridad euroatlántico;
- estímulos a los Estados de Asia Central para el mantenimiento de relaciones pacíficas con sus vecinos con el fin de crear las condiciones para una mejor cooperación entre ellos y contribuir a la resolución de los conflictos locales;
- contribución a la limitación de la proliferación de armas de destrucción masiva, la lucha contra el terrorismo, contra el tráfico de drogas y contra la degradación del medio ambiente;
- apoyo a los intereses comerciales norteamericanos y a la plítica de diversificación global de los recursos energéticos³⁷.

³⁷ Inauguración del Instituto de Asia Central de la Escuela Johns Hopkins de Estudios Internacionales Avanzados, por James F. Collins, consejero especial del Departamento de Estado para los nuevos Estados independientes.. U.S. Departament of State Dispatch, vol 7, nº 45, 4 de noviembre de 1996. Ver también Silk Road Strategy Act of 1999, Calendar nº 106, 11 de mayo de 1999.

Aunque no se puede acusar de desviar la atención, la verdadera política estadounidense pretendía y pretende evitar la influencia rusa en una zona tan importante. En un principio Washington basaba su política en la Seguridad energética dadas las riquezas del mercado de hidrocarburos de la región, incrementando sus fuentes de aprovisionamiento en el Mar Caspio. Sin embargo la política erratica también fue la tónica. Buscaba aliados firmes en la zona y las circunstancias no permitían encontrar un buen socio fiable. Comenzó Kazajistán, por la cantidad de reservas en hidrocarburos y por su programa de desarme nuclear de las bases rusas, sin embargo las relaciones en principio buenas se fueron deteriorando con el tiempo. Cambió entonces de aliado y buscó un nuevo socio en el Presidente uzbeco, Islam Karimov, cuyas relaciones en principio eran más tensas, debido a la cuestión de los derechos humanos, pero fueron relajándose al comprobar cómo se iba distanciando de Rusia. Los valores observados en el más central de los países centroasiáticos eran su alto grado de homogeneidad étnica, su peso demográfico en la región y su peso histórico dentro de la misma. Pasado el tiempo, las cosas volvieron a su cauce, y a partir del 2000 se volvieron a poner en duda sus esfuerzos por llevar a cabo una política de Derechos Humanos convincente y, sobre todo, se observó un renacimiento de las relaciones de la república con su antigua metrópoli. Las relaciones establecidas que abarcan incluso el terreno militar, con la firma de un acuerdo bilateral de cooperación en este terreno, se vieron enfriadas por las circunstancias.

Salvo el caso de las dos potencias en lucha por el liderazgo de la región, EEUU no podía intentar otros apoyos. Tayikistán estaba en la órbita rusa desde el principio, y sus relaciones históricas con Irán no le hacía parecer un buen apoyo para la política estadounidense en la región. Turkmenistán también fue investigado pero sin recibir apenas respuesta, ya que sus relaciones con el régimen talibán impedían cualquier acercamiento. Quedando por último Kirguizistán donde tras el 11-S consiguió el establecimiento de unas mejores relaciones mediante la instalación de una base militar de las fuerzas multinacionales en el aeropuerto de Manás, cerca de Bishkek.

Según los expertos, la realidad de los intereses geoestratégicos para la justificación de la política estadounidense en la zona es bastante endeble, por no decir que no se sostiene (Djalili y Kellner 2003). Es decir, se basarían en sus interés en el Mar Caspio como alternativa al Golfo Pérsico en materia de aprovisionamiento energético³⁸. Las reservas energéticas del Caspio nunca podrían llegar a competir, según los expertos, con las del

³⁸ Blank, S. (1999) U.S. Military Engagement with Transcaucasia and Central Asia.

Golfo Pérsico. Señala Olcott que Asia Central podría ser "un área de interés secundario para la Seguridad de Estados Unidos, y además ese interés deriva de nuestras amplias implicaciones en Seguridad en relación con Rusia, Asia del Sur y multitud de cuestiones globales, como el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva, crimen internacional y drogas"³⁹. El trabajo realizado es profundo, a raíz de los acontecimientos provocados tras el 11-S. La punta de lanza fue la coalición internacional contra el terrorismo. Con otra dimensión particular en lo que a desarrollo democrático y de Seguridad se refiere, en la anteriormente vista relación a través del programa PfP de la OTAN. La intención, oculta según algunos, es la protección de las rutas de distribución del petróleo del Caspio, sin embargo la excesiva intervención, señalan Djalili y Kellner, supone más una desestabilización de Asia Central que una posibilidad de mantener el equilibrio.

El papel europeo

Las políticas europeas respecto a Asia Central están filtradas necesariamente por los intereses económicos. Al otro lado del sesgo económico, en su dimensión más positiva, podríamos incluir aquí el trabajo realizado por la OSCE como garante de la salvaguarda de los derechos humanos en este territorio, aunque se trata de una organización no sólo europea. Los intereses rusos entran en conflicto directo con los europeos. Rusia quiere mantener sus zonas de influencia y de Seguridad, que además tiene que ver con la constante búsqueda de la identidad de Rusia como nación: "...desde la época de las reformas de Pedro el Grande, Europa ha simbolizado en la conciencia social rusa un determinado sistema de principios políticos y económicos, de valores morales y un espacio cultural" (Ivanov 2002: 138). Para Rusia, Europa es la patria del Derecho Internacional contemporáneo. Las premisas para conseguirlo corresponden a 1990, con la aprobación de la Carta de París para la Nueva Europa, firmada en el seno de la CSCE, actualmente OSCE. Ello tiene que ver con la estrategia rusa de utilizar a la ONU y la OSCE como instrumento principal de las relaciones en su política exterior, frente a la OTAN y a EEUU. El caso de Yugoslavia es crucial para Rusia. El no utilizar a la OSCE dice que amenaza con la estabilidad de la sociedad internacional.

En este marco Putin ratificó, en junio de 2000, la Estrategia de Desarrollo a medio plazo de las relaciones de la Federación Rusa con la

³⁹ Olcott, Martha Politics of Economic Distribution in the Caspian Sea States.

UE, persiguiendo varias metas: ampliar el marco de diálogo político; fomentar el comercio y las inversiones; asegurar los intereses nacionales de Rusia en la ampliación de la UE; fomentar una estructura paneuropea de cooperación científico-técnica; ampliar los contactos transfronterizos; y aproximar los sistemas de legislación económica y los estándares técnicos. Rusia está dispuesta a colaborar con Europa en problemas en el área de estabilidad estratégica, de desarme, de no proliferación de armas de destrucción masiva y de Seguridad regional, sin embargo, quiere reservarse la zona de Asia Central como zona exclusiva de influencia.

Queda establecer el papel europeo dentro de la OTAN y su relación con Rusia. Esto, que nos llevaría a una investigación distinta, lo dejamos aquí en las intenciones de Rusia a este respecto. Dadas las buenas relaciones, desde el Acta Fundacional sobre las Relaciones de Cooperación y Seguridad Mutuas entre la OTAN y Rusia firmadas en 1997, hasta la cumbre de Praga, de noviembre de 2002 y la ampliación y cambio de doctrina de la Alianza, los problemas se generan con la ampliación a los países del centro y este de Europa, y, sobre todo, con la intervención en Yugoslavia. Los nuevos elementos de las relaciones van encaminados sobre todo hacia la cooperación contra el terrorismo, la gestión de crisis, la no proliferación y el control de armas, la consolidación de medidas de confianza, los Sistemas de Defensa Antimisiles para los escenarios de guerra, la búsqueda y rescate en el mar y la lucha contra las emergencias y desastres naturales.

Los dos ejes fundamentales que atraviesan las políticas europeas son pues el global, de un lado, y el bilateral, de otro, sobre todo en lo que respecta a asuntos comerciales. No hay que olvidar el componente Euroasiático de la región, ya que buena parte del territorio rodea el Mar Caspio. Aparte de la OSCE, la UE está muy presente en Asia Central, con sus intereses geoestratégicos y como consumidor potencial de buena parte de los recursos que pueden gestionar, tanto a uno como a otro lado del Caspio. Juega también un importante papel como proveedor en este caso de capitales, servicios y equipamientos. También la ayuda en la creación y estabilidad de instituciones democráticas es una de las guías que dirigen la política europea, con la intervención en la resolución de conflictos, principalmente a través de las organizaciones multilaterales. En sentido inverso Europa es un escalón más para las repúblicas ex soviéticas que, además de salida para el desarrollo económico, supone un espejo democrático en el que mirarse. La transición a la democratización de los Estados del centro y este europeos antiguamente en la esfera soviética supone también un acicate para ellos. El know-how no sólo afecta de esta forma a la industria o el mercado de los hidrocarburos sino que va mucho más allá. Aunque bien mirado los procesos son bastante distintos, ya que el hecho colonial aquí verificado dista mucho de parecerse siquiera lejanamente a los procesos vividos en el este europeo.

El resumen de la política europea, de forma institucional, es el de apoyar la soberanía e independencia de los nuevos Estados e intentar evitar la hegemonía de un solo país entre las cinco repúblicas. Por otra parte la ayuda para mantener un acceso a los recursos energéticos de la región evitando los conflictos entre Estados. Y al igual que en el caso norteamericano ayudando también a la prevención del uso y comercio de armas de destrucción masiva e impedir la extensión del extremismo islámico asociado al terrorismo y al sentimiento anti-occidental.

Turquía e Irán

Al pasar por el tamiz ruso todas las relaciones de Asia Central vemos cómo desde el acuerdo secreto ruso-americano de 1995 (Gore-Chernomiordin) se abrió la mano de las sanciones, permitiéndose vender armas rusas a Irán. Pero con la subida de Jatami al poder cambian las cosas. Se firma en Moscú, en marzo de 2001, un acuerdo sobre gestión del petróleo en Asia Central y otro sobre compra de armamento defensivo, además del de construcción de la central nuclear de Bushehr con el problema de la transferencia de tecnología. En marzo de 2001, Irán y Rusia firman un acuerdo de cooperación nuclear y militar. Moscú ve en Irán a un buen aliado en la sociedad internacional para desmontar el escenario unipolar norteamericano pretendido después de la Guerra Fría. Otro proyecto en el que colaboran ambas potencias, debido a sus particulares intereses, es el de la definición del estatuto del Mar Caspio, enfrentando la postura del resto de países ribereños (Azerbaiyán, Turkmenistán y Kazajistán). Rusia e Irán comparten también sus preocupaciones por los movimientos islamistas en Uzbekistán y Tayikistán. En el año 2000 se mantenían 25.000 soldados rusos en la frontera con Afganistán, por temor a la extensión de influencia del Gobierno Talibán, y la extensión del fanatismo religioso a Asia Central.

Casi un tercio de la población de Irán es azerí, y tiene también un gran número de turkmenos. Su influencia en el Caspio es vital, y está interesada en una política fuerte rusa que en contrapartida acepta la influencia iraní en Asia Central. Irán jugó un papel importante en las negociaciones de la guerra tayika en 1994.

Respecto a Turquía, tras una primera etapa en las independencias centroasiáticas en las que parecía intentarse una vuelta al panturquismo, se

registraba cierto ambiente turcófobo en algunas de las repúblicas. La influencia de Turquía se desarrolla principalmente, por cercanía geográfica, en el Cáucaso y no en Asia Central, donde habría sido más natural por razones étnicas o socioculturales. Además, la exportación del petróleo ruso pasa por el Bósforo, la competencia del oleoducto Bakú-Ceyhan deja al oleoducto Bakú-Novorossirsk con menores perspectivas de construcción, en mal lugar. Otro dato que juega en contra de la expansión panturca es la pertenencia de Turquía a la OTAN. Sin embargo, no hay motivos para pensar en una alianza anti-occidental de Turquía con China o Irán.

Cultural y territorialmente ambos países forman un continuo con la región de Asia Central. En el caso de Irán, su posición geográfica es una clara oportunidad para dirigir la salida de los productos centroasiáticos. En concreto, con Turkmenistán comparte casi mil kilómetros de frontera. Además, ofrece una salida tanto hacia el Golfo Pérsico como al Mar de Omán⁴⁰. Las dificultades llegan de la mano del gas, donde Irán y Turkmenistán son competidores. Otro problema reside en que utilizar la vía de exportación del golfo Pérsico para los hidrocarburos dejaría a Europa sin un abastecedor principal de los recursos del Caspio. Para los países centroasiáticos "la salida de su producción les permitiría la aproximación a sus futuros mercados potenciales, es decir, los Estados de Asia del sur (India, Pakistán), Asia del este (como China o Japón) y Asia del sureste, pero la política estadounidense de aislamiento de Irán supone un obstáculo esencial para la puesta en marcha de esta opción" (Djalili y Kellner 2003: 128).

La otra característica, la cercanía cultural, no es en absoluto despreciable, y el nacimiento a la independencia de estas cinco repúblicas ha hecho renacer un sentimiento de aproximación entre el conglomerado turco-persa que lleva a la necesidad de redefinir unas relaciones calladas durantes años, e incluso siglos. "Los vínculos con el área cultural europea reducirán sin lugar a dudas el peso de la herencia histórico-cultural que comparten con Irán" (Djalili y Kellner 2003: 129).

El aislamiento político y diplomático que vivía Teherán, en el momento de las independencias y la implosión soviética, fue roto al abrirse rápidamente aprovechando la ocasión. Se convirtió en un elemento dinámico en la nueva configuración regional, relanzando su política exterior y buscando el reconocimiento internacional como factor clave en el desarrollo futuro de la región. Su entorno geopolítico se había modificado de la noche a la mañana de forma que se hizo obligado el diseño de una

⁴⁰ STAUFFER, T. (1997) "Becoming a hub for central Asian oil exports", *Petroleum Economist*, vol 64, n° 7, julio, pp. 29-30.

agenda política nueva ante los acontecimientos. Y la baza religiosa no fue precisamente su arma en esta lucha, ya que la mayoría de los pueblos centroasiáticos son suníes y no chiíes, incluso en el caso de los tayikos, que son pueblos persas por definición. De este modo su operación no estaba basada ya en el radicalismo islámico, sino en el potenciamiento de otros aspectos políticos mucho más interesantes para dirigir la política global hacia la multipolaridad. Fomentaba así, y se involucraba en, cualquier esfuerzo por crear organizaciones de corte regional que equilibraran la balanza a favor de las potencias de la región y en detrimento de los esfuerzos de EEUU por hacerse presente. Trató de desarrollar también rápidamente relaciones comerciales con los países centroasiáticos con notables resultados, y donde Turkmenistán, por proximidad geográfica, y Tayikistán, por proximidad cultural, eran sus socios preferentes. Con Uzbekistán también influyen los condicionamientos culturales, con ciudades como Samarcanda y Bujara, con las que comparten un pasado común. En la actualidad, los esfuerzos de Irán por liderar una región geoestratégicamente vital están en sus horas más bajas, eclipsados por los propios problemas de la república chiíta ante el mundo.

Turquía también intentó liderar una especie de revolución cultural panturca en los primeros momentos del cambio. En el contexto de la post-Guerra Fría, Turquía pretendía hacer un papel en Asia Central que le sirviera de aval en sus relaciones con Occidente. Pretendía presentarse ante la comunidad internacional como un modelo de república democrática y laica, económicamente desarrollada que pudiera servir de inspiración a los nuevos Estados centroasiáticos (Djalili y Kellner 2003). En el plano cultural, además, se propugnaba como líder de un mundo panturco que había desaparecido desde el siglo xix, y había sido "reducido a una abstracción"41. Es el momento en que vuelve a aparecer el concepto de Turkestán, o Gran Turkestán, con la convocatoria, en octubre de 1992, de una cumbre de Estados turcos, y el comienzo de una apretada agenda de visitas por parte de los gobernantes de Turquía a las repúblicas centroasiáticas. Visitas que todavía hoy no han cesado, por diversos motivos, continuando también los encuentros de las naciones turcófonas. La estrategia turca no dio el resultado previsto, careciendo de excesivo interés el resurgimiento de un mundo panturco por parte de las nuevas repúblicas independientes.

Pero también, o en el fondo, existen en las relaciones turcas intereses económicos y energéticos, con la creación de una vía para la distribución

⁴¹ BILLION, D. (1999) "La Turquie: des illusions au réalisme". *La revue internationale et strategique*, n°34, verano, p. 130.

de los recursos energéticos del Caspio a través del país euroasiático. Fueron los primeros valedores, junto con EEUU, de la creación del oleoducto Bakú-Cayhan⁴², con la idea de evitar a los competidores Rusia e Irán. En el plano político se funda, en 1992, la Agencia Turca para la Cooperación Técnica y Económica, cuya misión es la de coordinar las actividades públicas y privadas en materia de desarrollo en Asia Central. También ha contribuido a la creación del sistema bancario en diversas repúblicas, a la creación de Cámaras de Comercio y a la puesta en marcha de la Unión de Agencias de Noticias de los Países de Lengua Turca (Djalili y Kellner 2003). El problema de Turquía sigue siendo su relación con Europa y con Occidente, de forma que desdeña de alguna forma una relación cercana que no debería nunca despreciar: Moscú. La reciente rúbrica del protocolo de Estambul por el proyecto del oleoducto Bakú-Ceyhan, apoyado por Washington, ha acentuado los recelos de Rusia amenazando las futuras relaciones con Asia Central donde Moscú se encuentra reforzado.

China

Las relaciones chinas con Rusia están centradas en la salvaguarda del tratado ABM y el rechazo al proyecto americano de Defensa Nacional Antimisiles (NMD). Ambos, junto con India, coinciden en salvaguardar una distribución multipolar del poder en la sociedad internacional. Tienen un Acuerdo de Medidas de Confianza en el campo militar alrededor de las áreas fronterizas, en el que entra Kazajistán como antigua frontera soviética, y un Acuerdo de Reducción Mutua de Fuerzas Militares en áreas fronterizas, firmado además con Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán. Todo ello lleva directamente a la creación del Foro de Shanghai (Rusia, China, Kazajistán, Tayikistán y Kirguizistán, al que se unió Uzbekistán).

Entre 1996 y 1997 se firmaron acuerdos sobre delimitación de fronteras entre todos estos países -China, Rusia, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán-, en Shanghai. El mismo Foro sirve de encuentro para adoptar Medidas de Confianza, según el Acuerdo de abril de 1997. Los acuerdos comerciales de Rusia con China, en los que planea constantemente las posibilidades de las nuevas repúblicas, van desde energía, poder nuclear, maquinaria pesada y Defensa. La exportación de armas a China por parte

⁴² Kramer, H. (2000) A Changing Turkey. The Challenge in Europe and the United States Washington: Brooking Institution Press.

de Rusia se convierte en un buen negocio. Los cinco de Shanghai trabajan en estas materias de Cooperación y Seguridad, como el crimen transfronterizo y el tráfico ilegal de drogas, además del transporte y la colaboración económica. La influencia de EEUU es discutida por ambos, China y Rusia. Tienen un punto de vista común, aliarse frente a EEUU para estabilizar la región de Asia Central. China es un aliado natural de estos países por la cantidad de frontera que comparten, y se ha convertido en su gran socio económico, contando con la posibilidad del oleoducto Kazajistán-Xinjiang de 3.000 kilómetros. Si se lleva a cabo su construcción, Rusia, Kazajistán y Turkmenistán se convierten en competidores en la venta de gas y petróleo a China, si no "la competencia por la influencia estratégica en los Estados de Asia Central prevalecerá en las relaciones ruso-chinas"⁴³.

Se sitúa pues la región entre las influencias occidentales y las, no menos importantes, orientales. La vinculación a la influencia asiática china es tan intensa como la rusa o la occidental. "El espacio centroasiático y la región autónoma de Xinjiang, considerados ambos durante la Guerra Fría compartimentos geográficamente estancos, han reencontrado su vocación neutral de puente y de lugar de tránsito entre las dos partes de Asia y, más allá, hacia Oriente Próximo y Europa" (Djalili y Kellner 2003: 111)⁴⁴. Se ha llegado a señalar que la lucha por el poder de influencia en Asia Central podría suponer una reedición del Gran Juego de los siglos xix-xx entre Inglaterra y Rusia, esta vez entre EEUU y China.

Tres son los intereses fundamentales de China en la región. En primer lugar los hidrocarburos, con la posibilidad de ayudar en la confección de un mapa de oleoductos en los que provea de recursos energéticos al este asiático. A continuación los intercambios comerciales en una creciente economía china que va ganando influencia globalmente. Y, por último, la Seguridad regional y, global⁴⁵. Los dos sentidos de la Seguridad son importantes, ya que de una parte Pekín debe garantizar la ausencia de conflictos en la región autónoma, con constantes problemas debidos a los terroristas uigures. Y global por la cercanía con otros Estados conflictivos y por la composición étnica de toda la zona, y la posibilidad de verse respaldados eventualmente en la propia Asia Central o en Afganistán.

⁴³ Id. ant., p. 118.

⁴⁴ Xinjiang es la mayor región administrativa china, con casi 1.600.000 km² y fronteras con 9 Estados extranjeros. A veces se la denomina Turkestán Oriental o Turkestán Chino. No deja de ser, en cualquier caso y debido a los separatistas uigures, un problema de seguridad más para el Gobierno de Pekín.

⁴⁵ Kellner, T. (1996) "La chine et les républiques d'Asie centrale: de la défiance au partenariat", *CEMOTI*, n° 22, Julio-diciembre.

Por todo ello es importante para China el acrecentar los lazos comerciales y político-diplomáticos con sus vecinos, reforzando así un posible papel de máximo influyente entre las potencias vecinas. Su estrategia estaba destinada a reforzar ese papel de peso en la posguerra fría y, sobre todo, garante de la Seguridad en la zona. Ello le llevó a incrementar la represión contra los uigures desde mediados de los años noventa⁴⁶. La reacción de sus vecinos fue de apoyo, con Kazajistán, Kirguizistán y Uzbekistán que aumentaron la presión sobre los uigures habitantes de sus respectivos territorios. La cooperación política se lleva a cabo en el Foro de Shanghai, SCO, donde China ejerce una labor dirigida a evitar las influencias occidentales sobre Asia Central. En marzo de 2000 tuvo lugar una reunión de los ministros de Defensa de la SCO para la elaboración de planes conjuntos para la lucha contra el extremismo religioso, el separatismo nacional y el terrorismo internacional (Djalili y Kellner 2003). La acción tuvo su cristalización en la cumbre de Dushanbé del SCO donde se estableció, entre otros acuerdos, la creación del Centro Antiterrorista de Bishkek.

Las amplias fronteras chinas con la región le llevaron también a la necesidad de reforzar su Seguridad. En 1996 Pekín firmó un Acuerdo para establecer Medidas de Confianza en toda su frontera occidental, con Rusia, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán, además de otro firmado con Moscú para la Reducción de Fuerzas Militares en determinadas fronteras⁴⁷.

Las cuestiones políticas han ido acompañadas durante estos años de una creciente relación comercial cultivada desde ambos lados de la frontera china. Pekín supo desde el primer momento aumentar sus actividades económicas y los intercambios comerciales con todos los países de Asia Central.

El desarrollo económico de la zona proporcionaba el crecimiento paralelo de la región de Xinjiang con la consiguiente mejora del estatus de la población, una de las más pobres de China, y la disminución de los conflictos. Desde principios de los años noventa Pekín adoptó una política preferencial para Xinjiang destinada a facilitar los intercambios comerciales con Asia Central (Djalili y Kellner 2003). A pesar de todo

⁴⁶ Ver Becquelin, N. (2000) "China in the Nineties", *The China Journal*, no 44, julio.

⁴⁷ La reducción había de ser compatible con las relaciones amistosas que estaban naciendo. Se limitaban los efectivos aéreos y terrestres, determinándose también por el tratado las capacidades de los efectivos instalados. A ello se añadió el intercambio de información y un sistema de control basado en inspecciones regulares. Ver "Mutual Reduction of Military Forces in the Border Areas, <u>www.fas.org</u>.

sigue siendo todavía una parte muy pequeña del total del comercio chino con el resto del mundo, debido básicamente al poco desarrollo tanto de Xinjiang como de las repúblicas vecinas.

El otro factor casi vital para China son los recursos energéticos de Asia Central. La prioridad fue, desde finales de los noventa, la consecución de recursos petrolíferos nuevos y seguros, debido al agotamiento de los yacimientos y reservas propios. Al igual que en el caso occidental, Pekín necesita diversificar las fuentes de aprovisionamiento de petróleo, en caso de dificultades frente a EEUU. Por ello influye notablemente para que las riquezas en recursos de Asia Central no vayan únicamente a los mercados europeos, en el objetivo claro de reforzar su Seguridad energética. Este planteamiento cristaliza en el interés por el oleoducto desde Kazajistán, que uniría dos Estados sin pasar por terceros y evitaría cualquier conflicto futuro. Pero dado el alto coste de este proyecto se trata de casi una quimera para ambos países. La distancia para atravesar toda la estepa kazaja es casi astronómica para un proyecto de estas características y, sobre todo, la ausencia de capitales que puedan abordar la financiación⁴⁸.

En cualquier caso los destinos de la influencia china en Asia Central se ven ligados indefectiblemente a Rusia. A pesar de la asociación estratégica surgida entre ambos en los últimos años, no sería descabellado pensar que China podría intentar reducir la influencia rusa realizando una apuesta y un gran esfuerzo económico en la zona. Pero la inmadurez todavía de los Gobiernos centroasiáticos impide o pone trabas a que se lleven a cabo proyectos más ambiciosos en el corto plazo, lo cual deja el mapa geoestratégico en una incógnita difícil de desvelar. Incluso, añaden los expertos, es demasiado temprano para desvelar cuál será la dirección de la política rusa respecto a Asia Central y a la posible influencia china.

^{48 &}quot;La petrolera china CNPC ofrece 3.418 millones por PetroKazakhstan", *El País*, 23 de agosto 2005.



EPÍLOGO: EL FUTURO DE LA SEGURIDAD

Tras este recorrido geopolítico, desde los despachos del Ala Oeste hasta las estepas de la Gran Horda, podemos atisbar un mundo internacional que, aparte de otras circunstancias, en lo que a la seguridad respecta está sumido en un constante estado de provisionalidad. Provisionalidad en el terreno teórico, a la espera de resolver los grandes debates en Relaciones Internacionales —neoliberales frente a reflectivistas- y provisionalidad en la práctica diaria, con la aplicación sobre el terreno de políticas a ambos lados del espectro, en función siempre de la obtención de resultados óptimos.

Pasado ya un tiempo desde el 11-S, nos encontramos ante ese panorama provisional en el que las rutinas democráticas, o predemocráticas en algún caso, imponen su agenda a la actuación en favor de la seguridad. A partir de ese momento el mundo globalizado comprende la Seguridad como eje de las relaciones internacionales y, por ende, de la política, tanto la exterior como la doméstica de cada Estado. Teniendo en cuenta estos factores se comprueba que no es fácil ofrecer una solución teórica estable que pueda guiar a políticos y estadistas frente a una Sociedad internacional no ya en permanente cambio sino paradójicamente en permanente provisionalidad.

Nos encontramos en un marco teórico de Seguridad que toma sus referencias en las fuentes de los tres grandes debates de Relaciones Internacionales. El diálogo entre neorrealistas y neoliberales, como perspectiva institucionalista; la disidencia, con la teoría crítica de los postmodernismos, en el enfoque reflectivista; y por último el enfoque de los denominados tradicicional-reflectivistas con la aproximación constructivista a la teoría clásica de las Relaciones Internacionales. En los estudios sobre

Seguridad estos debates se tornan en tres corrientes —Realismo, Pluralismo y Socialconstructivismo- que resumidas se fijan en el enfrentamiento práctico entre las corrientes neorrealistas y constructivistas. Éstas, a su vez, se plasman en diferentes visiones sobre el mundo internacional, las visiones unilaterales de la política internacional, avaladas en último extremo por la Teoría de la Estabilidad Hegemónica, frente al multilateralismo planteado por los constructivistas.

Las conclusiones llegan de la mano del análisis de la situación concreta en Asia Central. Y el resultado es que la práctica diaria no se centra en ninguno de los polos teóricos planteados sino que supone una suerte de mixtificación entre ambos. La clave está en las nuevas formas de Regionalismo, el "Nuevorregionalismo", como camino o solución intermedia entre uno y otro lado de la trinchera teórica. Las formas de integración para los países menos favorecidos dentro de la sociedad mundial es la de un Regionalismo que, aunque parte de una herencia postcolonial, emerge en la actualidad debido a los problemas de seguridad como una pieza clave para el desarrollo no sólo de ellos mismos, sino de la Sociedad internacional de forma globalizada. El caso centroasiático es claro, como paradigma de varias situaciones históricas entrelazadas. Es decir, su pasado soviético, su condición postcolonial, su presencia predemocrática y sobre todo su influencia en el mercado mundial de la energía. Su posición geoestratégica se hace sentir por la cercanía a diversos centros de tensión internacional – Afganistán, Irán o China-, de forma que la región hace valer esa condición de puente y centralidad que se encuentra en su propia denominación. La reflexión se plantea como preocupación post 11-S, buscando el equilibrio entre el análisis de la Seguridad global y la Seguridad centroasiática. El fanatismo extremista, la gestión del agua, las disputas fronterizas y el desequilibrio militar general no son factores polemológicos exclusivos de la esfera regional centroasiática. Sí lo son, aunque no excluyentemente, la pobreza, la corrupción administrativa, la desconfianza y los problemas económicos derivados de la situación autoritaria predemocrática.

La región reúne bajo el paraguas de diversos tipos de organizaciones, transnacionales a la vez que interregionales, las políticas de seguridad de todos los países miembros, incluida la pasiva neutralidad de Turkmenistán, que no puede rechazar su pertenencia a la región. La economía, la cultura y la necesidad de una estrategia común regionalizadora, hace que acaben por converger las políticas de los Cinco para la conformación de un subgrupo dentro de todas las organizaciones a las que pertenecen, que refuerza su situación estratégica ante la sociedad mundial. Pasa a convertirse de esta forma en verdadero pivote práctico de toda la actividad internacional.

Los Nuevos Regionalimos parten de la práctica y no de la teoría, sin embargo hemos hecho el camino inverso para demostración de su aplicabilidad. Aunque la regionalización sigue siendo una cuestión pendiente, las interdependencias económicas, desde ambos lados del poder, ofrecen una buena perspectiva en este tipo de procesos, desde el Regionalismo informal hasta la creación de marcos jurídicos regionales de amplias competencias. Ello pone en marcha la posibilidad de la aplicación del "Nuevorregionalismo" como paradigma de Seguridad. La relectura crítica de la teoría ofrece como resultado un panorama en el que el "Nuevorregionalismo", aunque no positivado como paradigma, constituye una fuerza creciente entre política, instituciones, poderes y procesos sociales en marcha, instando indefectiblemente a un nuevo debate.

El futuro de la seguridad en Asia Central

Nos encontramos ante una situación aparentemente confusa en la que las cinco repúblicas ex soviéticas están sumidas en una carrera histórica cuya meta está fijada en la superación de unas pésimas condiciones de partida para introducirse en un sistema internacional sumido a su vez en una evolución equívoca. El nacimiento de los nuevos Estados-nación llega en un momento en que dicho concepto, dentro del panorama general mundial, ha perdido algunas de sus funciones, de forma que la solución a los problemas de Seguridad deben resolverse en estructuras transnacionales, multilaterales o al menos regionales (Hettne). De esta forma su punto de partida está en una doble desventaja frente a otros Estadosnación de sus mismas características sociopolíticas y económicas, y con más experiencia en la arena internacional.

El concepto de Seguridad "nuevorregionalista" está atravesado por las nuevas amenazas y riesgos surgidos a raíz de los últimos acontecimientos del siglo xx. Tras el 11-S, el terrorismo se sitúa como principal amenaza de la Sociedad internacional, pasando de la afectación regional a la internacionalización. Las milicias talibanes encuentran un campo de extensión en los Estados vecinos, cada uno caracterizado por sus particulares problemas. Todo ello ha llevado a que en muy poco tiempo se han cubierto diversas etapas en las que las respuestas a las amenazas eran también diversas (fin del sistema bipolar; guerra en Yugoslavia con especial repercusión de la guerra en Bosnia y la intervención OTAN en Yugoslavia; crisis de Somalia y de los Grandes Lagos en África; y por último los atentados del 11-S).

Las repúblicas centroasiáticas han comenzado un viaje partiendo de

unos presupuestos realistas bipolares, para pasar a practicar una política socialconstructivista y cuya mezcla podemos definir como "nuevorregionalista". En un primer nivel apareció el interés para aliarse con Rusia en cuestiones relativas a la Seguridad en el más amplio sentido de la palabra, para no mucho más tarde decidir, casi de forma colectiva, que sus vínculos con Rusia se deben limitar a la protección de fronteras. El viaje finaliza en una fase de construcción de políticas regionales de fuertes lazos para afrontar problemas que exceden las fronteras de cada país. Éste deberá ser el núcleo del "Nuevorregionalismo" en Seguridad. Aquí, donde se sienten directamente los conflictos etnonacionalistas latentes, la cooperación intergubernamental tiene lugar a distintos niveles y su finalidad es la cooperación regional. Desde una base bilateral, se puede pasar al trilateralismo y de ahí directamente al Regionalismo. La convergencia de todas estas áreas políticas depende en buena medida de la posibilidad de convergencia en caminos viables trazados por el "Nuevorregionalismo". Es aquí donde Desarrollo y Seguridad se convierten en conceptos complementarios e inseparables, y donde convergen ambas políticas. El Regionalismo del desarrollo y la Seguridad regional constituyen la base de esa arquitectura centroasiática, afectada directamente por el post 11-S. Se subordina el primero a la Seguridad, siendo éste el punto básico para la inserción de la región en el panorama mundial (Hettne).

Una de las premisas básicas de la política de Seguridad "nuevorregionalista" consiste en la cooperación interestatal, frente a determinadas visiones políticas rusas en las que se percibe de forma clara la aplicación de un "juego de suma cero". Esta región es más proclive a la cooperación, ya que no se trata de Estados en competencia sino de identidades en competencia. La antigua rivalidad ruso-británica del Gran Juego se torna hoy en rivalidad chino-estadounidense, y el poder adquiere aquí su dimensión económica de forma más palpable. Por otra parte, los actores no estatales tiene un gran peso en las dinámicas políticas, y su papel sólo se puede entender puesto en relación con los actores estatales en régimen de oposición de unos frente a otros. Ello hace, por ejemplo, que el caso de Afganistán sea particularmente intrincado, en el sentido de que es un Estado en reconstrucción encerrado entre otras regiones mejor definidas y atrapado por los intereses de Seguridad de cada una de ellas. Su salida estaría dentro del marco de este nuevo paradigma de Seguridad.

Sentido de la práctica política "nuevorregionalista"

El sentido de la práctica política de la Seguridad contiene en esta región dos dimensiones como principio del proceso de construcción de una ar-

quitectura de Seguridad, tanto regional como global. En una primera instancia, y dentro de un área geográfica particular, el objetivo principal es buscar las fórmulas para transformar el Complejo de Seguridad socialconstructivista, con relaciones conflictivas latentes tanto estatales como interestatales, en una comunidad de Seguridad con relaciones de cooperación transnacionales que persigan también la paz y la Seguridad interior o doméstica. La segunda dimensión está basada en el desarrollo y las políticas en esta dirección. Cuenta con los esfuerzos de un grupo de países a su alrededor que tienen como objetivo la búsqueda de una complementariedad y capacidad económica del conjunto de Estados. Es una regionalización que contiene una dimensión de Seguridad, esencial en cualquier proceso de integración. La integración se basa en la dirección de las políticas hacia la construcción de un marco para la Seguridad global en el que estén implicados todos los países a través de las diversas instituciones, en una primera instancia regionales. El referente esencial para la Seguridad en Asia Central es la región, y se presenta dentro del panorama mundial como actor principal de la política internacional en la posguerra fría. Una política de equilibrio dependiente entre el Estado-nación, la región y el sistema internacional. El primer impulso de esta relación regiónseguridad se verifica dentro de las instituciones formales regionales.

Por último, esta práctica intenta escapar de la visión tradicional de la teoría de la integración. El equilibrio dependiente tiene en su base la ampliación de la Agenda de Seguridad con nuevos asuntos -amenazas, riesgos y retos-. Regionalización y globalización son procesos que están articulados dentro del mismo gran proceso de cambio estructural global. Los hitos de esta progresión política figuran en el camino de las repúblicas hacia su despegue económico y social. Las organizaciones regionales entran en liza para demostrar la necesidad de la cooperación en la miríada de problemas centroasiáticos.

En el terreno de la participación internacional de organismos multilaterales, el esfuerzo tanto de la ONU como de la OSCE ha sido considerable, como conexión entre Eurasia y la Seguridad global. Se convierten, además, en el foro adecuado, según Rusia también, para el diálogo y el manejo de los retos de Seguridad postconflictuales. En estos foros participan buena parte de las potencias interesadas en mantener una influencia directa sobre la zona. Las directrices prácticas de Rusia son la búsqueda colectiva de los métodos para controlar los procesos de la globalización, la intensificación de la colaboración con los organismos económicos internacionales y el fomento de la cooperación económica y comercial.

Rusia ha perdido su papel dominante y los intereses de las nuevas repúblicas son divergentes. En relación con Europa, está dispuesta a co-

laborar en el área de estabilidad estratégica, de desarme, de no proliferación de armas de destrucción masiva y de Seguridad regional, sin embargo, quiere reservarse la zona de Asia Central como zona exclusiva de influencia. China está involucrada también en la Seguridad regional de forma muy directa a través del Foro de Shanghai, trabajando en materias de cooperación y Seguridad, como el crimen transfronterizo y el tráfico ilegal de drogas, además del transporte y la colaboración económica. Su principal interés es la protección de la región fronteriza de Xinjiang.

El futuro de la Seguridad global en Relaciones Internacionales

La importancia de la nueva visión es que realmente la Seguridad se convierte en el objetivo y la clave de la actuación internacional a partir del siglo xxI. Existen nuevos y diversos factores distintos de los estrictamente estratégicos que afectan a la Seguridad. Las empresas multinacionales o transnacionales, los grupos étnicos y los movimientos religiosos, entre otros, son nuevos referentes de una Seguridad que cada vez pasa menos por el protagonismo estatal. Lo económico, lo "societal" y lo cultural son factores tan determinantes como lo militar, sin desdeñar el eje de la dominación estatal de unos sobre otros, en el antiguo concepto realista. Por ello nace con fuerza el paradigma nuevorregionalista como explicación a la mezcla de ambos extremos.

Los riesgos y amenazas de la renovada sociedad mundial han de ser afrontados desde una perspectiva cooperadora muy distinta de lo que hasta entonces habían supuesto los Estudios sobre Seguridad. La humanización, que contempla la atención a los Derechos Humanos y la Seguridad democrática, aparecen como gran foco de interés y preocupación política. El caso de Asia Central así lo demuestra, ya que. a pesar de la instauración de regímenes autoritarios, es visible la práctica de políticas de diálogo y de cooperación, tanto internacional como interregional, para la integración y la consecución de una Seguridad en la mayoría de los casos compartida. Lo humano adquiere una gran importancia en la nueva sociedad mundial, y la revalorización de lo humano y de lo humanitario se convierte en una dimensión vital. La toma de conciencia sobre la trascendencia de la dimensión humanitaria de este modelo es un fenómeno creciente y esperanzador en el mundo actual,

El proceso integrador nuevorregional se convierte en una plataforma para expresar la posición frente a sus problemas universales, con sus propias doctrinas, además de suponer el recurso privilegiado de los Estados para revitalizar su protagonismo en un mundo crecientemente transnacional y globalizado. El problema centroasiático es fácilmente identificable, y las soluciones individuales no son nunca efectivas. De ahí la necesidad de la construcción y puesta en práctica de una política distinta. El objetivo es crear un clima internacional favorable a la continuidad de las transformaciones internas que garanticen el crecimiento económico, mejorando así las condiciones de vida de los ciudadanos, tratando de crear lo que se denomina la "diplomacia económica". Para su desarrollo futuro, además, Rusia ve la necesidad de un nuevo planteamiento estratégico, y vuelve la mirada hacia su dimensión asiática en lo que respecta a su política de Seguridad en Asia Central. Se observa de esta forma cómo este escenario descrito es extrapolable, en determinadas condiciones, a otras regiones, a otros espacios geoestratégicos, o incluso a la práctica de las relaciones internacionales.

El despliegue, aunque sólo sea en un estadio muy embrionario, de numerosos procesos integracionistas trata de buscar mecanismos para el mantenimiento de la Seguridad y la Paz sobre la base de contactos bilaterales, en primera instancia, y multilaterales. A pesar de todo no se ha conseguido todavía superar la desconfianza secular de los vecinos de la región. La panoplia de instituciones que corroboran esta dinámica es amplia. La relevancia de estas organizaciones y estructuras de Seguridad en Asia Central depende de la clase de retos que se analice, de un lado, y de las orientaciones y prioridades de las políticas exteriores de cada país, de otro.

Los niveles que han de cubrir las prácticas políticas futuras son el local, el nacional, el regional y el global, en ese orden. Las etapas se encuentran en la propia puesta en práctica de la política centroasiática. Desde el Regionalismo informal se pasa al Regionalismo realizado dentro de las organizaciones interestatales que no superan los límites de la región geográfica y que son auspiciados por los mismos protagonistas. Se finaliza en una fase marcada también por las instituciones y organismos multinacionales cuyo denominador común esta vez es que están auspiciados por actores estatales o internacionales externos a esa demarcación geográfica. Incluso los investigadores en posiciones más tradicionales ven el estudio de Seguridad regional como un campo prometedor de estudios hacia el que deben dirigirse nuevos esfuerzos académicos e intelectuales.

BIBLIOGRAFÍA

- ABDUSALYAMOVA, Lola (2002) "NGOs in Central Asia" *Alliance* vol. 7 nº 2 marzo, www.cango.net.kg.
- AHRARI, M.E. (1996) "The New Great Game in Muslim Central Asia", Institute for National Security Studies, Washington: National Defense University.
- ALDECOA, Francisco y Noé CORNAGO (1998) "El nuevo regionalismo y reestructuración del sistema mundial", *Revista Española de Derecho Internacional*, vol. 50 nº 1: 59-113.
- ALEXANDROV, M. (1998) "Military relations between Russia and Kazakhstan in the post-soviet era (1992-1997)", p. 10. *Central Asia Monitor*, n'2.
- Allison, Roy (2001A) y Lena Jonson (eds.) *Central Asian Security. The New International Context*, Londres: Brookings Institution Press.
- Allison, Roy (2001) "Military Forces in the Soviet Succesor States", *Adelphi Paper* no 280, Londres.
 - (1999) "The Military and Political Security Landscape in Russia and the South", en *Russia, The Caucasus and Central Asia*, Nueva York: East West Institute.
- Andrés Sanz, Jesús de (2002) "La Política Exterior Rusa, directrices y condicionantes", *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Monografías del CESEDEN nº 61, Madrid: Ministerio de Defensa.
- Antonenko, Oskana (2001) *Putin's Gamble*, Londres: The International Institute for Strategic Studies.
- Archibugi Daniele (2005) *La democracia cosmopolita: una respuesta a las críticas*, Madrid: Centro de Investigación para la Paz.
- Archibugi Daniele y Bengt-Ake Lundvall (eds.) (2001) *The Globalizing Learning Economy*, Oxford: Oxford University Press.
- Arenal, Celestino del (2002) "La nueva sociedad mundial y las nuevas realidades internacionales: un reto para la teoría y para la política", en VV.AA. *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 2001* (17-85), Madrid: Tecnos/Universidad del País Vasco.
- Arnett, Robert (1994) "Russia's Military Doctrine", *Military Intelligence*, abril-junio.
- BACON, Edwin (1992) "Military Reform and Soviet Analysis of the 1991 Gulf War", *The Journal of Soviet Military Studies*, vol. 5 no 2, junio.
- Bebler, A. (ed.) (1999) *The Challenge of NATO Enlargement*, Londres: Praeger Publishers.
- BECK, Ulrich (2005) La mirada cosmopolita o la guerra es la paz, Barcelona: Paidós.

- (2004) Poder y contrapoder en la era global: la nueva economía política mundial, Barcelona: Paidós.
- BLACK, J.L. (2000) Russia Faces NATO Expanssion. Bearing Gifts or Bearing Arms? Londres: Rowan and Littlefield.
- BLUTH, Christopher (1995) *The Collapse of the Soviet Military Power*, Londres: Aldershot.
- BORN, Hans (2002) "Democratic and Parliamentary Oversight of the Intelligence Services: Best Practices and Procedures", *Working Paper Series* Geneva Center for the Democratic Control of Armed Forces (DCAF) no 20, Mayo.
- Bull, Hedley (1980) *The Anarchical Society. A Study of Order in World Politics*, Nueva York: Columbia University Press.
- Burgat, François (2006) El islamismo en tiempos de Al-Qaeda, Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Burton, John (1990) Conflict: Resolution and Prevention, Londres: Macmillan.
- Buzan, Barry, O. Waever y J. de Wilde (1998) Security: A New Framework for Analysis, Boulder-London: Lynne Rienner.
- Buzan, Barry (1995) "The timeless wisdom of realism?" en Smith, S., K. Booth y M. Zalewski (eds.) *International Theory: positivism & beyond* (47-65), Cambridge: Cambridge University Press.
 - (1992) "Third world regional security in structural and historical perspective" en B. Job (ed.), *The insecurity dilemma: National security of third world states* (pp. 167-189). Boulder: Lynne Rienner.
 - (1991) Introducción a los estudios estratégicos, Madrid: Ediciones Ejército.
 - (1983) People, states and fear, Londres: Longman.
- BUZAN, Barry y Ole WAEVER (2003) Regions and Powers: The Structure of International Security, Cambridge: Cambridge University Press.
- CALDUCH CERVERA, Rafael (2007) "Conflictos internacionales culturales y violencia terrorista", en VV.AA. Derechos humanos y conflictos internacionales, Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 2006, Bilbao: Universidad del País Vasco.
- CARR, EDWARD. H. (1946) The Twenty Years' Crisis 1919-1939: An Introduction to the Study of International Relations, Nueva York: St. Martin's Press (en castellano: (2004) La crisis de los veinte años: una introducción al estudio de las relaciones internacionales, Madrid: La Catarata).
- Carrere d'Encause, Hélene (1992) El triunfo de las nacionalidades. El fin del Imperio soviético. Madrid: Rialp.
- CIMBALA, Stephen J. (ed.) (2001) *The Russian Military into the Twenty-First Century,.* Portland, Oregon: Frank Cass Publishers.
- Concepto Nacional de Seguridad (2000) Decreto Presidencial 14/2000, *Rossiykaya Gazeta* 18 de enero.
- *Constitución de Kazajistán.* Fuente: Analysis and Strategic Research Center (ASRC) of the Administration of the President of the Republic of Kazakhstan (1998).

- Constitución de Kirguizistán. Fuente: UNPAN United Nations Online Network in Public Administration, (1998).
- Constitución de Tayikistán. Fuente: UNPAN, United Nations Online Network in Public Administration (1994).
- Constitución de Turkmenistán. Fuente: Eric W. Sievers and LEEP 1992.
- Constitución de Uzbekistán. Fuente: Uzbekistan Development Gateway Team 1992.
- Cox, Robert (1996) *Approaches to World Order*, Cambridge (UK): Cambridge University Press.
- Crandall, Maureen S. (2003) Energy, Economics, and Politics in the Caspian Region: Dreams and Realities.
- Curzon, George N. (1966) *Persia and the Persian Question* Londres: Frank Cass.
- Dallanegra Pedraza, Luis (1998) El Orden Mundial del Siglo XXI, Buenos Aires: Ediciones de la Universidad.
- DICK, Charles J. (1994) "The Military Doctrine of the Russian Federation. *Jane's Intelligence Review*, enero.
- DJALILI, Mohammad-Reza y Thierry Kellner (2003) *La nueva Asia Central:* realidades y desafíos, Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Donnelly, Jack (2000) *Realism and International Relations*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Donnelly, Thomas (2003) "What's Next?, Preserving American Primacy, Institucionalizing Unipolarity", *National Security Outlook*, American Enterprise Institute, mayo.
- DOOM, Jacques van (1969) Armed Forces and Society: Sociological Essays, La Haya.
- Echeverría Jesús, Carlos (2002) "Evolución política y estratégica en el Cáucaso y Asia Central y su incidencia en la política exterior rusa", en *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Monografías del CESEDEN nº 61, Madrid: Ministerio de Defensa.
- Evangelista, Matthew (1999) *Unarmed forces: the transnational movement to end the Cold War* Londres: Conrnell University Press.
- FALK, R. (1995) On Humane Governance. Toward a New Global Politics, Cambridge: Polity.
- FINNEGAN, Philip (1998) "Central Asian Nations Consider Nuclear-Free Zone" *Defense News*, octubre 13-19.
- FINNEMORE, Martha (1996) National Interests in Internacional Society, Ithaca: Cornell University Press.
- FITZGERALD, Mary C. (1992) "Russia's new Military Doctrine" *RUSI Journal*, vol. 137 no 5, octubre.
- Fluri, Philipp H. y Martin Malek (eds.) (2008) "Defence and Security Sector Transition in Central Asia", Ginebra: Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces (DCAF).
- Frankel, J. (1996) "Restarting the Realist Case: An Introduction" Security

- Studies (5, Spring: ix-xx).
- Fromkin, David (1989) A Peace to End All Peace. The Fall of the Ottoman Empire and the creation of the Modern Middle East, Londres: Phoenix Press.
 - (1980) "The Great Game in Asia", Foreign Affaires, Primavera: 936.
- Gaddis, John L. (1991) "Toward the Post-Cold War World", Foreign Affairs (70 Primavera).
- Galtung, J. (1969) "Violence, Peace and Peace Research", *Journal of Peace Research* 6(3): 167-191.
- GARNETT, Sherman W. Alexander RAHR y Koji WATANABE (2000) *The New Central Asia. In Search of Stability*. Nueva York: The Trilateral Comisión.
- GILPIN, Robert (1996) "No One Loves a Political Realist", *Security Studies* (5, Spring: 3-26).
 - (1986) "The Richness of the Tradition of Political Realism", en Keohane, Robert O. (ed.) *Neorealism and Its Critics*, Nueva York: Columbia University Press.
- González Enríquez, Carmen (2002a) "La democracia y el mercado como modelos foráneos en Rusia", en *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Monografías del CESEDEN, nº 61, Madrid: Ministerio de Defensa.
 - (2002b) "Los conflictos de minorías nacionales en los Estados sucesores de la URSS", en *Rusia: conflictos y perspectivas*, Monografías del CESEDEN, nº 43, Madrid: Ministerio de Defensa.
- Gorbachov, Mikhaïl (1987) Perestroika, París: Flamarion.
 - (1986) Discurso del Secretario General del PCUS en el XXVII Congreso, febrero.
- Gouré, L. (1988) "A New Soviet Military Doctrine: Reality or Mirage?" p. 28. *Strategic Review*, Vol. 16, no 3, verano.
- Grachov, Pavel (1992) "La reforma de las Fuerzas Armadas Rusas" *Boletín Infomativo del CESEDEN*, Madrid: Ministerio de Defensa.
- GRIFFITHS, Martin (1999). Fifty Key Thinkers in Internacional Relations, Londres: Routledge.
 - (1992) Realism, Idealism and Internacional Politics: A Reinterpretation, Londres: Routledge.
- Grupo de Alto Nivel sobre las Amenazas, los Desafíos y el Cambio, ONU (2004) "Un mundo más seguro: la responsabilidad que compartimos". Informe del Grupo de alto nivel, recurso electrónico en www.un.org.
- Guzzini, Stefano (1998) Realism in international relations and international political economy: the continuing story of a death foretold, Londres: Routledge.
- HAAS, Richard (1998), The Reluctant Sheriff. The United Status after the Cold War, Washington: The Brookings Institution.
- Halliday, Fred (2002) *Las Relaciones Internacionales en un mundo en transformación*, Madrid: Los Libros de la Catarata.
- HARPVIKEN, Kristian Berg (2003) Afghanistan: From Buffer State to Battelgroundto Bridge between Regions?, en Hentz James y Morten Boäs (eds.) *New*

- and Critical security and Regionalism, Hampshire: Ashgate Publishing.
- HASENCLEVER, Andreas, Peter Mayer y Volker RITTBERGER (2000) *Theories of International Regimes*, Cambridge: Cambridge University Press.
- HASSNER, Pierre (1995) La Violence et la Paix, París: Editions Esprit
- Held, David (2005) Un pacto global: la alternativa socialdemócrata al consenso de Washington, Madrid: Taurus.
 - (2002) Transformaciones globales : política, economía y cultura, México: Oxford University Press.
 - (1997) La democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita, Barcelona: Paidos.
- Held, David y Anthony G. McGrew (2003) Globalización Antiglobalización: sobre la reconstrucción del orden mundial, Barcelona (Paidós).
- HENTZ James y Morten Boäs (eds.) (2003) New and Critical security and Regionalism, Hampshire: Ashgate Publishing.
- HERZ, John (1976) The Nation-State and the Crisis of World Politics: Essays on Internacional Politics in the Twentieth Century, Nueva York: D. McKay.
 - (1951) Political Realism and Political Idealism: A Study in Theories and Realities, Chicago: University of Chicago Press.
- HETTNE B. (2003) "Security Regionalism in Europa and South Asia", en HENTZ James y Morten Boäs (eds.) *New and Critical security and Regionalism*, Hampshire: Ashgate Publishing.
 - (ed.) (1995) *International Political Economy. Understanding Global Disorder* (1-30), Halifax, Nova Scotia/Londres: Fernwood Publishing/Zed Books.
 - (1993) "Neomercantilism: The Pursuit of Regiones", *Conflict and Cooperation*, Vol 28, pp. 211-32.
 - (1990) Developement Theory and the Three Worlds, pp. 250- 54, Harlow: Longman.
- HETTNE, B., A. INOTAI y O. SUNKEL (eds.) (2000) *The New Regionalism and the Future of Security*, London: Palgrave.
- Hobson, John M. (2000) *The State and International Relations*, Cambridge: Cambridge University Press.
- HOLSTI, K.J. (1998) "Scholarship in an Era of Anxiety", en Dunne, T, M. Cox y K. Booth (eds.) *The Eighty Years Crisis: International Relations* 1919-1999, pp. 85-115, Nueva York: Cambridge University Press.
- HORSMAN, Stuart (2001) Water in Central Asia: Regional Cooperation or Conflict?, Brookings Institution Press, Londres.
- Hough, Peter (2004) Understanding Global Security, Londres: Routledge.
- HORSMAN, Stuart (2001) "Water in Central Asia: Regional Cooperation or Conflict?", en *Central Asian Security The New International Context*, Londres: Brookings Institution Press.
- Huntington, Samuel P. (1997) El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial, Barcelona: Paidós.
 - (1957/1985) The soldier and the state, Boston, MA: The Belknap Press.
- Hurrell, Andrew (1996) "Vattel: Pluralism and Its Limits", en Clark, Ian e

- Iver Neumann (eds.) Classical Theories of International Relations (233-255), Londres: Macmillan Press.
- HUYSMANS, J. (1998) "Revisiting Copenhagen: Or, on the creative development of a security studies agenda in Europe", *European journal of international relations*, 4(4) (479-505).
- Hyman, A. (1992) Afghanistan under Soviet Domination 1964-91, Nueva York: Macmillan.
- ICISS. *The Responsibility To Protect*. Ottawa: International Development Research Centre, 2001. P. XI, recurso electrónico www.iciss.ca.
- INGRAM, Edward (1981) Commitment to Empire: Prophecies of the Great Game in Asia 1797-1800, Oxford: Clarendon Press.
 - (1979) The Beginnings of the Great Game in Asia 1828-1834 Oxford: Clarendon Press.
- Ivanov, Igor (2002) *La nueva diplomacia rusa. Diez años de política exterior*, Madrid: Alianza Editorial.
- Jane's Intelligence Review (1999) Entrevista al Ministro de Asuntos Exteriores, Igor Ivanov, junio 1999.
- Janowitz, Morris (1960) *The Professional Soldier: a Social and Political Portrait*, EEUU: Free Press.
- Jonson, Lena (2004) Vladimir Putin and Central Asia. The Shaping of Russian Foreign Policy, Nueva York: I.B. Tauris.
 - (2001) "Russia and Central Asia". Central Asian Security The New International Context, Londres: Brookings Institution Press.
- KAGAN, Robert (2003) "Americans are from Mars, Europeans are from Venus" Sunday Times News Review (2 febrero: 1-2).
 - (2002) "Power and Weakness", *Policy Review* (no 113, junio).
- Kaldor, Mary, Helmut Anheier y Marlies Glasius (eds.) (2001) *Global Civil Society: An Answer to War*, Oxford/Nueva York: Oxford University Press.
- KATZENSTEIN, Peter J. (1996), "Introduction: Alternative Perspectives on Nacional Security", en KATZENSTEIN (ed.) *The Culture of National Security* (1-32), Nueva York: Columbia University Press.
- KEGLEY, Charles W. y Eugene R. WITTKOPF (2001) World Politics: Trends and Transformation, Boston: Bedford/St. Martin's..
- Kennan, George F. (1954) *American Diplomacy, 1900-1950*, Nueva York: New American Library.
- Kennedy, Paul (1994) Auge y caída de las grandes potencias, Barcelona: Plaza & Janés.
 - (1993) Hacia el Siglo XXI, Barcelona: Plaza & Janés.
 - (1989) The Rise and Fall of the Great Powers: Economic Change and Military Conflict from 1500 to 2000, Nueva York: Vintage Books.
- KEOHANE, Ř. O. y Joseph S. Nye (1988) *Poder e interdependencia: la política mundial en transición*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
 - (1986) "Theory of World Politics: Structural Realism and Beyond", en Keohane, R. O. (ed.) *Neorealism and Its Critics* (158-203), Nueva York:

- Columbia University Press.
- Kolko, G. y J. Kolko (1972) *The Limits of Power: The World and United Status Foreign Policy 1945-1954*, Nueva York: Harper & Row.
- Krasner, Stephen D. (1978) *Defending the Nacional Interests*, Princeton: Princeton University Press.
- Kristol, Irwing (1995) *Neo-Conservatism. The Autobiography of an Idea*, Chicago: Ivan R. Dee Publishers.
 - (1983) Reflections of a neoconservative: looking back, looking ahead, Nueva York: Basic Books (en castellano: (1986) Reflexiones de un neoconservador, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Kugler, Richard L. (1996) *Enlarging NATO. The Rusia Factor*, Santa Monica (EEUU): Rand.
- Lo, Bobo (2003) Vladimir Putin and The Evolution of Russian Foreign Policy, Blackwell Publishing, Londres.
- LORTIE, Marc (2005) "La Responsabilidad de Proteger y la Reforma de la ONU: El compromiso de Canadá", Mesa redonda sobre la reforma de la ONU, Madrid: FRIDE.
- LOWENTHAL, Abraham F. (1986) "Conclusiones tentativas" (7 y ss),. en G. O'DONNELL, P. SCHMITTER y L. WHITEHEAD *Transitions from Authoritarian Rule* Vol IV, John Hopkins University Press, Baltimore.
- Lubin, Nancy (1999) "New Threats in Central Asia and the Caucasus. An Old Story with a New Twist". *Russia, The Caucasus and Central Asia,* Nueva York: East West Institute.
- Malasenko, Alexei (2001) "Islam in central Asia". Central Asian Security The New International Context, Londres: Brookings Institution Press.
- Malley, William (2002) *The Afganistán Wars*, Nueva York : Palgrave Macmillan.
- Manglano, Percival (2003) "Los Neoconservadores" *Revista del Grupo de Estudios Estratégicos* (Colaboraciones nº 18, 10 de septiembre), www.gees. org.
- Manning, Robert (2000) *The Asian energy factor: myth and dilemnas of energy, security and the Pacific future*, Nueva York: Palgrave.
- Marcano, Claudia Sisco y Oláguer Chacón Maldonado (2004) "Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad" *Revista Venezolana de Ciencia Política* vol.25 enero (125-146).
- MARQUÉS RODILLA, José Luis (2001) Análisis de la Política de seguridad de la Federación Rusa, Máster en Seguridad y Defensa UCM-CESEDEN, Madrid.
- MASTUONDO, Michel (1999) "A Realist View: Three Images of the Coming International Order" en Hall, J. A. y T.V. Paul (eds.) *International Order and the Future of World Politics* (19-41), Cambridge: Cambridge University Press.
- Mearsheimer, John J. (2005) "Hans Morgenthau and the Iraq war: realism versus neo-conservatism", openDemocracy Ltd.

- (2001) The Tragedy of Great Power Politics, Nueva York: WW Norton.
- (1995) "A realist Reply", International Security 20 Summer (82-93).
- (1994/95) "The False Promise of International Institutions", *International Security*, n. 19.
- Menon Rajan; Yuri Fedorow. y Ghia Nodie (eds.) (1999) Russia, The Caucasus and Central Asia. The 21st Century Security Environment, Nueva York: East West Institute.
- MILNER, Anthony (2003) *Region, Security and the Return of History*, Singapur: Singapore Institute of Southeast Asian Studies.
- MOCHALOV, Vladimir (Mayor General) (2002) The Russian Federal Border Service: Lessons for Planning and Establishing Border Security Systems. Geneva Center for the Democratic Control of Armed Forces (DCAF), Working Paper Series no 5 marzo.
- MORGENTHAU, Hans J. (1993) Politics Among Nations. The Struggle for Power and Peace (sexta edición revisada por Keneth W. Thomson), Boston: Mc Graw-Hill (en castellano: Morgenthau, Hans J. (1986) Política entre naciones: la lucha por el poder y la paz (edición revisada por Kenneth W. Thomson), Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano).
 - (1990) Escritos sobre política internacional, Madrid: Tecnos.
 - (1946) Scientific Man Versus Power Politics, Chicago: University of Chicago Press.
- MORILLAS BASSEDAS, Pol (2006) "Génesis y evolución de la expresión seguridad humana" Revista CIDOB d'Afers internacionals (74: 47-58).
- Mueller, John (1995) *Quiet Cataclysm: Reflections on the Recent Transformation of World Politics*, Nueva York: Harper Collins.
 - (1989) Retreat from Doomsday. The Obsolescence of Major War, Nueva York: Basic Books.
- Myers Jaffe A. y R.A. Manning (2001) "Russia, Energy and the West", en *Survival*, vol. 43, no 2 Verano.
- NEUMANN, Iver B. y Ole WAEVER (1977) *The future of International Relations. Masters in the Making?*, Londres: Routledge.
- NIEBUHR, Reinhold (1932) Moral Man and Inmoral Society, Nueva York: Charles Scriebner's Sons.
- NIKITIN, Alexander (ed.) (2002) Democratic Control over the Military Sphere in Russia and the CIS. DCAF Geneva, y Center for Political and International Studies, Moscow.
- Nova, Javier (2005) "El poder simbólico de las naciones" *Documentos DT* 35/2005, Madrid: Fundación Real Instituto Elcano.
- Nye, Joseph (2002) *The Paradox of American Power*, Nueva York: Oxford University Press.
 - (1990) Bound to Lead. The Changing Nature of American Power, Nueva York: Basic Books.
- Ором, William E. (1988) "Soviet Military Doctrine". pp. 114-134. Foreign Affairs, invierno.

- OLCOTT, Martha B. (2001) "Central Asia: Common Legacies and Conflicts". *Central Asian Security The New International Context*, Londres: Brookings Institution Press.
- Orozco, Gabriel. (2002) "El concepto de seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* (72: 161-180).
- Orozco, José Luis (2002) El Siglo del Pragmatismo Político, México: Fondo de Cultura Económica.
- PAIN, Emil A. (1999) Contagious Ethnic Conflicts and Border Disputes Along Russia's Southern Flank, Nueva York: East West Institute.
- Perni, Orietta (2001) "Migraciones y seguridad societal en el área mediterránea", *Scripta Nova* 94(1): agosto, Universidad de Barcelona.
- Podvig, Pavel (Ed.) (2001) Russian Strategic Nuclear forces, Boston Massachusetts: The MIT Press.
- Proyecto de Doctrina Militar de 1999, Krasnaya Zvezda (Estrella Roja) 9 de octubre de 1999.
- Quadir, Fahimul (2003) "Civil Society and Informal Regionalism in South Asia: The Prospects for Peace and Human Security in the Twenty-First Century", en Hentz James y Morten Boäs (eds.) New and Critical security and Regionalism, Hampshire: Ashgate Publishing.
- RASHID, Ahmed (2002) Jihad: The Rise of Militant Islam in Central Asia. Yale University Press.
 - (2000): Taliban: Islam, Oil and the New Great Game in Central Asia, New Haven: Yale University Press.
- ROBERTSON, G. (2000) Crimes Against Humanity: The Struggle for Global Justice, Hardmonsworth: Penguin.
- ROSENAU, James N. (1997) Along the Domestic Foreign Frontier. Exploring Governance in a Turbulent World Politics, Cambridge: Cambridge University Press.
- ROTHSCHILD, Emma (1995) "What is Security?" *Daedalus*, (Vol. 124 Summer: 53-98).
- ROMEA RODRÍGUEZ, Antonio (2002) "Rusia y los países musulmanes", en *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Monografías del CESEDEN, nº 61, Madrid: Ministerio de Defensa.
- Roy, Oliver (1998) *La nueva Asia Central o la fabricación de naciones*, Madrid: Sequitur.
 - (2003) Después del 11 de Septiembre: Islam, antiterrorismo y orden internacional, Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Ruggie, John Gerard (1998) Constructing the World Polity: Essays on Internacional Institutionalisation, Londres: Routledge.
- Rumer, Bom (2002) *The Powers in Central Asia*, Londres: The International Institute for Strategic Studies, *Surmaal*.
- SALOMÓN GONZÁLEZ, Mónica (2002) "La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo xxI: diálogo, disidencia, aproximaciones", *Revista*

- CIDOB D'Afers Internacionals, nº 56.
- Sánchez Andrés, Antonio (2002) "La inserción internacional de la economía rusa", en *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Monografías del CESEDEN nº 61, Madrid: Ministerio de Defensa.
- SÁNCHEZ CANO, Javier (1999) El debate sobre el concepto de seguridad (1980-1997), Barcelona: Institut de Ciènces Polítiques i Socials (ICPS).
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Rafael (2002) "Influencia internacional de la postura militar rusa", en *Influencia rusa en su entorno geopolítico*, Monografías del CESEDEN nº 61, Madrid: Ministerio de Defensa.
- Scholte, Jan Aart (1997) "Global Trade and Finance", en Baylis, J. y S. Smith (eds.) *The Globalization of World Politics. An Introduction to International Relations* (429-447), Oxford: Oxford University Press.
- Schwarzenberger (1951) Power Politics: A Study fo International Society, Londres: Stevens.
- Schweller (1997) "New Realist Research on Alliance: Refining, Not Refuting, Waltz's Balancing Proposition", *American Political Science Review* (91, December: 927-930).
- Sebastián, L. (2002) Un mundo por hacer. Claves para comprender la globalización, Madrid: Trotta.
- SEN, A. (2007) *Identidad y violencia: La ilusión del destino*, Buenos Aires: Katz. (1999) "Democracy as a Universal value", *Journal of Democracy* 10(3): 3-17.
- Sheptyck, James (2002) Postmodern Power and Transnational Policing: Democracy, the Constabulary Ethic and the Response to Global (In)Security. Geneva Center for the Democratic Control of Armed Forces (DCAF).
- SIMES, D. K. (1999) After the Collapse: Russia seeks its place as a great power, Nueva York: Simon & Schuster.
- SIPRI Year Book 2001 (2002) Oxford: Oxford University Press.
- SIPRI Year Book 2005, (2006) Oxford: Oxford University Press.
- SMITH, Michael J. (1986) *Realist Thought from Weber to Kissinger*, Baton Rouge: Louisiana State University Press.
- Sokov, Nikolai. (2004) "Russia's 2000 Military Doctrine", NTI Center of Nonproliferation Studies, Julio, www.nti.org.
 - (1999) "An overview of the Draft Russian Military Doctrine", Center for Non Proliferation Studies, octubre.
- Spruyt, Hendrik and Laurent Ruseckas (1999) "Economic and Energy in the South. Liberal Expectations Versus Likely Realities", en *Russia, The Caucasus and Central Asia*, Nueva York: East West Institute.
- SREERAM, Claudia (2003) "September 11 in International Relations Theory", *Kashmir Herald* (vol. 2 n°8), en www.kashmiri-pandit.org.
- STRANGE, Susan (1994) Status and Markets, Londres: Pinter.
- Suny, Ronald Grigor (1999) "Souther Tears: Dangerous Opportunities in the Caucasus and Central Asia", en *Russia, The Caucasus and Central Asia*, Nueva York: East West Institute.

- Taibo, Carlos (2000) La explosión soviética, Madrid: Espasa.
 - (1993) Las fuerzas armadas en la crisis del sistema soviético, Madrid: La Catarata.
- TAN ENG BOK, Georges (1992) Projet de Doctrine Militaire et Developpement des Forces Armées: le Passe Sovietique et le Present Russe. Stratégique, vol. 56, nº 4.
- TICKNER, A. (2001) Gendering World Politics. Issues and Approaches in the Post-Cold War Era, Nueva York: Columbia University Press.
 - (1988) "Hans Morgenthau's Principles of Political Realism: A Feminist Reformulation", *Millenium* (17-3: 429-440).
- Tsyganov, Andrei P. (1997) *Russia's Foreign Policy*, Lobdres: Rowan & Littlefield Publishers.
- Turbyville, Graham (2002) Flashpoints in Central Asia: Sources of Tension and Conflict: Drug and Weapons Trafficking, Washington: US Institute of Peace USIP.
- ULLMAN, R. (1983) "Redefining Security", en *Internacional Security* (8-1: 29-153).
- VV:AA. (2005) Yearbook of International Organisations 2005/2006, Múnich: K.G. Saur Verlag GmbH.
- Waever, O., B. Buzan, M. Kelstrup y P. Lamaitre (1993) *Identity, Migration and the New Security Agenda in Europe*, Londres: Pinter.
- WAEVER, O. (2000) "Security agendas: old and new, and how to survive them", ponencia del taller *The traditional and the new security agenda: Inferences for the third world* septiembre: Buenos Aires.
 - (1999) "The rise and fall of the interparadigm debate", en Smith, S., K. Booth y M. Zalewsky (eds.) *Identity...Europe*, Londres: Pinter.
 - (1991) "The Renaissance of Security Studies", *Internacional Studies Quarterly* 35-2 (211-239).
- Walters, Trevor (1993) "The New Russian Army One Year On, Hopes and Fears". En *Jane's Intelligence Review*, julio.
- Waltz, Kenneth (1988) *Teoría de la política internacional*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
 - (1979) *Theory of Internacional Politics*, Nueva York: Random House (en castellano: (1988) *Teoría de la política internacional*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano).
 - (1970) "The Myth of Nacional Interdependence", en Kindleberger, Charles P. (ed.) *The Internacional Corporation* (222), Cambridge, Massachussets: MIT Press.
- WAYMAN y DIEHL (1994) "Realism Reconsidered: The Realpolitik Framework and its Basic Propositions", en Wayman y DIEHL Reconstructing Realpolitik, Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Weber, Cynthia (1995) Simulating Sovereignty, Cambridge: Cambridge University Press.
- Weisbrode, K. (2001) "Central Eurasia: Prize or Quicksand?" *The International Institute for Strategic Studies -Adelphi Paper* no 338, Londres.

- Wendt, Alexander (1999) *Social Theory of International Politics*, Cambridge: Cambridge University Press.
 - (1994) "Colletive identity formation and the international state", en *American Political Science Review* 88 (384-96).
- Wight, Martin (1991) *International theory: the three traditions*, Leicester: University Press for the Royal Institute of International Affairs.
- WIRTZ, J. (2002) "A New Agenda for Security and Strategy?", en Baylis, J., J. WIRTZ, E. COHEN y C. Gray (eds.) Strategy in the Contemporary World. An Introduction to Strategic Studies (309-327), Oxford: Oxford University Press.
- Wolforth, W. (1999) "The Stability of a Unipolar World", *International Security*. (vol. 24 no 1 verano).
- ZAGORSKI, Andrei V. (1999) "Traditional Russian Security Interests in The Caucasus and Central Asia. Perceptions and Realities", en *Russia, The Caucasus and Central Asia*, Nueva York: East West Institute.
- ZHANTIKIN, Timur (1999) "The Nuclear Infrastructure in Kazakhstan: Implications for Safeguards and Security", en: *The Monitor: Nonproliferation, Demilitarization, and Arms Control* (version online), Vol 5, No 3.
- ZUBAREVITCH, Natalia V. y Yuri Fedorov (1999) "Russian-Southern Economic Interaction. Partners or Competitors". *Russia, The Caucasus and Central Asia,* Nueva York: East West Institute.
- ZVIAGELSKAIA, Irina D. y Vitali Naumkin (1999) "Non-Traditional Threats, Challenges, and Risks in the Former Soviet South", en *Russia, The Caucasus and Central Asia*, Nueva York: East West Institute.

REFERENCIAS INTERNET

INSTITUCIONES

CANFWZ -www.reachingcriticalwill.org/political/nwfz/CANFWZ.htm

CEI -www.minsk.by

CIA - www.cia.gov

CICA - www.kazakhembus.com

CICA - www.mfa.kz

CSTO - www.cis.minsk.by/russian/atc/atc_home.htm

Departamento de Estado EEUU- usinfo.state.gov

EURASEC - www.evrazes.com

FORO SHANGHAI - www.sectsco.org

GUAM - www.guam.org.ua/en.phtml

IAEA - www.iaea.org

Kazajistán (Gobierno) - en.government.kz

Kirguizistán (Gobierno) - www.gov.kg

Santiago M. Martínez Arias

OSCE - www.osce.org
OTAN PfP - www.nato.int/pfp/pfp.htm
Parlamento Europeo - www.europarl.eu.int.
Tayikistán (Presidente) - www.prezident.tj/eng/index_eng.htm
Turkmenistán - www.dmoz.org/Regional/Asia/Turkmenistan
Unión Europea - europa.eu/index_es.htm
UNO - www.un.org
Uzbekistán (Gobierno) - www.gov.uz/en

CENTROS DE INVESTIGACIÓN

American Enterprise Institute for public Policy Research - www. aei.org/favicon.ico

Americans for Victory Over Terrorism - www.avot.org

Centre for European Reform CER (Londres) - www.cer.org.uk

Center for Security Policy - www.centerforsecuritypolicy.org

Center for Strategic and International studies - www.csis.org

Conflict Studies Research Centre - www.da..mod.uk/csrc

Deutsche Gesellschaft für Asuwärtigue Politik (Berlín) - www.dgap.org

Eurasian Home Anal. Res. - www.eurasianhome.org

Fundación CIDOB (Barcelona) - www.cidob.org

Georg Soros Found - www.soros.org

Global Security - www.globalsecurity.com

Groupe de Recherche et d'Information sur la Paix et la sécurité - www.grip.org

Grupo de Estudios Estratégicos - www.gees.org

International Institute for Strategic Studies (Londres) - www.iiss.org

International Relations and Security Network (Zurich) - www.isnethz.ch

Institut Français des Relations Internationales - www.ifri.org

Institut International d'Études Stratégiques IIES - www.strategicsinternational.com

Institut de Relations Internationales et Strategiques - www.iris-france-org

Institut Universitari d'Estudis Europeus (IUEE) selene.uab.es/ cs iuee

Institute for Security Studies - EU ISS-EU (París) - www.iss-eu-org

Jewish Institute for National Security Affairs - www.jinsa.org

Open Society Institute - www.osi.am

Perry Castaneda Map Collection U. Austin - www.lib.utexas.edu/maps/asia.html

Project for the New American Century - www.newamericancentury.org

Real Instituto Elcano (Madrid) - www.realinstitutoelcano.org

Stockholm International Peace Research Institute - www.sipri.org

Taiwán Security Research - www.taiwansecurity.org

The European Policy Centre (Bruselas) - www.theepc.be

MEDIOS ELECTRÓNICOS

BBC World service - www.bbc.co.uk/worldservice

BBC Digital - www.bbc.co.uk/digital

CIA Worldfact Book - www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook

El Mundo digital - www.elmundo.es

El País Digital - www.elpais.es

Eurasianet - www.eurasianet.org

Eurasianews - eurasianews.com

IHT Digital - www.iht.com

Izvestia - www.izvestia.ru

News Central Asia - www.newscentralasia.net

Pravda ingles - english.pravda.ru

Radio Europe Radio Liberty - www.rferl.org

Reuterrs - www.reuters.com

The Associated Press - www.ap.org

The Guardian Digital - www.guardian.co.uk

The Independent Digital - www.independent.co.uk

The Washington Post - www.washingtonpost.com

The Times of Central Asia - www.timesca.com

The Wall street Journal - www.wsj.com

The Weekly Standard - www.weeklystandard.com

The National Interest - www.nationalinterest.org

The Asia Times On line - www-atimes.com/atimes/Central_Asia-html



Colección Fragua Comunicación

- 1. CUESTA, Ubaldo.- Psicología social cognitiva de la publicidad.
- 2. ALADRO VICO, Eva.- Comunicación y retroalimentación.
- MUÑOZ-ALONSO LÓPEZ, Sonia.- Sistemas de gestión bibliográfica: ProCite.
- 4. VIDELA RODRÍGUEZ, José Juan.- La ética como fundamento de la actividad periodística.
- 5. YANES MESA, Rafael.- Géneros periodísticos y géneros anexos.
- 6. BLANCO ALFONSO, Ignacio-FERNANDEZ MARTINEZ, Pilar (coord.).- El lenguaje radiofónico: la comunicación oral.
- GARCÍA GONZÁLÉZ, Mª Nieves.- Periodistas, ciudadanos del mundo. Fundamentos del periodismo.
- 8. FLORES VIVAR, Jesús.-MIGUEL ARRUTI, Alberto.- Gestión del conocimiento en los medios de comunicación.
- 9. ZAPATERO, Angélica.- Manual de información y documentación ambiental.
- 10. SAHAGÚN, Felipe.- De Gutenberg a Internet. La sociedad internacional de la información.
- 11. MARTÍN MARTÍN, Fernando.- Diccionario de Comunicación Corporativa e Institucional y Relaciones Públicas.
- 12. MARÍN CALAHORRO, Francisco.-El protocolo en los actos de empresa. La gestión de eventos corporativos.
- 13. CLEMENTE MEDIAVILLA, Jorge.-Introducción al software de gestión en la producción audiovisual.
- 14. MARTÍNEZ SOLANA, Yolanda. La Comunicación institucional. Análisis de sus problemas y soluciones.
- 15. MARTA LAZO, Carmen.- La televisión en la mirada de los niños.
- 16. GUERRA GOMEZ, Amparo.- De emisarios a protagonistas. Boceto para una historia del periodismo corresponsal.
- 17. LÓPEZ YEPES, José et al.-Las tesis doctorales. Producción, evaluación y defensa.
- 18. GARCÍA GONZÁLEZ, Mª. Nieves.- Fundamentos del periodismo. Conceptos teóricos y aplicaciones prácticas.
- MARIN CALAHORRO, Francisco.-Gestión técnica y de la comunicación en las situaciones especiales: (crisis, emergencias y negociación).
- 20. SÁNCHEZ CALERO, María Luisa.-La información especializada en la gestión de crisis.
- 21. FLORES, VIVAR, Jesús-AGUADO GUADALUPE, Guadalupe.-Modelos de negocio en el Ciberperiodismo.

- 22. FERNÁNDEZ SANDE, Manuel.- Los orígenes de la Radio en España. Volumen I: Historia de Radio Ibérica (1916-1925).
- 23. FERNÁNDEZ SANDE, Manuel.- Los orígenes de la Radio en España. Volumen II: La competencia entre Unión Radio y Radio Ibérica (1925-1927)
- 24. FRANCO ALVAREZ, Guillermina.- Tecnologías de la comunicación.
- 25. SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Santiago- SANZ, Beatriz S.- La melancolía de la revolución. Panorama del cine europeo moderno.
- 26. GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio C. et al.- La cultura de la imagen.
- 27. TAMARIT, Ana.- Periodistas locales. El caso de Castilla y León.
- 28. ARROYO, María.-ROEL, Marta.- Los Medios de Comunicación en la Democracia (1982-2005). Prensa, radio y televisión. Internet y grupos de comunicación.
- 29. CHICOTE, Javier.- El periodismo de investigación en España. Causas y efectos de su marginación.
- 30. URGOITI GONZÁLEZ, Cecilio José.- Mundialización, comunicación y política.
- 31. ALCUDIA BORREGUERO, Mario.- Los boletines horarios radiofónicos.
- 32. LÓPEZ YEPES, Alfonso.- Cine en la era digital. Aplicaciones de la documentación cinematográfica (1992-2005).
- 33. PARRAT, Sonia F.- Medios de comunicación y medio ambiente.
- 34. IGLESIAS, Zulima.- Información en la televisión local. Las emisoras de Castilla y León.
- RUEDA LAFFOND, José Carlos-CHICHARRO MERAYO, Ma del Mar.-La televisión en España (1956-2006). Política, consumo y cultura televisiva.
- 36. PUYAL, Alfonso.- Teoría de la comunicación audiovisual.
- 37. BARAYBAR FERNÁNDEZ, Antonio.- Marketing en televisión. Su gestión en la televisión publicitaria en abierto.
- 38. GARCÍA GONZÁLEZ, Nieves.- La entrevista.
- 39. HERNANDO CUADRADO, Luis Alberto.- Lengua y comunicación en el discurso periodístico de divulgación científica y tecnológica.
- 40. SANTIAGO BARNÉS, Jorge.- Gestos políticos presidenciales: Asesoría de imagen.
- 41. GUTIÉRREZ DAVID, Ma Estrella.-Justicia y medios de comuni-

- cación. Claves para la buena praxis de los derechos informativos.
- 42. CASTAÑARES, Wenceslao.- La televisión moralista. Valores y sentimientos en el discurso televisivo.
- 43. GARCÍA GUARDIA, Mª Luisa- MENÉNDEZ HEVIA, Tania.-El diseño digital, mimesis del espacio pictórico.
- 44. ZUGASTI, Ricardo.- La forja de la complicidad. Monarquía y prensa en la transición española (1975-1978).
- 45. GARCÍA GUARDIA, Mª Luisa- MENÉNDEZ HEVIA, Tania.- Fundamentos de la realización publicitaria.
- 46. CEBRIÁN HERREROS, Mariano.- Modelos de radio. Desarrollos e innovaciones.
- 47. ARGERICH PÉREZ, Javier.- Comunicación y franquicia. La Comunicación como herramienta de gestión en las franquicias españolas.
- 48. PERALES BAZO, Francisco (Coord.).- Cine y publicidad.
- 49. RIVAS NIETO, Pedro-REY GARCÍA, Pablo.- Oriente Próximo y el nuevo terrorismo.
- 50. QUINTANA PAZ, Nuria.- Televisión y Prensa durante la UCD. Premios y castigos mediático-gubernamentales.
- 51. JIMÉNEZ SOLER, Ignacio.- Comunicación e innovación. Atributos de la innovación y claves para darla a conocer.
- 52. SANTIAGO BARNÉS, Jorge.- El candidato ante los medios: Telegenia e imagen política.
- 53. GARCÍA GONZÁLEZ, Nieves.- Metodología de aprendizaje activo para la comunicación.
- 54. MARCHIS, Giorgio de-GIL-CASARES, María-LANZAS, Fco. Javier.-Organización y psicología en la comunicación interna.
- 55. MARÍN CALAHORRO, Fco.- Responsabilidad social corporativa y comunicación.
- 56. ALCUDIA BORREGUERO, Mario (Coord.)- Nuevas perspectivas sobre los géneros radiofónicos.
- 57. MENESES, María Dolores.- Noticias sobre la prensa. Imagen propia durante la transición democrática.
- 58. VALDÉS, Salvador.- La Televisión pública desde dentro.
- 59. ALCOLEA, Gema.- Una semana sin televisión en el siglo XXI.
- 60. JIMÉNEZ, Silvia. Creatividad en los informativos radiofónicos.
- 61. GARCÍA GONZÁLEZ, Nieves.- Periodismo, Publicidad, Cine, Comunicación Audiovisual y Relaciones Públicas. Iconos para un lenguaje democrático.
- 62. FANJUL PEYRÓ, Carlos.- Vigorexia: una mirada desde la publicidad.

- 63. URGOITI GONZÁLEZ, Cecilio José.- Un viaje a Occidente. Comunicación e inmigración en la globalización.
- 64. CHIVITE, Santiago.- COPE: una cadena de radio en busca de su identidad.
- 65. FERNÁNDEZ VICENTE, Antonio.- El presente virtual. Cadenas digitales.
- 66. MANZANO ESPINOSA, Cristina.- La adaptación como metamorfosis. Transferencias entre el cine y la literatura.
- 67. ABUÍN VENCES, Natalia.- La eficacia publicitaria en prensa digi-
- 68. YANES MESA, Rafael.- Comunicación política y periodismo. Apuntes para la eficacia del mensaje persuasivo.
- 69. GIMENEZ, Pilar-BERGANZA, Rosa.- Género y medios de comunicación. Un análisis desde la objetividad y la teoría del Framing.
- 70. SOLANO SANTOS, Luís Felipe.- Patrocinio y Mecenazgo: Instrumentos de responsabilidad social corporativa.
- 71. FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Pilar (Coord.)-BLANCO ALFON-SO, Ignacio (Coord.).- Diccionarios y Libros de Estilo.
- 72. BLANCO MALLADA, Lucio.- La intuición de la razón. Por un discurso audiovisual científico.
- 73. MARCOS, Mar.- Elementos estéticos del cine. Manual de dirección cinematográfica.
- 74. GONZÁLEZ CONDE, M. Julia- BARCELÓ UGARTE, Teresa.-La Televisión. Estrategia audiovisual.
- 75. RUIZ LÓPEZ, José Antonio.- El apagón analógico. La herencia mediática de PSOE y PP.
- 76. ZAMORA MEDINA, Rocío.- El candidato marca: Cómo gestionar la imagen del líder político.
- 77. RAJAS FERNÁNDEZ, Mario.- Cine 3D: tecnología y estética.
- 78. RUANO LÓPEZ, Soledad.- Contenidos culturales de las televisiones generalistas: Análisis de los formatos televisivos de las cadenas públicas y privadas.
- 79. LINARÉS PALOMAR, Rafael.- La promoción cinematográfica. Estrategias de comunicación y distribución de películas.
- 80. TRAPERO DE LA VEGA, José Ignacio.- PublicidADD en la Sociedad de la Imaginación: Analogías, datos y digitalizaciones.
- 81. JIMÉNEZ VAREA, Jesús (Ed.).- The End. El Apocalipsis en la pantalla.
- 82. FUENTE COBO, Carmen (Coord.).- Infancia y televisión. Políticas de protección de los menores ante los contenidos audiovisuales.

- 83. RUEDA LAFFOND, José Carlos-CORONADO RUIZ, Carlota.-La mirada televisiva. Ficción y representación histórica en España.
- 84. FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Pilar (Coord.)-BLANCO ALFON-SO, Ignacio (Coord).- Lengua y televisión.
- 85. DELTELL ESCOLAR, Luis- GARCÍA CREGO, Juan- QUERO GERVILLA, Mercedes.- Breve historia del cine.
- 86. ARMENDÁRIZ, Enrique.- Las Relaciones Públicas y su evaluación.
- 87. FERNÁNDEZ ASENJO, Gerardo.- TORRE ALFARO, Noa de la.- Gabinetes de Comunicación en mínimos. Todos los porqués sobre las funciones y disfunciones de los gabinetes pequeños y con pocos recursos.
- 88. RODRÍGUEZ RIVAS, Ana María.- Mensaje humanístico y doctrinal en la prensa partidista española del siglo XX. Artículos de José Trapero Pardo.
- 89. IZQUIERDO LABELLA, Luis.- Manual de periodismo local.
- 90. RODRÍGUEZ RIVAS, Ana María.- Periodismo de opinión y entretenimiento desde el franquismo a la democracia.
- 91. MORENO ESPINOSA, Pastora.- Escribir periodismo.
- 92. SALGADO LOSADA, Alejandro (Coord.).- Creatividad en televisión. Entretenimiento y ficción.
- 93. MARTÍNEZ-FRESNEDA OSORIO, Humberto.- La trascendencia de la comunicación. Una visión pedagógica de los medios.
- 94. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Jorge Miguel (Coord.)- ANGU-LO EGEA, María (Coord.).- Periodismo literario. Naturaleza, antecedentes, paradigmas y perspectivas.
- 95. RUIZ LÓPEZ, José Antonio.- Fútbol, pan y circo. La metáfora patriótico-deportiva de España.
- 96. RODRÍGUEZ GARCÍA, Teresa C.- BAÑOS GONZÁLEZ, Miguel.-Construcción y memoria del relato audiovisual.
- 97. ZAHEDI, Farshad. 40 años de cine iraní.
- 98. MEJIA CHIANG, César.- Devenir de los géneros interpretativos en la prensa generalista. Estudio de las secciones "Internacional" y "España" del diario El País.
- 99. LÓPEZ YEPES, José.- La sociedad de la documentación. Seis calas en el ámbito de la Teoría de Documentación, del documento y de las fuentes de información.
- 100.SÁNCHEZ CALERO, Ma Luisa.- Géneros y discurso periodístico.
- 101.POLO, Juan Francisco.- La RSC de las grandes empresas españolas con presencia en América Latina.

- 102.CABRERA, Daniel H.- Comunicación y cultura como ensoñación social.
- 103.ORTIZ SOBRINO, Miguel Ángel (Ed.)-LÓPEZ VIDALES, Nereida (Ed.).- Radio 3.0. Una nueva radio para una nueva era.
- 104.SASTRÓN, Juan Ignacio.- Apuntes de gestión de contenidos y producción informativa.

Colección Biblioteca de Ciencias de la Comunicación

- 1. DAVARA TORREGO, Javier et al.- España en portada. Análisis de las primeras páginas nacionales y su influencia en la sociedad.
- 2. GARBISU, Margarita-IGLESIAS, Montserrat.- Índices de La Estafeta Literaria (1944-2001). Contenidos literarios de la revista.
- 3. CASALS CARRO, M^a. Jesús.- Periodismo y sentido de la realidad. Teoría y análisis de la narrativa periodística.
- BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, Gregorio et al.- La lengua, compañera de la transición política española. Un estudio sobre el lenguaje del cambio democrático.
- 5. BARRERA, Carlos-NOGUÉ, Anna.- La Vanguardia, del franquismo a la Democracia.
- 6. CEBRIÁN HERREROS, Mariano-FLORES VIVAR, Jesús.- Blogs y periodismo en la red.
- 7. FERNÁNDEZ, Maximiliano.-De la tramas contra El Independiente a la concentración mediática actual.
- 8. ESTEVE RAMÍREZ, Fco.-FERNÁNDEZ DEL MORAL, Javier.-Áreas de especialización periodística.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Pilar-PEDRERO GONZÁLEZ, Amalia (Coord.).- La mujer y la Sociedad de la Información: ¿Existe un lenguaje sexista?.
- 10. ARTERO MUÑOZ, Juan Pablo.- Modelos estratégicos de Telecinco (1990-2005).
- 11. ALCALDE DE ISLA, Jesús.- Música y comunicación. Puntos de encuentro básicos.
- 12. BERNÁRDEZ RODAL, Asunción (Dir.).-Mujeres inmigrantes en España: representaciones en la información y percepción social.
- 13. CHECA, Antonio (Coord.).- La Comunicación durante la II República y la Guerra Civil.
- 14. ESTEVE, Francisco-MONCHOLI, Miguel Ángel (Eds.).- Teoría y técnicas del periodismo especializado.

- 15. MESQUITA, Mario.- El Cuarto equívoco.
- 16. MARTÍNEZ-FRESNEDA OSORIO, Humberto.- Comunicación a través del diseño periodístico.
- 17. FLORES VIVAR, Jesús (Ed.).- Blogalaxia y el periodismo en la red. Estudios, análisis y reflexiones.
- 18. GARCÍA GONZÁLEZ, Mª. Nieves (Coord.).- Violencia de género: investigaciones y aportaciones pluridisciplinares. Significado de su tratamiento en los Medios.
- 19. LÓPEZ ZUAZO, Antonio.- Diccionario de periódicos diarios españoles del siglo XX.
- 20. LÓPEZ ZUAZO, Antonio.- Diccionario de seudónimos periodísticos españoles del siglo XX.
- 21. VARIOS.- Comunicación, identidad y género. Volumen 1º.
- 22. VARIOS.- Comunicación, identidad y género. Volumen 2º.
- 23. BARRERO MUÑOZ, José.-Periodistas deportivos: contra la violencia en el fútbol, al pie de la letra.
- 24. GAY FUENTES, Celeste. Derecho de la Comunicación Audiovisual.
- 25. GARCÍA GONZÁLEZ, Nieves.- Violencia machista contra las mujeres en la Sociedad de la Información.
- 26. CASERO RIPOLLÉS, Andreu.- La construcción mediática de las crisis políticas.
- 27. FLORES VIVAR, Jesús (Ed.).- Periodismo Web 2.0.
- 28. BECEIRO, Sagrario.- La televisión por satélite en España: del servicio público a la televisión de pago.
- 29. BARRERO MUÑOZ, José.- Protagonistas contra la violencia en el deporte.
- 30. MARTÍNEZ HERMIDAD, Marcelo.- Ciudad y comunicación.
- 31. BORDERÍA, Enrique.- Políticas y comunicación en la historia contemporánea.
- 32. MARTÂ LAZO, Carmen (Coord.).- El EEES y el Proyecto Final en los Grados de Comunicación.
- 33. GARCÍA GONZÁLEZ, Mª Nieves.- El periodismo democrático de los gabinetes de comunicación. Aprendizaje en los estudios superiores del espacio europeo.
- 34. MOLERO HERMOSILLA, Antonio José.- Acoso moral y comunicación interna en la empresa. (El caso del bossing, o acoso a cargo del jefe o de sus representantes o directivos).
- 35. CHILLÓN, José Manuel.- Filosofía del periodismo. Razón, libertad, información.
- 36. MARRONE, Jesús.- La portada de Marca es creativa y vende.

- 37. SIERRA, Javier (Coord.).- Los estudios de Ciencias de la Comunicación en el EEES.
- 38. SIERRA, Javier-SOTELO, Joaquín (Coord).- Métodos de innovación docente aplicados a los estudios de Ciencias de la Comunicación.
- 39. SIERRA, Javier-CABEZUELO, Francisco (Coord.).- Competencias y perfiles profesionales en los estudios de Ciencias de la Comunicación.
- 40. SIERRA, Javier (Coord.).- Preparing for the Future: Studies in Communication Sciences in the EHEA.
- 41. GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio C.- Historia del cine.
- 42. BLANCO, Ignacio-FERNÁNDEZ, Pilar (Coord.).- Entre la ficción y la realidad. Perspectivas sobre periodismo y literatura.
- 43. BARRERO, José.- SDF: Solo Deporte Femenino.
- 44. FLORES VIVAR, Jesús (Ed.).- Reinventar el Periodismo y los Medios.
- 45. EGUIZÁBAL MAZA, Raúl.- Historia de la Publicidad.

Este libro se terminó de imprimir en Madrid el día 17 de junio de 2011, onomástica de Ismael, símbolo de la convivencia entre dos pueblos.

